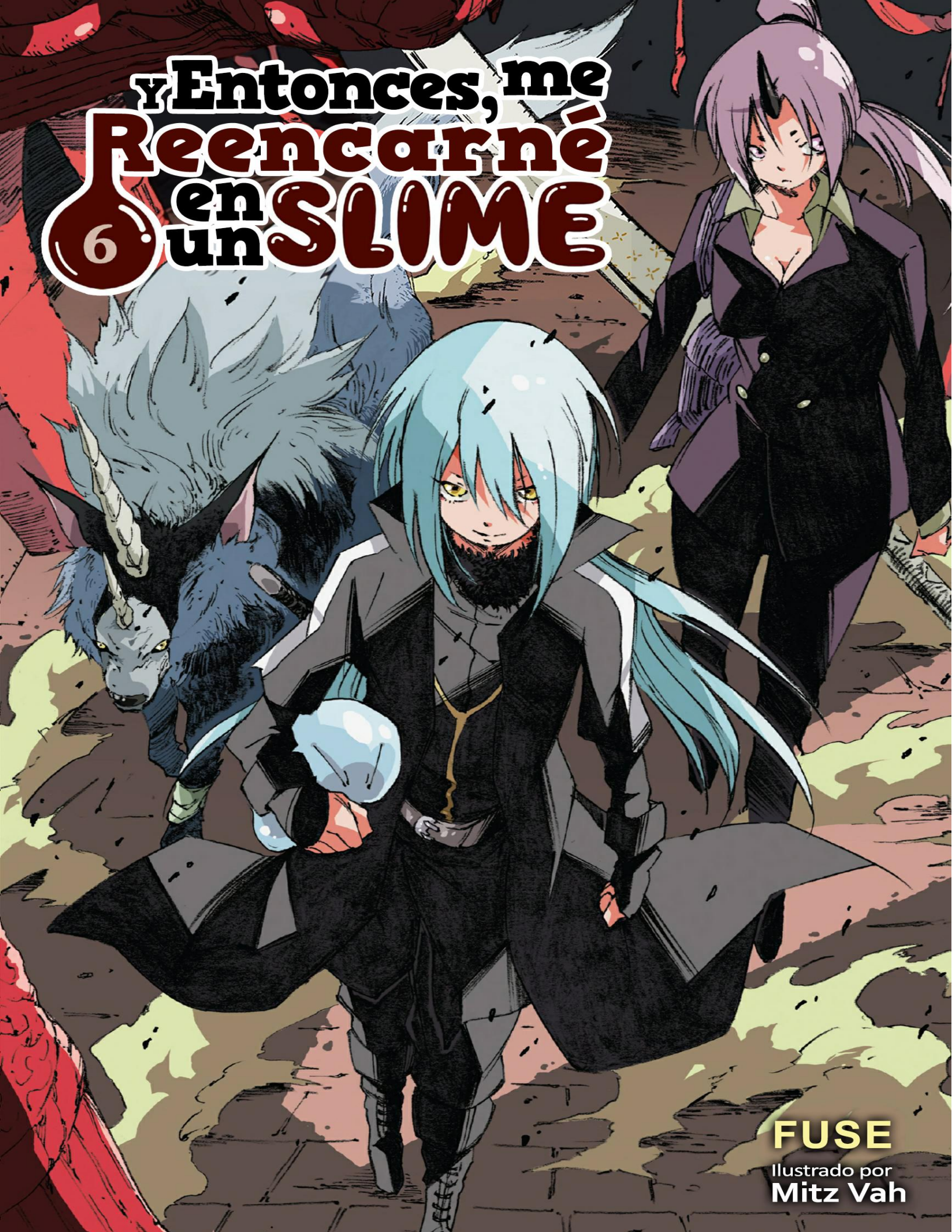


Y Entonces, me Reencarné en un SLIME



FUSE

Ilustrado por
Mitz Vah

FUSE

Ilustrado por **Mitz Vah**

**y Entonces, me
Reencarné
en un SLIME**





FUSE

Ilustrado por Mitz Vah

¿Entonces, me
Reencarné
en un SLIME



Tensei Shitara Slime Datta Ken

[Novela Ligera] Volumen 6

Autor: Fuse

Ilustraciones: Mitz Vah

Traducción al español: CanisLycaon

Corrección: CanisLycaon

Edición de imágenes: CanisLycaon & Lizzinata

PDF: CanisLycaon

Página de Facebook

<https://www.facebook.com/KaleidWordTranslations>

Página Web

<https://canislykaon.wixsite.com/novelas>





PRÓLOGO

**LA ARTIMAÑA
DE LOS DEMONIOS**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Prólogo – La Artimaña de los Demonios.

“Hoo querido, casi me mordió por completo allí...”

Laplace estaba murmurando para sí mismo mientras aparecía ante su maestro. Claramente, tenía las lesiones para respaldar esa evaluación.

“Difícil, ¿eh?” respondió casualmente su señor, un chico con cabello negro y una poderosa presencia.

“Bueno, espera, muchacho”, se quejó Laplace. “‘Difícil’ apenas comienza a describir lo que tuve que pasar allá atrás, ¿sí? Entrar fue bastante simple, pero salir—oh, cariño, ¿quién sabe cuántas veces estuve a punto de morir?”

“Oh, creo que alguien como tú lo resolvería. Incluso si alguien te asesina, no estoy seguro de que siquiera sepas cómo morir”.

“Oof. Eres cruel, ¿lo sabes?”

“Y entonces”, el chico continuó distante mientras Laplace lloraba las mejores lágrimas falsas que podía, “¿descubriste qué hay detrás de la Santa Iglesia Occidental?”

“... Um. Sé que este no es el tipo de informe que debería dar, pero... Bueno, no. Nadie puede. Es malditamente imposible, es lo que es”.

Esta admisión dicha con seriedad no sorprendió al chico en absoluto. Él dio una sonrisa suave, como si esperara esa respuesta todo el tiempo.

“Hmm. Eres un mal mentiroso, ¿no? Tendrías que haber descubierto una pista o dos, al menos”.

Laplace se encogió de hombros y suspiró. “*Sheesh*. Después de todo lo que pasé por mi información, pensé que podría aumentar mi precio contigo. Pero solo ves a través de mí, ¿no? No hay paga”.

“Heh, heh. Gracias por el cumplido, pero mis precios se mantienen firmes, ¿de acuerdo?”

“No hay paga”, repitió Laplace.

“Oh, no hay necesidad de quejas. Pagaré el precio total de venta. Y de hecho, la conciencia de nuestro rey demonio amigo ha echado raíces por un tiempo. Ha hecho un trabajo maravilloso transfiriéndose a su homúnculo”.

El chico le dedicó a Laplace una sonrisa divertida mientras tocaba un timbre para llamar a la mujer estacionada afuera de la puerta.

“¿Sí señor?”

En la habitación entró una hermosa mujer—graciosa, educada, la epítome del clásico secretario ejecutivo. Su piel era suave, de color claro, y sus rasgos faciales bien definidos se adaptaban al moño el que estaba amarrado en su cabello rubio. Tenía los ojos azules que brillaban como un par de lapislázuli¹—místicos, pero no importa cuán fascinante fuera la luz de ellos, aún no podían ocultar una vaga sensación de maldad acechando en su interior.

¹ Es una gema de característico color azul ultramar, muy apreciada en joyería desde la antigüedad.

“¿Huh? Ah, ¿no quieres decir...?”

La escena de la mujer sorprendió a Laplace, pero él pudo ver un brillo familiar en sus ojos. Luego estalló en carcajadas, dándose cuenta de quién era ella realmente.

“Bueno, qué pasa con ese atuendo, ¿eh? ¿Hizo un intercambio de género mientras no me daba cuenta? Te queda bien, no voy a mentir, pero no podría ser mucho más diferente de antes, ¿eh?”

“Suficiente de ti”, respondió la mujer, ignorando el cebo de Laplace. “Me llevó diez años obtener un cuerpo en el que pudiera moverme libremente. No me voy a quejar por detalles menores”.

‘Cortés’ ya no era la forma de describirla. Se puso de pie con valentía, luciendo una sonrisa invencible. Y le dio a Laplace una palmada amistosa en el hombro antes de sentarse.

“Entonces, si me presentas a este hombre, ¿supongo que no hay mucha necesidad de mantener el acto?”

“No”, respondió el chico, “pero me gustaría que mantuvieras la fachada en público, por favor. Si es solo entre nosotros, supongo que no hay una gran necesidad”.

“¿Oh? Bueno, si eso es lo que quieres, jefe, lo haré. ¿Está bien si pregunto por qué?”

“Porque eres débil, Kazaream. Tus poderes aún no están completos, ¿verdad? Solo vigila a Clayman hasta que toda tu fuerza de Rey Maldito vuelva contigo”.

Kazaream, la mujer haciéndose pasar por su secretaria, dio un gesto hosco en respuesta. Ella tenía el nombre de un rey demonio muy viejo—el que intentó castigar a un humano llamado Leon por declararse rey demonio de un área remota y lo pagó con su vida. Una vez, fue jefe de los Arlequines Moderados; ahora, ella era un rey que tanto Clayman como Laplace intentaban resucitar.

Su fuerza abrumadora había desaparecido hace mucho tiempo. Todo lo que quedaba, era una joven primitiva y elegante. Justo antes de que pudiera ser borrado de la existencia, Kazaream experimentó una serie bastante improbable de coincidencias que lo llevaron a poseer el cuerpo de este chico—y justo el otro día, finalmente lograron transferir su cuerpo astral a un homúnculo de reemplazo. El chico era su “jefe” por ahora, el poder de sus días de gloria se había ido. Así funcionaba su pacto, y Kazaream no tenía nada en contra. En los últimos diez años de tratar con este conocido, había aceptado completamente su lugar en la jerarquía de poder.

“Lo suficientemente justo. Mi poder está incompleto. Dejé que el rey demonio Leon me derrotara, y perdí mi cuerpo de la manera más desagradable. Sé que mi alma está asentada en este homúnculo, pero es tan frágil que lo destrozaría si desatara toda mi fuerza. Realmente no puedo llamar a esto una resurrección completa...”

“Ah, ¿ese es el problema contigo? Bueno, si nuestro presidente te llama jefe, entonces supongo que tú también eres mi jefe. Claro que no eres solo otro cliente en este momento, ¡no! Espero que no les importe si aclaro un poco el aire con ustedes”.

“Nunca cambias”, dijo el chico. “Después de todo este tiempo, y después de que nos ayudaste a revivir a nuestro presidente caído, ¿aún no confías en mí?”

“¡Jajaja! No, no, esa es una historia diferente. Pero tengo que reírme de cómo se ve ahora, señor. ¡Eres una mujer hermosa y loca ahora!”

“... ¿Lo soy? ¿Qué importancia tiene mi aspecto?”

“No, quiero decir, la dicotomía entre tus palabras y tu apariencia... Es graciosa, eso es todo”.

“Lo sé, tú... ¿O ‘soy consciente de eso’, tal vez? Si voy a mantener la farsa, es mejor que me parezca más a la dama que se supone que soy”.

“Uh, ¿eso es lo que te preocupa? Porque, quiero decir... ¡Ba-ja-ja-ja!”

“Silencio”, Kazaream escupió a la carcajada Laplace. “Te diré que este cuerpo no fue mi elección. El jefe aquí proporcionó un homúnculo modificado con tecnología especial de la dinastía hechicera de Sarion”.

“Sí, claro que sí. Y eso tampoco fue barato. Necesitábamos un cuerpo sin alma, o de lo contrario, se mezclarían y el trasplante probablemente no habría funcionado”. El chico se burló. “De hecho, si hubieras caído con alguien además de mí, Kazaream, probablemente estarías demasiado enredado para separarte, creo. Así que realmente no quiero escuchar ninguna queja sobre cómo te ves”.

“Lo aprecio, jefe”, dijo Kazaream.

El chico todavía no parecía satisfecho, no hasta que Laplace ofreció su propio agradecimiento.

“Por supuesto. Entonces, ¿podemos seguir? Sé que es genial que volvamos a estar juntos, pero quiero ir al grano. Dime qué has encontrado, Laplace”.

La sonrisa desapareció de la cara de Kazaream mientras giraba sus ojos hacia Laplace. Él asintió, tomando un comportamiento más serio.

“Sí, mantuviste tu promesa e hiciste mi sueño realidad. Mejor te muestro un poco de sinceridad también, ¿eh? Me infiltré en la Santa Iglesia Occidental para descubrir qué hay detrás, pero les digo que no tengo ni idea”.

Luego comenzó a describir sus hallazgos.

La misión de Laplace era descubrir qué hacía funcionar a la Santa Iglesia. Seguía siendo una religión independiente, con sede en el Sacro Imperio de Ruberios, pero gran parte de su funcionamiento interno seguía siendo un misterio. Se posicionaba como una defensora de la justicia y de los débiles, disfrutando de una tremenda influencia en las Naciones Occidentales—una verdad muy incómoda para el chico. Por eso empleó a Laplace de la Tropa de Arlequines Moderados para descubrir quiénes eran realmente—y explotar cualquier debilidad potencial para más adelante.

El chico estaba bastante convencido de que había otro lado de ellos. Si la Santa Iglesia Occidental era realmente una defensora de la verdad, tendría que emprender cualquier plan que fuera necesario para arrancarlos de ese pedestal, pero eso era estrictamente un último recurso. Ahora simplemente no era el momento para eso. La Iglesia, después de todo, disfrutaba de los servicios de Hinata Sakaguchi, jefe de los paladines de las Naciones Occidentales y la paladín más poderosa que el mundo conocía.

“Entonces”, continuó Laplace, “gracias a la ausencia de Hinata, me las arreglé para llegar a la Iglesia, pero no sospechaba nada de lo que vi en su interior. Así que me dirigí a las tierras sagradas de Ruberios—para ser exactos, al Claustro Interior, en la cima de su montaña más sagrada”.

Comenzó a gesticular con entusiasmo mientras hablaba. Fue allí, después de todo, donde vio la terrible verdad.

“Y lo más sorprendente, ya sabes... ¡Toda la tierra estaba llena de este tipo de presencia sagrada!”

“¿Por qué no sería así?” preguntó el chico. “Es una tierra santa”.

“¿Qué eres, estúpido?” Kazaream agregó. “¿Alguien borró tu cerebro desde la última vez que nos vimos?”

“¡No, no, escúchame! Cada vez parece menos una dama, presidente”.

“No necesito tus—quiero decir, ¡no te preocupes por el pequeño yo! Solo continúa”.

Así que Laplace siguió adelante, un poco resentido por este tratamiento.

.....

.....

...

Un poco lejos de la sede de la Santa Iglesia Occidental estaba el Templo Sagrado de la religión. Aquí se encontraba el Papado, el brazo político de la Iglesia que trabajaba a instancias del Santo Emperador, portavoz de los cielos.

No fue hasta que entró en este Templo, que Laplace comenzó a sentir que algo estaba mal. Dentro de sus cámaras, podía detectar una leve cantidad de magia que se aplicaba a su sistema nervioso. Era un hechizo muy ingenioso, uno que notó solo porque fue bloqueado automáticamente por Falsificador, su habilidad única.

Hay una sorpresa, ¿no? Debe significar que alguien aquí puede manejar magia espiritual tan fuerte como la mía...

Laplace se preparó mientras caminaba hacia la catedral.

Él ya conocía la estructura organizativa del enemigo—y, por lo que podía ver, la relación entre la Iglesia y Ruberios estaba realmente enredada.

La Iglesia fue construida para adorar a Luminous, el único dios en el mundo (como lo definieron). Ruberios era de la misma manera, lo que significaba que uno podía decir que eran aliados cuando se trataba de cuestiones religiosas. Sin embargo, en términos del equilibrio de poder, la Iglesia tenía casi todas las cartas.

¿La razón? Simple: Hinata. La Iglesia tenía a sus caballeros desplegados en varios puntos de las Naciones Occidentales, proporcionando un escudo eficaz para proteger a los débiles—y fue Hinata Sakaguchi y por extensión la Iglesia, quien los convirtió en el poderoso grupo que eran hoy. Técnicamente hablando, la Iglesia trabajaba bajo el patrocinio de Ruberios, encargada exclusivamente de difundir las buenas noticias sobre el luminismo. Ahora que su misión se había extendido a “hacer el bien” para los débiles en general, la relación ya no era tan simple como eso.

Sin embargo, más que nada, el verdadero problema estaba en los caballeros que Hinata misma había entrenado. Incluso Laplace no podía evitar temerles un poco, porque su lealtad no estaba en absoluto con Ruberios, sino únicamente con el único dios, Luminous—y con Hinata, que se dedicaba por completo al luminismo. Eso era lo que permitía que la Santa Iglesia Occidental existiera independientemente de Ruberios.

Y esto trajo otro problema—El poder de guerra de Ruberios residía en algo más que sus cruzados. Incluso el Santo Emperador, mantenía a la fuerza oficial de Lubel, la Guardia Imperial que no respondía a nada más que al Papado debajo de él, y este era otro grupo a tener en cuenta. Fundada en el ideal de que todos son iguales bajo el nombre de Luminous, era una colección heterogénea de soldados con ropa y equipos variados. Las calificaciones para unirse eran sencillas—ser un devoto seguidor del luminismo y ser al menos un luchador con clasificación A. Gracias a estos requisitos claros, pero terriblemente difíciles, la Guardia Imperial era pequeña y exclusiva, pero estaba repleta de lo mejor de lo mejor en guerreros y magos, junto con sus sirvientes. Esta fuerza era subestimada bajo tu propio riesgo.

Hinata también figuraba como caballero principal en esta Guardia, y el Papado incluía al cardenal Nicolaus Speltus, un admirador dedicado de Hinata, como su principal abogado. Hinata casi podía reclamar toda la Iglesia para sí misma, y esta era la razón principal por la cual. Ella tenía control sobre ambas alas de la fuerza principal del Santo Emperador y, sin embargo, estaba exenta de tener que jurar su lealtad a ese líder. Era gracias a esta mujer inescrutable, Hinata, que las relaciones entre la Santa Iglesia y el Sacro Imperio eran tan retorcidas como se habían vuelto.

Y simplemente recordar todo este conocimiento avanzado que había obtenido, hizo que Laplace suspirara de frustración.

Qué mujer tan loca...

La catedral estaba llena de fuerza espiritual, más que suficiente para invocar al más grande de los espíritus santos. Para un demonio como Laplace, esta presencia espiritual era extremadamente difícil de tratar. Confundía sus sentidos, haciéndole querer huir del sitio lo más rápido posible.

Se tomó un momento para recuperarse antes de decidir qué camino tomar. Dirigirse hacia la cima de este monte sagrado, según los informes, lo llevaría al Claustro Interior, donde uno podría comunicarse con Luminous. Sus sentidos le decían que también había algo que encontrar aquí en la catedral.

“Entonces, ah, ¿ahora qué...?”

Él vaciló, pero solo por un momento. Luego salió de la catedral y fue directamente al Claustro. Pasar demasiado tiempo en este edificio, y Hinata podría regresar en cualquier momento. Ahora, mientras ella se había ido, era su mejor oportunidad para encontrar una pista de lo que realmente era Luminous, y la doctrina central de la Santa Iglesia Occidental.

Simplemente subiré, pensó mientras atravesaba el sendero de la montaña, y echaré un vistazo rápido.

Fue su elección—y fue un error. No, no fue infructuoso; ciertamente aprendió mucho de la experiencia. Pero para Laplace, el peligro que resultó mucho más allá de su nivel de comodidad.

Subiendo los escalones de piedra, Laplace finalmente llegó al santuario en la cima de la montaña. Esto era notablemente más pequeño que la catedral de abajo, pero en términos de grandeza, los dos eran incomparables. Esta pequeña estructura era, en el verdadero significado del término, ‘el dominio del dios’.

Ahora, había un silencio divino, presionando la mente de Laplace. Pero incluso en medio de esa solemnidad, podía detectar la sensación familiar de la magia.

... ¿Diablos? ¿Magia, en este lugar supuestamente sagrado? Eso es raro. No me gusta demasiado...

Se dio cuenta de que Hinata, el obstáculo más formidable en su camino, no estaba aquí. Si la magia pertenecía a otra persona, esa persona no podía ser ignorada, pero—en la mente de Laplace—tampoco era una amenaza para él.

¿Pero era esa la valoración correcta? Ahora Laplace, en el fondo de su corazón, no estaba tan seguro. *Vamos hombre. Sabes que estás ocultando completamente tu presencia aquí. Todo es perfecto. Si aparece algún rufián, solo corre.*

Preparándose, Laplace reactivó su Modo Sigiloso e intentó deslizarse en el santuario. Luego rodó de regreso, apenas manteniendo el equilibrio, obstaculizado por la visión de un rayo de luz atravesando todo su cuerpo.

“¡Insecto, vil cucaracha, ensuciando el trono de dios!”

De repente, el santuario se llenó de una presencia abrumadora, vestido con un atuendo exuberante que cubría una figura cincelada y musculosa.

Su cabello era rubio, corto, rizado, y brillaba intensamente, exhibiendo toda la fuerza de su voluntad. Éste era un gobernante—un gobernante absoluto—y lo que Laplace no pudo evitar notar primero sobre él, eran los dos grandes colmillos que sobresalían de sus labios.

“¡¿U-Un vampiro...?!”

“Silencio, insecto. Yo mismo te juzgaré. ¡Considera un honor morir aquí!”

Al momento siguiente, rayos de luz carmesí bailaron a través del pico. Su camino de escape se cortó, Laplace se quedó allí impotente mientras su cuerpo se hacía pedazos.



.....

.....

...

Laplace se tomó un momento para temblar mientras volvía a contar la historia.

“Te digo que fue francamente aterrador. ¡Pensé que eso era el final para mí!”

“Um, sí”, respondió el chico, “pero ¿por qué no fue así?”

Kazaream simplemente sonrió. “Como te dije. No sabe cómo morir”.

“Oh, deja de decirlo de esa manera. Cualquiera debería tener un plan de escape y una buena cantidad de respaldo de seguridad durante una operación como esa, ¿sabes? Pero te digo que últimamente me han arrastrado demasiado. ¡Ojalá pudiera tener algo de qué presumir para variar!”

“Sí, sí. Sabes que eres un agente encubierto. Si te estás preparando para ser el héroe de la brillante armadura, ¿quizás debas buscar otra línea de trabajo?”

“Tiene razón”, estuvo de acuerdo el chico. “Laplace, la clave de tu trabajo es completar tus misiones. Si te ves... o no galante haciéndolo. No importa, ¿verdad?”

“No, eso es lo suficientemente cierto. Es solo que, si sigo así, comenzaré a acostumbrarme a ser un perdedor...”

“¿Cuál es el problema con eso?”

“Él lo dijo. Mientras sobrevivas y ganes al final, no tenemos nada de qué quejarnos”. Kazaream endureció su expresión. “¿Entonces qué pasó?”

Laplace asintió con la cabeza. “Correcto. Ahí está el problema. Si este tipo puede abrumarme tanto, no hay duda de que es un tipo fuerte. La pregunta es, ¿quién es él? ¿Qué hace un demonio de ese calibre en este lugar supuestamente sagrado? Esa es la clave de todo esto, y podría ser suficiente para sacudir los cimientos de la Santa Iglesia Occidental, ¿eh?”

“Un demonio, ¿eh...? Y uno de alto nivel, un vampiro, conspirando con la Iglesia...”

El chico asintió con la cabeza, incapaz de ocultar su sorpresa ante este inesperado desarrollo.

“Quienquiera que sea”, comentó Kazaream, “es peligroso. Un hombre capaz de derrotar a Laplace, que yo sepa, tendría que ser mucho más que un simple demonio”.

“Sí. Estoy de acuerdo”.

“¿Qué quieres decir?” preguntó el chico.

“Bueno, no es para presumir, pero no soy exactamente un debilucho, ¿sabes? Incluso con la dríade a la que me enfrenté antes, si realmente la esquivara, habría ganado, ¿sabes? Simplemente hui porque estaba en su tierra natal, en el bosque, y no quería que pidieran refuerzos. Y no había sentido en tratar de matarla. Pero este enemigo estaba en otro nivel, créeme. No se sentía como un sub rey demonio para mí—se sentía como uno completo. Alguien como yo, todo lo que podía hacer era correr”.

Las dríades eran enemigos extremadamente poderosos en tierras forestales, intrínsecamente capaces de teletransportarse instantáneamente a través de los árboles. La habilidad Susurro de Plantas, les permitía “compartir” toda la información con otros de su especie, enviando aliados para ayudar a sus hermanos en cualquier momento que sea necesario. Esto las convertía en una amenaza suficiente para que Laplace optara por escapar la última vez que vio una, a pesar de que probablemente podría derribarla en un duelo 1 a 1.

Este chico, sin embargo, era diferente. “Eso era un monstruo”, declaró Laplace. “Más fuerte que yo, sin duda”.

El ambiente en la habitación se volvió pesado.

“Un rey demonio, ¿eh...? ¿Qué opinas, Kazaream?”

Kazaream resopló. “Te lo dije. Él es peligroso. Que yo sepa, solo un hombre podría coincidir con esa descripción”.

“¿Oh? ¿Quién sería?”

“... El rey demonio Valentine. Uno de la vieja guardia, un hombre a la altura de mí mismo durante mis años de gloria”.

“¿De verdad? Porque si él es un rival para ti, veo que tenía toda la razón en huir. Por suerte, confié en mis instintos”.

Laplace se encogió de hombros. Se había esforzado por entrar cuando Hinata estaba lejos, solo para tropezar con un rey demonio. La ironía de eso lo hizo estremecerse.

“... Hmm. Un rey demonio dentro de la Iglesia, ¿eh? ¿Crees que este Valentine es en realidad el Santo Emperador?”

“¡Oh, no sé sobre eso! ¿Crees que un rey demonio levantaría un dedo para proteger a la humanidad? Presidente, ¿qué tipo de hombre era Valentine cuando lo conocías?”

Kazaream cerró los ojos y buscó entre sus recuerdos, tocando con un elegante dedo contra su frente mientras recordaba las vívidas imágenes del pasado.

“Este cuerpo puede no mostrarlo”, dijo, “pero he vivido tres de las Grandes Guerras que ocurren cada quinientos años. Tres de ellas. También puedes llamarme uno de la vieja guardia, pero para cuando me uní a ese club, ya había seis reyes demonio por delante...”

Tal como lo expresó, el rey demonio Valentine había alcanzado el título antes que el propio Kazaream. Su fuerza era masiva, más que digna del término vampiro y las connotaciones de inmortalidad tejidas en ella. Para Kazaream, que había evolucionado de un elfo (también conocido por su longevidad) a un no-muerto; un vampiro, el símbolo de la vida eterna, convertido en un rey demonio, lo hacía estremecer.

“... Para decirte la verdad, Valentine y yo nos hemos enfrentado a muerte varias veces. Sin embargo, nunca llegamos a una conclusión definitiva. Una vez que alcanzas nuestro nivel, puedes arrasar todo un paisaje sin hacerte daño. Así que, en cambio, adoptamos la tradición de hablar sobre las cosas y decidir por mayoría de votos... y eso condujo al sistema Walpurgis. El hecho de que se necesiten tres votos para convocar a uno es un recuerdo de cuando todavía solo existían siete reyes demonio. Supongo que a nadie le importó lo suficiente como para cambiarlo.

Ella soltó una risa elegante. La contradicción entre este y sus otros gestos masculinos estaba empezando a desconcertar a las otras dos personas en la habitación, aunque no se dio cuenta. Entonces su rostro se volvió tosco una vez más.

“Y es por eso que me siento seguro al decirte esto. Ese hombre, Valentine; él ve a los humanos y semihumanos como nada más que propiedades. Incluso si el mundo entero se volcara, la idea de que él sirviera como guardián es simplemente imposible”.

Laplace asintió con la cabeza mientras el chico pensaba en la evaluación de Kazaream.

“Entiendo. ¿Entonces tal vez forzaron algún tipo de acuerdo?”

“¿Me estás escuchando, Laplace? Las promesas y los acuerdos solo funcionan entre dos partes con la misma fuerza detrás de ellos”.

“Sí...”

No parecía demasiado comprometido con la idea él mismo.

“Además”, dijo el chico, “me resulta difícil creer que alguien tan cerrado como Hinata se uniera a un rey demonio. Me pregunto si quien se topó Laplace no era en absoluto un rey demonio, sino un demonio cuyo nombre aún no conocemos”.

“No”, respondió Kazaream, “Creo que era Valentine. ¿Esos rayos danzantes de luz carmesí? Esa es la prueba. Valentine también es conocido con el nombre de Rey Sangriento, él puede tomar su sangre y vaporizarla en rayos de magículas conocidos como Rayos de Sangre”.

Como ella lo dijo, un Rayo de Sangre era un tipo de cañón de partículas de fuego extendido. Al convertir su propia sangre en partículas mágicas, era capaz de dispararla en rayos concentrados de energía. La cantidad de poder mágico que requería el proceso significaba que solo un rey demonio podría llevarlo a cabo.

“Entonces, estás diciendo que Laplace se encontró con el rey demonio Valentine, y que Valentine nunca cooperaría voluntariamente con los reinos humanos. ¿No le daría más crédito a la teoría de que el Santo Emperador es Valentine?”

“Sí”, murmuró Laplace, “eso explicaría las cosas. Sin embargo, me pregunto sinceramente cómo logró pasar la venda sobre los ojos de Hinata”.

“Bueno”, dijo Kazaream, “supongo que sigue siendo la explicación más convincente que tenemos. Tengo mis dudas sobre eso... Pero lo importante es que ahora sabemos con certeza que Valentine, un rey demonio, estaba al acecho dentro de un dominio al que solo el Santo Emperador tiene acceso”.

“¿Y estás seguro de que es él?” el chico presionó.

“Estoy completamente convencido. La descripción de Laplace coincide con mi propia memoria, y por lo que sé sobre él, Valentine nunca serviría voluntariamente bajo otra persona...”

“Sí, no hay tantos demonios que puedan azotarme, no creo. Pero si estoy lidiando con cosas como esta, bueno, no sé cuánto más reconocimiento seré capaz de hacer aquí”.

“Bueno”, dijo el chico, aparentemente convencido, “esta es una información bastante útil. Lo que esperaba de un experto, Laplace”.

Su rostro brillaba ahora, revelando rastros de la alegría que sentía ahora que tenía una herramienta lo suficientemente poderosa como para derribar a la Santa Iglesia. Había un poderoso rey demonio entre las fuerzas de su enemigo, pero eso no parecía preocuparlo en absoluto. Estaba demasiado ocupado pensando en qué hacer a continuación con esta información. Para él, formular su próximo plan de acción era tan fácil como descubrir la próxima broma con la que se burlaría de sus vecinos.



“Así que esa es toda la información que tengo para ti. Pero hablando de reyes demonio, ¿qué está haciendo Clayman en estos días?”

El chico frunció el ceño ante la pregunta aparentemente inoportuna de Laplace, tirando su cabello oscuro y brillante hacia atrás con una mano. “Bueno”, se quejó, “eso terminó siendo un fracaso total”.

“¿Fracaso?”

“Sí. Todo salió bien hasta que involucramos a Rimuru, ese slime que mencionaste, luchó contra Hinata. Luego, todo se vino abajo, más o menos...”

El chico informó a los demás sobre cómo se desarrollaron las cosas. Primero, Clayman se ganó al rey demonio Milim, gracias al Orbe de Dominación que le proporcionó el chico. Una vez que lo hizo, tenían que probarla, para ver cuán profundo llegaba el control del orbe sobre Milim.

“Así que tratamos de encontrar un oponente decente para probar su fuerza. Pero en lugar de reyes demonio de los que no teníamos mucha información o incluso una ubicación, elegimos a Carrion, ya que parecía ser el menos inteligente de todos”.

“En el camino”, continuó Kazaream, “pensamos que podríamos hacer que ella destruyera la capital del Reino de las Bestias, Eurazania. La ciudad habría estado llena de antiguos humanos esclavizados, almas que cosechar para que yo pueda convertirme en un verdadero rey demonio una vez más...”

Él y el chico intercambiaron miradas y suspiraron.

“Supusimos que esas almas también despertarían a Clayman. Dos pájaros de un tiro”.

“Pero luego, Milim se salió de control y le declaró la guerra al tipo...”

Y gracias a eso, Carrion y los otros objetivos tuvieron una ventaja de una semana para prepararse para la batalla—más que suficiente tiempo para evacuar la capital.

“Sabes”, reflexionó el chico, “volviendo la vista atrás, creo que es bastante difícil cautivar a un rey demonio con un objeto mágico como ese. Tienes que aplicarle todas estas condiciones, o de lo contrario todo se arruinará”.

“Espero que confíes en mí más que eso. No me llaman Rey Maldito por nada, te lo haré saber. Ese Orbe de Dominación era un artefacto perfectamente elaborado, uno de mis mejores trabajos. Fue Clayman quien arruinó todo”.

“Ah, no tiene sentido desenterrar eso por más tiempo. De todos modos, no pudimos recoger ninguna alma en el Reino de las Bestias, así que decidimos revisar las cosas en Falmuth a continuación”.

“¿Falmuth? ¿Ese reino?”

“Correcto. Gracias a ese ritual de invocación que inventaron, Falmuth tenía un montón de visitantes convocados viviendo allí. Supuse que ahora era un buen momento para reducir un poco sus fuerzas. Así que utilicé algunos canales secundarios para darles información sobre Tempest y despertar el apetito de su codicioso rey y sus asesores”.

“Tampoco creerías lo rápido que mordieron”.

Esa idea surgió del informe anterior de Laplace, cuando su operación para convertir a un Orc Lord en un rey demonio maleable se topó con reveses. La idea era provocar a Falmuth a un frenesí suficiente como para hacer que declararan la guerra a la Federación Jura-Tempest. Con todos esos demonios de alto nivel en sus filas, Tempest seguramente tenía lo necesario para eliminar al menos algunos de los visitantes de Falmuth.

Lo que es más, Rimuru, señor de los monstruos, viajaba al extranjero en sus propios asuntos, y los secuaces de Clayman se habían infiltrado en las tierras de Tempest. El chico había planeado usar Rimuru como cebo para Hinata; En lo que a él respectaba, este plan ofrecía lo mejor para ambos.

“Pero entonces, bueno, nada salió de acuerdo al plan. Quiero decir, ese slime Rimuru realmente huyó de Hinata con su vida intacta. No puedes bajar la guardia a su alrededor por un momento. Como tú, Laplace”.

“Gracias por el cumplido”.

“Y como si eso no fuera lo suficientemente malo...”

“Según mi predicción”, continuó Kazaream, “eso no habría sido suficiente para evitar que Falmuth ganara la guerra. Si el señor de los monstruos se uniera a la batalla, eso sería otro asunto, pero honestamente hablando, no importaba quién ganara. Solo trabajaríamos con los vencedores. El propósito de la guerra era generar muertes—más almas para cosechar. Entonces finalmente podríamos despertar a nuestro amado Clayman a su verdadero ser. Y entonces...”

Y luego todo se vino abajo. Toda la fuerza de Falmuth fue borrada de la faz de la tierra por el slime.

“Es difícil de creer, pero es la verdad”, se quejó el chico.

“En todas las muchas veces que he usado mi habilidad única, Intrigante, para formular un plan”, agregó Kazaream, claramente enojado, “nunca lo había visto salir tan mal”.

“¡Espera un segundo! ¿El slime solo? ¿Me estás tomando el pelo? ¿Falmuth fue atrapado con la guardia baja?”

“Te lo dije, no creerías lo rápido que mordieron el cebo. En un parpadeo, tenían una fuerza de veinte mil caballeros y magos. Y así como así, todos se habían ido. No pudimos confirmar ningún sobreviviente en absoluto”.

“¿¿Qué?! Eso es ridículo...”

La improbabilidad de todo esto hizo que incluso Laplace se quedara sin palabras.

“Oh, ni siquiera ha comenzado a ser ridículo. Clayman inspeccionó el campo de batalla una vez que terminó y, según su informe, no quedaba absolutamente ningún cadáver por encontrar. Eso solo podría significar que un monstruo fue convocado, o creado, usando los cuerpos como una ofrenda”.

“Si lanzo Creación: Golem con esa cantidad de cadáveres”, dijo Kazaream, “ni siquiera podría comenzar a adivinar qué tipo de monstruo resultaría”. Y no solo cadáveres—los cadáveres de luchadores fuertes y bien entrenados, en un campo de batalla cargado de angustia y desesperación. ¡El ambiente perfecto para conjurar! Esperaría que por lo menos un sub rey demonio resultara de eso”.

“Suena como eso. Aunque es el hecho de que no pudimos recuperar esas almas lo peor de todo. Clayman dijo que no quedaba ninguna flotando. Así que una vez más, hemos fallado en despertarlo al siguiente nivel”.

El chico suspiró con pesar. Comenzó a preguntarse si conducir todos estos planes en paralelo sería demasiado. Se había centrado en la eficiencia, solo para poner demasiadas cosas en acción a la vez—y una vez que una fallaba, afectaba a todo lo demás. Tal vez, pensó, *Yo también fui demasiado codicioso*.

“¿Entonces dices que este slime, Rimuru, absorbió todas esas almas por sí mismo?”

“¿Es algún tipo de broma, Laplace? ¡Ningún demonio podría hacer eso! No, a menos que sea una semilla de rey demonio”.

Kazaream tenía razón. Incluso los magos más experimentados tendrían dificultades para reunir veinte mil almas y mantenerlas a todas bajo su control. Intentarlo imprudentemente provocaría que las energías latentes de las almas se desenredaran, cayendo rápidamente fuera de control. E incluso si funcionaba—

“¡Jajaja! No, sé a qué te refieres, Laplace”, dijo el chico. “Si arrebató veinte mil almas, entonces ya se habrá convertido en un monstruo infernal, ¿eh? ¿Era eso lo que estabas pensando?”

“Bastante, sí. Solo un pensamiento pasajero, de verdad. Mejor no lo pienses demasiado”.

La mera sugerencia de Laplace hizo que ambos se rieran de él. El concepto estaba simplemente más allá de la comprensión.

Ni siquiera Kazaream sabía las condiciones exactas requeridas para convertir a un potencial rey demonio en un “verdadero” rey demonio, aunque al menos, podía adivinar que requería una gran cantidad de almas. Actualmente estaban limitados a esperar el experimento de Clayman para ver qué resultados obtenían. Clayman había tratado de experimentar con el Orc Lord, por supuesto, y todos en la sala sabían cómo resultó. Y dado ese conocimiento, la idea de que algo como un slime apareciera de la nada y se convirtiera en un “verdadero” rey demonio estaba más allá de la imaginación de Kazaream.

Laplace, por supuesto, pensaba lo mismo, incluso si ninguno de ellos estaba 100 % seguro. Comenzó a preguntarse, qué estaría haciendo Clayman mientras él corría por su vida contra Valentine.

“Entonces, ¿qué está haciendo Clayman en este momento?”

“En espera de nuevas órdenes”, dijo el chico. “En este momento, no podemos hacer nada más audaz de lo que estamos haciendo ahora. Afortunadamente, Milim cumplió su parte del trato—esperó una semana, y luego convirtió el Reino de las Bestias en un campo de cenizas. Así que estamos retrocediendo por ahora, para reconsiderar nuestra estrategia”.

“¿Oh? ¿Entonces las cosas no han sido un fracaso total?”

“Subestímame a tu propio riesgo, Laplace. Puede que haya perdido la mayor parte de mi fuerza, pero mi inteligencia sigue siendo mi activo principal”.

“Seguro que lo es. Si todo saliera mal, ¡incluso yo no metería mi nariz en esto! Entonces, tal vez las cosas se han retrasado un poco, pero debilitamos enormemente el reino de Falmuth. Eso pone en orden a las Naciones Occidentales, por lo que será fácil capturarlas a todas”.

“Y una vez que eso ocurra”, reflexionó Kazaream, “el Gran Bosque de Jura debería proporcionar un buen rompeolas contra el Imperio del Este”.

“Ah, ya veo, presidente. Negociar con el lado ganador. No hay necesidad de destruir la nación de monstruos en absoluto, ¿eh?”

Eso, en cierto modo, era el verdadero valor de la habilidad Intrigante del rey demonio Kazaream. No importa cómo resultaran las cosas, ella tenía una habilidad especial para inventar planes. Al recordar eso, Laplace se sintió aliviado al ver que Kazaream seguía siendo ella misma después de todo.

“Además”, continuó el chico, “con Milim derrotando a Carrion, hemos demostrado que el Orbe de Dominación es una herramienta eficaz contra este calibre de enemigo. Esa es toda la fuerza que necesitaremos mostrar. Más allá de eso, todo lo que tenemos que hacer es ver cómo los otros reyes demonio caen en su lugar”.

“Precisamente. Por eso le ordené a Clayman que se abstuviera de tomar más medidas. El Imperio del Este va a hacer algo de cualquier manera—y con eso, viene nuestra oportunidad de recuperar algunas almas para nosotros mismos”.

“UH Huh. Y mientras los ojos de la Santa Iglesia Occidental estén en la nación monstruosa, es más conveniente para nosotros mantener esa federación de todos modos”.

Laplace pudo ver la lógica en esto. No hay necesidad de pánico. Solo mantén tus ojos en la Iglesia y evita el conflicto con cualquiera de las otras fuerzas.

“Entonces, por ahora al menos, ¿estamos apuntando a la Iglesia?”

“Ese es el plan”.

“No es que sea fácil”, advirtió Kazaream. “Tenemos que considerar la posibilidad de que Hinata y Valentine trabajen en equipo. Presionarlos innecesariamente sería peligroso”.

Como ella y el chico lo vieron, mientras las Naciones Occidentales estuvieran en sus manos, la nación monstruosa no tenía que ser considerada un obstáculo. Además, teniendo en cuenta los errores que cometieron, ahora pensaban que era más prudente evaluar completamente las fuerzas enemigas, evitando una operación de doble filo por el momento. Por ahora, estaban apuntando hacia la Santa Iglesia Occidental—y el Sacro Imperio de Ruberios detrás de ella. Esos dos serían golpeados primero—cuidadosamente esta vez, asegurándose de que ninguna de sus actividades se notara en la superficie. En ese escenario, la nación monstruosa era realmente útil para ellos. Mientras siguieran avivando las llamas de la doctrina de la Iglesia, sería un juego de niños mantener los ojos de Hinata y su fuerza directamente sobre Tempest.

“La Iglesia tampoco puede darse el lujo de ignorar la presencia del demonio Rimuru. Con Falmuth completamente derrotado, dudo que las otras naciones estén tan dispuestas a asumir el manto de librar una guerra santa. Tendrán que realizar algún tipo de acción para reafirmar su autoridad”.

“Sí”. El chico sonrió. “Si podemos detenerlos y mantener a ambas partes involucradas, incluso podrían destruirse entre sí. Todo lo que tenemos que hacer es esperar la oportunidad de debilitarlos a ambos”.

Hablaban de un demonio capaz de barrer una fuerza de veinte mil hombres. Sin Hinata en la escena, enfrentarse a él era evidentemente imposible. Entonces esperarían el momento correcto y encontrarían el esquema perfecto para ello—y por la forma en que le sonó a Laplace, ya tenían una idea bastante sólida de lo que harían. Ninguno de los dos parecía irresoluto al respecto.

“Pero el problema, Laplace, es que tu informe fue un poco... inesperado”, dijo el chico.

“Mucho”, coincidió Kazaream, también un poco indignado. “Valentine está involucrado en esto... Suponiendo que realmente esté involucrado con cualquier cosa. Me resulta difícil creer que Hinata alguna vez coopere con él, a juzgar por su personalidad”.

Estaba claro por la forma en que lo expresaron, que conquistar la Santa Iglesia Occidental sería mucho más fácil sin Valentine. Eso hizo que Laplace se sintiera incómodo, a pesar de que no era culpa suya.

“Bueno”, intentó, “aún no sabemos sobre eso. Pero si solo quieres atraer al rey demonio al público para que no se interponga en nuestras investigaciones, podríamos hacerlo, ¿no?”

“¿Mm? ¿Qué quieres decir, Laplace?”

Quiero decir, ¿por qué no solo pedirle a Clayman que convoque un Walpurgis? Frey está obligada a unirse a nosotros en eso, y ella junto con Milim nos da los tres signatarios que necesitamos, ¿sí?”

Convocar al Consejo de Walpurgis reuniría a todos los reyes demonio.

El chico sonrió un poco. “... Ya veo. Creo que eso arrastraría a Valentine fuera de su dominio sagrado”.

“¡Bien, bien! Tus ojos son más agudos de lo que pensaba, Laplace. Si podemos encontrar el momento adecuado para mantener a Hinata lejos de la montaña, tu investigación debería avanzar a pasos agigantados”.

“¿Huh? ¿Quieres que regrese allí?!”

“¿Por qué no lo haríamos?”

“Sí, ¿por qué no lo haríamos?”

Oh, hermano, pensó Laplace. Pero el chico y Kazaream no estaban interesados en sus comentarios. Tenían el esquema de un plan, y ahora era el momento de resolver los detalles.



CAPÍTULO

1

**LA CUMBRE ENTRE
EL MONSTRUO
Y EL HOMBRE**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 1 – La Cumbre entre el Monstruo y el Hombre.

Clayman nunca fue alguien en quien confiar por su fuerza.

Él era el rey demonio que se hizo cargo de todas las tierras de Kazaream. Una vez que Kazaream fue derrotado a manos del rey demonio Leon, todas las personas que lo servían, confiaron en Clayman para que los guiara. Los dominios de los dos reyes terminaron fusionándose bajo el gobierno de Clayman, algo sobre lo que ninguno de los otros reyes demonio expresó ninguna queja. Todo sucedió bastante rápido, gracias a los siempre cuidadosos preparativos de Kazaream en caso de que ocurriera lo peor.

Esto dio como resultado un gran suministro de material de guerra para que Clayman trabajara, lo que le permitió construir una fuerza de primera clase a pesar de ser un miembro relativamente nuevo del club. Financieramente hablando, él era el número uno en el grupo—o, dicho de otra manera, Clayman era el rey demonio que mejor sabía cómo administrar su dinero. Se involucró en el comercio por debajo de la mesa con el Imperio del Este y también tuvo un gran negocio con el Reino de los Enanos. Aprovechar ambas conexiones comerciales le permitió acceder a las armas y armaduras más nuevas tanto del este como del oeste.

Aprovechó su acceso a reliquias pasadas y armaduras mágicas para aumentar su poder de guerra. Resultó ser un cebo útil para hacer que su deseo de conseguir demonios hambrientos de poder que hicieran lo que él quisiera. Sus riquezas los atrajeron directamente hacia él, listos para usar y abusar. Así era como Clayman prefería hacer negocios, y no significaba que fuera tacaño con sus ganancias. Derrochaba dinero en sus fuerzas con regalos, repartiéndolos cuidadosamente para poder establecer una vasta red de coconspiradores en naciones de todo el mundo—ninguno de los cuales conocía las caras del otro.

Todo iba como él lo planeó. Su misión final, obtener acceso a cada información y colocar al mundo entero bajo su gobierno, ya estaba a medio camino.

Sabía que lo único que le faltaba a Clayman era poder. La guerra, era, en última instancia, un juego de números—ese era su razonamiento y también la razón por la cual nunca sobreestimó sus capacidades. No importa cuánto poder haya acumulado, sabía muy bien que al final aún podría vacilar. Esa fue la conmoción que la derrota del rey demonio Kazaream había causado en él, aunque Clayman sintió que no estaba preparado para ello.

Así que estableció raíces en el núcleo de cada fuerza geopolítica, y gradualmente, con cuidado, se expandió sobre ellas. Y ahora, Clayman tenía una nueva fuerza para aprovechar, una fuerza verdaderamente decisiva. Ese era la reina demonio Milim—capaz de una violencia abrumadora suficiente como para estar por encima de los otros nueve. Carrion, a quien Clayman consideraba más fuerte que él, apenas se defendió. Ella destruyó su nación completamente sola.

Y ahora que tenía el poder que le faltaba dentro de sí mismo, Clayman podía sentir su estado de ánimo en los cielos. Siempre había querido derrotar a Leon, y ahora creía que el deseo estaba a la vista.

Antes de eso, sin embargo...

Je, je, je. Qué lindo ver que ese chico llegó a la misma conclusión que yo. Haz que la odiada Santa Iglesia luche contra el demonio Rimuru—que es la mejor manera de minar la fuerza de ambas partes.

Haz que se aplasten unos a otros. No hay necesidad de pasar por ningún problema ellos mismos.

Para que eso suceda, necesitamos más información sobre el funcionamiento interno de la Santa Iglesia. ¿Podrían estar realmente conectados con el rey demonio Valentine...? Si podemos convocar a Walpurgis justo cuando enviamos a Laplace de vuelta, hay pocas dudas de que la seguridad será más ligera. ¡Un buen plan de acción!

Se llevó una copa de vino a los labios, saboreando el sabor y disfrutando de la euforia.

El vino tenía un gran añejamiento, lo suficientemente viejo como para que uno pudiera saborear el tiempo y la labor que se le dedicaba, sin mencionar el aroma. Solo los ejemplos más cuidadosamente seleccionados llegaban a su sótano, cuidadosamente almacenados para garantizar solo la más alta calidad, esperando pacientemente ser atendidos—todo esto, solo por el bien de Clayman. Para él, todo esto era un hecho. Era perfectamente natural para él, creer que, para un rey poderoso como él, solo lo mejor sería apropiado.

Dejó que el aroma se asentara en su nariz cuando comenzó a pensar.

“Entonces, ¿cuál debería ser el pretexto de este Walpurgis...?”

Estaba programado para una semana a partir de ahora, en la noche. Sería una luna nueva esa noche, la época del mes en que el poder de los vampiros era más débil. Debían tomarse todas las medidas para garantizar que Valentine no pudiera flexionar sus músculos correctamente. La pregunta principal a resolver era la motivación—la razón por la cual todos estos reyes demonio se unían. Entrecerró los ojos y miró al aire.

“... Si vamos a atacar”, susurró a la ligera, “ahora es el momento. Podríamos aprovechar esta oportunidad para apoderarnos también del territorio de Carrion”.

“Claro, Clayman, pero acabas de recibir la orden de quedarte quieto por un tiempo, ¿no?”

Clayman sonrió ante la voz que aparentemente provenía de la nada. “¿Estás aquí, Laplace? Tan grosero como siempre, ya veo”.

“No me digas que no me notaste. ¿Estabas tan perdido en tus pensamientos?”

“Je, je, je. ¿Puedes culparme? Me han dado la oportunidad de despertar a mi rey demonio dos veces, y fracasé en ambas oportunidades”.

“Ah, no hay necesidad de culparte. De la forma en que el presidente lo ve, el Imperio del Este se va a mover pronto de cualquier manera”.

“Estoy seguro de que lo harán. Pero ya ves, Laplace, se me ocurrió una idea maravillosa. La capital del Reino de las Bestias podría haber desaparecido, pero todavía hay una gran cantidad de razas más débiles que residen en sus zonas de influencia. Tal vez podría tragar el territorio de Carrion antes de que los otros reyes demonio puedan, reunir a los sobrevivientes y matarlos. Eso debería ser suficiente para provocar mi despertar. Un plan de acción inteligente, ¿no te parece?”

“Whoa, whoa, estás llevándolo un poco, demasiado lejos, ¿eh? Quiero decir, ¿matar gente inocente cuando todavía no sabemos realmente qué desencadena todo el asunto?”

Clayman hizo una mueca. No era el acuerdo entusiasta que esperaba.

“Eso es algo fuera de lugar para ti, Laplace. ¿Simpatizas con ellos? Los débiles están ahí para ser explotados. ¿Qué podría hacerlos más felices que morir por mi bien?”

“Tal vez, pero ya mataste a miles de esclavos humanos, y eso tampoco equivalía a nada”. ¿Cómo será esto diferente? Te digo que no es una buena idea presionarlo ahora. ¡Necesitas pensar un poco más y tomarte tu tiempo con esto!”

Laplace tenía razón. Clayman tenía antecedentes de comprar esclavos y luego asesinarlos. El número había crecido hasta varios miles, pero el esfuerzo aún no había hecho de Clayman un verdadero rey demonio. Tener esto señalado hizo poco para cambiar la mente de Clayman.

“No seas tonto, Laplace. Era su dueño, y soy libre de manejar mis compras de la forma que quiera. Si matar a mil no es suficiente, seguiremos con diez mil a continuación. Sabemos que se requieren almas humanas para el despertar. ¡No hay necesidad de contenernos con los débiles!”

Hizo una pausa, dejando que su teoría arrogante se hundiera en la mente de Laplace.

“Además, este plan de acción también es bueno para él. Estoy planeando lanzar este Walpurgis con el pretexto de que hay una nueva fuerza en el Gran Bosque de Jura cuyo líder se ha declarado un rey demonio”.

“Cierto, eso está bien y todo, pero esa no será ninguna razón para invadir el Reino de las Bestias, ¿verdad?”

“Oh, pero lo será, Laplace. Uno de mis agentes, Myulan, fue asesinada por alguien mientras estaba en una misión secreta. Planeo declarar que fue entonces cuando me di cuenta de que el rey demonio Carrion se había vuelto contra mí. Nadie debería tener ninguna queja de que me haya apoderado del territorio de Carrion para reunir la evidencia que necesito para probarlo. Después de todo, fui yo quien sufrió la pérdida”.

Laplace examinó las palabras de Clayman. Eurazania era adyacente a las tierras gobernadas por Milim— y Clayman solo un gobernante que se preocupaba mucho por cosas como “reunir pruebas”. El hecho de que Milim hubiera derrotado a Carrion era realmente todo lo que Clayman necesitaba para respaldar su coartada. Incluso podría decir que envió a Milim a investigar. De esa manera, las fuerzas de Clayman podrían atravesar las tierras de Milim para llegar al Reino de las Bestias, y nadie tendría ningún motivo para objetar. Y una vez que las cosas estuvieran en ese punto, fabricar alguna evidencia sería la parte fácil.

No había nada antinatural en ninguno de estos planes. Pero Laplace todavía no creía que fuera el momento de actuar.

¿No te asustas demasiado, Clayman? No es que vaya a cambiar de opinión pronto, pero...

“Sí, todo lo que dices tiene sentido...”

Entonces Laplace recordó algo que casi se le había escapado.

“... pero espera, ¿realmente la mataron?”

Sabía muy bien que Clayman pensaba muy poco en Myulan, pero Laplace la consideraba una demonio digna y confiable. En la burocracia de Clayman, ella era uno de los cinco dedos, los niveles más altos de liderazgo. No era demasiado buena en una pelea, pero como maga, podía manejar casi cualquier situación, era muy valorada como apoyo en la retaguardia. Además, a menudo tenía consejos útiles para Laplace y el resto de los arlequines moderados, incluso si actuaba como si los odiara.

Sin embargo, más que nada, Myulan tenía sentido común. Laplace le dio sus mejores calificaciones por eso.

“Ah sí”, respondió el inmóvil Clayman. “No sé cuál es ese tono decepcionado en tu voz, pero sí, está muerta”.

“Huh. Ella murió, ¿eh...? ¿Estás seguro de eso?”

“¿Mm? El corazón de marioneta que implanté en ella se rompió. Su verdadero corazón, que guardé aquí, se derrumbó en cenizas y desapareció. Entonces sí, estoy bastante seguro, gracias. Su papel para mi había terminado de todos modos, así que se podría decir que fue un buen momento”.

La sencillez del informe de Clayman entristeció un poco a Laplace. “Vamos, Clayman”, lo reprendió, “¿realmente te dolería estar un poco más triste cuando fallezca una de tus mejores subordinadas?”

Solía ser un hombre mejor que eso. Desde que llegó a las filas como rey demonio, es como si se hubiera vuelto más y más retorcido...

Y este no era un fenómeno limitado a Clayman. Muy cerca en los Arlequines moderados—el grupo que Laplace llamaba hogar—parecía comenzar a deformarse un poco en cuanto a la personalidad, tal y como él lo veía. El mismo Laplace era igual. Ciertamente no tenía por qué criticar a Clayman por ello, pero aun así, no podía sacudirse la sensación de que Clayman había cambiado.

“¡Jajaja! Eres demasiado amable, Laplace. ¿Sabías que Tear dijo lo mismo antes? ‘Necesitas tratar bien tus herramientas’, me dijo, ‘o de lo contrario se desmoronarán’. ¿Crees que aprendió eso de ti, Laplace? Pero esa es exactamente la razón por la cual, si una herramienta se desmorona, debes hacer que el perpetrador la pague. También es en nombre de la herramienta, ¿no?”

La sonrisa artificial de Clayman hizo que Laplace dejara de seguir adelante con la pregunta. “... Sí. Me gustaría evitar que su muerte se desperdicie, al menos”.

“Por supuesto que sí. Pensé que dirías eso”.

Otra sonrisa

No exactamente como quise decir eso, Clayman...

Generó una gran cantidad de emociones encontradas en la mente de Laplace. Se sacudió, preguntándose si había alguna grieta en el plan de Clayman que no hubiera notado.

“Pero ya sabes, Clayman, sobre ese Walpurgis... ¿Nadie más se va a quejar de eso?”

“Oh, pueden”. La sonrisa desapareció de la cara de Clayman. Ahora estaba retorcido en una confianza inquebrantable y un deseo distorsionado. “Pero ahora que tengo a Milim a mi entera disposición, puedo lanzarla en su dirección, y eso es todo”.

Laplace palideció. “¡Ahora, espera un minuto! ¡Esta es una charla peligrosa! Digo que también existe la posibilidad de que Milim se vuelva loca, ¿no? El hecho de que el presidente construyera ese Artefacto no significa que puedas salirte con la suya al 100 %”.

“Va a estar bien, Laplace. Milim sigue completamente mis órdenes”.

“Entonces lo que escuché. Que también se salió del guion e hizo esa declaración de guerra, ¿no es verdad? Ella es una veterana según los estándares de los reyes demonio; debe tener mucha resistencia contra la influencia externa. Si confías demasiado en ella, creo que es tu cuello el que estará en peligro, ¿sabes?”

Pero Clayman tenía poco interés en la apasionada advertencia. “¿Tienes envidia, Laplace, de que Milim está bajo mi control total?”

“¡No! ¡Estoy diciendo que se llama ‘carta de triunfo’ porque la guardas hasta el final!”

“Suficiente de ti. No tienes nada de qué preocuparte. Ansía verme despertar como un verdadero rey demonio. Para hacer eso, invadiré el Reino de las Bestias. Si alguien se interpone en mi camino, te mostraré cuán fácilmente lo cortaré”.

“¡Espera un segundo! Él y el presidente simplemente te dijeron que te sentaras, ¿no? ¡Lo que debes estar pensando ahora mismo es cómo llevaremos las cosas en este Walpurgis!”

“Confía en mí, Laplace. Si simplemente me siento aquí y hago lo que Kazaream-sama me dice que haga, eso no cumplirá sus expectativas. ¡Ahora es el momento de atacar!”

Eso fue suficiente para cerrar por completo las protestas desesperadas de Laplace.

Al final, Laplace no pudo detener a Clayman. Estaban de acuerdo en algunas cosas, y no era que Clayman estuviera divergiendo salvajemente de sus órdenes. Pero Laplace simplemente no pudo evitar la premonición de que algo estaba pasando con este rey demonio. Entonces habló una vez más.

“Escucha, Clayman. Déjame preguntarte una cosa más: ¿Realmente decidiste este plan de acción por tu propia voluntad?”

“¿De qué estás hablando, Laplace? Solo hay dos personas en el mundo que pueden darme órdenes: Kazaream-sama y el que lo resucitó. Deberías ser más consciente de eso que nadie”.

Él estaba en lo correcto. Si Clayman no veía nada malo en su plan, Laplace no tenía autoridad para intervenir. Tenía su propio trabajo que hacer, infiltrándose en la Santa Iglesia Occidental por segunda vez.

“Bien. No te preocupes, entonces. Tengo que irme, pero ten cuidado, ¿está bien, Clayman? Ahora no es el momento de ser demasiado imprudente. Hagas lo que hagas, no bajes la guardia”.

Con esa advertencia final, Laplace se despidió, permitiendo a Clayman reenfocarse en sus propios pensamientos.

¿Quería acusarme de estar bajo la influencia de otro? Ridículo. O tal vez... ¿está preocupado de que coseche todo el botín de la victoria para mí, porque tengo los poderes de Milim para usar como quiera? Apenas puede aceptar que está celoso...

Clayman nunca sobreestimó su propia fuerza. Sin embargo, la confianza en sí mismo que le daba el control de Milim lo había envalentonado. Y ahora, le había hecho tomar las palabras de Laplace, su confidente más confiable, y descartarlas como simples celos contra él.

Fue con cierta decepción en su amigo que tomó otro sorbo de su vino. Ahora, sin embargo, lo sintió amargo. La dulzura de antes no se encontraba en ninguna parte.

... *¡Maldita sea todo!*

De repente, Clayman arrojó el vaso con la mano contra la pared. Su ira lo estaba haciendo actuar, siguiendo órdenes dadas por las emociones que ni siquiera él podía entender.

La fuerza del estallido hizo que la botella de vino de primera calidad se rompiera en la mesa. Pero a Clayman no le importaba. En cambio, para calmar sus nervios, sacó algo de su bolsillo—una máscara moldeada en una cara sonriente.

“No te preocupes, Laplace. Voy a hacer que este despertar funcione, y luego tendré el mundo a mi alcance. ¿De acuerdo, Laplace? ¡No voy a perder de nuevo! Así que esta vez, al menos, seamos todos juntos una familia feliz...”

Allí, solo en esa habitación, Clayman se recordó a sí mismo las esperanzas ocultas en su corazón—frotando suavemente la máscara, como si pasara la mano sobre un tesoro precioso.



Correcto. Primera decisión: vencer al rey demonio Clayman. Eso está escrito en piedra. Si tienes a alguien acechando en la oscuridad, tratando de lograr un gran plan, es mejor eliminarlo. Además, ahora que me he declarado un rey demonio, necesito formas de evitar que los otros reyes demonio tomen medidas contra mí. Sacrificar a Clayman debería ser una buena manera de hacerlo. Y hay otra razón.

Mientras no sepamos por qué Milim decidió pelear con Carrion, realmente no podemos confiar en lo que dice. Es hora de aligerar la carga y evitar que las cosas se pongan más sombrías en el futuro. Además, Clayman fue demasiado lejos. Necesita sentir la retribución. Debe pagar por lo que hizo.

Continuando, nuestra dirección futura. Yohm era un chico popular en Falmuth, aclamado como un héroe por la mayoría. Aprovecharemos esto para liberar al actual rey de Falmuth del encarcelamiento y obligarlo a venir a la mesa de negociaciones. Quiero que su reino sea cosa del pasado para cuando hayamos terminado. Más allá de eso, tenemos que descubrir cómo tratar con la Santa Iglesia Occidental, así como enviar declaraciones a las naciones con las que hemos firmado pactos para que sepan nuestra opinión sobre los asuntos.

Teníamos mucho de qué hablar. Algo me dijo que iba a ser una reunión bastante extensa.

Comencé las cosas tomando un informe de Souei. Clayman estaba en movimiento, aparentemente, y necesitábamos escuchar todos los detalles y consultar sobre qué hacer. Por lo tanto, estaba en camino a nuestra sala de reuniones principal, esperando reunirme con el liderazgo de Tempest y los Tres Grandes Licántropos.

Mientras lo hacía, mi Detección Universal olisqueó a un grupo de aproximadamente cincuenta personas que se acercaban a la ciudad. *¿Eh? Oh, es Fuze, maestro del gremio del reino de Blumund.* En poco tiempo, nuestro equipo de seguridad nos tuvo a todos cara a cara. Se abrió paso entre sus propios soldados para verme, su rostro era sombrío.

“Ha pasado demasiado tiempo, Rimuru-sama. ¡Solo me alegro de haber llegado a tiempo! Hemos llegado a cumplir con nuestro deber según los términos del acuerdo de seguridad firmado entre Blumund y Tempest, y temí que ya fuera demasiado tarde”.

Sonrió mientras hablaba, pero aún me miraba intensamente, y los soldados que lo rodeaban parecían listos para enfrentar la muerte en cualquier momento. Cada uno estaba totalmente equipado, fuertemente blindado y preparado para la guerra.

“Whoa. ¿El maestro del gremio? ¿Qué pasa con...?”

“¡Jaja! No hay necesidad de decirlo así. Thegis está listo para hacerse cargo de mi puesto, en el peor de los casos. He escuchado muchas cosas sobre esta ciudad por parte de nuestros comerciantes, que en particular se escabullen de Mjöllmile. Has estado comprometido con el Reino de Falmuth, parece...”

¿Eh? Ummm...

Ahora que lo pienso, supongo que habrían pasado unos diez días desde que llevamos a nuestros visitantes de Blumund a casa. ¿Se vistieron de inmediato y vinieron corriendo en nuestra ayuda en el momento en que escucharon la noticia? Genial si lo hicieran, pero...

“... Incluso si nos falta el tiempo para levantar un muro defensivo”, continuó Fuze febrilmente, “sería mejor construir un círculo de personal en la ciudad para reforzar nuestras defensas. No parece que la fuerza principal de Falmuth haya llegado todavía, pero no se sabe cuándo podrán alcanzarnos sus tropas de vanguardia. Hemos pasado la fecha de su ultimátum de guerra, ¿no es así?”

La firme resolución en sus ojos me pareció clara cuando dijo su frase. Bueno, no solo “parecía”. Era claro para mí. Ya había cedido el asiento de su maestro del gremio a Thegis. Supongo que realmente estaba aquí para luchar hasta la muerte por Tempest.

Pero um... ya sabes... Ya todo ha terminado. Y con la forma en que Fuze y sus soldados estaban vestidos con sus mejores equipos, listos para desplegarse en el momento en que diera la orden, no estaba muy seguro de cómo dar la noticia.

“¿O tal vez realmente pretende tomar la iniciativa y atacar primero? Tengo que decirle, Rimuru-sama, que podría ser un movimiento descarado. Según nuestra inteligencia, hemos confirmado avistamientos de un ejército de casi veinte mil soldados. Nos faltan los números para derrotarlos en un asalto frontal. En los últimos días, he estado trabajando en mis conexiones—Ahora tengo un equipo de trescientos aventureros en espera. Puede que sean pocos, pero le aseguro que están a su entera disposición. Esta puede ser una guerra prolongada; nuestra mejor apuesta podría ser utilizar el paisaje forestal para emprender un asalto de guerrilla...”

Fuze se dedicó de todo corazón a nosotros. Casi hasta el punto en que me preguntaba si debería estarlo, de verdad.

“Aun así”, concluyó con confianza, “me alegra el corazón poder luchar junto a las bestias y criaturas que llaman hogar a este bosque”.

Ahora era aún más difícil decirle. Los líderes de Tempest a mi alrededor estaban silenciosos y el contingente de Eurazania estaba visiblemente confundido. Estas cosas ya estaban en el pasado para todos nosotros. ¡Como que no esperaba que nos prestaran apoyo! Sé que teníamos ese tratado, pero tenía lagunas más que suficientes en su interpretación para permitirles salir de esta situación. Pero, por muy pocos que fueran, Fuze reunió a un grupo de luchadores y se acercó aquí. Estaba un poco feliz de ver eso, pero—

“... Ah, qué buena ciudad es esta. Hermosos edificios, casas bien diseñadas, caminos pavimentados... Me duele admitirlo, pero es mucho más espléndido que cualquier cosa que uno pueda encontrar en Blumund.

Puedo entender tu renuencia a convertirlo en un campo de batalla. ¡Pero debemos resistir y esperar refuerzos! Nuestro rey ha prometido desplegar a nuestros caballeros, y aunque les llevará tiempo prepararse—”

“Ahhh, Fuze-kun, ¿me regalarías un momento?”

Odiaba hacerlo, pero tenía que detenerlo, o de lo contrario estaríamos aquí todo el día.

“¿Sí, Rimuru-sama? ¿Tienes alguna sugerencia para nuestra estrategia?”

“Um, sí, nuestra, nuestra estrategia... si quieres llamarlo así...”

“¿Es esto algo que se nos mantendrá en secreto? Ciertamente, puedo entender tu sospecha, pero espero que puedas confiar en—”

“¡¡N-No, no, Fuze-kun!! Realmente aprecio lo que has hecho, ¡pero todo ha terminado!”

“¿Huh? ¿Terminado? ¿A qué te refieres?”

“Um, ¿cómo decirlo...? Bueno, para resumir, ¡los maté a todos!”

“... ¿Um? ¿Matarlos? A todos ellos, ¿quién? ¿De qué estás hablando?”

Podía entender su confusión.

“Quiero decir, um, ¿el ejército de Falmuth del que estabas hablando? ¡Los maté a todos!”

“¡¿Q-Qué?!”

Eso fue todo lo que Fuze pudo asfixiar. Yohm se adelantó para darle una palmadita en el hombro, mientras que Kabal le ofreció algunas condolencias.

“No, apuesto a que no lo creería”, comentó Elen.

“No”, agregó Gido.

No, de hecho. Ni siquiera habían pasado dos semanas desde esa declaración de guerra. Supongo que Fuze pensó que su fuerza principal llegaría a Tempest en una semana, por lo que compraríamos dos o tres días en combate a campo abierto y nos prepararíamos para un asedio en el peor de los casos. Teniendo en cuenta cómo la guerra debería haber comenzado hace días, y estábamos totalmente serenos al respecto, pensé que él pensaría que era un poco raro—pero al vernos a todos reunidos así, debe haber asumido que estaban a punto de salir y atacar, o algo así.

A sus ojos, pasamos de tratar con una fuerza de Falmuth retrasada a que la guerra hubiera terminado. Eso fue mucho para asimilar a la vez, ¿no?

“El otro día”, finalmente comenzó Rigurd, “le enviamos a mi hijo Rigur a darle la noticia. Ustedes dos deben haberse cruzado en el camino, me temo. Pero es justo como dice Rimuru-sama. La guerra ya terminó”.

Entre el comentario suplementario de él junto al de Kabal y Elen, logramos en poco más de unos minutos convencer a Fuze de que no estábamos haciendo una broma elaborada.

“Debes estar bromeando”, lo escuché susurrar por lo bajo, pero el tiempo cura todas las heridas y todo eso.

Los cincuenta combatientes que lo acompañaban tampoco estaban demasiado entusiasmados, así que les ordené a nuestros soldados que los llevaran a nuestros barracones y los dejaran descansar. Parecían lo suficientemente exhaustos como para colapsar en el acto, flácidos y sin vida. Escuchar que no había ninguna guerra que pelear, reduciría la tensión en muy poco tiempo, pensé. Al parecer, habían estado confiando en senderos naturales en el bosque en lugar de en la carretera, para evitar encontrarse con las fuerzas de Falmuth, y todo ese sendero de matorrales con armadura completa no podría haber sido divertido.

Así que todos los luchadores murmuraron su agradecimiento mientras marchaban a sus habitaciones. Todo lo que quedaba era el Fuze de aspecto agotado.

“¿Por qué no descansas un poco, Fuze-kun?”

“Sí...” Él asintió hacia mí. “esto ha puesto mi mente en un estado bastante caótico. Si pudiera acostarme un poco...”

Pero justo cuando estaba a punto de caminar hacia los barracones, otro invitado lo interrumpió con una sincronización (im) perfecta.

“Vaya. Aquí hay alguien más. ¿Y quién podría ser sino...?”

“¿Pero?” Preguntó Fuze, deteniéndose cuando me escuchó murmurar. Debería haber seguido. Una vez que vio quién era, descansar fue lo último en lo que pensó—porque allí estaba Gazel Dwargo, el rey de los enanos.



Algo que había notado hace un tiempo: tener mi habilidad de Percepción Mágica evolucionada en Detección Universal había hecho que mi habilidad para captar mi entorno fuera mucho más precisa en un rango mucho más amplio. A pesar de lo lejos que estaban de la ciudad, pude ver al escuadrón de Caballeros Pegaso volando en forma notablemente rápida.

Reporte. Treinta caballeros entrantes. Se confirma que el individuo Gazel Dwargo está en la posición de vanguardia.

La habilidad definitiva Señor de la Sabiduría, Raphael, dio el informe como si nada pudiera ser más trivial.

Con esta actualización tan precisa, ahora podía detectar e identificar personas que había conocido antes. *Eso es increíblemente conveniente. Conveniente... pero con este rango, lo suficientemente grande como para cubrir toda la ciudad y mucho más allá, estoy empezando a pensar que esto es literalmente demasiada información. Para ser sincero, me estoy cansando de todos estos informes, cada vez.*

Entonces, ¿podrías mantenerlos un poco más breves, Sabio...? um, quiero decir, ¿Raphael? Para ser exactos, puedes informar cuando alguien se acerca solo si son maliciosos o dañinos para mí o lo que sea.

... **Entendido.**

Se sentía como si Raphael realmente quisiera decir algo allí, pero nada de lo que preocuparse. Siempre es posible asignar todo el trabajo sucio a otra persona ¡Déjalo en manos de Raphael! Ese es mi lema.

Así que reduje mi habilidad al mínimo mientras esperaba a nuestros invitados. Como era la habilidad quien realizaba la identificación para mí, podía estar seguro de que no eran impostores. Pero antes de que pudiera decirle a Fuze, los Caballeros Pegaso revolotearon frente a nosotros. El rey Gazel desmontó primero.

Él sonrió en el momento en que me vio. “¡Ah, Rimuru, me alegro de verte de nuevo! Entonces, ¿escuché que te has convertido en un rey demonio?”

Oh eso. Pensé que él querría hablar sobre eso. Sin embargo, no esperaba que volara él mismo.

“Ah, sí, un poco. Han sucedido muchas cosas por aquí, Gazel, así que pensé que me convertiría en un rey demonio”. Le di una sonrisa incómoda. “No es para hacerte sentir incómodo ni nada, pero estábamos a punto de reunirnos y discutir nuestra estrategia futura”.

“¡Bueno, perfecto! Me encantaría unirme a esta conferencia”, declaró, como si fuera su derecho divino.

Fue entonces cuando Fuze, exhausto y listo para llorar, se me acercó.

“¿Rey... demonio...? ¿Qué demonios es todo eso?”

Había escuchado nuestra conversación desde un lado, y me di cuenta de que no estaba dispuesto a dejarla pasar. Sí, en realidad tampoco le hablé de eso... Profundizar en este momento solo sería un fastidio, pero Fuze no iba a aceptar un cortés ‘no’, podría decirlo.

“¡Rimuru-sama, me resulta difícil ignorar lo que acaba de decir! ¿Porque me sonó mucho que te habías convertido en un rey demonio—o algo por el estilo...?”

Estaba temblando de pies a cabeza, casi listo para orinarse.

“Um, si necesitas un baño, está por esta calle y—”

“¡No necesito un baño! ¡Nunca dije nada sobre un baño! Este asunto del ‘rey demonio’ ... ¡Dime a qué te refieres con eso!”

Supongo que esa finta no funcionó. Es evidente que Fuze estaba empezando a perder los estribos, y su verdadera personalidad comenzaba a mostrarse.

“Oh. Um, sí, rey demonio. Bueno...” respondí lo más alegremente posible, “... ahora soy uno de ellos”.

Esto, lamentablemente, no terminó el tema.

“¡Jajaja! Más bien mal gusto para una broma, ¿no le parece? Esperaba una respuesta más seria de su parte...”

Ugghh, esto es un fastidio. ¿Tengo que comenzar desde el principio antes de que estés satisfecho? Y ahora podía ver a Gazel mirándome con curiosidad también. Entonces, por mucho que odiara pasar por todo esto en el medio de la calle, les di a ambos un resumen rápido.

Una vez que terminé, noté que Fuze estaba murmurando a nadie en particular, con los ojos vidriosos. Su mente debe haberse apagado en un intento de evitar la realidad. Al menos no me estaba dando sermones ni nada. Dejándolo a su propio ritmo, me giré nuevamente hacia el rey Gazel.

“Por cierto, Gazel, ¿estás seguro de que está bien que un rey salga de su propio reino tan fácilmente?”

Era una sincera preocupación mía. No es que sea alguien para hablar, pero a este rey se le permitía una correa demasiado larga, ¿no? La Nación Armada de Dwargon, en términos de poder nacional, tenía que ser una nación varias veces más fuerte que la nuestra. ¿No iba el rey a salir de viaje cada vez que le agradaba un problema?

“No. ¿Cuál es el problema? ¡Tengo un señuelo que me sirve por completo!”

¿Eh? ¿Pensé que los señuelos estaban destinados, por ejemplo, a desviar la atención de los asesinos o algo así? ¿O estaban destinados a ser juguetes como este? No estaba muy seguro de ninguna manera, pero como sea. Gazel tenía al capitán de los Caballeros Pegaso, Dorf, junto con muchos de sus compañeros de confianza. Para un cuerpo de seguridad, era casi demasiado excesivo.

“De todos modos, Rimuru...” Giró sus ojos ahora serios hacia mí. “¿El informe que Vester me envió hace tres días—no fue un error?”

“Oh, te refieres a los veinte mil—”

“Espera, Rimuru. Había oído que la fuerza de Falmuth había desaparecido en circunstancias misteriosas. ¿Sabes algo sobre eso?”

“Uh, ¿desaparecido?”

¿Eh? ¿De qué estaba hablando?

“La forma en que Vester lo expresó”, continuó lentamente, “una fuerza de unos veinte mil soldados simplemente desapareció antes de que pudieran llegar a esta ciudad. ¿Tienes idea de lo que les pudo haber pasado?”

Le dio a Vester una mirada de soslayo por el rabillo del ojo, la presión silenciosa que emitió casi hizo que su sujeto cayera al suelo. Me uní a su mirada. Vester sacudió vigorosamente su cabeza hacia mí.

“También recibí el informe, Vester”.

Hablaba Vaughn, almirante paladín del ejército enano y amigo jurado del rey Gazel; y para Vester ahora mismo, una fuente de terror.

“En ese momento, creo que nos dijiste que la fuerza de Falmuth había desaparecido, y estabas investigando por qué. El informe fue tan curioso para nosotros que decidimos aventurarnos por nosotros mismos, pero ¿es esta la explicación?”

Su molestia podría ser comprensible. Acababa de masacrar brutalmente a una fuerza de veinte mil, y Gazel y Vester intentaban pasarlo por alto.

“Bueno, sí, um, la causa aún no se conoce del todo...”

Vester comenzó a elegir sus palabras con cuidado, tratando de adivinar las intenciones de sus amigos enanos. Era un pensador rápido como ese, que ya intentaba enterrar la verdad sobre lo que había hecho.

“¡Tonto!” Escuché a Gazel susurrarme. “Si dices la verdad aquí, te convertirás en un enemigo de toda la humanidad—si no el enemigo, un símbolo de terror en todo el mundo”.

Ahora que lo pienso, sí, supongo que sí. Alguien que puede matar a cinco dígitos de una sola vez era más aterrador que una bomba nuclear, realmente. Cuantas menos personas supieran sobre esto, mejor—y ciertamente, las naciones y las personas que no estuvieron directamente involucradas no necesitaban escuchar la historia. El Reino de Falmuth intentó invadir tierras monstruosas, solo para desaparecer por completo debido a un incidente o incidentes desconocidos. Esa era la verdad, lo suficientemente decente como para extenderse por toda la tierra.

Ese es Gazel para ti. Mucho más astuto que nunca. Lo que significa que ahora tengo que retroceder lo que acabo de decir hace un momento. *Ugh.*

No me importó si la gente del pueblo lo supiera; ese no era el problema, y de todos modos, ya era demasiado tarde. Sin embargo, nadie iba a transmitirlo al público en general. El problema principal era Fuze. Le di una mirada; él todavía estaba en un estado de confusión de pánico.

“Ummm, ¿Fuze-kun?”

“Rimuru-saamaaa...”

¿Y ahora qué? Le acabo de declarar que eliminé todo el ejército de Falmuth solo. ¿Debería reírme y decir que todo era mentira?

Pero mientras lo pensaba, Fuze suspiró y levantó los brazos. “No escuché nada. Y, por supuesto, no creo que mis combatientes en el cuartel recuerden nada mañana por la mañana. Todos estamos muy exhaustos en este momento, debemos estar escuchando voces en nuestras cabezas”.

Supongo que lo está haciendo por mí. Me parecía notablemente más viejo ahora, qué triste. Supongo que consideró que esta es la forma más conveniente de resolver el problema—y, ciertamente, la mejor manera de atar todas las cadenas aquí en este momento.

“Ji, ji, ji, ji... En ese caso, permítame visitarlos para asegurarme”, ofreció Diablo. Se había deslizado a mi lado de la nada con esa sonrisa cruel en su rostro otra vez. Qué chico tan divertido. El mayordomo perfecto. Podrías pedirle casi cualquier cosa, y él lo haría. Por el momento, él estaba alegremente cuidando los recados variados que le pedí que hiciera. Creo que podría haberlo escuchado susurrarme “Estoy bastante dotado para alterar los recuerdos” en este momento, pero supongamos que no lo hice.

Fuze tenía sentimientos encontrados al respecto, me di cuenta, pero estaba dispuesto a lidiar con eso mientras su gente estuviera a salvo. Él entendió la sugerencia del Rey Gazel—cuantas menos personas supieran, mejor. Cuando la política se involucra así, los gobiernos podrían no tener miedo de encerrar a los testigos permanentemente, después de todo. Quizás sea más inteligente cerrar los ojos de vez en cuando.

Y entonces...

“No cuestionaré cómo manejarán a mis luchadores, pero insisto en unirme a esta conferencia tuya”.

Me pareció que este era un punto en el que Fuze se negaba a negociar. Sus ojos estaban resueltos—debe haber imaginado que el tema de nuestra reunión no era algo en lo que pudiera permitirse estar en la oscuridad.

“Está bien”. Me encogí de hombros. “Quiero que creas que no soy hostil a la humanidad. No te mantendré fuera”.



Y así, Rigurd guio a Fuze a una sala de espera. Como ahora teníamos un contingente enano que participaba, necesitábamos establecer una sala de reuniones más grande para todos, y mientras tanto, probablemente todos podrían descansar un poco.

“Hmph”, se quejó Gazel cuando los vimos explotar. “¿Confías en ese hombre, Rimuru?”

“Sí, está bien”.

Fuze era un hombre de confianza. Tenía suficiente confianza en eso.

“Mm. Entonces supongo que el problema son esas personas”.

Dirigió su atención hacia el espacio vacío detrás de nosotros. ¿Estaba vacío? Me di vuelta, sorprendido, solo para encontrar un grupo desconocido que nos observaba. Había un caballero bien vestido a la cabeza, con la cara bien definida; debe haber sido muy popular con el sexo opuesto cuando era más joven. Sus ojos eran notablemente agudos, y estaba flanqueado a ambos lados por cinco o más guardias, todos equipados de manera similar. quizás oficiales militares de alto rango o similares.

El grupo estaba claramente bien entrenado, y... hombre, estuvieron justo detrás de mí todo este tiempo, ¿y nunca me di cuenta? ¿Qué demonios le pasó a Detección Universal, hombre?

Sin embargo, yo era el único testigo preocupado.

Reporte. No se detectó una hostilidad clara entre el grupo.

Si eso es lo que Raphael tenía que decir, podría creerlo. Quizás esto fue mi culpa. Solo le dije que dejara de darme informes todo el tiempo. Supongo que “malicioso o dañino” es demasiado ambiguo para tener mucho sentido. Raphael tenía derecho a estar enojado, tal vez.

Lo siento, me dije a mí mismo. *Sigue adelante y entrega los informes completos desde ahora*. Parecía un poco extraño, realmente, disculparme con una de mis habilidades, pero al menos quería expresar mis sentimientos.

Mientras sufría este conflicto interno, Gazel y el grupo misterioso ya se estaban involucrando.

“¿Y ustedes son...?”

“¡Ah, ya veo que es el emperador quien disfruta escondiéndose en su madriguera subterránea! Muy impresionante, ver a un cobarde como tú brindando respaldo a un ‘rey demonio’ como este...”

El severo saludo no hizo nada para romper el estilo tranquilo del hombre. Estaba claramente tratando de incitar al rey enano mientras los oficiales pusieron los ojos en blanco con exasperación.

Gazel, reconociéndolos a todos, mostró una audaz sonrisa. “Ajá. Entonces ustedes. Los descendientes de los elfos cuyas cabezas siempre están en las nubes. ¿Descendieron de esa elegante ciudad arbórea suya?”

Supongo que todos se conocían. Raphael tenía razón—no había malicia de la que hablar; estos dos simplemente no se llevaban muy bien, eso es todo. O más bien, les gustaba discutir por el simple hecho de discutir.

“Rimuru-sama, creo que estos son enviados de la dinastía hechicera de Sarion”, dijo Souka, uno de los agentes de Souei. Al parecer, ella había traído a estas personas aquí—y una vez que el hombre reconoció al Rey Gazel, inmediatamente comenzó a soltarle basura.

“Nunca cambias, ¿verdad, Erald?”

“Tú tampoco, Gazel”.

Esta fue la forma en que los dos decidieron saludarse, con una mirada de puro desprecio en sus rostros.

“¿Y esa chica de ahí...?”

“Oh hola. Mi nombre es Rimuru, y dirijo las cosas alrededor de la alianza forestal que tenemos aquí”.

Erald, el tipo de ojos entrecerrados, tenía los ojos fijos en mí, así que le di un saludo casual. Cualquier visitante de Sarion necesitaba ser tratado con la mayor cortesía—no es que realmente supiera nada sobre modales, costumbres diplomáticas ni nada. Convertirse en un rey demonio es genial y todo, pero no es como si hubiera un manual de instrucciones para ello. Espero poder localizar a alguien que pueda enseñarme los puntos más finos en algún momento.

Al escuchar mi nombre, Erald se tensó repentinamente—y luego abrió los ojos lo más que pudo. “¡Tú!” Él bramó. “¡Eres el rey demonio que sedujo a mi hija! ¡Espero que estés preparado para expiar eso!”

Inmediatamente comenzó a lanzar lo que incluso yo podía decir que era un hechizo de llamas muy poderoso. *Sheesh*. Tranquilo, amigo.

Basado en el conocimiento que reuní, un hechizo de fuego en un nivel tan alto era una de las piezas de magia más difíciles de lograr. Toda la familia de la magia del fuego ocupaba su propia rama en el árbol de la magia ofensiva, comenzando con su soplo de fuego de la variedad común y pasando de allí a Fireball y al más difícil Fire Wall y Fire Storm. Cuanto más difícil es lograrlo, más de un *boom* hace.

En la cima de esta escala se encuentra lo que, en aras de la simplicidad, llamo magia de “combinación”. Combinar la naturaleza ardiente de los hechizos de llamas con los efectos de ondas de choque de los hechizos explosivos, por ejemplo, puede proporcionar magia en una escala más allá de cualquiera de los dos tipos originales. Ahora que lo pienso, ese era justo el tipo de composición en el que Shizu estaba dotada. La principal diferencia era que ella confiaba en un espíritu superior para impulsar su conjuración. Eso no es fácil, no a menos que seas un lanzador tan talentoso como Shizu, pero una vez que tengas esa relación, el espíritu hará la mayor parte del ajuste por ti.

Los hechizos compuestos en la parte superior de la escala, eran bastante peligrosos, ya que requerían que controlaras la magia manualmente. Pero como no formaban parte de ninguna familia mágica “oficial”, ofrecían una gran libertad. Tenías el control total, haciendo malabares con aspectos del hechizo como la velocidad de lanzamiento, la precisión del objetivo, el tamaño y el alcance del efecto, y la duración. Si la fuerza bruta fuera todo lo que quisieras, podrías destruir una ciudad fácilmente con uno.

Esto, por supuesto, era un peligro para el conjurador. Necesitabas suficiente fuerza espiritual para juntar las magículas necesarias para mantener el hechizo bajo control, o de lo contrario, no funcionaría, dejando que esa energía corriera en lugar de ser consumida—y potencialmente arrasara toda el área a tu alrededor. No hace falta decir que este tipo de magia no era algo que el público general viera—estamos hablando literalmente de cosas de grado militar. Tenías que ser al menos un mago acreditado para poder usarla.

No era el tipo de cosas que quería en mi ciudad, y ahora Erald lo estaba lanzando. ¿En qué estaba pensando? No tenía sentido para mí. ¿Y a qué se refiere con “seducir”?

Todo esto me dejó confundido por un momento, pero nuevamente, no debería haberme preocupado. A un lado llegó un fuerte estallido, como si alguien disparara una escopeta, y luego los gritos angustiados de Elen.

“¡Papá, es suficiente! ¡¿Por qué estás aquí?!”

Ella irrumpió, luciendo pálida, e inmediatamente le dio a Erald un golpe en la cabeza antes de que él pudiera reaccionar. Fue suficiente para que volviera a sus sentidos. ¿Supongo que era su padre, entonces? Y a juzgar por la molestia que Elen le estaba mostrando, ya debe estar un poco arrepentido. Aterrador, ¿no es así, ver a alguien ponerse furioso sin avisar? Parecía un caballero tan intelectual, como Gazel.

“Ah... Ja-ja-ja. Lo siento”, dijo con una sonrisa alegre. “Me informaron que un rey demonio había secuestrado a mi hija, y supongo que perdí la calma por un momento”.

Sí, pero eso no significa que puedas lanzar magia de fuego de máxima fuerza en mi ciudad. Qué padre tan loco.

“No, mi señor”, observó fríamente uno de sus hombres, un asistente tímido. “Nuestros informes involucraron mucho más que eso, pero llegaste a una conclusión de forma apresurada”.

“¿Ves? ¡Lo sabía! ¡Esto es totalmente tu culpa, papá!”

Me sentí un poco mal por papá, que se marchitaba visiblemente en el acto, pero lo esperaba. En todo caso, quería que se arrepintiera aún más.

“... Siempre fuiste un padre demasiado sobreprotector”, dijo Gazel una vez que las cosas se calmaron.

“No lo soy”, respondió Erald sin pedir disculpas. “¿Cómo puedo evitarlo? Elen es simplemente demasiado valiosa para mí”.

“Sí, todos los niños son valiosos para sus padres, pero... Ah, esto no tiene sentido”.

La forma en que Gazel puso los ojos en blanco me dijo que Erald era conocido por esto. Supongo que no puedes arreglar el instinto paternal.

Una vez que las cosas se calmaron entre Gazel y Erald, Elen dio un paso para saludarlo, un aire elegante que la rodeaba a pesar de su atuendo de aventurera.

“Siento haber estado fuera de contacto, Rey Gazel”.

“¿Ah, Ellwyn? ¡Apenas te reconocí! Qué grandioso es verte con buena salud. ¡Veo que los años han sido muy amables con tu belleza!”

“¡Mantén tus manos lejos de ella, Gazel!” intervino Erald, ganándose otra bofetada de Elen y una ronda de advertencias de su asistente. Gazel se encogió de hombros, aparentemente acostumbrado a este acto. *Si Elen está en la escena, su padre simplemente pierde todo sentido de sí mismo, ¿no? No es exactamente el hombre intelectual que vi al principio. Mejor tengo cuidado con eso.*

“Rimuru-sama, este es Erald Grimwald, mi padre y archiduque de Sarion”.

“Es un honor conocerte, líder de Jura y maestro de los monstruos. Como acaba de decir mi hija, soy el archiduque Erald Grimwald. Por favor, solo Erald está bien”.

¿Entonces este tipo es un archiduque de la dinastía hechicera? Eso es bastante alto, ¿no? Dwargon no es el único reino que envía sus grandes armas para vernos. Más tarde me enteraría de que estaba estrechamente relacionado con la familia real de Sarion—era el tío del emperador actual, de hecho. Eso explicaba por qué estaba actuando tan familiar e informal con Gazel. En pocas palabras, era una de las tres personas más poderosas de su país natal.

Apenas podía ocultar mi sorpresa. *¿Eso significa...? Wow, ¿Elen es una especie de princesa de cuento de hadas locamente influyente? Sabía que era de sangre noble, ¡pero no tanto! ¿No está lejos del trono en absoluto, en cuanto al linaje, y está trabajando como aventurera? ¡Hablando acerca de tener mucha libertad! Y no puedo ser el único en pensar que sería mejor poner fin a eso, no es que a Elen le importe. Me imaginé que probablemente había personas que la vigilaban, dado lo segura que estaba de que el consejo que me dio para convertirme en un rey demonio volvería a perseguirla. Y todos los problemas que les da a Kabal y Gido también. Realmente debería recompensarlos por eso la próxima vez.*

Pero por ahora...

“¿Entonces viajaste aquí solo para preguntar por Elen?”

Lo dudaba, mientras evaluaba a Erald.

“¡Heh, heh, heh! No claro que no. Mientras consideramos cómo debemos interactuar con su nación, quería tener la oportunidad de verlo con mis propios ojos—a este líder al que mi hija parece favorecer. Dado el sentido de autoridad que parece aportar a tu gente, me resulta difícil creer que eres un slime en absoluto... Pero aun así, siento que ahora tengo una imagen mucho más completa de tus fortalezas”.

Acentuó esto con una risa nefasta. Supongo que el magia de llamas combinada también fue su forma de probarme. Yo—Benimaru, Shuna y Shion; ninguno demostró una pizca de pánico—y no había necesidad; ya habían visto que no tenía intención de lanzarlo realmente. Dado lo inquietos que estaban todos hace poco, ese era un crecimiento palpable.

“Estaba claro”, explicó Shuna, “que tenías mucha menos energía que la requerida para el hechizo que estabas lanzando, una vez que leí lo que era”.

Erald sonrió ante esto, un poco avergonzado de que su acto fuera visto por lo que era.

“Bueno, supongo que me falta bastante entrenamiento, ¡si puedes ver a través de eso claramente!”

“En absoluto”, respondió con calma. “Entre la velocidad a la que lo desplegó y la habilidad que mostró para que pareciera real, fue una escena impresionante. Teniendo en cuenta el cuerpo artificial que posee, ese nivel de precisión es notable”.

“¿Oh? ¿Notaste que estaba usando un homúnculo? Considérame sorprendido”.

“Sí. Me pareció que habías fusionado tu cuerpo espiritual con él. Muy impresionante. Sin duda, se necesitaría una nación de usuarios de magia como la suya para lograrlo”.

Usé Analizar y Evaluar por sugerencia de Shuna. Ella tenía razón; Erald había tomado prestado este cuerpo de otro lugar. Sus oficiales eran todos “reales”, pero una vez que alcanzas los niveles más altos de nobleza, supongo que valía la pena tener cuidado. Pensé que estaba ligeramente equipado para una cumbre con un autoproclamado rey demonio. Tal vez el enano Rey Gazel de allá fuera el loco.

Aun así, es realmente increíble. Un homúnculo elaboradamente afinado, indistinguible de un ser humano. *Una vez que las cosas se calmen, me encantaría aprender cómo funciona.*

Entonces Erald estaba aquí para evaluar nuestra nación y sus líderes. Eso y algunas otras cosas también, estoy seguro, pero podemos abordar eso más adelante. No hay necesidad de expulsarlo en este momento.

Dado que él está aquí y todo, pensé que bien podría hacer que se uniera a la conferencia, por lo que tendría más cosas para juzgarnos. Quería su opinión sobre nuestra dirección futura también, y esta sería una buena oportunidad para eso. Podría resultar en que nosotros y la dinastía hechicera nos volviéramos enemigos, por supuesto, pero solo tendríamos que cruzar ese puente cuando llegemos a él.

Gobta corrió para informarme que la sala de reuniones estaba lista.

Estaba planeando que esto fuera una conversación más informal entre amigos de Jura, pero las cosas habían cambiado. Esto realmente era una cumbre. Por lo general, con cosas como estas, los diplomáticos de nivel inferior se reúnen primero y acuerdan de antemano las preguntas que se deben hacer y los temas que deben abordarse, descubriendo dónde hay margen de compromiso una vez que ambas partes se dan cuenta de lo que está en juego. Aquí, sin embargo, no había que engrasar los engranajes de antemano. Nos estaríamos dando opiniones francas, y al final, determinaríamos el futuro de nuestra federación. No iría demasiado lejos como para llamarlo una guerra de palabras.

Reforzando mi resolución, me dirigí a la sala de reuniones, listo para presentar una de las reuniones más importantes que—Tempest—había tenido.

En años posteriores, el evento se conocería como la Cumbre entre el Monstruo y el Hombre.



En el pasillo, encontré a todos de pie, esperando nuestra llegada. Todos los principales agentes del poder en el evento—los Tres Grandes Licántropos, Fuze, el Rey Gazel y el Archiduque Erald—fueron guiados a sus asientos de invitados. Una vez que tomé el mío en el otro extremo del pasillo, todos los demás se sentaron.

El aire era pesado cuando comenzaron las conversaciones.

Comenzamos haciendo que cada lado se presentara, dadas las múltiples naciones grandes ahora involucradas. Algunos ya se conocían, pero pensé que era mejor por cortesía que todos estuvieran en la misma página.

“Entonces. Comencemos por presentar a nuestros invitados”.

Me giré hacia Shuna, quien rápidamente comenzó a leer los nombres.

El Reino de las Bestias de Eurazania, representado por los Tres Grandes Licántropos de la Alianza de Guerreros del Señor de las Bestias. Dado que Phobio y Sphia tenían una ligera—más bien, seria—tendencia a pensar con los músculos en lugar de sus cerebros, pensé que estaríamos centrados principalmente en los comentarios de Alvis.

La Nación Armada de Dwargon, tierra de los enanos, representada por su propio monarca, Gazel Dwargo. Parecía perfectamente contento conmigo tratando de encubrir todos los veinte mil muertos. Indudablemente tenía sus propias motivaciones para ello, así que supongo que debería tenerlo en cuenta. Parecía que podría confiar en él un poco en el futuro.

El reino de Blumund, representado por... nadie, oficialmente, aunque tener al maestro del gremio de la nación, Fuze no era un mal sustituto. Fuze estaba íntimamente relacionado con el barón Veryard, uno de los principales ministros del reino, por lo que tenía la autoridad suficiente para estar aquí y brindar algunos valiosos consejos.

La dinastía hechicera de Sarion, muy repentinamente representada por el archiduque Erald—una figura poderosa, de mirada noble y poderosa, incluso si era casi impotente para desafiar a su amada hija. Si él estaba aquí para evaluar el valor de nuestra nación, supuse que no era tan tonto como para dejar que Elen influyera en su juicio. Él no era alguien a quien descuidar—y definitivamente no era alguien con quien bajar la guardia.

Además... Sarion era lo suficientemente poderoso como para enfrentarse a todo el Consejo por sí mismo, al mismo nivel que Dwargon. Si todo salía bien, podríamos establecer vínculos formales con ellos, tal vez. Sin embargo, no quería ser codicioso, por lo que los pequeños pasos serían clave para tratar con él.

Evaluando a todos de esta manera, teníamos una alineación bastante prestigiosa aquí. En cierto modo, me alegré de que todos estos humanos estuvieran aquí. Si solo fuéramos nosotros los habitantes del Gran Bosque del Jura, nuestras deliberaciones podrían haberse desviado por completo.

Luego vinieron las presentaciones del lado de Tempest. Uno por uno, hice que mis jefes de personal hablaran un poco sobre ellos. Rigurd y los ancianos hobgoblins prácticamente exudaban autoridad en este punto, ataviados con vestimentas regiamente apropiadas y sin perder en absoluto a sus contrapartes de tierras extranjeras. Más reales que yo, de verdad. La piedra angular de toda nuestra nación.

Una vez que todos los departamentos de la ciudad se presentaron, escuchamos a Treynti, la dríade y guardiana del bosque. Tener una presencia local tan elevada parecía sorprender a Erald al principio, pero él lo ocultó y la saludó con su cabeza. Gazel encontró esto algo más que divertido, aunque estoy seguro de que él y su equipo estaban tan sorprendidos por todo el asunto cuando la conocieron. Como sea.

Finalmente, también estaba el contingente de Falmuth—Yohm, Myulan y Grucius. Quería que construyeran una nueva nación para mí, algo que estaba planeando sugerir en esta cumbre. ¿La gente estaría abierta a ello? Esa era una parte vital de todo el asunto, algo que auguraría el éxito final de este evento.

Una vez que Shion y Diablo detrás de mí dieron un par de saludos rápidos, la parte de la cumbre se recibió. Oh espera. Olvidé a alguien

“Shuna, ¿tenemos un cambio de ropa para Veldora?”

“Sí, Veldora-sama está...”

Antes de que Shuna pudiera terminar, ¡un fuerte “¡Gwaaah-ha-ha-ha!” llenó el pasillo. Quería algo de ropa para él, ya que estar con su atuendo habitual no impresionaría a demasiados visitantes, y parece que llegamos justo a tiempo. Las puertas se abrieron para revelar a Veldora, contemplando la escena con curiosidad. Me puse de pie para saludarlo y explicarle las cosas a nuestros visitantes.

“Tengo un amigo más que presentar, uno cuyo nombre debería ser familiar para todos ustedes. Sé que esto puede sonar sorprendente, pero...”

Los ciudadanos de Tempest en la audiencia tragaron nerviosamente. Ya conocían a Veldora lo suficientemente bien, pero tener un dragón legendario y maligno en su presencia todavía los inquietaba más que un poco. Podía sentir la electricidad en el aire cuando el silencio comenzó a afianzarse.

“Este es mi amigo y de la Federación Jura-Tempest, Veldora”.

“¡Sí, Veldora! ¡Algunos también se refieren a mí como el Dragón de la Tormenta! Aunque, pocos tienen un encuentro conmigo y viven para contarlo, entonces quizás todos ustedes deberían considerarse afortunados. ¡Afortunados y honrados de estar frente a mi elevada presencia!”

Pomposo como siempre, pude ver, aunque le quedaba bien. ¿Pero podría realmente confiar en él para que se comporte en una cumbre como esta? Todo lo que podía imaginar era que se aburriría en cinco minutos luego de entrometerse.

“Para la cumbre de hoy, esperaba que pudieras unirme como asesor y tal vez intentar mantener un buen comportamiento. ¿O preferirías irte?”

“¡Gah-ja-ja-ja! ¿Por qué tan frío, Rimuru? ¡No me dejes fuera de la fiesta!”

“Bueno, mira, estamos tratando de tener una conversación seria aquí, así que trata de no interferir, ¿de acuerdo?”

“¡Cuenta conmigo! ¡De ninguna manera interferiría contigo!”

Si así es como lo veía, tenía que contentarme con eso. Si las cosas empeoraban, podría darle un poco de ese querido manga que tomó de mi mente para mantenerlo en silencio.

El pasillo permaneció en silencio mientras Veldora y yo hablábamos, nadie se movió ni una pulgada.

Bueno... ¿hmm? En realidad, Fuze y Elen se habían desmayado en el suelo. Rigurd y los otros hobgoblins se postraron ante nosotros por alguna razón, mientras Gazel gritaba “¡Un momento, Rimuru, por favor! ¡Debemos discutir esto de una vez!” y el orden generalmente se desmoronaba por todas partes. Todo era un pandemio, y no hace falta decir que la cumbre tuvo que entrar en receso por un tiempo. No es que hubiéramos comenzado todavía.



Había pánico en los pasillos, mucho más de lo que esperaba. Se podría pensar que el apocalipsis estaba aquí. Hombre... Ese Veldora. Supongo que lo de ‘Dragón de la Tormenta’ no eran solo un apodo después de todo. Supongo que debería haberlo esperado. Tener un monstruo catalogado como catástrofe, el mayor nivel de peligro que había, paseando por la sala de reuniones sin previo aviso conduciría al caos. Eran tratados como más fuertes que los reyes demonio, incluso.

Pero piénsalo. Si ese tipo va a sembrar el caos tarde o temprano, lo mejor era presentarlo de una vez. Teniendo en cuenta mis planes, no podía dejar a Veldora y sus motivaciones fuera de escena. Así que lo quería aquí, incluso si dejaba a los otros invitados flácidos y pálidos de terror.

Por mucho que Veldora mantuviera su aura oculta, algo de eso podría haberlos golpeado a todos de todos modos. Benimaru, Shion y mis otros líderes ocultaban sus auras como un hábito, algo a lo que todos estábamos acostumbrados ahora que los humanos y monstruos más débiles eran visitantes frecuentes. Diabolo, a pesar de ser el chico nuevo, podría ocultarla por completo sin siquiera pestañear. Estaba sinceramente impresionado. Era un buen modelo para que los demás lo siguieran.

Entonces, Veldora seguía siendo un problema en ese aspecto, pero gracias a nuestro entrenamiento intensivo, ahora podía ajustar su aura sobre la marcha. Orgullosamente proclamó que era como un juego de niños para él, pero realmente era más gracias a la habilidad definitiva Señor de la Investigación, Fausto.

Con eso, pensé que estaría bien presentarlo. ¿Era eso demasiado optimista, tal vez? Después de todo, incluso cuando estaba sellado, su aura era lo suficientemente desalentadora como para mantener a raya a cualquier monstruo clasificado B o inferior. Ejecuté Analizar y Evaluar en las magículas que llenaban el pasillo. No hay problemas allí. Entonces la causa tendría que ser—

“¿Rimuru? Necesitamos hablar”.

Gazel estaba allí, dándome una palmada en el hombro y una sonrisa amenazadora. “Vamos a retrasar esta cumbre, para que tengamos algo de tiempo”.

Debe haber sido serio al respecto, dado sus gritos antes. Mis instintos me dijeron que no lo desafiara. Entonces declaré el receso y me puse de pie. No escuché ninguna queja de los presentes (no es que todos fueran lo suficientemente conscientes como para expresarlo).

Dejando el pasillo a mis asistentes, nos mudamos al área de recepción. Dejé a Veldora atrás a pedido de Gazel, lo que pensé que no sería un problema. Algunos de los asistentes, incluidos los Tres Grandes Licántropos, estaban tan interesados en ganarse el favor del Dragón de la Tormenta que estaba seguro de que estaría ocupado durante al menos un rato.

.....

.....

...

Estaba solo en la habitación con Gazel y Erald. Shuna nos estaba preparando té durante toda la conferencia, mientras Benimaru y Shion luchaban por calmar las cosas.

“Permítanme decir esto primero”, comenzó Erald. “Su Excelencia, el Emperador Celestial, me ha dado plena libertad de acción. Es mi palabra la que decidirá la posición de la dinastía hechicera de Sarion, y le aconsejaría que lo tenga en cuenta mientras me explica todo esto”.

El cariñoso padre Erald era un recuerdo lejano. Aquí estaba el estratega de Sarion, el rostro de una nobleza todopoderosa, e incluso tuve que admirar la dignidad con la que se mantuvo. ¿Entonces Sarion no estaría dispuesto a barrer este incidente debajo de la alfombra? No expresó ninguna intención de hostilidades contra nosotros, pero dependiendo de lo que decidiera hacer, podríamos convertirnos en enemigos de todos

modos. Al mismo tiempo, pensé, él también tenía que hablar con Elen, con todo lo que ella ha estado haciendo por aquí.

Lo que significaba, oye, si no somos enemigos, no podría ser un problema pedir una alianza.

“Está bien. Prometo ser honesto con ustedes”.

Parecía estar hablando francamente conmigo. Debería ser serio con él. Entonces comenzaron nuestras conversaciones confidenciales.

Comenzamos con Gazel.

“Entonces, ¿de qué querías hablar?”

“¡Ciertamente no del clima, tonto!” Ni siquiera el rey enano pudo ocultar su sorpresa mientras me excitaba a medias. “¿Por qué ha resucitado el Dragón de la Tormenta?”

Esa fue una escena rara para el normalmente sereno Gazel. Realmente debe haberlo sorprendido. Pensé en salir de esto, pero no tenía sentido. Así que decidí resumir las cosas—al menos, la parte sobre cómo me topé con Veldora en la cueva y acepté ayudarlo a salir de su prisión.

Una vez que terminé, Gazel gimió, con una mano cubriendo su rostro. “Esto está más allá de toda expectativa. Convertirte en un rey demonio ya es un problema en sí mismo, y ahora esto...”

Pensé en aligerar el estado de ánimo diciendo “Oh, no hay necesidad de felicitarme tanto”, pero opté por no hacerlo. Si me equivocara, haría enojar a Gazel.

“Entonces, Rimuru-sama, ¿ese es realmente, realmente...?”

Asentí a Erald. Veldora estaba en forma humana y ocultaba su aura, quizás haciendo que fuera un poco difícil de tragar.

“... Supongo que tendría que ser así”, observó. “Nadie, hombre o monstruo, sería tan tonto como para pretender ser ese terrible dragón”.

Supongo que no. Por eso Elen y Fuze lo aceptaron tan fácilmente. Los nombres tenían especial importancia para los monstruos, pero incluso un humano no obtendría ninguna ventaja de pretender ser el Dragón de la Tormenta. Y Gazel nunca lo dudó desde el principio. Le pregunté por qué más tarde, y su respuesta fue simple: “Porque no podía leerlo”. Lo que implicaba que Gazel tiene algún tipo de habilidad intrínseca para leer la mente. Fuerte en más de un sentido, supongo. Pero estoy divagando.

“Pero ¿qué deberíamos hacer con esto...?”

“De hecho”, dijo Erald a su compañero rey. “Y aquí estoy, ya lo suficientemente frenético tratando de limpiar después de todas las fechorías de mi hija...”

Supongo que los dos eran amigos mucho más cercanos de lo que parecían a primera vista.

“¿Anunciamos esto o lo cubrimos? Ahí está el problema”.

“Las Naciones Occidentales no son una preocupación”, dijo Erald. “Incluso en Sarion, no veo ningún problema en informar esto a Su Excelencia el Emperador y a nadie más. Pero...”

“La Santa Iglesia Occidental, ¿no es así? El secreto no nos hará ganar nada con ellos. La Iglesia ha dejado en claro que el Dragón de la Tormenta es el único tipo de dragón al que son más hostiles. Si resucita, lo sabrían de inmediato”.

“Y si tratamos de ocultarlo, tendríamos que fingir ignorancia, lo que sería imposible de respaldar. De cualquier manera, sería calificado como un ‘enemigo de Dios’ en poco tiempo”.

Los dos reflexionaron sobre qué hacer. ¿Yo? Oh, solo decía “mm-hmm” o “sí” de vez en cuando. No es un mal concierto.

“¿Estás escuchando, Rimuru?”

“Sí. Usted fue quien nos metió en esta crisis, una que nos causa muchos problemas. Necesitamos que pienses más en serio sobre los asuntos, o... ¡no sé qué haremos!”

Vaya. Supongo que están enojados. Solo me disculparé un poco más y explicaré mi versión de la historia.

“Bueno, no hay forma de ocultar completamente a Veldora, así que mi intención es hacer correr la voz al público. De ninguna manera mi nación va a evitar los ojos de la Iglesia de todos modos, así que... ya sabes. Lo resolveré”.

“Hmm”. Gazel asintió hacia mí. “Si esa es tu decisión, no tengo reparos en ello”.

“Un rey demonio y un dragón uniendo sus manos no es para nada un asunto de risa. Esto se ha convertido en un tema más apremiante de lo que incluso había pensado al principio. Pero mirándolo de otra manera, también es un golpe de suerte poder participar en esta cumbre. He obtenido exactamente la información que necesitamos para decidir cómo se mantendrá nuestro país...”

Mientras tanto, Erald estaba discutiendo el punto de vista de su propio país, con otra de sus misteriosas sonrisas. Su opinión: sería una tontería luchar contra una nación con un rey demonio de clase desastre y un dragón de clase catástrofe. Gazel estuvo de acuerdo con él, asintiendo solemnemente. En términos de pedigrí internacional, Tempest no podría sostener una vela a superpotencias como Dwargon o Sarion, pero si te enfocabas únicamente en la fuerza militar, no solo coincidíamos con estos tipos; Los superábamos. Gazel y Erald, a su manera, admitían eso.

“¿Debería tomar eso como”, me aventuré, “que, si estallaran las hostilidades entre nosotros y la Iglesia Occidental, ustedes estarán de nuestro lado?”

“¿Eso es lo que preguntas?” Gazel respondió con amargura. “Rimuru, realmente debes aprender a expresar mejor estas cosas. Gracias a Dios, esta es una charla confidencial...”

Como explicó, el hecho de que no tuviera ninguna razón para que Dwargon viera a Tempest como un enemigo no significaba que estuviera obligado a exponer a su propia nación al peligro. Eso era doblemente cierto en el caso de la Santa Iglesia Occidental, a la que el Reino Enano no estaba particularmente conectado. En cambio, todo lo que podía prometer era que podríamos mantener las relaciones actuales, siendo la neutralidad la palabra del día.

Eso dejaba a Erald, archiduque de una nación con la que ni siquiera había comenzado a tratar de establecer relaciones. A pesar de las circunstancias, parecía extrañamente dispuesto a ver las cosas a mi manera... hasta ahora, al menos.

“Me alegra contar con tu apoyo, Gazel. Entonces, um... um, Erald-san, ¿podría preguntarte por qué eres tan amable conmigo con esto...?”

Erald parecía igualmente reacio a ponerlo en palabras. “... Sabe que puede llamarme como usted quiera aquí, ‘-san’ o no. Solo asegúrese de incluir mi nombre y denominación en público, Rimuru-sama. Como líder de una nación, no hay absolutamente ninguna razón para colocarse debajo de otros líderes—a menos que esté ansioso por convertirse en el territorio vasallo de otra nación. Pero para responder a su pregunta...”

Es curioso cómo se está esforzando para salvarme de la vergüenza. Supongo que también tiene un lado más amable. Le di las gracias por eso, solo para ser recibido con una mirada y un largo suspiro antes de que comenzara a explicar por qué estaba aquí y qué quería.

Todo comenzó con Elen, su hija. Su filtración de información sobre cómo despertar como un rey demonio había llevado a una investigación sobre quién debería ser considerado responsable. Era como si hubiera creado uno nuevo, supongo, y ninguna nación podría darse el lujo de ignorar eso. Pero entonces el archiduque entró en acción. Alguien como Erald, tenía la fuerza suficiente para matar todo el asunto, y lo hizo, asegurándose de que solo el emperador supiera la verdad. Todo lo que quedaba era que él evaluara la situación y tomara las medidas necesarias.

Al parecer, vigilarnos mágicamente fue una hazaña bastante extenuante para él, pero aun así, logró confirmar que efectivamente me había convertido en un rey demonio. Podría haber sido tonto si hubiera fallado, pero una vez que lo hice, ya no podía ser ignorado. Así que él estaba aquí para evaluarme y potencialmente enviar una fuerza para suprimirme si las cosas salían mal.

“Entonces”, dijo al finalizar, “quería que la menor cantidad de personas conociera esos hechos como fuera posible. Por lo tanto, vine aquí yo mismo”.

En otras palabras, supuse que, si él pensara que era una presencia malvada, nos habría destruido a todos y fingiría que nunca había pasado nada.

“¿Y cuál es tu decisión, entonces?”

“Bueno, como dije antes, mi decisión de hoy es la amistad sobre la hostilidad”.

Ajá. Eso tiene sentido. Y ser visto como no malvado también me hizo un poco feliz.

“Una elección bastante obvia”, respondió Gazel.

“Por supuesto. Nuestra nación disfruta de la libertad de religión. Nuestra gente se adhiere a más que solo la fe monoteísta de Luminous. Busco priorizar las fortunas de nuestra nación, en lugar de sacrificarme por el bien de la religión”.

“No. Nunca me gustaste, Erald, pero seguimos de acuerdo en estos asuntos. Mi nación y la Santa Iglesia Occidental tampoco comparten un fin común. Desde el principio, tenía la intención de apoyar a nuestros amigos en Tempest”.

Compartieron una sonrisa.

“Pero esto no significa que no tengamos problemas propios. Por ejemplo, la fuerza de Falmuth que Rimuru-sama destruyó. Ya fuera guerra o no, el número de muertos es simplemente demasiado alto”. Erald frunció el ceño. “Y pensar que fue mi hija quien plantó esa semilla...”

Entonces esa era su verdadera motivación. El problema no era si era malvado o no—sino si las circunstancias de la batalla eran conocidas por la Santa Iglesia Occidental. Un rey demonio que mató a veinte mil se vería muy malvado para cualquier persona en su sano juicio. Daría crédito valioso a las declaraciones de la Iglesia, y sería nombrado enemigo de Dios en poco tiempo.

Ahora veo. Las consecuencias de forjar lazos amistosos con una presencia tan malvada—es decir, yo—podría ser incómodo para cualquier nación. Sonaba áspero. Comencé a preguntarme qué podríamos hacer al respecto, antes de que Gazel me sonriera.

“No te preocupes. Tengo una idea”.

Oh, ¿podría ser...? ¿La forma en que Gazel continuó sobre cómo el ejército de Falmuth fue “desaparecido” antes?

“Todos los cuerpos se han ido. No hay evidencia. Y lo suficientemente aterrador, tampoco hay sobrevivientes, ¿verdad?” Él sonrió. “Entonces, ¿por qué no cambiar la trama a lo que bien queramos que sea?”

¿La gente común, junto con el resto del mundo? No necesitaban la verdad. Solo dales una historia que suene bien y todos estarán felices.

“Hohh, una oferta fascinante”, dijo Erald, con los ojos brillantes mientras volvía al modo estratega. “¿Te importaría si yo contribuyera a eso, Gazel?”

Debe haber tenido la intención de fabricar una historia conveniente, una que asegurara que ninguna de nuestras manos estuviera sucia. Eso ayudaría a Elen, sin duda, y en algún momento, incluso ayudaría a la fortuna de Sarion. Además, ya había decidido mantener a salvo a mi nación, incluso si eso significaba masacrar a veinte mil. Incluso si tengo que soportar crímenes más pesados, esa fe mía no iba a ninguna parte.

“¿Supongo que tienes la amplitud mental para lidiar con lo que pueda venir, Rimuru? Muy bien. Un rey nunca debe vivir con remordimientos”.

Sí, no tiene sentido arruinar el pasado. Eso fue parte de la Iniciación, y lo necesitaba.

“Estoy listo para cualquier cosa. ¿Pero cuál es la historia que tienes en mente, Gazel?”

“Je je. Bien dicho”.

Los ojos de Gazel sobre mí se suavizaron. Nos quedaba poco tiempo y una gran cantidad de detalles para resolver.

.....

.....

...

El caos había disminuido cuando volvimos a la sala de reuniones. Las cabezas más frías habían prevalecido, y el inconsciente había sido atendido. No esperaba este tipo de furor, pero bueno. Lo que es pasado es pasado. Tengo que concentrarme en lo que viene. También pude discutir cosas con Gazel y Erald, y si lo piensas, esa era una oportunidad de oro.

Fuze, Elen y los demás estaban tumbados en sus sillas, casi sin vida.

“¿Estás bien? ¿Como te sientes?”

“Yo... no escuché nada sobre esta devastadora noticia...”

“¡Tú, eres horrible, Rimuru! No escuché nada al respecto. ¿V-Veldora era tu amigo? ¿Lo mencionaste alguna vez?”

Tenían muchos, digamos, comentarios negativos. Quiero decir, ¿qué quieres de mí? Realmente no podía decir “Bueno, lo tengo en mi estómago” e incluso si lo hiciera, nunca me creerían.

“Oh, ¿no? Creo que lo hice, ¿tal vez...? Bueno, no tiene sentido detenerse en el pasado. ¡Venga! ¡Tenemos una cumbre que llevar a cabo!”

Traté de darles una sonrisa lo más alegre posible. No funcionó.

“““¡No lo pases por alto!””” Gritaron todos al unísono.

“Ja, ja, ja, ja, sí...”

Hice lo que pude para calmarlos, sonriendo mientras seguían parlotando. ¿Pero por qué están actuando tan mal conmigo? Ahora soy un rey demonio, y me están tratando exactamente de la misma manera. De lo cual me alegré; no quería que las cosas se volvieran distantes y extrañas. Pero ¿tal vez un poco más de respeto?

“¿Me estás escuchando?” Elen protestó. “¡Al menos podrías intentar disculparte un poco más!”

“¡Sí, tiene razón, amigo!”

“Esto ha sido difícil de digerir”, comentó Gido.

El respeto parecía un sueño lejano en este momento. Por supuesto, es totalmente importante para todos ellos.

Fuze tampoco había cambiado. “Ah, yo solo... ¿Cómo voy a informar esto a mi jefe...? ¡Espera! Soy un maestro del gremio, ¿no?!” Ya había aceptado la situación, tan audaz y descarado como antes. No podía creer que este fuera el tipo que dejó que Veldora lo asustara hace un momento. Si no le hubiera aconsejado que usara el baño antes, estoy seguro de que se habría orinado en los pantalones.

Lo felicité por eso. Me devolvió la mirada.

“Como si nada de esto fuera tu culpa... ¡Voy a informar esto en detalle a mis jefes, luego te cobraré por la angustia mental que me estás haciendo pasar!”

Y aquí esperaba que me agradeciera por mi oportuno consejo. Ahora está más enojado que nunca. Bueno lo que sea. Al menos mis bromas ayudaron a Fuze a encontrar su voz nuevamente.

Entonces todos habían aceptado a Veldora, más o menos. Pasó otra hora antes de que la cumbre finalmente volviera a ponerse en marcha.



Ahora estábamos empezando de verdad.

Nuestro conflicto con Clayman seguía siendo un asunto interno por el momento; eso podría esperar. Souei me dio un informe rápido, pero aparentemente, no pudieron descubrir la base principal de operaciones de Clayman. El hecho de que tenía un ejército en movimiento era preocupante, pero Souei estaba vigilando.

Nada nuevo iba a suceder inmediatamente, así que decidí terminar esta cumbre primero.

Decidí comenzar con un resumen, tan molesto como lo era para mí. Todos habíamos pasado por mucho, pero presentar todo en detalle a todos a la vez debería ahorrarnos tiempo más tarde. Quería que todos estuvieran en la misma página.

Así que comencé por relatar cómo conocí a Veldora, soltando mi estado como visitante en el camino. Ocultar mis orígenes parecía no tener sentido en este punto. Toda mi gente en Tempest lo sabía, y no tenía ningún interés personal en ocultarlo a Gazel o Erald. No es como si un rey demonio que también fuera un ex visitante les diera algo nuevo para trabajar en mi contra. Leon era lo mismo, después de todo.

Di un resumen rápido de la lucha contra el Orc Lord y cómo nos llevó a construir la ciudad aquí. Compartir información era importante, incluso si hacerlo conducía a las personas a reaccionar de diferentes maneras.

Continuando, me cambié a mis viajes voluntarios en Ingrasia. Esto involucró mucho explicar de mi vida allí, junto con la solicitud que recibí de Yuuki, pero entré en detalles sobre mi pelea con Hinata. Hombre, ella era dura. Si hubiera sido alguien además de mí, probablemente habrían sido asesinados—Benimaru o Souei, incluso. Sus habilidades estaban a la par o más allá de las de Hakurou, y podía lanzar magia como nunca antes había visto. Ese Campo Santo fue particularmente desagradable. Utilicé Comunicación de Pensamiento para que todos los demás pudieran experimentar mi memoria y reconocerla. Ella podría tener una versión más pequeña de eso en su bolsillo, lista para saltar sobre objetivos individuales. No pensé que nadie en la sala pudiera hacer mucho contra eso, pero era mejor que no hacer nada. Cuanto más supieran sobre la amenaza que Hinata representaba, mejor. Podrían escapar, al menos.

“¿Hinata Sakaguchi?”

Fue Fuze quien reaccionó primero.

“Puede parecer cruel al principio. Supongo que ella da la impresión de un asesino loco a la mayoría. Pero según la información que tenemos, en realidad es un poco diferente de todo eso. Por un lado, ella siempre está dispuesta a extender una mano amiga a cualquiera que dependa de ella, y cualquiera que esté dispuesto a aceptar su ayuda seguramente la recibirá—pero si no escuchas su consejo, nunca tratará más contigo de nuevo. Sin embargo, sean cuales sean sus motivaciones, estoy seguro de que es una líder racional”.

Parecía saber mucho sobre ella—y también estaba dispuesto a defenderla. Yo tampoco quería pelear con ella... Es solo que ella no quería escuchar mi historia un poco, ¿sabes? Si ella se niega a ayudar a las personas que ignoran sus propios antecedentes y situación, eso describe mis interacciones con ella bastante bien. Debe tener un montón de personas que buscan favores de ella, y puedo ver cómo querría ignorarlos después de un tiempo. Pragmático sería la forma de describirlo. Yuuki también la describió como realista. Estoy seguro de que la inteligencia de Fuze era válida. Seguro que parece estar bien informado, ¿no?

Gazel asintió ante esto. “Mm. El maestro del gremio de Blumund claramente tiene un dedo en cada pastel, como dicen. La precisión de su información es igual solo a la de mis propios agentes encubiertos. Con mucho gusto testificaré que lo que escuchó es exactamente lo que hemos escuchado”.

Es bueno tener la confirmación. Pero:

“Tal vez sí, pero ella no me escuchó en absoluto”.

Ella no lo hizo. Desde el principio, yo era su objetivo. Incluso como si alguien le hubiera dado información sobre mí de antemano, era como si ella fuera sorda a mi voz.

“Bueno”, dijo Erald, “eso sería porque un principio fundamental del luminismo es que nunca se te permite negociar con los monstruos”. Me sorprendió escuchar eso de él. Hinata era lo suficientemente famosa como para ser conocida en Sarion, al parecer. Tenía un representante en lugares con los que nunca soñé... Aunque, supongo que cualquier agencia de inteligencia de una nación mantendría vigilado al caballero más poderoso de la Santa Iglesia Occidental. *¿Es famosa porque es hermosa?* Pensé por un momento, pero decidí que era mejor mantener ese secreto.

Siguiendo su guía, comencé a construir una imagen de Hinata en mi mente. Era conocida por sus palabras crueles y sus acciones despiadadas, pero aparentemente, nunca había roto un solo principio de su religión. Ella era la soldado modelo en todos los sentidos, una impecable guardiana de la ley y el orden. Entonces, ¿por qué no puso fin a los rituales de convocatoria que tienen lugar en todo el mundo? El tipo de convocatoria improvisada favorecida por ciertas tierras, tenía una posibilidad muy alta de traer niños. Era malvado, realmente, a nivel nacional.

“Por otro lado”, respondió Fuze, “¿realmente sabemos con certeza que Hinata es consciente de toda esta invocación y la ignora deliberadamente?”

Un punto justo, pero...

“Invocar magia lo suficientemente poderosa como para producir un visitante es un Arte Prohibido y secreto, no el tipo de magia que verás en público. El Consejo de Occidente lo ha criminalizado, y estoy seguro de que no encontrará muchas naciones que lo admitan voluntariamente. Simplemente dirán ‘No, no hacemos eso’ y luego harán que sea imposible seguir adelante con el problema. La Santa Iglesia Occidental tiene mucha influencia en su región, sí, pero si estamos hablando de llegar al punto de entrometerse libremente en la política del gobierno interno, entonces no, no es tan profundo”.

Incluso si un reino como Falmuth usara a los visitantes como armas militares, estoy seguro de que simplemente lo explicarían cuando, ya sabes, descubrieran a un visitante en su puerta y les brindaran refugio. Sin evidencia sólida, ni siquiera la Iglesia podría investigar. Realmente no podrías quejarte de que Hinata fuera negligente, por sí misma.

Y eso me recordó algo más que Yuuki había mencionado:

“Si algo le parece la forma más efectiva para ella, ella lo hará, supongo que se podría decir, pero... pero no tiene sentido para mí”.

Tal vez Hinata realmente estaba trabajando para detener esto, a su manera. Si es así, no tenía sentido discutirlo aquí.

“El punto es”, reflexioné, “Hinata es una seria amenaza. Si al menos pudiera lograr que ella me escuchara, podríamos establecer algo donde no tengamos que estar peleando hasta la muerte...”

Pero si la Iglesia me etiquetará como un enemigo de toda divinidad, un duelo sería inevitable. Quería evitar eso si es posible, pero si sucede, sucede.

“Je, je, je, je, je. ¿Quizás podría salir y encargarme de ella, entonces? No hay mejor manera de calmar sus ansiedades en el futuro que eliminar el problema desde el principio, ¿no?”

Wow, Diablo. ¿Se siente confiado? Ser el nuevo miembro del equipo debe haberlo hecho sentir hambre por el trabajo. Realmente deseo que piense más antes de abrir la boca.

“Whoa, hombre, te das cuenta de que incluso yo perdí a—Um, quiero decir, peleé por un empate contra ella, ¿verdad? ¡Solo porque estás en la escena no será suficiente!”

“Tiene razón, Diablo”, agregó Shion. “Si alguien como tú quiere enfrentarla, entonces iré y la terminaré primero. ¡Espero su orden, Rimuru-sama!”

¿Ves? Primero Diablo comienza a hablar, luego Shion se une a la refriega y se vuelve loco por la batalla.

“Vaya, vaya, Shion-sama. Te debo por enseñarme los pormenores de ayudar a Rimuru-sama, así que no deseo reprenderte... pero lamentablemente no puedo creer que puedas derrotar a Hinata”.

“¿Oh enserio? ¿Entonces crees que eres más fuerte que yo? Pues bien. Salgamos y arreglemos esto—”



“¡No arreglarán nada!” Grité para distraerlos.

Puede que Diablo haya actuado calmado y sereno, pero supongo que también disfrutaba animando a la gente a pelear. Era cortés conmigo, pero eso no parecía extenderse al resto de sus superiores. Bastante descarado para un chico nuevo. Y la forma en que provocaba posibles oponentes era francamente peligrosa, en especial con la hiper impulsiva Shion.

“¡Gwah-ja-ja-ja-ja! Entonces es hora de que tome medidas, ¿verdad? ¡Muy bien! Permíteme salir por un momento—”

“¡No vas a ir a ningún lado, Veldora! Si ella nos ataca, nos ocuparemos de eso, pero no hay necesidad de pelear con ella en este momento. Permítanme repetir, ¡no quiero antagonizar con la Santa Iglesia Occidental!”

Había olvidado que Veldora estaba sentado a mi lado. Estaba listo para volar por la puerta antes de que lo detuviera.

Hombre, todos estos niños problemáticos... Están creciendo rápidamente, pero aun así, la educación es muy importante para ellos. Ahora que lo pienso, Benimaru y Souei ya no estaban ansiosos por comenzar a pelear, y Geld tenía suficiente sentido común como para poder confiar en él. Gabiru se dejaba llevar mucho, pero aún conocía su lugar, así que nunca me causó muchos dolores de cabeza. Además, la forma en que Ranga prácticamente residía en mi sombra, hacía que no se moviera sin mis órdenes—era casi lindo en comparación con los demás.

El gran problema eran Shion, Diablo y Veldora. Cualquier mezcla de los tres era peligrosa. Podía sentir mis ansiedades aumentando. Es mejor tener más cuidado al tratar con ellos.

“De cualquier manera, eso es suficiente debate sobre Hinata y la Iglesia. Podemos luchar contra ellos dependiendo de cómo se desarrollen las cosas, ¡pero tengo la intención de proceder con precaución y observar lo que sucede!”

Entonces, eso fue resuelto. Pero una cosa que no pude olvidar fue la presencia de alguien maniobrando detrás de escena. Hinata sabía de mí—tenía un ‘informante’, dijo, pero no había mucha gente que supiera que maté a Shizu. Sería difícil identificar el topo, pero tenía que ser alguien que conociera. El trío Kabal-Elen-Gido; Fuze y algunos otros residentes de Blumund; y Yuuki. Más allá de eso, los únicos que lo sabían todos vivían en este bosque.

Pero eso significaría...

Raphael estaba ocupado obteniendo una lista de sospechosos para mí. Aprecié su lógica, pero podría ser alguien o algo de lo que no teníamos ningún conocimiento. No quería trabajar con la impresión equivocada, y no quería sospechar de nadie sin evidencia real. Mejor solo guardo eso en mi mente y mantengo los ojos abiertos.

¿Cuál era el punto detrás de tener a Hinata y a mí peleándonos de todos modos?

¿Alguien esperaba que me deshiciera de ella?

¿Querían impedir que volviera a la ciudad?

¿O querían atraer a Hinata lejos de su base?

... O todas esas cosas.

¿En serio, Raphael? Había demasiadas incógnitas, y no podía sacudirme la impresión de que alguien trataba de utilizarme. *Solo seamos pacientes por ahora. Eso puede esperar.*

Volviendo a la normalidad, le conté al grupo reunido cómo fue atacada nuestra ciudad una vez que escapé de Hinata—un conflicto salvaje y sangriento, diseñado por un grupo de visitantes convocados por Falmuth. Quería hacer algo por las víctimas, así que elegí convertirme en un rey demonio... pero antes de que pudiera continuar, Elen hizo la confesión por sí misma.

“Y mi papá ya lo sabe, ¿no? Es como, esa es la razón por la que estás aquí, ¿no?”

Woah. La forma en que miraba a Erald con esos ojos fríos. Peligrosamente lindo. El pobre tipo es como masilla en sus manos con ese acto.

“Elen...” Él suspiró, resignado. “No importa si lo sé o no. No hay necesidad de que otras naciones también lo sepan...”

Podía adivinar cómo se sentía. Esto realmente era culpa de Elen. Lo que hizo fue demasiado—ignoró totalmente el equilibrio del mundo. Pero Erald había adivinado que esto sucedería. “*Estoy seguro*”, había dicho en nuestra charla secreta anterior, “*mi hija Elen revelará que te dio la sugerencia de convertirte en rey demonio. La única forma de detenerla sería arrastrarla de regreso a casa, y ella me odiaría por eso. Sería un plan terrible*”.

Podría haber intentado sonar como un estratega experto cuando lo dijo, aunque para mí, sonaba más como un idiota. Difícil de decir, de verdad. Pero la predicción de Erald era correcta, así que tal vez la primera.

Dirigí mis ojos hacia Gazel, un poco en conflicto por todo esto. Al verlo asentir, decidí continuar con esta discusión como habíamos planeado.

“Está bien. Y gracias a eso, utilicé las fuerzas reunidas de Falmuth como sacrificio, y una cosa llevó a la otra, y me convertí con éxito en un rey demonio”.



Eso envolvió la historia básica que tenía. Ahora para el verdadero asunto.

“Entonces... Cierto. Todo lo que acabo de discutir con ustedes es la verdad, pero lo que anunciaremos al público se ajustará un poco”.

Los líderes de Tempest en la audiencia parecían bastante impresionados por esto. Para los monstruos, la fuerza bruta lo era todo. Algo como eludir los detalles de la historia que les daríamos a otras naciones debe haberles parecido inútil. Pero la mentira y el engaño son de lo que se trata la política, en realidad.

“¿Cuál es la razón para esto?” preguntó Benimaru por el grupo. “¿Y de qué manera lo cambiarían?”

Estaba listo para esta pregunta. También lo resolvimos por adelantado.

La forma en que haremos esto es que me declararé como un rey demonio, pero no revelaremos que realmente he despertado.

Esto se basa en la suposición de que otras naciones no tienen idea de lo que realmente sucedió por aquí. No hay forma de que investiguen los hechos. Cada posible testigo presencial está muerto y, aparte de los que estamos en la sala, solo tres humanos saben la verdad. Todos sabían que el rey de Falmuth era un tirano codicioso, por lo que sería fácil enmarcar nuestras acciones como legítima defensa.

Según nuestra lógica, parecería mucho más creíble si Falmuth pierde después de una batalla totalmente comprometida, en lugar de ser aniquilados por un solo rey demonio. También diremos que todos esos montones de muertos habían abierto involuntariamente un sello terrible. Sí, la sangre que derramaron mientras se encontraban allí, se filtró bajo tierra, abriendo los ojos del dragón que se agitaba debajo—en otras palabras, resucitaron a Veldora.

Afortunadamente, el campeón Yohm, acompañado por mí (el valiente líder de la Federación Jura-Tempest que está tratando de convertirse en un rey demonio reconocido), trabajamos en conjunto para convencer al dragón de unirse a nuestro lado, a costa de muchos sacrificios. Para calmar la ira de la bestia, acordamos adorar a Veldora como nuestro guardián. Establecer las cosas de esta manera, instauraría mi reclamo por el nombre del rey demonio y culparía a Falmuth mientras nos pondría como los buenos.

“Piénsalo”, comentó Gazel. “Las personas temen lo que no entienden; nunca lo aceptarán voluntariamente. Un monstruo que por sí solo destruyó un ejército de veinte mil no encontrará a nadie dispuesto a creer sus afirmaciones sobre la paz y la amistad”.

Fuze y Yohm parecían entender, por mucho que gemían al respecto. Y estos tipos eran dos de mis confidentes más cercanos. ¿Alguien que no me conocía? Reaccionarían tal como Gazel dijo que lo harían. Podría terminar en guerra con todas las naciones occidentales al día siguiente.

“Pero”, continuó, “si afirmamos que el Dragón de la Tormenta está detrás de los veinte mil soldados desaparecidos, sería más fácil de entender para las masas. El Dragón de la Tormenta ya es una catástrofe viviente, después de todo, una mente maestra de todo tipo de destrucción”.

Esto pareció convencer a la multitud. Solo Veldora se quedó en su asiento, riéndose “Je, je, je, llámame autor intelectual, ¿quieres? Eres un hombre inteligente, de hecho” y ahí está, perdiendo completamente el punto. Bueno, si él es feliz, yo soy feliz.

“También apoyo este plan de acción”, dijo Erald. “Afirmar que mi hija ayudó a Rimuru-sama a convertirse en un rey demonio no inspiraría nada más que miedo y desdén. Mucho mejor para él haber podido negociar con éxito con el Dragón de la Tormenta para luego convertirse en un rey demonio. Será mucho más apreciado de esa manera”.

Él sonrió, sus ojos se cernían sobre la sala de reuniones en busca de disidencia. Lo juro, es el tipo de persona que haría cualquier cosa por Elen.

“Oh, papá... Ese es exactamente el tipo de esquema nefasto que hubiera esperado de un noble tan astuto como tú...”

No podría decir si Elen lo alababa o se burlaba de él, de verdad. Me hizo sentir un poco mal por Erald, mientras esperaba que la audiencia se calmara.

“Y esa no es la única ventaja para mí”, dije. “Es importante que la raza humana no nos tema innecesariamente, pero esto también podría engañar a los otros reyes demonio haciéndolos creer que Veldora es la única amenaza, ¿verdad?”

Y eso me daría un respiro para trabajar.

Después de golpear a Falmuth, el rey demonio Clayman debe estar pendiente de mí, al menos. Si difundimos el rumor de que en realidad fue Veldora quien proporcionó las armas grandes, creo que me preocuparía menos por él. Gazel, rey de una nación aliada, quería que Dwargon saliera de esto luciendo bien. Yo, quería que las Naciones Occidentales pensarán bien de mí, mientras hacía que alguien hostil subestimara mis habilidades y bajara un poco a su guardia. Por ahora, era mucho más útil si pensaban que era un imbécil que alguien que valía la pena temer.

“Además, si se sabe que tenemos la autoridad para negociar con Veldora, eso evitará que muchas naciones se metan con nosotros, ¿no crees? No importa lo que diga la Santa Iglesia Occidental, creo que hay una buena posibilidad de que tengan problemas para encontrar a alguien que cumpla con sus órdenes”.

Esa podría ser la mayor ventaja de todas. Incluso antes de la sugerencia de Gazel, necesitábamos revelar la presencia de Veldora tarde o temprano—y si lo hiciéramos, podríamos hacerlo cuando sea más útil. Estábamos planeando intervenir con Clayman pronto, por lo que antagonizar deliberadamente con la Iglesia en este momento no era nada menos que idiota. Hacer una guerra de dos frentes nos extendería demasiado; teníamos que evitar eso lo mejor posible.

El truco aquí, era mantener a nuestros enemigos lo más despreocupados posible de mí, pero lo más preocupados posible por Tempest. Te digo que Raphael hizo algunas modificaciones a lo que ya era un plan mortífero de Gazel. Sintiendo las motivaciones tuyas, mías y de Erald, las entrelazó todas para aprovecharlas al máximo en este plan. Increíble trabajo. Desde esa evolución a habilidad definitiva, su mente ha sido más aguda que nunca.

“Ya veo”, dijo Veldora, asintiendo con satisfacción. “Entonces, ¿ahora tienes una razón para cuidarme?”

Oh, genial. Solo escuchó las partes de esta historia que le gustaron, ¿no? Eso no era exactamente lo que quise decir... pero bueno.

Aparte de él, el resto de mi gobierno parecía disfrutar la idea. “Entiendo los méritos de esto”, dijo Rigurd, un poco aliviado mientras asentía vigorosamente. “En este caso, podemos continuar negociando de la misma manera que lo hemos hecho antes”.

Eso debe haber sido una preocupación para él; cómo esto afectaría el comercio futuro con otras naciones. Estaba desarrollando un buen ojo para el desarrollo económico de Tempest, lo cual aprecié.

“¡Brillantemente hecho, Rimuru-sama! ¡Un plan verdaderamente ingenioso!”

“No, Shion”, advertí, aliviado de que al menos ella entendiera lo esencial. “Fue el rey Gazel quien lo pensó. Simplemente me aseguré de que todos nuestros comentarios estuvieran incluidos”.

“Gracias a usted, rey Gazel”, comentó Sphia, mostrando sus colmillos en una sonrisa. “Ahora, cuando hagamos nuestro movimiento, ¡podremos esperar grandes cosas de las fuerzas de Rimuru-sama!”

Phobio y Alvis parecían ansiosos por la idea. Los tres grandes licántropos estaban de nuestro lado.

La mente de Benimaru, mientras tanto, ya estaba en otra parte. “Je, je, je... Muy bien. Entonces, ¿podemos centrarnos por completo en Clayman? Si no podemos ganar esto, solo probará que no teníamos lo necesario desde el principio”.

Es bueno escucharlo. Lo necesitaría en el campo. Souei, Geld y Benimaru tenían una mente similar, listos para lanzarse en este mismo momento.

Ahora tenía docenas de ojos llenos de pasión fijos en mí. Asentí con la cabeza hacia ellos. *Necesito que esperen un poco más, muchachos. Pueden volverse locos una vez que termine esta cumbre.*



Teníamos una historia de fondo—y ahora que teníamos un lugar para comenzar, teníamos que decidir qué haríamos a continuación.

Le conté a la audiencia cómo teníamos al rey de Falmuth y un arzobispo de la Iglesia bajo nuestra custodia. En su lugar, apoyaríamos a Yohm como el nuevo rey de la tierra y lanzaríamos un plan para construir una nueva nación para su gente.

Ahora, Fuze estaba gimiendo de nuevo. Después de permanecer en silencio por un momento, supongo que finalmente había resuelto todo en su mente.

Gazel estaba igualmente callado, con los ojos cerrados. Sus amigos estaban intercambiando ideas entre sí, pero las opiniones parecían dividirse, sin un consenso claro. Incluso Erald no ofreció palabras, sin duda considerando fríamente cómo la Dinastía Hechicera debería reaccionar ante esto.

Los observé atentamente mientras continuaba mi guía.

Primero, liberaríamos al rey actual, luego lo obligaríamos a pagar reparaciones por invadir nuestro país. Esto sería un pretexto, por supuesto; el objetivo real era lanzar a Falmuth a un estado de guerra civil. Si el rey lograba reunir a su nobleza nuevamente e intentar una resistencia, su vida habría desaparecido. Estaba tratando con un rey aquí. No iba a soltarlo dos veces.

Ahora, si este rey aceptara dócilmente nuestras demandas en este momento, retrasaríamos todo el asunto de Yohm como rey por un tiempo. Según la estimación de Raphael, sin embargo, las posibilidades de esto eran prácticamente nulas. Incluso si de repente se convirtiera en un rey que cumpliera sus promesas, cumplir sus obligaciones sería muy difícil. Su nación acababa de perder veinte mil hombres y mujeres en edad de trabajar, y necesitaba dinero para reconstruir su poder. Se vería obligado a reclamarlo de las familias nobles de la nación, pero todos eran demasiado codiciosos para cooperar.

No, el rey encontraría alguna excusa u otra para ignorar las reparaciones por completo. Entonces Yohm levantaría la bandera de la resistencia, organizando un golpe de estado para ayudar a restaurar la buena fe en el gobierno. Era deber de los sobrevivientes asumir la responsabilidad de una guerra perdida. ¿Qué pasa si el rey no hacía eso? ¿Qué pasaría si él ordenara a su gobierno que de hecho eliminara a la nobleza por dinero? Perdería cualquier autoridad que tuviera.

Todo el asunto de las reparaciones era una cuña para separar al rey de la nobleza. Una vez que hubiera perdido toda influencia con ellos, las facciones internas de su gobierno, sin duda, se vendrían abajo. Según los informes, los hijos del rey aún no eran adultos; Era fácil imaginarlos convirtiéndose en títeres de la nobleza. Eso, a su vez, ciertamente llevaría a batallas por la sucesión.

De cualquier manera, cada vez que las cosas caen en combate físico, Yohm da un paso adelante, y las masas agotadas lo aclaman como su campeón. No importa de qué manera se sacudiera, todo significaba

que el actual reino de Falmuth estaba a punto de caer. Tempest, por supuesto, anunciaría su apoyo a Yohm, un campeón con el que habían estado en buenos términos durante un tiempo. Una vez que Yohm declarara el establecimiento de un nuevo reino, seríamos los primeros en reconocerlo oficialmente y abrir relaciones internacionales.

La nobleza, la fuente del poder gobernante actual, sin duda formaría una alianza para defenderse, pero ya los habíamos incluido en la ecuación. Simplemente los exiliaríamos a todos, excepto a aquellos que se ofrecieran a cooperar desde una etapa temprana. Si insistían en entrometerse con nosotros, tendrían que desaparecer, lamentablemente. Serviríamos como elemento disuasorio para cualquier alianza de este tipo, evitando cualquier actividad militar directa mientras resolviéramos quién era amigo y quién enemigo.

En medio de esto, nos tomaríamos el tiempo para anunciar nuevas políticas que ganarían la confianza de la gente, lo que aumentaría la popularidad de Yohm. Una vez que esto sucediera, el plan era destruir las fuerzas enemigas.

No se puede construir una nación de la noche a la mañana. Incluso a una velocidad vertiginosa, tendría que extenderse desde dos, a tal vez, tres años. Por supuesto, Yohm podría estar en el trono incluso más rápido que eso, si el rey actual tomara algunas decisiones particularmente desacertadas...

Ese era el bosquejo básico. Significaba que, sin embargo, la línea de tiempo terminaba realmente funcionando, Yohm finalmente estaba casi garantizado para convertirse en rey.

“Personalmente”, le expliqué, “no tengo ningún interés en oprimir a la gente de Falmuth. Sin embargo, en términos de permitir que su propio gobernante actúe como si fuera el dueño de todo el mundo, no lo estoy absolviendo de la culpa. Tendrán que soportar algunos momentos difíciles por un tiempo, y me gustaría que hagan un esfuerzo sólido en la reconstrucción una vez que todo esté terminado”.

Todos pensaron en silencio por un momento antes de que Gazel hablara. “Me gusta esto. No tengo objeciones al plan en sí. Sin embargo, Rimuru, la idea de que Yohm se convierta en rey es un problema completamente diferente”.

Se puso de pie, poniendo toda la fuerza de su mirada sobre Yohm. Se estaba marchitando poderosamente, incluso desde muy lejos. Habiéndolo experimentado yo mismo, supe exactamente cómo se sentía el hombre en ese momento.

“... ¿Ngh?”

Yohm dejó escapar un gruñido y apretó los dientes en el proceso, pero se encontró con Gazel cara a cara.

“Hmph. Bueno, él tiene una gran fuerza de voluntad, al menos. ¿Pero qué hay de su personaje? ¿Está preparado para sentir por su pueblo, para soportar su dolor y pararse ante ellos?”

Un silencio cayó sobre la sala de reuniones.

“Je. ¿Cómo diablos debería saberlo? No estoy aquí para ser rey porque quiero hacerlo. Pero si rechazo este papel después de que él haya puesto toda su confianza en mí, qué clase de hombre sería, ¿eh?”

“¿Hmm?”

“Solo digo que no quiero convencerme de que no puedo hacerlo y rendirme antes de intentarlo. También quiero impresionar a la mujer que amo, te lo concederé, pero si voy a entrar, entraré a toda potencia”.

No hubo vacilación en la voz de Yohm. Estaba hablando un montón de tonterías, pero su determinación lo hizo todo extrañamente convincente.

“... Tonto”, susurró Myulan.

“Pero Yohm, ¿eh?” respondió el hombre bestia Grucius, sonriendo. “Tienes mi palabra sobre esto, Rey Enano. Este tipo es un idiota, pero no es un idiota irresponsable. Una vez que tome algo, lo llevará a cabo hasta el final. ¡Y yo, Grucius, prometo que estaré allí con él todo el tiempo!”

Myulan asintió con la cabeza mientras los tres evaluaban a Gazel.

“... ¿Es ese el caso? Muy bien entonces. Si necesitas algo, llámame”.

Como un interruptor de luz, Gazel apagó toda su intimidación, asintiendo con la cabeza afablemente. Supongo que todos aprobaron su examen final—y si tienen a la Nación Armada de Dwargon apoyándolos, eso sería enorme.

“Debo decir, sin embargo, que encontraste un hombre bastante interesante aquí”, agregó el rey con una sonrisa.

“¿B-Busca el trono para impresionar a una mujer?” Erald tartamudeó sorprendido.

“Bien hecho, Grucius. ¡Seguro que no esperaba que te pusieras de pie aquí y abandonaras a Carrion-sama frente a todos nosotros!” reprendió Phobio.

Se sentía como un circo, de verdad.

“Yohm”, entonó Gazel una vez que todos terminaron de reír, “lo que buscamos de su nación es la producción agrícola. No quiero entrometerme en sus asuntos políticos, pero escuché esto: sé que Falmuth puede mantenerse a flote a través de su comercio en el mercado negro de productos manufacturados de mi nación, pero creo que recientemente hemos demostrado que esto no durará para siempre, ¿hmm?”

Eso era cierto. Los impuestos exorbitantes que Falmuth imponía a los productos importados antes de revenderlos los convertían en uno de los precios más inflados del mundo. No eran exactamente uno de los clientes favoritos del Reino Dwargon. Ahora, con una nueva carretera que une a Dwargon con un vasto y fresco mercado, Falmuth estaba perdiendo su ventaja anterior. Si el reino quería sobrevivir, necesitaba tener algo nuevo—y en lugar de un campo en el que competiría con otras naciones, sería más fácil coexistir si abrieran un camino hacia mercados inexplorados.

Había escuchado antes que el Reino Enano enfrentaba problemas con la autosuficiencia en su suministro de alimentos, por lo que podía decir fácilmente a qué se refería Gazel. Estaba pensando que quería un nuevo proveedor de importación de granos para nuestras naciones, algo que no dependía tanto de lo que crecía naturalmente en el bosque. En resumen, la idea tenía sentido.

“También me gustaría participar en esto. ¡Agrega nuevas variedades de granos para nosotros a su lista!”

“¿Quién hubiera adivinado que también subirías al tren, eh, amigo? ... Bueno, lo entenderé. Estamos bastante desarrollados agrícolamente en Falmuth. Creo que será más fácil de aceptar para la gente de lo que piensas”.

Por lo tanto, con Gazel y yo compartiendo objetivos comunes, hicimos un acuerdo agrícola preliminar para cuando Yohm fuera coronado.

Acordamos tomar un descanso en este punto mientras Shuna les servía el té a todos. Una vez que terminamos, volví a la cumbre, revitalizado. Con Yohm aceptado formalmente por la cumbre, nuestra misión de construir un nuevo Falmuth ya estaba en marcha. Esa era realmente la parte más complicada de todo este encuentro; el resto era mucho más suave.

“Entonces, como representante de Blumund”, declaró Fuze, “tengo una propuesta. Al escuchar hablar al Rey Gazel y a Rimuru-sama, creo que también podríamos tener algo para ofrecer este plan. En Falmuth, hay dos nobles—el Marqués de Muller y el Conde Hellman—que comparten una relación íntima con Blumund. Si pudiéramos negociar con ellos para unirse a nuestro lado en este asunto, creo que podrían hacer mucho por nuestra causa, ¿no creen? Creo que brindarán un apoyo firme cuando sea hora de que Yohm tome acción”.

Ya sea que sea un líder de la rama del Gremio o no, ¿Fuze realmente tiene ese tipo de poder? Fuze, tal vez sintiendo mi incredulidad, me dio una sonrisa incómoda.

“Como dije, represento a Blumund aquí, y puedes considerarme parte del gobierno de Blumund. Hago esta propuesta no como maestro de gremio, sino como servidor público”.

Como explicó, Fuze aparentemente tenía un asiento en el departamento de inteligencia de Blumund—no como miembro del personal sino como una especie de supervisor asistente de todo el equipo. Lo cual estaba bien y todo, pero esta era una gran oferta que estaba haciendo, ¿no? ¿Realmente podría decidir sobre este solo?

Le pregunté acerca de esto, y luego me dio una revelación aún más sorprendente. Mientras me reunía con Gazel y Erald anteriormente, él ya le había avisado al rey de Blumund sobre los eventos aquí y le hizo redactar un documento que le otorgaba derechos de representación completos. Ese es el tipo de juego rápido que es su especialidad, supongo que era de esperar de un pequeño reino como ese—sin mencionar una señal de cuánto se confiaba en Fuze.

Como él lo expresó, Fuze tenía “varias piezas de información que hundirían todo el reino si fueran liberadas”. Secretamente, consideré hacerle decirme de alguna manera. No pude evitarlo.

Así que, Fuze había estado aprovechando su posición para desviar todo tipo de información—cualquier cosa que pensara que podría ser necesaria, incluso antes de enterarse de nuestros planes.

Por la forma en que lo describió, el Marqués de Muller y el Conde Hellman básicamente podían disfrutar del apoyo personal del rey Blumund. Siendo un noble en Falmuth, el marqués no estaba en condiciones de ofrecer ninguna bondad pública a Blumund, pero él y su rey eran amigos cercanos a puerta cerrada. Muller, de hecho, estaba lejanamente relacionado con la familia real de Blumund, y se habían llevado bien durante muchos años. Mientras tanto, el conde Hellman tenía una gran deuda de gratitud con el marqués, por lo que es extremadamente improbable que lo traicione.

“Wow, ¿estás seguro de que quieres revelarnos todos estos secretos?”

“¡Jajaja! Oh está bien. Estoy seguro de que el Rey Enano lo sabía todo antes de venir aquí. Los agentes secretos de Dwargon son tan talentosos en su trabajo como nuestro propio equipo de inteligencia”.

Como dice el vecino, Fuze debe haber imaginado que los enanos ya habrían sabido una o dos cosas sobre ellos. Gazel simplemente movió uno de sus hombros hacia arriba un poco, sin ofrecer más respuestas.

Henrietta, la bella asesina que estaba detrás de él, también parpadeó un poco. Souei la elogió como una agente talentosa, y podía creerlo.

“¡Hoh-hoh-hoh! Oh, estás siendo demasiado humilde”, dijo ella. “El núcleo del reino de Blumund reside en la inteligencia. Si está en el centro de una agencia de espionaje para una nación que trata la información como bienes negociables, estoy seguro de que debe ser mucho más talentoso que mi propio equipo, ¿no?”

La voz era lo suficientemente amable, pero su expresión indicaba que en realidad no creía lo que estaba diciendo.

“¡Jaja! No es necesario ser tan dura contigo misma. ¡Nuestras fuerzas de combate no tendrían nada contra tus agentes secretos, no lo creo! En términos de recopilación de inteligencia, por supuesto, creo que disfrutamos de algunas ventajas útiles”.

Fuze era testarudo, al parecer. Pero el pequeño tamaño de Blumund le permitía cubrir información de todas las naciones del mundo, sin duda. Esa era el arma más poderosa que tenía para defender sus fronteras. Pero independientemente, si Fuze lo decía, tenía que ser cierto. Esos dos nobles de Falmuth definitivamente necesitan ser reclutados—y rápido.

“¿Escuchaste todo eso, Yohm?”

“Sí. Lo agregaré a la lista”.

Les venderíamos a Yohm primero. Disfrutaría de la bienvenida de un verdadero campeón, y sería un evento épico. Pero podríamos resolver los detalles en otro momento. El equipo de Yohm podría manejar eso en su tiempo libre.



“¡Excelente! Así es como Yohm, el campeón, ganará un país propio pronto”.

Todos murmuraron su acuerdo, Yohm se llevó una mano a la cabeza con vergüenza. *Voy a fingir que no vi eso y declararé este tema completamente resuelto.* Siguió—

Justo cuando estaba a punto de pasar al siguiente tema, Erald aparentemente terminó de procesar nuestra discusión y estalló en risas histéricas.

“¡Pff! ¡Ah, ja, ja, ja, ja! ¡Esto es muy entretenido! Los líderes y representantes de naciones enteras, expresando sus mentes libremente sin dudar unos de otros ni por un momento... ¡Me siento casi como un tonto por estar alerta a todos ustedes!”

No pudo evitar reírse ante lo ridículo de todo, a pesar de que la luz permanecía aguda en sus ojos. Esta era absolutamente la cara de un noble, no Erald, el padre devoto impotente, sino el Archiduque Erald de Sarion, un hombre cuya posición hacía prácticamente imposible decir lo que pensaba.

Sin previo aviso, se puso de pie, abrumando el aire a su alrededor. El repentino cambio en la atmósfera giró todos los ojos en silencio hacia él. Esperamos nerviosamente lo que sea que él dijera después.

La sala de reuniones estaba en silencio, salvo por el paso de las páginas mientras Veldora leía algo de manga... *¡Whoa! ¡¿Que rayos?! ¡Ni siquiera te di eso todavía! ¿De dónde sacaste eso? ...Ah bueno. No*

tenía interés en escuchar a nadie aquí de todos modos. Mientras se esté callando, no tengo quejas. Ciertamente ayudó a aliviar mi tensión en este momento. Veamos qué tiene que decir Erald.

El archiduque se aclaró la garganta para volver la atención a sí mismo, luego abrió solemnemente la boca.

“... Permíteme preguntar. Tú, el hombre de allí... Fuze. ¿De verdad confías en este monstruo, Rimuru?”

“Eso... ¿Qué quiere decir, señor?”

“Quiero decir, incluso si un montón de monstruos deciden ir y comenzar un país, ¿tuviste que reconocerlos oficialmente? ¿Y había alguna necesidad de establecer relaciones comerciales oficiales? En términos de su ubicación relativa, ciertamente podría haber actuado con menos prisa”.

“Nosotros...”

Parecía una pregunta honesta, ninguna lanzada por despecho. Por eso, Fuze se encontró sin palabras, teniendo problemas para encontrar su respuesta.

“Lo que estoy diciendo es esto. Si estuviera en su posición, los involucraría en el comercio, sí, pero también vería cómo reacciona la Santa Iglesia Occidental. Mira, darles informes confidenciales y dejarlos ver si tienen algún problema. De esa manera, disfrutar de todas las ganancias, pero no está totalmente obligado a ayudar un lado en caso de que surjan problemas más adelante. ¿No es esa la forma en que una nación más pequeña debe manejar los asuntos?”

Las palabras y su mirada eran más afiladas que cualquier espada. Y Erald no era el único—parecía que todos los ojos estaban puestos en Fuze ahora.

“Ugh, ¿por qué yo?” se susurró a sí mismo, y luego: “¡Muy bien! ¡Como sea! ¡En ese caso, permíteme ser honesto!”

Resignado a su destino, Fuze se peinó el cabello y comenzó a hablar en voz alta. Su personalidad descarada habitual había vuelto—estaba frente al Archiduque de Sarion, y ya había tenido suficiente de todo este discurso formal y ceremonial.

“Archiduque Erald, yo tenía exactamente la misma opinión que tú. También le expliqué el mismo caso a mi superior, sin mencionar a un amigo noble. Pero fui ignorado...”

Como Fuze continuó explicando, cuando trató de convencer a su jefe de esto, sus preocupaciones fueron descartadas de inmediato. El razonamiento: “¿Qué pasa si Tempest decide declararnos la guerra?” Esto fue antes de visitar Blumund, pero después de que terminó la batalla con Charybdis.

Para ellos, éramos una nación llena de magia de alto nivel, lo suficientemente poderosa como para acabar con Charybdis y un Orc Lord. La guerra con nosotros, según le dijeron a Fuze, resultaría en una aniquilación instantánea. El luminismo no estaba muy extendido en Blumund; la Santa Iglesia Occidental proporcionaría poco respaldo serio. Cualquier movimiento imprudente, y el país dejaría de existir. La resistencia, concluyeron, era inútil.

—Entonces, ¿qué hacer?

“Nos ganaríamos su confianza, construiríamos una amistad mutua y encontraríamos una manera de coexistir. No tendríamos miedo de cooperar con ellos tanto como sea posible. Esa fue la conclusión que hicieron los niveles más altos del gobierno de Blumund. Y quiero decir, tu nación y el Reino Enano son

lo suficientemente poderosos como para que tengas todo tipo de opciones disponibles... pero con nosotros, un paso en falso y se acabó. Y si estamos apostando nuestros destinos aquí, es mejor confiar en el señor de los monstruos que en la Iglesia. Eso es básicamente”, explicó Fuze con cierto disgusto.

Pensar en ello, tener sus pensamientos exactos señalados hacia él me hizo sentir lástima por Fuze. Básicamente admitía que el reino de Blumund era demasiado débil para aceptar la sugerencia de sentido común de Erald. No es que estuviera mal, pero... aun así, bueno o malo, correcto o incorrecto; eso no era importante. Habían decidido confiar plenamente en mí.

Fue más que imprudente... ¿Lo fue realmente? Si les explotaba en la cara, eso era todo, pero habían concluido que no había otra forma de sobrevivir. Yo era tan poderoso como todo un ejército; no es de extrañar que me vieran como una amenaza. Es mejor luchar con nosotros, y no contra nosotros. Para una nación pequeña que se ocupa de la inteligencia y vive en las sombras de las superpotencias, tal vez esa era una estrategia efectiva. Definitivamente imprudente, pero en cierto modo, efectiva, tal vez. Efectiva contra mí de todos modos.

De todos modos, estaba seguro de que también podía confiar en Blumund—y Erald debía haber llegado a la misma conclusión.

“... Aun así, esa es una decisión bastante descarada. Y si pudiera cambiar el tema por un momento, ¿entiendo que viniste aquí para brindar asistencia militar a Rimuru-sama? ¿Fue esa la decisión de tu, ah, superior también?”

“Exactamente. Hemos ratificado un acuerdo de seguridad común y me han ordenado que lo siga al pie de la letra. Por supuesto, incluso si el gobierno rompiera su promesa, habría venido aquí de todos modos. Soy un hombre libre, quiero que lo sepas. El Gremio no está afiliado a ninguna nación—normalmente, ya ves, sería una locura que alguien como yo esté aquí. Se podría decir que mi suerte se acabó en el momento en que fui nombrado para el equipo de inteligencia de Blumund...”

Parecía que no tenía idea de por qué tomó el trabajo en primer lugar. Casi demasiado honesto de su parte, no es que pudiera hacer mucho al respecto ahora. Sin embargo, no tenía idea de que su rey estaba tan dedicado a cumplir su palabra. Cumpliendo con ese acuerdo y preparándose para la guerra con Falmuth... Y yo que pensé que ese tratado no nos valía de mucho. Ahora, me alegré por ello. Tenía una idea real de cómo pensaban de nosotros en este momento.

Cumplir las promesas se encuentra en el centro de cualquier relación humana. Eso se aplica también a las naciones; no se puede confiar en ninguna nación que no cumpla sus promesas o tratados. Todo este incidente me había demostrado que Blumund es eminentemente confiable. Arriesgaron sus cuellos porque creían que ganaríamos, no es que incluso pensarán que acabaría con el enemigo yo solo.

“¿Puedo adivinar quién es este superior? Suena como un hombre de apuestas”.

Fuze asintió, aparentemente reprimiendo las lágrimas de frustración mientras sonreía. “... Como probablemente has supuesto, es Su Majestad el Rey”.

Sabes, parecía un buen tipo cuando lo conocí. Supongo que es más experto en todo este asunto de liderazgo nacional de lo que pensaba. Necesitas las agallas para ir por todo cuando estás manejando un país, a veces.

“... Entonces”, continuó con un suspiro, “eso es lo que estaba pasando, y su elección terminó siendo la correcta. Nunca en mi vida le hubiera imaginado derrotando a una fuerza de veinte mil, Rimuru-sama. ¿Y resucitar al Dragón de la Tormenta? Ya no es una cuestión de confianza, diría. ¿Y ese documento que me da derechos de negociación aquí? Creo que los superiores pueden haber establecido un nuevo récord al elaborarlo”.

Era como si él fuera el único escudo que evitaba que su patria se derrumbara. Podía entender por qué estaba un poco sobrecargado.

“... Ah. Ya veo”. La tensión desapareció de la cara de Erald cuando bajó un poco la cabeza hacia Fuze. “Me disculpo, Fuze-san. Gracias a ti, sin embargo, entiendo completamente las intenciones del reino de Blumund, aquí”.

“Astuto como siempre, ¿no es así, Erald?” intervino Gazel. “Sabes que confío en Rimuru. No hay necesidad de cuestionar a otras naciones para satisfacer sus dudas”.

“Puedes decir eso, Gazel, pero no será tan fácil para nosotros forjar un nuevo pacto con una nación de monstruos. Tengo un nuevo y saludable respeto por el rey de Blumund”.

“Ja. Suficiente de esa podredumbre. Viniste aquí porque ya tomaste la decisión de antemano, ¿no? Entonces, ¿cuál es su conclusión, maestro estratega Erald?”

Erald reaccionó con dureza ante la provocación de Gazel—no porque estuviera relativamente seguro en su homúnculo, sino porque realmente estaba muy nervioso.

“Se podría decir que he... sacado mis propias conclusiones, sí. Pero antes de responderte, ¿puedo hacerte una pregunta más?”

Luego se giró hacia mí—

“¡Papá, vamos! ¡Deja de comportarte todo enredado y solo responde!”

“¡Whoa! ¡Hola, señorita, cállate!”

“¡Sí! El archiduque está haciendo todo lo posible para lucir genial para ti, ¿de acuerdo?”

La tensión en el aire fue completamente arruinada por Elen y sus dos compañeros. “Demasiado para el maestro estratega”, reflexionó Gazel.

Me sentí un poco mal por Erald, así que decidí traer algo de solemnidad al medio ambiente. Lo que significa que desaté un poco de mi Haki de Rey Demonio.

“... Déjame escucharlo, Erald”.

Podía escuchar a mi gobierno moverse en sus asientos, incluso mientras Gazel y sus amigos gruñían de asombro, y Yohm, Fuze y el contingente de Eurazania comenzaron a sudar. Lo configuré para que se ejecute el mayor tiempo posible, pero era aún más feroz de lo que le di crédito. Después de todo, esta era la fusión de habilidades como Coerción y Aura Mágica, algo que podría usar como ataque. El mal uso sería peligroso.

Aun así, pensé que me había vuelto bastante bueno actuando de manera real como esta. El truco consistía en borrar toda expresión de mi cara mientras hablaba. Ocultar mis emociones y tomar un tono desapasionado era suficiente para asustar a su audiencia, realmente. Entre la buena apariencia de Shizu y

la sensación tenue y transparente de un slime, la mezcla me dio este tipo de perfecto misticismo. Agrega al Haki del Rey Demonio a la imagen, y era perfecto. No necesitaba nada más. Si dejo que mis emociones salgan a la superficie y comienzo a actuar más como yo, ese misticismo se desvanecía en poco tiempo. Tenías que entrenar en esto, realmente, así que como ex humano de clase media, creo que me estaba yendo bastante bien.

De cualquier manera, fue suficiente para acoger a Erald.

“... Je. Impresionante. En ese caso, Rey Demonio Rimuru, déjame preguntarte: ¿Cómo pretendes ejercer tus poderes como rey demonio?”

Oh. ¿Eso? Sencillo. Quería crear un mundo en el que sea fácil vivir, tal como lo imagino. Un mundo generoso donde la gente pudiera estar tan contenta como fuera posible. Sin farolear, ni esquivarlo; eso es lo que realmente pensaba. Entonces, eso es lo que le dije.

“... Ese tipo de cosas, supongo. Y estoy seguro de que tendré algunos tropiezos en el camino. No será tan fácil, me imagino”.

“¿Tú—realmente crees que puedes construir ese tipo de mundo de fantasía?!”

Ups. Eso suena como una verdadera sorpresa, allí. He logrado conmocionar a un noble prominente que casi nunca revela sus emociones.

“Bueno, ya sabes, para eso está mi poder. Sin el poder para respaldarlos, los ideales son solo un montón de delirios, y el poder, es una especie de vacío vacante sin ideales para respaldarlo, ¿no es así? Y sé que estoy siendo bastante codicioso, pero no estoy buscando poder por el simple hecho de ser poderoso”.

Estaba reformulando una o dos frases famosas en mi mente, y creo que logré expresar mi punto de vista. Quiero decir, ¿no va esto así? Trabajas en algo porque quieres lograr algo. Esa es la esencia de la humanidad, creo.

“¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja! ¡Divertidísimo! ¡Eso es muy gracioso, Rey Demonio Rimuru! ¡¿Un rey demonio versado en el concepto del karma?! ¡Creo que entiendo por qué lograste despertarte ahora mismo!”

No evité que se riera de mí. Dejé que se divirtiera. Y una vez que se calmó, se puso de pie y se arrodilló ante mí.

“Mil perdones. Rey Demonio Rimuru, como enviado de la Dinastía Hechicera de Sarion, solicito el establecimiento de relaciones formales con su nación, la Federación Jura-Tempest. Espero escuchar una respuesta positiva de su parte...”

El pasillo volvió a quedarse en silencio... excepto por una vuelta de página. Mejor no dejo que eso me moleste. Si me girara hacia él en este momento, arruinaría toda la atmósfera. La escena del Dragón de la Tormenta acostado en un banco, leyendo manga mientras bebía un poco de té helado que alguien le había preparado, me revolvería el cerebro.

“... Esperaba yo mismo, que pudiéramos construir una relación positiva. Con mucho gusto aceptaré la oferta”.

Los vítores estallaron y todos saltaron de sus asientos para celebrar este nuevo vínculo memorable.

Hoy recibimos a otro fiel aliado.

Así que ahora, teníamos el comienzo de las relaciones diplomáticas con Sarion, nuestra tercera nación humana. Pronto, Falmuth ya no existiría, y Yohm estaría al frente de una nueva nación. Lento pero seguro, el mapa se estaba volviendo a dibujar. Las cosas se movían y aceleraban, más rápido de lo que había imaginado al principio.



CAPÍTULO

2

**EL AVISO
DE RAMIRIS**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 2 – *El Aviso de Ramiris.*

Justo cuando la cumbre se estaba terminando, y sentí que era hora de concluir las cosas:

¡¡Bwaaam—!!

Las puertas se abrieron de golpe cuando alguien irrumpió.

“¡Escuché todo eso! ¡Tempest caerá en la ruina!”

Había una pequeña niña alada—y aunque era difícil de creer por su apariencia, era Ramiris del Laberinto, uno de los diez reyes demonio actuales.

No estaba exactamente seguro de cómo tomar esto. ¿Debo abrir mucho los ojos y decir “¡¿Qué fue eso?!”? No tuve mucho tiempo para reaccionar, porque Ramiris estaba volando directamente hacia mí, mientras que Beretta estaba amablemente cerrando la puerta de entrada detrás de ella. Paciencia es la forma en que describiría el lenguaje corporal de ese demonio, y apuesto a que tenía razón. Que Ramiris lo mandara todo el día le haría eso a cualquiera.

Ahora, Diablo, estaba de pie frente a ella, vestido con su traje de mayordomo. Había estado estacionado detrás de mí, escuchando en silencio los procedimientos, pero no estaba dispuesto a dejar entrar a este intruso. Y realmente, hizo que capturar a Ramiris pareciera tan fácil como agarrar una libélula del aire.

“¡H-Hey!” gritó, agitándose. “¡¿Qué me estás haciendo?!” La amo. Ella no actúa ni un poco como un rey demonio, y es simplemente adorable.

“Rimuru-sama”, dijo Diablo, caminando hacia mí, “He capturado a un intruso. ¿Qué debemos hacer con ella? Ella proclama la ruina de esta ciudad, pero ¿cómo deberíamos abordar esta insolencia?”

Miré a Ramiris. Estaba batiendo sus alas sin poder hacer nada, tratando de escapar del alcance de Diablo. “¡Gehhh! ¿Estoy usando toda mi fuerza mágica y todavía no puedo escapar de él? ¡Esto, esto no puede ser, no eres ningún tipo de guardaespaldas regular! ¿Quién eres tú? ¿Qué te he hecho?”

Ella nunca estuvo muy callada. Y sin ofender, pero dada la incomparable diferencia de poder, no pensé que Diablo la soltara pronto. ¿Y esta era una reina demonio? Mira, es por eso que a veces me pregunto si ser un rey demonio es algo especial.

“¿Conoces a esta hada, Rimuru-sama?” Fuze preguntó. Oh, cierto, estábamos en medio de una cumbre. Justo hacia el final, de hecho. Si hubiera venido solo un par de minutos después... Tampoco era bueno para tomar señales sociales como esa.

“Sí lo hago. Esta es Ramiris, y puede que ella no lo muestre, pero ¿supongo que también es una reina demonio?”

“¡Oye! ¿Qué quieres decir con que no lo nuestro? Me temen como la más fuerte de los diez reyes demonio, ¡te lo haré saber!”

Ella me lanzó la sonrisa más arrogante posible, aún atrapada en el agarre de Diablo y ajena a lo poco amenazadora que parecía. La audiencia estaba desconcertada, algunos comentando como “¿Eh? ¿Una reina demonio...?” y “¿Alguien así?”



“... ¿Qué? ¿Como que qué? Vamos, ¿cuál es su problema? ¡Se supone que deben actuar más sorprendidos! ¡Soy una reina demonio, muchachos! Ramiris del Laberinto, en carne y hueso, ¿de acuerdo? ¿Por qué todos actúan tan desinteresados?”

Quiero decir, reina demonio o no, estás atrapada entre dos dedos en este momento. Si tuviera que adivinar, todos piensan que debes ser una especie de impostora, ¿sabes? Soy demasiado amable para expresar esto, por supuesto, pero...

“... Bueno, como rey demonio, es justo que Rimuru-sama conozca a otros reyes demonio, supongo...”

“En todo caso, la resurrección del Dragón de la Tormenta fue un shock, no creo que nada pueda sorprenderme en este momento...”

Nuestro público asintió el uno al otro. Supongo que eso tiene sentido, en realidad.

Ramiris, por otro lado, estaba menos que satisfecha con eso.

“¿Huh? ¿El dragón de la tormenta? ¿Veldora ha revivido? ¡Ustedes están siendo engañados! ¡Dejaría a Veldora en el suelo con un solo golpe! Ese tipo solo ladra y no muerde. Además, su era ha terminado ahora. ¡Si quieres que alguien a quien temer, puedes comenzar a horrorizarte por mi presencia hoy!”

Ella puntuó esto con una risa estridente y altanera. En todo caso, tenía una boca aún más grande que Veldora. Hice que Diablo me la entregara y la llevé a verlo.

“Veldora, ¿te importaría entretener a esta chica para mí? También es una reina demonio, más o menos, así que tal vez quiera ser tu amiga”.

“¿Mm? Estoy ocupado desentrañando un gran acertijo en este momento”.

No tenía tiempo para su mal humor.

“¿Oh, ese manga? El asesino es [CENSURA-CHAN]. Estás bien ahora, ¿verdad? Gracias”.

Con ese ataque sin misericordia, regresé a mi asiento. Veldora parecía sorprendido, con los ojos bien abiertos. Tal vez no era lo mejor que se podía hacer, pero estamos en medio de una cumbre. Quería que pensara un poco en sus acciones, no lo dejaría hacer lo que quisiera.

Además, la visión de Veldora ya había desviado hacia Ramiris en el acto. Dos niños rebeldes atendidos de un solo golpe.



Así que, para terminar, quería repasar todo lo que teníamos que hacer.

“Benimaru, nuestro próximo objetivo es Clayman. ¡Quiero que lo derriben!”

“¡Justo lo que estaba esperando escuchar!” Benimaru me dio una sonrisa intrépida, las llamas bailaban misteriosamente en sus ojos. El resto de los líderes de Tempest en la audiencia estaban igualmente eufóricos; supongo que todos se convertirán en posibles guerreros con el tiempo. *¿Acaso no tuvieron una gran batalla en la ciudad hace unos días? Ah bueno. La alta moral nunca es algo malo.*

“En cuanto a los tres grandes licántropos y los hombres debajo de ellos...”

“No es necesario decirlo”, gruñó Alvis. “Estamos bajo sus órdenes, Rimuru-sama”. Phobio y Sphia parecían igual de entusiasmados. No debería haberme molestado en preguntar.

“¿Y crees que puedes vencerlo con este equipo, Rimuru?”

“Voy a hacerlo. Me ha irritado”.

“Ya veo...” Gazel me dio una sonrisa irónica. “Confiaré en tu palabra, entonces”. Y en una voz más pequeña que pensé que solo podía escuchar: “Y yo que pensé que eras mi kouhai. Has crecido demasiado...”

“Pero no creo que pueda darse el lujo de subestimar a Clayman”, observó un preocupado Erald. “Él domina un vasto ejército de demonios, y los rumores hablan de estrechas conexiones con el Imperio del Este...”

“Eso no importa. ¡La guerra se trata de calidad, no de cantidad!”

“Cielos, creo que puedo escuchar mi sentido común colapsar mientras hablamos...”

De hecho, carecía totalmente de sentido común, pero fue suficiente para calmarlo. Me di cuenta de que estaba interesado en lo que tenía ahora. Sabía que también era una locura, pero también sabía que tenía razón. El ejército más grande generalmente gana la batalla, pero eso no se aplicaba a este mundo. El Orc Lord fue un buen ejemplo de eso. Mientras pudieras decapitar al líder, siempre eran los luchadores más expertos los que dictaban los resultados.

Además, esta vez, tampoco perdíamos en números. Lo había cortado de la cumbre por brevedad, pero Souei ya me había informado sobre los movimientos de Clayman. Souei aún estaba fijando un número exacto, pero se movían lentamente y todavía estaban atrapados dentro del dominio de Milim. Sin embargo, su Clon volvería pronto, y podría guardar mi decisión final para entonces.

Esa reunión estratégica podría llegar más tarde, pero por ahora, necesitábamos asegurarnos de tener el guion para conquistar Falmuth. Liberaríamos al rey, luego haríamos que el Marqués de Muller y el Conde Hellman persigan su culpa, suplicándole que se responsabilice por su fracaso. Dependiendo de cómo reaccionara, Yohm entraría en acción.

“Con respecto a cualquier guerra real con ellos, ese será nuestro problema para abordar. Por ahora, quiero que todos confíen en mí y dejen a Falmuth en nuestras manos. No pasará mucho tiempo antes de que les pida que nos ayuden a convertir a Yohm en el rey campeón de una nueva generación”.

El público asintió con aprobación. Cuando se trata de asuntos humanos, cometeríamos muchos menos errores confiando en ellos en lugar de tratar de hacerlo solos. Estaba esperando su apoyo.

“Ahora, Fuze, quiero que contactes a Muller y Hellman confidencialmente”.

“Claro”, respondió.

De nuevo, es probable que resolvamos los detalles en una reunión posterior, pero ahora teníamos un plan de acción. Primero, retrataríamos a Yohm y sus fuerzas reclamando al rey por nosotros. Entonces haríamos que el marqués de Muller pusiera al rey bajo su protección, proporcionando apoyo para Yohm todo el camino. Y sobre esos tres prisioneros de guerra, en realidad:

“Por cierto, Shion, ¿cómo están lidiando esos tres con tus preguntas? ¿Nos dieron algo útil?”

Me había olvidado de eso—realmente no importaba, en el gran esquema de las cosas—pero había dejado a nuestros prisioneros al cuidado de Shion todo este tiempo.

“Je, je, je... ¡Por supuesto que sí, Rimuru-sama!”

Oh. Alguien seguro tiene confianza. Tenía un mal presentimiento sobre eso. Me giré hacia Yohm y Myulan, que se suponía que estarían presentes durante todo el interrogatorio. Torpemente apartaron sus ojos.

“Um”, comenzó Yohm. “Sí, um, ¿preguntas? ¿Interrogatorio? De cualquier manera, hablaron mucho, amigo”.

“Eso hicieron”, acordó Myulan. “Pero eso no fue lo que esperábamos. Fue algo surrealista. No estoy segura de que puedas llamarlo interrogatorio”.

Realmente no quiero escuchar nada más, gracias. Shion lo exageró, sin duda—pero era mi culpa por dejarlo en sus manos. No sería razonable quejarse de eso, y no tenía intención de hacerlo. Incluso si quisiera detener su ira, supongo que estaba encerrado en la cueva y más allá del alcance de contacto de todos modos. En cierto modo, es mi culpa por no estar allí. Supongamos que nunca me di cuenta.

Lo siento, gente de Falmuth. Pero, de nuevo, ustedes golpearon primero. Con suerte, se considerarán afortunados por sobrevivir.

De cualquier manera, teníamos a tres prisioneros bajo custodia, y luego de las preguntas de Shion, parecían bastante dispuestos a hablar.

“Primero”, comenzó Shion, “Ed, ¿Ednoyol? Ed...”

“... ¿El rey Edmaris?” susurró Shuna en su oído. *Gracias por eso. Pero ¿en serio, Shion? ¿Ni siquiera se te ocurrió recordar el nombre del rey? Sé que es un poco raro, pero...*

“El rey Edmaris aparentemente había contactado con un comerciante, uno que le trajo telas de seda de nuestra nación y despertó su apetito por la conquista. El rey también temía que el comercio derivara a nuestra nación en el futuro, lo que también condujo a esos movimientos de su parte...”

El resumen de Shion continuó, cuyo contenido no me sorprendió mucho. Lo único que me hizo preguntarme era si ese comerciante estimuló deliberadamente a Edmaris a la acción.

“¿Sabemos quién es este comerciante? ¿Un comerciante del mercado negro?”

“Me disculpo, mi señor. Eso no lo sabemos”.

Parecía tan triste al respecto que sentí la necesidad de consolarla apresuradamente. La pregunta no era tan importante de todos modos. Cambiemos de tema al arzobispo Reyhiem.

“Está bien. ¿Qué hay de la Iglesia?”

“¡Ah, sí! Reveló quién lo estaba empujando detrás de escena. El nombre era—”

Shion. ¿Crees que te has acordado de eso?

“... El núcleo de todo fue el cardenal Nicolaus Speltus”, dijo Myulan después de que Shion le lanzó una mirada suplicante. Shion era excelente para extraer información de las personas, pero ¿algo más? Olvídalo. Tenía algún tipo de bloqueo mental que le impedía recordar nombres propios. Mejor darle otra tarea la próxima vez. Qué bueno que estaba Myulan. Yo tampoco puedo esperar mucho en el departamento de análisis crítico de Yohm, por lo que ella, sin duda, me brindó un respaldo útil.

Según ella, Nicolaus declaró que planeaban derribarnos a todos, como una nación claramente en contra de la voluntad de su dios. Planeado de todos modos.

“Ya veo”, murmuró Fuze. “¿Entonces el arzobispo Reyhiem quería toda la gloria de derrotar a un enemigo impío, para poder ganar influencia adicional con las autoridades centrales?”

Todos parecían estar de acuerdo con esto.

“De cualquier manera, aún tenemos algo de margen de maniobra. La Santa Iglesia Occidental aún no ha tomado una decisión definitiva. Quizás haya una manera de negociar para no ser designados hostiles”.

“En ese caso”, dijo Fuze, “déjame manejar eso”.

Su enfoque implicaba aprovechar la presencia del Consejo. Publicarían una declaración declarando que la nación de Tempest debería ser reconocida, presionando a la Iglesia para que actúe. Hacer un llamamiento al Consejo también pondría el foco de atención en Tempest como un punto de referencia a lo largo de una serie de nuevas rutas comerciales. El hecho de que los monstruos vivieran allí era un problema, pero todos eran amables con los extraños y totalmente capaces de hablar. En todo caso, con gusto serían tus amigos.

Eso, por supuesto, ya lo habíamos probado. O realmente, lo habíamos hecho posible a través de toda esta sorprendente evolución. En muchas palabras, nuestro objetivo era obtener un tratamiento de los humanos similar al que disfrutaban los enanos, elfos y otras razas semihumanas. El Rey Gazel también nos respaldaría, manteniendo una relación comercial animada con nosotros y anunciando los beneficios de Tempest con más energía que nunca.

Esto, imaginé, probablemente no sería suficiente para hacer que la Santa Iglesia Occidental abandone sus principios básicos. Pero Dwargon y Blumund ya tenían relaciones comerciales formales con Tempest. Ni siquiera la Iglesia tenía el tipo de poder para anular esos acuerdos. Y con nosotros teniendo vínculos tan profundos con un pequeño grupo de naciones humanas como esta, otros países tendrían curiosidad pronto. Además, ahora teníamos a la Dinastía Hechicera de Sarion declarando su amistad. Eso presionaría aún más a la Iglesia para que resolviera las cosas.

“No es que esto me corresponda a mí decirlo”, agregó Fuze, “pero debe reconocer que Tempest es una espada de doble filo. Todos debemos tener cuidado para asegurarnos de no apuñalarnos accidentalmente en el proceso”.

Él estaba en lo correcto. Blumund estaba en el lugar más difícil de todos. Dwargon y Sarion estaban esencialmente fuera del alcance de la influencia de la Santa Iglesia. Ambas eran lo suficientemente poderosas como para enfrentar a las Naciones Occidentales. Blumund, mientras tanto, era un problema, demasiado susceptible a la presión desde fuera de sus fronteras.

—Excepto que todo eso era cosa del pasado.

“Je-je... Fuze, ¿verdad? No hay necesidad de preocuparse. Los enanos también podemos hacer recorridos por Tempest para acceder a sus mercados. Y con la posición más fuerte que eso dará a su nación, el Consejo encontrará prudente aligerar las cosas con ustedes”.

Gazel tiene razón, pensé. Dos naciones, Dwargon y Sarion, ambas con diferentes culturas y experiencia técnica, estaban interactuando entre sí a través de Tempest. Esta ciudad iba a crecer exponencialmente, estaba seguro de eso—y luego, una nueva cultura florecería. Cultura y tecnología. La ciencia mágica de la que se jactaba Sarion y la ingeniería espiritual que cultivaba Dwargon se conectarían en nuestra puerta,

dos familias diferentes de tecnología en una. Podría crear una revolución industrial sacada de la fantasía, y el reino de Blumund tendría la oportunidad de disfrutarla primero. Incluso en términos de números contables puros, las ganancias potenciales eran enormes.

Mientras tanto, el nuevo reino de Falmuth creado por Yohm renacería como un reino agrícola para toda la región, llenando los estómagos de las personas y plantando las semillas para una cultura alimentaria completamente nueva. Necesitaríamos repartir la riqueza, para asegurarnos de que ninguno de nosotros estuviera compitiendo con otro miembro de la alianza en cada especialidad—pero estaba planeando atender eso de todos modos, a escondidas. El Señor de la Sabiduría, Raphael, tenía habilidades de cálculo que iban más allá de lo que incluso la computación cuántica podía manejar. El cálculo de los efectos económicos globales no era un problema—y con una precisión mucho mayor de la que incluso la supercomputadora Earth Simulator en Japón podría lograr. Eso me hacía sonar como “la eminencia que reina en las sombras”, pero soy un rey demonio, así que al menos encajaría en el personaje.

También pude entender la preocupación de Fuze. Blumund era tan pequeño que podría terminar siendo explotado por sus vecinos más grandes sin ningún recurso al qué recurrir. Por eso era tan difícil para ellos apartarse del Consejo, tan amigable como esa alianza era con naciones más pequeñas como la suya. Por supuesto que estaría preocupado.

Quizás, a corto plazo, hubiera sido mejor para ellos seguir tratando con el Consejo. Combinando todas sus habilidades de inteligencia, y Blumund podría incluso haber forzado a la Santa Iglesia Occidental a una guerra total contra nosotros. Si esa hubiera sido la decisión que tomaron cuando nos conocieron, podría haber sido asesinado ahora. Pero los líderes de Blumund no optaron por eso. Confiaron en mí y decidieron caminar por nuestro mismo camino.

Tú ejecutas el acto y luego eres recompensado por ello.

Blumund ya me había elegido. No vi ninguna razón para no entender la indirecta. Además, vivir juntos en armonía estaba justo en el meollo de mi ideal.

“Fuze, cuando regreses a casa, quiero que le digas al rey que tengo que pedirle un favor”.

“¿Un favor? No es otro doloroso, ¿verdad?”

“Eres un poco grosero, ¿no? Me tomará un tiempo explicarlo, y probablemente no logre comunicarle el punto, así que lo visitaré más adelante para analizarlo en detalle con él”.

“¡Hoh! ¿Y yo soy el grosero? ¡Me haces sonar como una especie de bobo!”

“No, no, no quise decirlo así. Solo quiero decir, ya sabes, ¿sabes mucho de economía, Fuze?”

“Yo... Muy bien. Daré palabra al rey y concertaré una reunión”.

“Excelente”. Asentí.

El papel de Blumund aquí sería mantener estadísticas sobre la cantidad de comercio en todos los principales productos manufacturados de la región. Les pediré que examinen los productos importados y exportados de cada nación, luego me aseguro de que los artículos necesarios se envíen al lugar necesario. Para decirlo de otra manera, me gustaría que Blumund se convirtiera en la primera empresa comercial a gran escala en el mundo. De hacerlo bien, ya no habrá nada “pequeño” en esta nación. Serían una superpotencia financiera, ejerciendo una influencia más allá de la comprensión.

Teniendo en cuenta la ubicación geográfica de Blumund, quería que fueran un centro comercial en el futuro. Pero eso esperaría hasta que todo lo demás terminara. Necesitaba derrotar a Clayman. Yohm necesitaba construir una nueva nación; Fuze y Blumund necesitaban usar su acceso a la información para verificar los movimientos del Consejo Occidental y la Iglesia—hasta que ganáramos, al menos.

Mi principal preocupación era la Iglesia. No pensé que harían movimientos repentinos, pero aun así, tenían que mantenerse en su lugar. Ni ellos ni el Sacro Imperio de Ruberios estaban dispuestos a reconocer a nuestra nación. Quería posponer cualquier conflicto todo el tiempo que pudiera, dándonos tiempo para demostrar nuestra efectividad y devoción a la armonía común. Si pudiéramos evitar luchar, me gustaría mantenerlo en paz... pero a juzgar por la reacción de Hinata hacia mí, eso podría ser difícil.

Ninguno de estos problemas se eliminaría tan fácilmente. Todo dependía de lo que hiciéramos de aquí en adelante.



Entonces, ¿sobre esos tres prisioneros—hmm? *Aquí está el rey Edmaris, el arzobispo Reyhiem y... ¿quién era el otro tipo? ¡Correcto! El tipo que sobrevivió a mi ataque. ¿Estábamos a salvo dejándolo ir?*

“Shion, tuvimos tres prisioneros de guerra, ¿verdad? ¿El que sobrevivió a todos los asesinatos? Ese tipo tiene que ser una muy mala noticia, ¿verdad?”

“¿Huh? Oh, sí. Ese hombre está terriblemente asustado”.

¿Asustado? Hmm. Tal vez solo era un debilucho que logró sobrevivir gracias a la pura suerte.

“¿Hoh? ¿El último sobreviviente? ¿Si tuviera que adivinar, tal vez Folgen, capitán de sus caballeros?”

Si Gazel conocía a alguien en esa fuerza por su nombre, debe haber sido al menos un oficial militar medio decente. ¿Entonces quizás sería arriesgado liberarlo? Me giré hacia Diablo.

“¿Qué tipo de hombre era él? Bastante fuerte, ¿verdad? ¿Crees que estaría bien dejarlo libre?”

“No, Rimuru-sama”, respondió, con una sonrisa todavía en su rostro. “Es un pequeño alevín, incapaz de ser un problema en absoluto. Según los estándares humanos, sin embargo, parece bastante versado en magia”.

¿Él es un mago? Quizás no sea un caballero capitán como Folgen, entonces.

“¿Sabes el nombre, Shion?”

“¡Sí! ¡Es Ramen, señor!”

Ramen. Hmm. No he tenido ramen en años, en realidad. Nada como una humeante taza de fideos instantáneos durante una crisis de la fecha límite en el trabajo. Extraño eso. Tal vez intentaré crear algo más tarde.

“¿Ramen?” Preguntó Fuze mientras disfrutaba de buenos recuerdos de mi vida pasada. “¿Había alguien llamado así en Falmuth?”

“No suena conocido”, respondió Erald. “¿Y un mago, dices? Soy consciente de un demonio llamado Razen que todavía debería vivir allí...”

“¿Razen el campeón? Mm, un hombre que nunca debe ser omitido de la historia”.

“Conozco ese nombre”, intervino Phobio. “Es bien conocido incluso dentro del Reino de las Bestias. ¡El guardián de la gran tierra de Falmuth y uno de los magos más poderosos!”

“Sí, yo también lo conozco. Un humano que domina la magia hasta el nivel de mago y más allá. ¡Siempre he querido tener la oportunidad de desafiarlo!”

“Estoy seguro de que ganaríamos en combate cuerpo a cuerpo, pero no es alguien con quien jugar, no...”

Todos los licántropos lo conocían, lo que me sorprendió. ¿Quedaba alguien así en Falmuth? Este tipo de Ramen no me importaba, pero Razen ciertamente necesitaba algo de atención.

“¿Estás seguro de que el hombre que tenemos se llama Ramen, Shion?”

“S-Sí, er... Probablemente. ¡Pero él es solo un hombre joven! Una de las personas que atacó esta ciudad. ¡Ciertamente no el maestro mago del que todos ustedes hablan!”

Parecía mucho más asertiva en la segunda mitad de esa declaración que en la primera. Pero espera, ¿Diablo no describió a nuestro prisionero Ramen como un usuario de magia? Curioso, decidí obtener la historia de algunos testigos más.

Lo que sabíamos con certeza es que nuestro cautivo era un joven, un visitante, que había participado en el ataque. Todos estaban de acuerdo en eso.

“Diablo, ¿estás inventando historias en un intento de ganar el elogio de Rimuru-sama?” Shion lo incitó.

“De ningún modo. Difícilmente esperaría que me llenaran de adulación por haber derrotado a alguien de tan bajo calibre. Simplemente busco el reconocimiento de que he llevado a cabo el trabajo proporcionado por el maestro al que sirvo”.

Es verdad. Diablo quería que supiera que era un buen sirviente, pero no dijo nada acerca de que su oponente fuera duro. Estaba molestando al tipo cada vez que tenía la oportunidad. Entonces...

“... Ahora que lo pienso”, reflexionó Hakurou, “cuando Geld y yo acorralamos a ese visitante, un poderoso usuario de magia interfirió. Creo que ese hombre se llamaba Razen, en realidad. Había preparado un tipo de magia nuclear que estaba listo para desatar en cualquier momento. Así que dejamos ir al visitante, ya que este mago era una amenaza mucho más inminente”.

¿Entonces es Razen, no Ramen? Razen, este tipo al que quería vigilar, ¿estuvo involucrado en la batalla después de todo?

Reporte. El uso de ciertos rituales secretos en el ámbito de la magia espiritual le permitiría a uno saltar entre cuerpos físicos.

Correcto. Ese.

“¿Crees que tal vez ese tipo Razen se apoderó del cuerpo del tipo más joven?”

“¡¿Qué?!”

Shion fue derribada. No parecía tan segura del nombre de nuestro prisionero. Estaba bastante seguro de que mi teoría era correcta.

“Heh-heh-heh-heh-heh... Y estoy seguro de que pronto descubriremos el verdadero nombre de nuestro cautivo”.

Diablo puso el último clavo en el ataúd de Shion. Casi la hizo llorar.

Nuestro hombre resultó ser Razen, al final. No había nadie llamado Ramen por ahí después de todo. *¿Todo bien? Suficiente intimidación a Shion sobre esto. ¿Qué quieres de ella? Ella es Shion; solicitar cualquier tipo de trabajo mental de Shion es un error en primer lugar.*

Pero:

“¡¿Despachaste al mismísimo Razen tan fácilmente?!”

“No puedo creerlo. El campeón que apoyó a Falmuth durante siglos...”

“Era uno de los raros humanos que era equivalente a mí como mago. Superior, incluso...”

Todos los ojos sorprendidos en la habitación se giraron hacia Diablo. *Si lo piensas, es un misterio. ¿Por qué está tan interesado en ser mi sirviente? Afirmó estar dispuesto a trabajar gratis, así que no tenía ningún motivo real para rechazarlo. El tipo que describe a este asombroso mago como un “pequeño alevín” confirma lo fuerte que es. Y esto también fue antes de que lo nombrara...*

Y en este momento, este chico estaba eligiendo molestar a Shion. Ella apretó los dientes, sin duda, frustrada por cómo inició esta pelea y perdió en grande. Ah bueno. Nada debería salir de eso, siempre y cuando Shion no vaya y comience a actuar como si fueran rivales. Tener tanto un secretario talentoso como una tonta a bordo conducirá a muchos celos, estoy seguro.

¡Correcto! Así que hagamos esto:

“Yohm, quiero que tomes a los tres prisioneros y hagas algo con ellos por mí. Diablo, quiero que te unas a él”.

Ahora Diablo me miraba aterrorizado. Pude ver a Shion burlarse de él, pero esa orden no era por su bien. Este fue el resultado de un análisis más serio. Estaba pensando en quién podría ayudar al equipo de Yohm, suponiendo que dejara Veldora para mantener la ciudad segura. Alguien que fuera razonablemente inteligente, lo suficientemente fuerte como para manejar cualquier cosa que se le presentara y que pudiera moverse rápido si fuera necesario.

Souei habría sido la mejor opción, pero lo necesitaba en el campo de batalla. Benimaru era mi comandante de campo general. Shion estaba fuera de cuestión. Hakurou no podía usar Movimiento de Sombras ni Espacial, por lo que le tomaría tiempo viajar a cualquier parte. Geld y Gabiru se destacarían demasiado en la sociedad humana.

Es decir, Diablo cumplía todas mis condiciones. Dijo que echaría una mano cuando llegara el momento de derribar a Falmuth, así que dudaba que tuviera alguna queja. Tampoco tendría problemas para proteger a alguien tan potencialmente dañino como Razen.

“¡Te dejaré esto, Diablo!”

“¡Ah, lo entiendo, Rimuru-sama!”

Me dio una sonrisa encantada. Algo no me pareció del todo correcto, pero si dijo que sí, entonces no habría quejas. En este momento, Diablo era probablemente el tercero en fuerza después de Veldora y yo. Pase lo que pase, lo manejaría en un instante.

“Este trabajo puede llevar varios años, así que espero que seas paciente con él. Contáctame con Comunicación de Pensamiento si surge algo”.

“No hay problema, señor. Estaré encantado de cumplir esta misión mucho antes del tiempo asignado”.

Seguro que tenía mucha confianza. Esta era una nación entera a la que les estaba pidiendo que derribaran... pero nuevamente, esa es otra razón por la que me sentí seguro al asignarle esta tarea. Ahora, con todos los planes resueltos, podríamos terminar esta cumbre entre naciones—y ahora, podría centrar toda mi atención en una guerra total con Clayman sin ningún arrepentimiento.

Para terminar, pregunté si alguien más tenía algo que decir.

Una mano se alzó. Perteneecía a Erald, que me miraba expectante.

“¿Sí?” Yo pregunté.

Erald había estado esperando esto. “Nuestra nación y la suya están separadas entre sí por bosques y montañas extremadamente traicioneros. Si pudiéramos conectarnos directamente a través de esa región, eso nos permitiría reducir la distancia de viaje por un margen considerable. Una carretera, en particular, facilitaría mucho el viaje...”

Me lanzó una mirada. Ah-ha. Sabía a lo que se refería. Si íbamos a construir una relación formal con Sarion, por supuesto que queríamos un vínculo directo entre nosotros. Tendríamos que hacer eso, por supuesto. Los productos que solían requerir largos desvíos para entregar serían naturalmente más atractivos una vez que tuviéramos un mejor camino. Eso fue parte de mi plan desde el principio.

Por supuesto, también significaría que tendríamos mucha ingeniería civil que hacer—talar árboles, construir túneles, pavimentar las carreteras. El presupuesto sería enorme, y tal vez fueran una superpotencia, pero no sería tan fácil obtener un presupuesto como ese. Sin duda, Erald ya tenía algunas figuras que él mismo compuso, con la esperanza de obligarnos a hacer todo el trabajo.

“Erald”, comentó Gazel, “estás pidiendo demasiado. Ni siquiera Rimuru puede aceptar una operación tan masiva tan a la ligera”.

Bueno, espera. Estoy bastante seguro de que cubrimos todo el trabajo y los gastos de la carretera al Reino de los Enanos, ¿no?

“¡No seas ridículo, Gazel! ¡Si Rimuru-sama estuviera diciendo eso, lo aceptaría, pero no de ti de todas las personas!”

Ah. Supongo que Erald también lo sabía.

Entonces, si ya hubiera aceptado el trabajo de Gazel, ¿estaría mal decirle que no a Sarion? En mi sincera opinión, no tenía ningún problema en quedarme con la tarea. Una autopista era un pequeño precio a pagar por su reconocimiento, realmente. Pero si seguía tomando estos trabajos mal pagados, por así decirlo, todos los países con los que nos encontramos en el futuro podrían esperar un tratamiento similar. Los humanos son astutos así, algo que me recordó mi experiencia en Blumund. Me tenían justo donde me querían.

Vamos a aclarar una o dos cosas antes de continuar.

“Entiendo tu sugerencia, Archiduque Erald. Estaríamos dispuestos a aceptar su solicitud de una autopista. Sin embargo...”

“¿Sin embargo?” Erald tragó nerviosamente mientras me miraba. No te preocupes, hombre. No voy a pedir mucho.

“Sin embargo, quiero que nos dejen manejar las instalaciones de seguridad y alojamiento de la autopista. Por supuesto, tomaríamos el pago por esto, en forma de un pequeño impuesto de transporte además de los gastos operativos de esos servicios”.

Sería como atravesar una carretera de peaje. Habíamos establecido paradas en intervalos regulares de tamaño decente donde las personas tendrían que pagar tarifas para avanzar. Eso nos proporcionaría fondos permanentes. Podríamos comenzar en rojo, pero a largo plazo, probablemente conduciría a ganancias. Nuestros intereses especiales en el trabajo, se podría decir. Además de todo eso, conservaríamos la carretera mantenida para ellos. Una ganga, de verdad.

“... Ya veo. Impresionante. Y es natural exigir tanto. Sin embargo, me gustaría tener el derecho de negociar este impuesto al transporte, tal vez, una vez cada pocos años”.

Hohh. Erald es bastante impresionante. Inmediatamente vio lo que estaba tratando de lograr. Por supuesto, nada de esto sucedería sin que ambas partes lleguen a un acuerdo. No tiene sentido establecer ese impuesto demasiado alto. Tomaré la oferta.

“Perfecto. *¡Vamos con eso!*”

“¿Así nada más?!”

Fuize parecía asombrado, pero lo dejé pasar. En diplomacia, el poder de tomar una decisión triunfa sobre todo lo demás.

“¡Geld! ¡Tenemos un nuevo trabajo para ti!”

“¡Sí señor! Me alegra escucharlo. Tenemos el equipo para manejar cada paso de la operación, las líneas de suministro para transportar los materiales necesarios y las personas con habilidades que amasan y controlan la tierra. ¡El trabajo que nos brinda es nuestro alimento, Rimuru-sama, el mejor campo de entrenamiento militar que podríamos esperar!”

¿Eh? Oh, eh, sí... Esa es la motivación con la que van, ¿eh? Y yo que pensé que Geld tenía algo de sentido común. ¿Quizás no tanto? Fue tan sorprendente que no supe cómo reaccionar por un momento.

“Um, sí. Bueno, en ese caso, será mejor que terminemos esta guerra para que puedan ponerse a trabajar”.

“En efecto. ¡Pronto disfrutarás de los resultados de nuestro régimen de entrenamiento diario!”

Geld estaba realmente listo para una pelea. *Estoy seguro de que será un gran activo contra Clayman.*

Ese fue el último comentario que recibí—y, por lo tanto, después de varios giros y vueltas, nuestra cumbre finalmente terminó.

Una gran cantidad de naciones acudieron a la mesa de negociación hoy, cada una con sus propias motivaciones, discutiendo con palabras en busca de un mundo donde el hombre y el monstruo vivieran de la mano. Puede haber salido de la nada, pero esta llamada Cumbre entre monstruos y hombres terminaría convirtiéndose en un punto de inflexión en la historia.

Una vez más, había dado un gran paso hacia mi ideal.



Con nuestras conversaciones entre líderes nacionales completadas, finalmente llegó el momento de nuestra conferencia de estrategia anti-Clayman. Pensé que todos necesitábamos escuchar el informe de Souei primero, así que ordené que se configurara el salón de reuniones una vez más.

Mientras lo hacía, tuve la sensación de que me estaba olvidando de algo. Y sucedió que sí. Ramiris ¿Por qué estaba aquí esa pequeña hada ruidosa? ¿Aún estaba inconsciente?

Preocupado, me dirigí a Veldora, solo para encontrar... Bueno, adivina. ¡Era Ramiris, fascinada por el manga que estaba leyendo! Me preocupaba que ella comenzara a llorar a menos que le prestara atención, pero no tenía nada de qué preocuparme.

“...Oye. Oye, ¿qué estás haciendo?”

“Cállate un segundo. Estoy llegando a la parte buena”.

Ella ni siquiera me miró. ¿Por qué estaba ella aquí? Ese manga tenía toda su atención en este momento, pero tenía algo importante que hacer aquí, ¿verdad?

Supongo que debe haberse despertado, dispuesta a gritarme de nuevo y luego de notar los volúmenes de manga esparcidos por todo el sofá. Deben haber capturado su atención tan a fondo que ni siquiera se dio cuenta de que la cumbre había terminado. Ella también debe haber hecho las paces con Veldora, porque ahora Beretta le estaba sirviendo felizmente, como si ese desmayo completo nunca hubiera tenido lugar. *Seesh.*

Me giré hacia Beretta.

“Felicitaciones por su evolución a rey demonio”, dijo con una cortés reverencia. “Permítame agradecerle, gran maestro, por permitirme compartir los beneficios de dicha evolución. Gracias a ti, me he transformado de un archigólem en un Chaos Golem”.

Esta evolución le había impartido elementos de fuerza sagrada y demoníaca. Esto se debió principalmente a la habilidad Inversor, que permitía al usuario obtener dos esencias diametralmente opuestas a la vez—en el caso de Beretta, aspectos del poder demoníaco y sagrado, supongo. Un nuevo núcleo espiritual nació dentro de él, fusionándose con el antiguo y demoníaco para crear un nuevo núcleo de caos. Esto le permitió manejar ataques de elementos sagrados, algo contra lo que antes era más débil.

No podría haber sido el único que veía eso como increíblemente injusto. Ese cuerpo de Acero Mágico sólido como una roca, ya impermeable a la mayoría de los ataques físicos y mágicos, y ahora incluso estaba cubierto contra las pocas debilidades que tenía. No podría pedir una mejor actualización que esa.

Al parecer, esta habilidad única, Inversor, estaba involucrada conmigo. Gran parte del pánico que sentí en ese momento debe haber llegado a Beretta. Cuando estuve encerrado en ese Campo Sagrado, mis emociones cuando me dejaron impotente por la magia de sellado deben haber afectado la forma en que se manifestó este poder, creo. Dado que un archigólem funciona con magículas, debe haber temido que también se detuviera en seco. Entonces surgió esta contramedida.

Entre Inversor y ese núcleo de caos, Beretta se estaba convirtiendo en un tema de investigación extremadamente interesante.

Reporte. La habilidad única Inversor ya está integrada en la habilidad definitiva Señor del Pacto, Uriel. Su efecto se puede recrear aplicando Controlar Leyes a elementos metálicos. Crear un nuevo núcleo de caos requiere proporcionar las condiciones y materiales correctos...

¡¿Qué?!

Raphael simplemente lo tiró de improvisado, pero no podía creer lo útil que era. *Eso es todo—¡Cadena alimenticia! Tengo Cadena Alimenticia como parte de la habilidad definitiva, Señor de la Gula, Beelzebub, por lo que puedo obtener el modelo original para cualquier habilidad de mis amigos.*

Beretta también lo tenía, así que hablamos un poco sobre eso. Parecía bastante satisfecho con la habilidad y la diversión que experimentó en el laberinto. Después de su evolución, se dio cuenta de que algo similar también debe haberme pasado a mí.

“En cualquier caso”, le dije, “me alegro de que todavía lo estés haciendo bien. Una vez que todo esté resuelto, deberíamos hablar un poco más en profundidad”.

“¡Jaja! Le agradezco que diga eso. Ahora tengo algo que esperar”.

“Sí. También me alegro de que sigas escuchando a Ramiris. Sigue así, a menos que ella te dé órdenes que sean demasiado locas”.

“Estaré feliz de hacerlo. ¡Le prometo que no traicionaré sus expectativas!”

“Excelente. Por cierto, ¿para qué están aquí?”

Le eché un vistazo a Ramiris, todavía cautivada por su manga.

“Nosotros...”

Beretta también debe haberlo olvidado. Fue directo a Ramiris, sacándola de su estado de trance.

“Ramiris-sama, ahora no es el momento para esto. Debemos informar a Rimuru-sama de las noticias...”

“¡Cállate! ¡Estoy realmente ocupada ahora!”

“Por favor, mi señora, recuerda tus metas para viajar aquí”.

“¡Te lo dije! ¡El destino me ha traído a mí y a esta cosa maravillosa que llaman manga! Oh, ¿qué pretendiente elegirá al final...?”

No puedes discutir con esa lógica apasionada. Literalmente, no puedes. Oh, los dolores que Beretta debe atravesar. No podía dejar que esto continuara. Tenía una idea general de lo que estaba leyendo, así que—con un suspiro—decidí amenazarla un poco. Si no lo hiciera, todos nos veríamos obligados a esperar hasta que ella terminara la serie, y esa era una epopeya que abarcaba más de cuarenta volúmenes, por lo que incluso alguien tan tranquilo y parecido a un Buda en su paciencia como yo, no podía aguantar tanto tiempo.

“¿Oye, Ramiris? Si no quieres que te lo arruine y te diga con quien se queda, ¡entonces dime por qué estás aquí!”

La amenaza produjo resultados inmediatos. “¡Correcto!” gritó, saludándome y volando apresuradamente en el aire, sin importarle el mundo. No podría haber sido nada grave—solo su reacción exagerada continuaba como siempre. El resto de nuestros visitantes habían dejado de hablar mientras se preparaban para irse, también recordando que Ramiris todavía estaba allí. Supongo que todos querían satisfacer sus curiosidades antes de irse.

La pequeña hada notó la atención y orgullosamente hinchó su pecho (o falta de este), se cruzó de brazos y me dio el más audaz asentimiento que pudo.

“¡Lo diré una vez más! ¡Tempest caerá en la ruina!”

“¿Q-Qué dijiste?!” Respondí sin entusiasmo, siguiendo el guion. Ella mordió el anzuelo.

“¡Hmph! Ya sabes”, dijo con condescendencia, “eso no es algo que quiera que suceda, por supuesto. Así que vine hasta aquí para decírtelo. ¡Será mejor que me lo agradezcas!”

Hice todo lo posible para evitar todos sus pequeños golpes. Prestarles atención solo prolongaría la conversación.

“Entonces, ¿por qué estamos cayendo en la ruina?”

“Bueno, antes de decirte...” Se detuvo, poniéndose seria mientras miraba a su alrededor para evaluar a los dignatarios a su alrededor. Luego asintió para sí misma. “Ah, supongo que esto también tiene mucho que ver con ustedes humanos. Muy bien—escuchen, todos ustedes. ¡Clayman acaba de lanzar un Consejo Walpurgis!”

“¿Un Walpur-qué?”

“Correcto, un Consejo Walpurgis. ¡Una reunión especial para todos los reyes demonio!”

Oh. Ella dijo “lanzar”, así que al principio pensé que era un hechizo mágico enorme. Estaba planeando asaltar el dominio de Clayman, así que, si ella me dijera que Clayman estaba atacando primero, me hubiera asustado.

Al presionarla para obtener más detalles, Ramiris declaró que organizar Walpurgis requería el consentimiento de al menos tres reyes demonio, y una vez convocado, la asistencia era muy obligatoria. La ausencia nunca era perdonada. Era una de las pocas cosas que los reyes demonio caprichosos y egoístas habían acordado en el papel (aunque esto no impedía que algunos reyes demonio extremadamente perezosos enviaran un representante con todos los derechos al Consejo).

“... Creo que he leído sobre esto”, dijo Erald. “Una vez, todos los reyes demonio se unieron para librar una batalla épica, una que la Santa Iglesia Occidental llamó Walpurgis, o festival de los demonios”.

Esto era algo que aparentemente había leído en algunos registros que datan de hace mil años. La guerra fue terrible y causó graves daños y desastres en todo el país. Walpurgis, el término acuñado por la Santa Iglesia para ello, tenía la connotación de no solo una fiesta demoníaca, sino algo a lo que asistían quienes propagaban el caos y la destrucción en todo el mundo. Estos eran asuntos mundiales, supuse.

Entonces, si los reyes demonio se reunían de esta manera, ¿significaría una guerra entre ellos o se unirían contra algún otro enemigo?

“Entonces, ¿están los reyes demonio a punto de declararle la guerra a algo?”

“¡No! ¡Soy una mujer ocupada! ¡No tengo tiempo para guerras y otras cosas molestas como esa!”

Ramiris parecía que tenía mucho tiempo libre, pero no importa. Ella era una reina demonio, una que había estado por mucho tiempo en ese puesto. Tal vez ella era parte de esas conferencias de hace un milenio; no estaba fuera de discusión.

Erald asintió con la cabeza. “Creo que la reina demonio Ramiris está diciendo la verdad. La guerra en los registros que leí se llamó oficialmente Guerra Tenma, Guerra entre el cielo y el demonio. Fue combatida por múltiples facciones, todas compitiendo por el poder. Por supuesto...”

Como él lo expresó, estas Guerras Tenma (o Grandes Guerras) se activaban cada quinientos años. Había una razón para eso. Era porque las fuerzas del cielo—en otras palabras, los ángeles—bajaban a la tierra alrededor de ese ciclo. Supongo que estos ángeles eran enemigos naturales de los demonios, pero por extraño que parezca, atacarían a casi todos indiscriminadamente. Las ciudades y pueblos desarrollados, por alguna razón, eran un objetivo particularmente favorito. Nadie sabía por qué, pero ahí lo tienes.

“Esa es la razón por la que nunca abandonamos el subsuelo”, dijo Gazel—y tal vez tuvieron la idea correcta. Tan avanzados como estaban, sobresalían como un pulgar dolorido. La dinastía hechicera de Sarion tomó la misma táctica, construyendo una ciudad en el interior de un gigantesco árbol divino—o “elegante ciudad arbolada”, como Gazel la había llamado burlescamente. Como superpotencias, ambas naciones no escatimaron gastos en mantener sus tierras seguras.

¿Y qué hay de las naciones occidentales? El Consejo de Occidente se estableció para protegerse contra los monstruos, pero también para que pudieran sobrevivir a la próxima Gran Guerra. Las naciones miembros trabajaban juntas, mientras que Dwargon y Sarion básicamente se ocultaron.

Pero los ángeles no eran el único enemigo del que preocuparse. Como si respondiera a su descenso, los monstruos en el suelo explotarían repentinamente en acción—en este caso, los monstruos mágicos y portadores de conocimiento. Algunos reyes demonio también usarían las guerras Tenma para organizar invasiones a naciones humanas. La Gran Guerra de hace un milenio vio que eso sucedió, lo que llevó a una gran tragedia para todos los involucrados.

Los humanos, para su crédito, no eran nadie con quien jugar. Eso se podía ver en lo que probablemente sería el mayor antagonista de la próxima guerra—la Unión Imperial del Este Naska Namrium Ulmeria. La sede de poder del Imperio podría atacar en cualquier momento y en cualquier lugar. Si las Naciones Occidentales mostraran algún signo de debilidad, el poder oriental podría mostrar sus colmillos en cualquier momento.

Por lo tanto, tendrías estas guerras mundiales salvajes y frenéticas, con ángeles y demonios y humanos masacrándose brutalmente entre sí. Esa era la típica guerra Tenma.

Así que supongo que era una especie de calumnia acusar a los reyes demonio de provocarlos. No es que yo quisiera ser uno de esos tampoco. ¿Y qué pasa con los ángeles que atacan a las ciudades más grandes? Quería que mi ciudad fuera la más rica del país, incomparable a cualquier otra cosa—pero tal vez debería esperar un poco. Tal vez sea más inteligente no desarrollar las instalaciones más importantes que necesitábamos hasta que tengamos los recursos para defenderlas. Pero esto era todo para el futuro de todos modos. Vamos a ponerlo en el archivo por ahora.

De vuelta a esto, Walpurgis.

“Entonces, ¿qué es el Walpurgis? ¿Para qué se reúnen todos los reyes demonio?”

Si no tenía nada que ver con una Gran Guerra, tenía que haber alguna otra motivación.

Espera. ¿Es eso, tal vez? ¿De qué estaba hablando Milim, cómo castigaban a alguien que se declarara rey demonio? ¿Van a decidir quién me hará entrar?

“Um, bueno, primero, creo que tienes una idea equivocada, así que déjame comenzar con esto”.

Lo que Ramiris tenía que decir no se me había ocurrido en absoluto.

“Estos Consejos Walpurgis, ya sabes; tenemos muchos de ellos. Todo lo que necesitas son tres reyes demonio para aceptar uno, lo cual es bastante fácil. En el pasado, solo eran charlas informales mientras tomábamos té con, Guy, Milim y yo... Pero Walpurgis es solo un lugar donde los reyes demonio se reúnen, se ponen al día con las noticias y hablan sobre lo que haya sucedido últimamente. Realmente no es un gran problema; es solo que los humanos no lo saben”.

Esto sonaba como una gran revelación. Tal vez ella lo vio como nada, pero a veces casi daba miedo lo poco que significaba el trabajo de rey demonio. Tal vez debería tomar lo que dijo como un grano de sal. Si lo aceptara como la verdad sin adornos, podría volver a morderme el culo alguna vez.

“Está bien, estúpida, si solo es un té con tus amigos, ¿por qué esta nación se arruinará?”

Incluso alguien tan amable como yo sentía la necesidad de gritarle un poco. Esta niña simplemente no tiene idea de lo que está pasando.

“Mira, no, ¿está bien?” Agitó los brazos hacia arriba y hacia abajo. “El problema no es que tengan Walpurgis; ¡es de lo que van a hablar!”

¿De qué hablarán? Si se reúnen todos juntos, se trata de matarme, ¿no es así?

Según Ramiris, dos personas aceptaron la solicitud inicial de Clayman de Walpurgis—las reinas demonio Frey y Milim. Eso lo desencadenó—y el tema de discusión: “La nueva fuerza nacida en el Gran Bosque de Jura y su líder asumiendo el título de rey demonio”. Entonces yo, en otras palabras.

“Entonces tú... ¿Te declaraste a ti mismo un rey demonio?”

Asentí. “Sí. Y no me arrepiento ni un poco”.

“Mm, bueno, eso no es tan extraño viniendo de ti. Puede que tengas que lidiar con algunos puntos difíciles, pero con todo el poder que tienes, debería funcionar, ¿eh?”

Ramiris lo hizo sonar como si no fuera su problema en absoluto. Lo cual supongo que no era así. Quiero decir, estaba preparado para esto, pero aun así.

“¿Crees que quieren castigarme por eso?”

“Así es como lo están redactando”, respondió ella, “pero una de las reglas no escritas en nuestra línea de trabajo es que, si quieres castigar a alguien, hazlo tú mismo, si eso te importa”. Esta vez sostienen Walpurgis porque fueron traicionados por el rey demonio Carrion. Además, Clayman seguía y seguía hablando sobre cómo mataron a Myulan, una de sus subordinadas”.

“¿Qué tipo de ‘línea de trabajo’ es ser un rey demonio de todos modos?”

Ella ignoró la pregunta.

Pero aparentemente, Clayman ya había nombrado a “Rimuru, el llamado nuevo rey demonio” como el asesino de Myulan. Lo que significaba que su objetivo era—

Reporte. Se cree que es la toma del territorio del rey demonio Carrion y la supresión del bosque de Jura.

Sí. Yo también lo creo. Por eso su ejército está en camino. Supongo que hizo el primer movimiento antes de que nos diéramos cuenta. Más astuto de lo que pensaba, supongo...

“¡Oye! ¿Me estás escuchando?” Ahora Ramiris me estaba dando una mirada inusualmente severa. “Estás actuando como si no fuera gran cosa, ¡pero es enorme! Escuché que Milim ya derribó a Carrion, y Clayman está listo para enviar a todo un ejército de demonios. Castigo, diablos—¡esto es la guerra! A Clayman se le ocurrió una excusa para derribar a todos y cada uno de ustedes, ¿de acuerdo?”

Los asistentes a la cumbre comenzaron a agitarse. Tener uno de los reyes demonio “derribado” era una noticia seria para las naciones superpotencia. Supongo que lo sería. Podría interrumpir totalmente el equilibrio de poder entre ellos. Y aunque ya había sucedido, la noticia fue un golpe total de la nada para todos los demás. Algo bastante aterrador.

Eso y...

“¿Carrion-sama, un traidor? ¡¿Cómo se atreve ese hijo de perra a acusarlo?!”

“Clayman pagará por esto. ¡Voy a aplastar a ese advenedizo con mis propias manos!”

“Ya sea que Carrion-sama esté allí para liderarlo o no, nuestro ejército está ileso y en plena forma de combate. ¡Nunca dejaremos que los secuaces de Clayman se apoderen de nuestra tierra!”

No hace falta decir que los licántropos tuvieron la reacción más visceral a todo esto. Supongo que a nadie le gusta que su maestro sea llamado traidor. Además, por lo que dijo Ramiris, aparentemente Clayman estaba disparando a su territorio.

Hombre, realmente comenzamos tarde, ¿no? No tenía idea de que se movería tan rápido. Mejor despacharlo rápido—no puede hacer nada bueno.

“Cálmate un segundo, Ramiris. Sí, es cierto que me declaré rey demonio, pero no maté a Myulan”.

“¿Qué quieres decir?”

“Quiero decir que Clayman te está diciendo un montón de mentiras. Esperaba que saliera en mi contra con esa acusación”.

Además...

“¡¿Q-Qué?! ¿Tienes alguna evidencia que mostrar para eso?”

... de cualquier manera...

“... Um, ¿reina demonio Ramiris? Disculpe por hablarle fuera de turno. Soy Myulan, la antigua seguidora de Clayman que supuestamente fue asesinada...”

... voy a aplastar a Clayman.

En el momento en que le hice pensar que Myulan estaba muerta, supe que iba a reaccionar tarde o temprano. No mordí el anzuelo—Clayman se enganchó con mi señuelo. El resto de los reyes demonio no estaban involucrados.

Ver a Myulan confundió a Ramiris.

“¿Huh? ¿¿Qué?! Espera, entonces... ¡Ahora lo entiendo! El rey demonio Clayman es el verdadero culpable ahora, ¿no es así? ¡Lo sabía!”

Menos mal que se recuperó tan rápido. Lástima que eso fuera increíblemente obvio para cualquier otra persona en la habitación. Me sentí mal por ella, así que decidí seguir con otra cosa que me había preguntado.

“Sí, estoy de acuerdo contigo allí, pero quería preguntarte algo”.

“¿Mm? ¿Qué? ¡Solo pregúntale a la detective Ramiris aquí, y ella resolverá el caso!”

UH oh. Terminé simplemente incitándola, ¿no? “¿Detective?” ¿En serio? Ella debe haber estado mirando lo que Veldora estaba leyendo, ¿eh? Opté por no perseguir eso por ahora.

“¿Cómo crees que los otros reyes demonio reaccionarán a esto?”

No esperaba mucho, pero pensé que tenía que preguntar. Ella había sido una reina demonio durante años, así que no podía negar la posibilidad de que tuviera algo de información útil. La sala quedó en silencio, esperando su respuesta. También era una cuestión de profundo interés para todos los demás. Lástima que Ramiris fuera tan indiferente a eso.

“¿Huh? Bueno, no lo sé. Fue como, ‘Esto es de lo que hablaremos durante la fiesta, así que únete’, ¿de acuerdo?”

Tan indiferente con eso. No debería haber esperado nada más. Solo es un niña. Debería alegrarme que viniera a decirme algo.

Próxima pregunta.

“Bien, entonces, ¿cuándo es Walpurgis, Ramiris? ¿Sabes la fecha y hora exactas?”

Me gustaría saber eso antes de formular nuestra estrategia anti-Clayman.

“Oh, ¿no lo mencioné? Um, dentro de tres días, en la noche de luna nueva”.

¿Tres días? Eso es antes de lo que pensaba. Va a ser difícil acabar con él en solo tres días.

Entonces... ¿este enfrentamiento tendrá que esperar hasta después de Walpurgis?

Otro tema para tratar con la pandilla, supongo.

Eso fue todo lo que quería preguntarle a Ramiris. Resultó que para eso estaba ella, y no era como si fuera capaz de obtener algo más útil de ella.

Entonces un pensamiento repentino vino a mi mente.

“Entonces, ¿por qué has venido hasta aquí para decirme?”

“¿Mm? Bueno, de verdad, es como si te mataran, ¿qué le pasará a mi Beretta aquí? Así que decidí ponerme de tu parte en esto, y es por eso que estoy aquí. Esa clase de cosa. Y voy a construir una entrada al laberinto aquí, pero ¿está bien?”

“¡No, no está bien! ¿De dónde vino eso? ¿Qué tipo de entrada de todos modos?”

Aprecié que trajera las noticias, pero esto salió de la nada.

“¿¿Huhhh?! ¿Cuál es el problema? ¡No te preocupes por los pequeños detalles!”

Ella nunca fue quien para escuchar. No, ella era mucho más de hablar—y discutir su punto hasta que lo entendiera. En lo que a ella respectaba, esta conversación ya había terminado. Ella es una de las hadas más libres y salvajes que he conocido.

“Estoy abordando las cosas pequeñas, ¡y tú también deberías! ¡Y tampoco andes pensando que Beretta es todo tuyo!”

Me mantuve firme, negándome a dejarla salirse con la suya. Cualquier “entrada al laberinto” construida por aquí nunca podría ser un buen augurio para nosotros. Y el destino de Beretta no estaba solo en mis manos—también tenía mucho que ver con el golem. No era algo que ella tuviera derecho a dictar. Una simple pregunta de mi parte llevó a lo que solo podía llamar una propuesta escandalosa.

Discutimos con vehemencia al respecto por un tiempo, sin ningún efecto, antes de que la multitud finalmente se separara. Estaba demasiado ocupada para tratar con ella por más tiempo, y Ramiris, terminó su negocio, y volvió a su manga.

Cuando se fueron, les prometí a todos los asistentes que les informaría de cualquier información nueva que encontrara. Todos estuvieron de acuerdo con esto antes de ir por caminos separados.

Fuize planeaba pasar la noche en la posada antes de regresar a casa. “Espero que estés preparado para lo que se avecina”, advirtió. “Es su país el objetivo esta vez. Un rey demonio es una cosa muy peligrosa. Creo que sé lo fuerte que es, Rimuru-sama, pero...”

Entendí lo que quería decir. En el peor de los casos, podría terminar haciendo enemigos con varios señores demonios a la vez. De los diez, ¿con quién podría contar como no hostil? Carrion estaba AWOL². *Ramiris*

² *Absent Without Official Leave: Ausente sin permiso Oficial.*

prometió respaldarme, así que hay uno. Milim... Milim es mi mayor preocupación. Estoy bastante seguro de que solo está siendo engañada, pero aun así, necesito prepararme para lo peor.

Entonces, si lograba arruinar todo, podría tener ocho reyes demonio queriéndome muerto. Por supuesto, si parecía que iba a perder a Milim antes de eso, probablemente era mejor correr hacia las colinas de inmediato en ese momento.

“Oh, lo resolveré”, le aseguré a Fuze.

Erald y Elen también pidieron tener tiempo para hablar entre nosotros. Acepté que se quedaran por varias noches antes de partir—no en la posada, sino en nuestro lujoso hotel de estilo ryokan³. Todo Tempest estaba orgulloso de ese lugar, y si pudiéramos ganar los elogios del duque por él, sería bienvenido en cualquier momento.

Sin embargo, fue divertido ver cuán diferente eran Erald el estratega, y Erald la persona. Estaba tan preocupado por su hija que me preocupaba que ella se hubiera escapado por su culpa—Solo tenía que rezar para que no hiciera nada que la enojara aún más.

Gazel también optó por quedarse unos días más, así que también lo alojé en el ryokan. Como supuse al verlos hablar, se conocían desde hace años, incluso luchando juntos en batallas. Erald realmente debe haber sido un mago infernal. Y ahora, curiosamente, estaban usando Tempest como un nuevo canal para construir lazos geopolíticos. Siempre es mejor llevarse bien, por supuesto.

Sin embargo, realmente disfrutamos de una alineación de celebridades en esta cumbre, ¿no? Líderes que tendrán un gran dominio sobre las naciones humanas en el futuro. Y—si lo piensas—estaba en pie de igualdad con ellos. Tener esta hada egoísta al final lo convirtió en un final menos que ágil, pero creo que es seguro decir que gané mucho de todo esto.



Nos hubiera gustado descansar también, pero eso no estaba sucediendo. No quería que los reyes demonio respiraran en mi cuello, y necesitábamos algunas contramedidas.

Después de una comida, todos nos reunimos nuevamente en la sala de reuniones. Los Tres Grandes Licántropos y Myulan fueron nuestros únicos invitados esta vez. Yohm y Grucius ya se estaban preparando para partir— Grucius realmente quería un asiento en la conferencia, pero cedió después de que Phobio le gritó. Tenían un trabajo importante que hacer, así que realmente quería que centraran toda su atención en eso. Esperaba que Myulan se uniera también a los preparativos, pero ella era la que tenía inteligencia concreta sobre Clayman, así que tuve que pedirle que se uniera.

Y por alguna razón, Diablo se unió a nosotros. “Heh-heh-heh-heh... casi no tengo necesidad de prepararme”, declaró, y realmente, tuve que asumir que tenía razón. No había ninguna razón para echarlo, así que le di permiso.

En el momento en que entré en el pasillo:

³ El ryokan (旅館) es un tipo de alojamiento tradicional japonés que originalmente se creó para hospedar visitantes a corto plazo.

“¡Oh! ¡Tú! ¡Tú! ¿Qué estás haciendo? ¡¿Qué significa esto?!”

Ramiris me abordó una vez más.

“¿Qué quieres decir?” Yo pregunté. Luego comenzó a gritarme, su cara se puso roja.

Aquí estaba la historia básica: durante este período de descanso, la llamaron al comedor. Me había olvidado por completo de esto, pero Ramiris tenía una larga historia con Treyni y las otras dríades, que la atendieron cuando aún era la Reina de los Espíritus. Treyni la reconoció de inmediato, por supuesto, y no pasó mucho tiempo antes de que todos le estuvieran dando el tratamiento real, respondiéndole cada vez que le llamaban.

“Eso es genial, ¿eh?”

“¡Sí! ¡Sí, es genial! ¡Realmente grandioso! ¡Así que también he decidido vivir aquí, Rimuru!”

Supongo que a Ramiris realmente le gusta esta ciudad. Y como una reina demonio solitaria sin secuaces para servirla, estoy seguro de que la amabilidad de la dríade levantó su espíritu por las nubes. Entre eso y ser guiada por la ciudad, absorbiendo todos los lugares de interés, decidió dar el paso.

“¡Te dije que dejaras de tomar todas estas decisiones unilateralmente! Además, recuerda, Treyni y las dríades están ocupadas manejando las cosas en el bosque. ¡Ya no viven contigo! No pueden pasar todo el día tratando contigo aquí”.

Le di a las tres cariñosas hermanas dríades que esperaban detrás de ella tenían una mirada seria mientras daba una conferencia a Ramiris. Ella no estaba interesada en escuchar.

“¡Oh, no seas tan tacaño! ¿Cuál es el problema? Si sucede algo, ¡te ayudaré a salir de eso! ¡Ramiris-sama es la chica más fuerte que jamás encontrarás!”

Con su ayuda, me dirijo directamente al—final malo. No importa. Si lo dijera en voz alta, la haría llorar.

“Rimuru-sama”, dijo Treyni, “prometemos cuidar a Ramiris-sama. Espero que lo tenga en cuenta antes de tomar su decisión”.

“““¡Hazlo por nosotras, por favor!””” Dijeron sus hermanas en coro. *No sé. Ella va a ser tan problemática.* Vamos a tratar con aún más humanos aquí dentro de poco, y Ramiris revoloteando será difícil de ignorar.

Hmm... Otro problema, entonces.

“Entiendo. Lo pensaré”.

“¿Lo harás?! ¡Oh, Rimuru, sabía que verías las cosas a mi manera!”

Pensemos más tarde en cómo la presencia de Ramiris impactaría en la ciudad. Tenía otros problemas que resolver antes de eso.

Con Ramiris adecuadamente aplacada, era hora de comenzar la conferencia.

“Correcto. Sé que es difícil tener todas estas discusiones a la vez, pero tengan paciencia conmigo. Aquí tenemos dos puntos en la agenda: luchar contra Clayman y el Consejo Walpurgis. Ramiris aquí me acaba de informar que estoy siendo atacado. Primero, me gustaría que todos ustedes escuchen el informe de Souei y discutan nuestra estrategia. Souei, danos tu informe sobre las fuerzas de Clayman”.

“¡Sí señor!”

Comenzó justo después de mi presentación.

Mientras celebrábamos nuestras cumbres, el ejército de Clayman había estado ocupado. Se habían detenido en el dominio de Milim para descansar y organizar sus tropas.

“No parecen estar dirigidos por el propio Clayman”, dijo Souei. “Su líder está acompañado por una gran cantidad de demonios y cuentan con mucha más energía mágica que el resto de ellos, pero incluso entonces, su fuerza está al nivel de los Tres Grandes Licántropos. Si ese es el ejército del rey demonio Clayman, es una amenaza demasiado débil”.

Hombre, también está lleno de confianza, ¿eh?

“En términos de fuerza, puedo pensar en tres demonios de Clayman que encajarían en esa descripción...”

Tantos, ¿eh? Sí. Es un rey demonio, seguro, debo admitirlo. Estos tres eran tres de los cinco dedos de Clayman, su asistente favorito: Yamza, el dedo medio; Adalman, el dedo índice; y La Bestia de Nueve cabezas, el pulgar. Myulan, por cierto, era el dedo anular. El dedo meñique final se llamaba Pironé, pero estaba involucrada principalmente en la recopilación de inteligencia y rara vez aparecía en público.

Me había estado preguntando sobre el grupo de Arlequines Moderados y su relación con Clayman, pero Myulan aparentemente no sabía nada de ellos. “Clayman nunca fue alguien de confiar en sus subordinados”, explicó, “por lo que no sería extraño en absoluto para él establecer observadores para vigilarnos durante las misiones”.

Podrías llamarlos público para sus espectáculos de marionetas, supongo. Podrían haber estado activos sin que ninguna de las fuerzas de Clayman lo supiera, como en la batalla de los orcos. Mejor asegúrate de no olvidar eso.

“Entonces, ¿quién es su comandante, Myulan?”

El líder que Souei había visto era un delgado y frágil demonio. Su Comunicación del Pensamiento transmitió una imagen perfecta de él a todos nosotros.

“Este es Yamza. Yamza, el espadachín congelado. Es un bastardo cruel, injusto y despiadado, pero lamentablemente talentoso. Voluntariamente juró su lealtad a Clayman, y nunca nos llevamos bien después de eso”.

Entonces, el ejército era dirigido por Yamza, un demonio y (según Myulan) el más fuerte de los cinco dedos. Clayman le había otorgado una espada mágica adornada y costosa con el poder de congelar sus objetivos, lo que le valió el apodo. En otras palabras, no se podía adivinar cuáles eran sus habilidades latentes sin esa arma.

Yamza estaba al mando de un ejército de unos treinta mil demonios, todos con diferentes niveles de poder. Según la estimación de Souei, alrededor de cuatro quintos tenían un rango B sólido, el resto mayormente un A-. Había algunas A sólidas en la parte superior, pero todavía estamos hablando del nivel Gelmud en el mejor de los casos. Eso los hacía más fuertes y más impredecibles que el ejército de Falmuth que aniquilé, pero aún no había nada por lo que preocuparse.

“Un poco demasiado débil, ¿no?”

En este momento, el número de refugiados que habíamos recibido del Reino de las Bestias de Eurazania había superado los veinte mil. Alrededor de la mitad, diez mil, estaban en forma para luchar, cada uno con un promedio de rango B—que aumentaba a una A- después de su transformación en bestia. Era una fuerza sorprendentemente poderosa. Incluso el cuerpo de caballeros más elitista de Falmuth tendría la suerte de promediar una B, y eso era con una variedad de mejoras mágicas colocadas en ellos, por lo que decía mucho sobre cuán fuertes eran los luchadores de Eurazania.

Los humanos y los licántropos eran simplemente diferentes, hasta los cimientos. Teníamos una gran fuerza de ellos, pero el dominio de Carrion todavía tenía más en las reservas. Estos eran hombres bestia que el ejército reclutó de las aldeas cercanas durante la evacuación de la capital, solo para que se extendieran por el campo. Los oficiales más poderosos de la Alianza Guerrera del Señor de Bestias los habían reunido de nuevo, los reagruparon y los enviaron a esconderse en puntos estratégicos. Sumando sus números, y a ellos, conservadoramente, sumaban más de diez mil.

Por lo tanto, teníamos un total de veinte mil combatientes rango A- a la mano. Carrion realmente era un rey demonio. Qué fuerza había tenido sobre él.

“Es extraño, sí”, dijo Alvis. “Yamza es indudablemente un demonio poderoso, pero nosotros, los tres grandes licántropos nunca perderíamos con él”.

“Y aunque su fuerza supera a la nuestra, tenemos una ventaja abrumadora en el entrenamiento y la capacidad de lucha”.

“Sí”, estuvo de acuerdo Phobio, “si quieres liderazgo, ¡tenemos mucho!”

“¿Creen que Carrion-sama murió y que simplemente caeremos como árboles ante ellos?” Sphia se sorbió la nariz. “No, Clayman no puede ser tan tonto...”

Todos parecían creer que la fuerza de Clayman no era una gran amenaza.

Benimaru no estaba tan seguro. “Un momento, sin embargo... ¿Podría Clayman apuntar a algo además de esta ciudad?”

Ah, sí. Tal vez tuvimos la idea equivocada. Todos siempre trataban de atacar esta ciudad primero, así que Ramiris asumió que Clayman estaba detrás de mí una vez más y voló. Y aquí esperaba que pudiéramos atacarlos desde ambos lados una vez que el ejército abandonara Eurazania.

“¿Entonces están marchando al Reino de las Bestias?! No quedan más que refugiados, más de diez mil combatientes. ¡Pueden ser mejores en combate, pero los números de Clayman podrían abrumarlos!”

Correcto. Souei informó que estaban acampados en el dominio de Milim por ahora, pero que ya se habían reorganizado y estaban listos para dirigirse al territorio de Eurazania mañana o al día siguiente. No pensé que intentarían una marcha nocturna, pero también tendríamos que incluir esa posibilidad en la ecuación.

“Me pregunto si son conscientes de que estamos buscando a Clayman”, declaró gravemente Geld. No era tan optimista al respecto. Es mejor asumir lo peor; entonces podemos tomar medidas cuando sucede.

“Pero incluso si marchan hacia esta ciudad”, observó Myulan, “Clayman nunca ignoraría el peligro desde la retaguardia. Primero apagaría la fuente de eso antes de continuar”.

Sí. Yo también, en realidad. Pero... ¿“apagarlo”?

“Espera, ¿quieres decir que... Clayman tiene la intención de matar a todos los luchadores en el Reino de las Bestias?”

¿Y quién puede decir si eran solo los luchadores...?

Entendido. He predicho las acciones del rey demonio Clayman. Hay un 100 % de probabilidades de que él busque despertarse para convertirse en un “verdadero” rey demonio. No creo que tenga en cuenta esta ciudad en sus planes. Sin embargo, para lograr esto, es probable que esté tomando la táctica cruda e incierta de cazar toda la vida restante en el Reino de las Bestias de Eurazania.

Ah. Entonces es un genocidio. Soy un hipócrita total por decir esto, pero no puedo decir que soy un fanático de su enfoque de cualquier medio necesario.

Clayman nunca dejaba piedra sin remover. Estaba seguro de que había estado observando la carretera que salía de esta ciudad. En el momento en que enviemos refuerzos, él lo sabría. E incluso antes de eso—

“Clayman es un maestro en la recolección de inteligencia. Me imagino que sabe que los licántropos y la fuerza principal de Carrion hemos evacuado aquí. Incluso si marchamos a casa en este momento, tomaría dos días, al menos...”

Nos han dado totalmente. Tal como dijo Alvis, Clayman lo había leído todo. Un ejército compuesto de lo que normalmente son los rangos B no llegaría a tiempo, incluso si nunca se detenían a descansar. Tenía la intención de invertir todas mis tropas en la lucha, pero para cuando lleguemos a la batalla, el Reino de las Bestias ya estaría masacrado, estoy seguro...

Pero, ¿sería suficiente ese genocidio para despertar a Clayman?

Entendido. A pesar de la falta de eficiencia, podría obtener una gran cantidad de almas. Las posibilidades de despertar de Clayman son... 78 %. Esta probabilidad aumentaría si pudiera obtener más almas poco después.

Eso es malo. Tenemos que detenerlo—si no fuera por todos esos hombres bestia en peligro, al menos por mi propio trasero. Dicho esto, la gente de Eurazania tenía una relación amistosa con nosotros, y la confianza vale mucho más que el dinero. A veces, la compasión puede ayudarte tanto como a la otra persona. No hay necesidad de abstenerse de participar por completo.

“Benimaru, detenlos”.

Él sonrió ante mi orden bastante imprudente. “Como ordene—o debería decir, ¡déjemelo a mí!”

Es bueno ver que también es un hombre íntegro. Enciéndelo, y no puede evitar abandonar el discurso formal. Siempre me trata con mucho respeto en público, tratando de trazar una línea entre la vida personal y política, pero desearía que no se esforzara tanto. No quiero que se burle abiertamente de mí, así que al

menos no tengo que preocuparme por eso... no es que la burla pública de mí sea un problema en esta nación.

Supongo que es como si te ascendieran más allá de tu antiguo jefe en tu lugar de trabajo, y todo se vuelve incómodo entre ustedes dos. Es solo la forma en que funciona la sociedad—Así que decidí lidiar con eso y actuar como un jefe.

“Excelente. Ahora diseñaremos una línea de defensa para el Reino de las Bestias de Eurazania. ¡Quiero escuchar sugerencias de una forma de ganar, con Benimaru tomando el mando!”

Todos mis líderes se inclinaron ante mí.

““““¡Sí señor!””””

Incluso los tres grandes licántropos se unieron a ellos. Supongo que mi dignidad estaba más que intacta.

Aun así, Clayman es aún más astuto de lo que pensaba. Programar Walpurgis en la noche dentro de tres días debe haber sido parte del plan. Organizaría su genocidio de Eurazania antes de que cualquier otro rey demonio pudiera intervenir, y luego informaría alegremente sobre él durante el evento.

Llevaría tiempo unir las fuerzas dispersas por todo el país; en este momento, cualquier luchador en el Reino de las Bestias sería eliminado, uno por uno. Sería imposible resistirse. Y luego tienes a todos esos civiles impotentes siendo asesinados sin pensarlo dos veces...

Ahora que habíamos decidido bloquear eso, la sala de reuniones estaba llena de ideas. Todos querían reunir una fuerza a la vez y seguir adelante—pero nadie lo mencionó verbalmente. Todos aquí estaban profundamente familiarizados con la importancia de comenzar con Inteligencia. No me moví inmediatamente después de declarar que derrotaríamos a Clayman, precisamente porque estaba esperando el informe de Souei.

Incluso ahora, estábamos reuniendo suministros en la plaza principal de la ciudad y renovando el equipo de nuestros soldados. Kaijin, Garm y Dord estaban creando nuevas armas y armaduras, utilizando sus respectivas habilidades técnicas, y todos nuestros luchadores se estaban preparando para la batalla por delante.

No tiene sentido entrar en pánico. Tenías que conocer la ubicación del enemigo, la formación del ejército, los números y la misión. Correr a la refriega sin al menos eso no te dará ningún resultado del que estar orgulloso.

Ahora nuestras deliberaciones se acercaban a su clímax.

“Así que se trata del poder de guerra que tenemos a mano. Si podemos hacer que lleguen a tiempo, podemos ganar. El problema es el transporte, ¿no? No hay forma de hacerlo, por lo que necesitamos una forma de ganar tiempo”.

“¿Por qué no enviar a los jinetes goblin y la fuerza de Gabiru en primer lugar para organizar una resistencia de guerrilla?” Sugirió Hakurou.

“No, no significaría nada”, dijo calmadamente Benimaru. “He examinado la geografía del Reino de las Bestias, y gran parte es plana o presenta colinas bajas. Hay pocos elementos naturales para esconderse. Un ataque sorpresa desde el aire sería efectivo, pero una fuerza de guerrilla de aproximadamente cien simplemente no sería adecuada”.

El mejor lugar para esconder una fuerza como esta, sería los huertos frutales que bordean los ríos, pero estos se extendían por áreas montañosas con buen drenaje, por lo que no son tan sutiles como quisiéramos. El terreno no era adecuado para ocultar grandes cantidades de tropas.

“¿Desde cuándo estabas mirando nuestra geografía?” Sphia se quejó en voz baja. De hecho, me estaba preguntando eso. Benimaru probablemente investigó un poco cuando lo despaché a dirigir nuestro primer equipo de enviados. Creo que realmente puedo confiar en él para ser minucioso. Sphia no parecía realmente ofendida, al menos.

“Tenemos un equipo de aproximadamente cuatrocientos hombres bestia que están orientados a la velocidad”, aconsejó Alvis. “Los tipo ave son raros entre nosotros—no más de cien. Enviarlos por adelantado sería una sentencia de muerte”.

Simplemente poder volar no los protegía del cansancio, después de todo. Con ellos más el equipo de Gabiru ni siquiera podían llegar a los doscientos, no tenía sentido desplegarlos primero. Con la alta visibilidad del terreno, los pequeños escuadrones no podrían lograr mucho.

Entonces, para nuestra estrategia, tendríamos que volver a lo básico. Invertir todo para hacer lo que podamos, con la mayor precisión posible. Eso es. Enviamos mensajes a los combatientes de todo el país, reunimos a la mayor cantidad de civiles que pudimos y los evacuamos. Una vez que estuvieron en Tempest, la protección de las dríades debería hacer mucho por su tasa de supervivencia. Entonces tendríamos nuestras fuerzas más rápidas para usar tácticas de guerrilla para ayudarlos a escapar. Los ejércitos más lentos marcharían también, tragándose a los refugiados mientras se preparaban para enfrentarse a la fuerza de Clayman.

Ese era el resumen básico. Era una batalla contra el tiempo y confiamos bastante en la suerte, pero no teníamos mejores ideas. Por lo tanto, para evitar lo peor, decidimos que todos deberíamos salir al campo a luchar también.

Nuestros principales líderes—Benimaru, Shuna, Souei, Shion, Geld y Ranga—habían aprendido la habilidad adicional de Movimiento Espacial, dándoles control sobre las “puertas de transporte” que unían dos ubicaciones. Diablo también “nació” con esa habilidad, pero en ese momento estaba con el equipo de Yohm. Podría llamarlo si las cosas empeoraban, pero quería manejar esto con nosotros siete si es posible, incluido yo mismo. Es posible que cada uno de nosotros haya tenido el poder de todo un ejército, pero no podríamos permitirnos llevarlo demasiado lejos. Shuna, en particular, no era muy adecuada para el combate en tierra; quería que Gabiru y Hakurou la cubrieran, si era posible.

“Supongo que es la única forma”, razoné. “Si podemos ayudar a ganar a nuestras fuerzas en algún momento, creo que podemos lograr esto con un mínimo de bajas. Hubiera sido bueno que pudiéramos llevarlos allí con magia de transporte regular, pero...”

Mencioné esa idea principalmente para poder derribarla públicamente. Nuestros problemas se resolverían si tuviéramos magia que pudiera transportar instantáneamente a todo un ejército de un punto a otro, pero ni siquiera mi Movimiento Espacial funcionaba en diez mil tropas a la vez.

Pero:

Entendido. El transporte mágico permite la transferencia de materiales a bajo costo. Funciona mediante el uso de una dimensión separada para unir dos puntos, pero no es eficaz para el manejo de la materia orgánica, debido a la fuerte irradiación mágica. Sin embargo, cualquier persona protegida por una barrera, no se vería afectada por el transporte. Esas son las reglas fundamentales de la magia del transporte.

Ummm... ¿Cuál es la diferencia entre teletransporte y magia de transporte? ¿Es solo que el teletransporte cuesta más magia para lanzar, ya que incluye hechizos para proteger a quién estás teletransportando? Espera, entonces...

En otras palabras, dado que los monstruos y los demonios tienen resistencia mágica natural, cualquier persona capaz de erigir una Barrera sobre sí mismo puede ser transportada con éxito sin problemas. También sería posible un hechizo de transporte completo que incluyera medidas para proteger al objetivo.

Entonces, si eres lo suficientemente fuerte como para no morir cuando estás expuesto a una tonelada de magículas, puedes atravesar esta “dimensión separada” o lo que sea. Supongo que así es como funciona la habilidad Movimiento Espacial. Debería haberlo notado. Además, si puede proteger por completo a quien sea que esté transportando, no hay problema en enviarlos. Supongo que en realidad es una especie de teletransportación, pero ¿no sería eso una pérdida de energía mágica? Además, tratar de adaptar eso a una magia de legión que podrías desplegar en decenas de miles de tropas está mucho más allá de lo que podría hacer ahora...

Entendido. El hechizo ya ha sido desarrollado. También he logrado emparejarlo con la habilidad adicional Dominación del Espacio para reducir en gran medida la fuerza mágica requerida.

¡Bueno, mira eso! No puedo creer lo mucho que Raphael ha crecido, desarrollando nuevas habilidades y magia sin siquiera tener que preguntar. Quiero decir, mis habilidades deben haber evolucionado enormemente cuando me desperté en forma de rey demonio, pero todavía no las tenía todas entendidas. Se habrían estado desperdiciando sin Raphael. Si tuviera que adivinar, esto era un ajuste de habilidad—pero, de cualquier manera, no podría pedir nada mejor. Justo aquí, ahora mismo, me había proporcionado el hechizo exacto que quería más que nada en el mundo. ¡No hay quejas aquí!

“Rimuru-sama”, me advirtió Shuna, consciente del peligro, “es demasiado peligroso intentar transportar mágicamente a un ejército...”

“Sí, tienes razón, Shuna. ¡Pero justo ahora, he desarrollado con éxito un nuevo hechizo!”

Todos nuestros problemas fueron resueltos. Me sentí mal por Clayman, un poco. Habría ganado si no fuera por mi evolución.

“¡Ohhh...!”

“¿Qué pasa con...?”

“¡¿Justo ahora?!”

Todos me miraron sorprendidos. Asentí con la cabeza hacia ellos. “La pregunta es: ¿están preparados para esto? Si usamos este hechizo, podemos enviar a todo nuestro ejército a la vez. Pero será la primera vez que lo use, y no hemos probado su seguridad en absoluto. No hay tiempo para experimentar con eso. ¿Pero confiarán en mí?”

Yo, al menos, confiaba en Raphael. Si Raphael dice que podemos hacerlo, entonces no hay lugar para dudas. ¿Pero qué hay de todos los demás? ¿Confían en mí lo suficiente como para apostar sus vidas en esto?

“No hay que preocuparse”, dijo Benimaru con una sonrisa descarada. “Te he jurado mi lealtad—y, como tu fiel retenedor, con mucho gusto moriría si me lo ordenaran. Ahora sé muy bien que nunca nos darías una orden sin sentido”.

El resto de mis líderes estuvieron de acuerdo—incluso Diablo, el chico nuevo, asintió con esa extraña sonrisa en su rostro.

Los licántropos se unieron a ellos. “Tienes mi confianza”, declaró Sphia. “No podemos comenzar a sospechar de alguien cuya ayuda estamos pidiendo”.

“Ya me salvó una vez. Nuestros luchadores lo saben, así que no voy a empezar a quejarme ahora”.

“Oh querido, Phobio, estás haciendo que parezca que no tengo más remedio que estar de acuerdo. Pero somos la fuerza más lenta, y mientras lo seamos, querré confiar en el poder de Rimuru-sama para ayudarnos”. Alvis parecía un poco dudosa aún, pero no lo suficiente como para rechazarnos.

Asentí con la cabeza a todos. “¡Te escucho fuerte y claro! Es hora de cambiar el rumbo de los esquemas de Clayman. Ahora depende de ustedes, hombres y mujeres. ¡Déjenme ver su victoria!”

““““¡Rahhh!””””

Estaba empezando a ver algunas sonrisas salvajes y feroces. Si todos podemos llegar a tiempo, estamos seguros de ganar. Además, no importa cuán de cerca Clayman esté vigilando las carreteras, nunca notará que transportan a nuestras tropas. Esto está prácticamente ganado. No es de extrañar que todos parecieran tan seguros de nuevo.

Entonces dejé reelaborar nuestra estrategia a Benimaru. Mientras hacía eso, Souei dio otro informe—de que un grupo de cien “Fieles del Dragón” se había fusionado con la fuerza de Clayman.

“¿Cien? Eso no debería ser un problema”, dijo Benimaru.

¿Benimaru ya sabía sobre este grupo o...?

“Souei”, le pregunté mansamente, “¿qué son estos Fieles del Dragón?”

“El nombre para aquellos que adoran al dragón—en otras palabras, a Milim-sama, la Princesa Dragón”.

Oh, ¿la gente de Milim? Pensé que Milim dijo que no tenía a nadie trabajando debajo de ella. Entonces, ¿algo así como sus admiradores? Su dominio, que en realidad no tenía un nombre oficial, presentaba una población de menos de cien mil personas, en su mayoría, personas que vivían de la tierra en armonía con la naturaleza. Tal vez estaban actuando como guardaespaldas de la fuerza de Clayman mientras avanzaban por su dominio.

Souei todavía no tenía más información, así que dejamos el tema. Por ahora, le ordené que continuara monitoreando al ejército Clayman, así como que buscara un área adecuada para desplegar nuestras propias fuerzas.



Eso concluyó cómo manejaríamos la batalla. Luego vino el Consejo Walpurgis del que Ramiris me había advertido. Los Tres Grandes Licántropos ya se habían ido, transmitiendo nuestra estrategia a sus tropas y convenciéndolos de que mi magia de transporte funcionaría.

Myulan también se fue, ya que Walpurgis era mi problema, y ella no tendría ningún comentario al respecto. Su trabajo era ayudar a Yohm.

Esto significaba que era solo la pandilla habitual de Tempest y yo, lo que me tranquilizaba bastante. No había necesidad de retener nada por el bien de la cortesía ahora.

“Si supiéramos dónde está Clayman, podría teletransportarme inmediatamente y poner fin a esto pronto, pero...”

Si su ejército estaba en movimiento, eso significaba que su cuartel general tenía que estar más vigilado. Mis líderes y yo podríamos acercarnos y acabar con él sin tener que preocuparnos por un contraataque. Por supuesto, tampoco podía darme el lujo de perder las defensas de esta ciudad mientras estaba fuera. Mejor tenlo en cuenta.

“Pido disculpas”, dijo Souei. “Hay un área en la región rodeada por una espesa niebla mágica. Me pareció demasiado peligroso entrar”.

No hay necesidad de que lo lamente. Necesitaba tener cuidado en todo lo que hace, incluso con una réplica de sí mismo. Sería mucho peor si se equivocara y el enemigo descubriera lo que estábamos haciendo. El cuartel general de Clayman debería estar más allá de esa nube—esto ya era una ventaja suficiente para continuar.

“¿Deberíamos varios de nosotros explorar el área mientras está sin vigilancia?” Sugirió Benimaru.

“¿No estará Clayman en el Walpurgis en breve?” Shuna respondió fríamente. “Me temo que podemos descartarlo por completo”.

“Cierto, cierto”, agregó Hakurou mientras Benimaru hacía una mueca. “Se reflejaría bastante mal en nosotros si subestimáramos la fuerza enemiga y probáramos la derrota. Necesitamos a Benimaru para mantener nuestras fuerzas juntas”.

“Está bien. ¿Cualquier otra sugerencia?”

La mano de Shion se alzó.

“¿Sí?”

“¿Por qué no asaltamos esa cosa de Walpurgis y atacamos a Clayman y a otros reyes demonio que tienen un problema con nosotros?”

Sus ojos brillaban mientras lo decía. Fue mi culpa por dejar que esa idiota hablara en primer lugar. Podía sentir las venas palpitando alrededor de mis sienes, pero lo contuve todo. Esta no era la primera vez que tenía que lidiar con algo como esto.

“Shion, ¿cómo vas a ‘cortarlos’? ¿Puedes darme algo más realista para trabajar?”

Clayman solo era una cosa, pero pelear con más reyes demonio nunca funcionaría. Necesitábamos manejarlos uno a la vez, algo que Shion tendría que aprender más temprano que tarde.

Mi regaño la puso visiblemente deprimida. *Seesh*. Intentemos suavizar un poco el golpe. Puede que no actúe todo el tiempo, pero me gusta ser amable con ella.

“Pero asaltar su reunión podría ser una buena idea”.

Su rostro se levantó, lleno de alegría expectante. Nunca estuvo dispuesta a dejar pasar un poco de elogio sin ser notada.

“Escucha, Ramiris. Tienes experiencia con ellos. ¿Crees que yo también podría unirme a esto?”

“¿Uweh?! ¿Quieres participar, Rimuru?”

“No, solo quería preguntar. Clayman estará allí, así que pensé que sería interesante si yo también hiciera una visita”.

Si estoy siendo atacado, aparecer en algún lugar donde Clayman no espera, debería sacudirlo un poco. Recurrir a la violencia durante un Consejo podría no ser demasiado apropiado, pero podría considerar mis opciones una vez que esté allí.

“Hmm... creo que probablemente esté bien. ¡Pero solo puedes llevar dos asistentes contigo!”

Más que eso conduciría a problemas que todos los reyes demonio preferían evitar. Una vez, uno de los reyes demonio más nuevos trajo un centenar de guerreros al Consejo como muestra de fuerza. Esto avivó la ira de otro rey demonio cuya nación acababa de ser arrasada y estaba buscando a alguien—cualquiera—para que le sirviera de alivio. Ese nuevo rey terminó asesinado, junto con todos los demonios para el postre. Desde entonces, estaba prohibido que los demonios relativamente impotentes participaran, y solo se permitían dos invitados por rey demonio.

En otras palabras, los Consejos Walpurgis habían terminado en violencia antes. Lo que significaba que no sería, ya sabes, sin precedentes si lo hiciera. Tal vez debería considerar seriamente tratar de irritar a Clayman en una pelea por allí.

“Bueno, ¿qué piensan, chicos? ¿Creen que sería divertido unirse?”

“Je, je, je, je. Una sugerencia maravillosa. Estaré encantado de unirme a usted en—”

“¡Diablo, tonto! ¡Estaré a su lado y me niego a permitir que nadie más lo haga!”

Ahí van. Shion y Diablo, de nuevo. Traer a esos dos sería un suicidio, así que los taché de la lista desde el principio...

“... Pero”, dijo Diablo, “si vamos a la batalla con los reyes demonio, siempre y cuando podamos derrotarlos, todo está bien. ¿Qué necesidad tenemos de un rey demonio que no sea usted, Rimuru-sama?”

Shion asintió enérgicamente con su acuerdo total. “¡Exactamente! ¡Pensé que eras un idiota, pero para un nuevo recluta, pareces tener mucho potencial! ¡Dijiste exactamente lo que estaba tratando de decir!”

¿Son amigos, enemigos, o qué? Fuera lo que fueran, solía pensar que Shion era la única que no pensaba. Pero no, ambos acordaron que matar a todos los otros reyes demonio era una buena idea.

¿Por qué resultó así? Mirando alrededor de la habitación, pude ver a algunas otras personas asintiendo con la cabeza. Algunos eran más conservadores, pero muchos de ellos parecían más interesados en derramar sangre que en asegurar una victoria. La bandada de halcones de guerra bajo mi mando parecía estar creciendo. Pero eso era demasiado temerario. Mejor frenar en esta conversación.

“Whoa. Whoa. No hay necesidad de volverse locos. Todavía no hemos decidido nada. Además, Diablo, te puse a cargo de Falmuth, así que no te llevaré de ninguna manera”.

“Ah, cierto. Entiendo”.

Diablo parecía pensar en conquistar a Falmuth como un pasatiempo. Me gustaba esa confianza, pero espero que no haya hecho que resulte mal y lo arruine todo. Sus emociones parecían mezcladas para mí—decepcionadas pero contentas de que le asignaran trabajo.

“¿No es eso peligroso, sin embargo?” Shuna preguntó. Aquí vamos. Ese es el tipo de opinión que quería escuchar.

“Lo es”, respondió Geld. “Además, incluso si no nos unimos al Consejo, ¿no sería más efectivo apoderarse de la sede de Clayman mientras él está fuera?”

Tenía toda la razón. Era mejor proceder con una batalla que pudiéramos ganar sin exponernos al peligro. Geld era tanto un halcón como cualquiera de ellos, pero no era tan impulsivo. Me alegró escuchar eso de él—pero también tenía mis razones para contemplar asistir a Walpurgis. Algo me preocupaba al respecto.

“No”, dijo Benimaru, “lo que más le preocupa a Rimuru-sama es qué movimiento hará la reina demonio Milim. Es difícil imaginar a Milim-sama traicionándonos, pero no podemos negar la posibilidad de que Clayman la esté controlando. Tal vez ella tiene sus propias motivaciones, pero al menos, estamos seguros de que ha derrotado a Carrion-sama. Creo que no es una mala idea perseguir la verdad de ese asunto en el Consejo”.

“Exactamente”, asintió Souei. “Me pregunto por qué Milim-sama firmó para convocar el evento. ¿Quizás tiene algún tipo de plan en mente?”

Es genial ver que tenían la misma opinión—compartiendo mis ideas y los problemas que presentaban.

“Sí, sería una locura pensar que Milim haría lo que Clayman quiera. Quiero decir, ¡Milim es muy egocéntrica!”

¿Eres realmente alguien para hablar, Ramiris? Quizás no, pero no pude evitar estar de acuerdo con ella.

“Me resulta imposible creer que Milim-sama nos traicionaría”, concluyó Shion. “No tengo evidencia que lo respalde, ¡pero así es como me siento!”

Correcto. Sin evidencia. Yo tampoco pensé que ella me apuñalara por la espalda, de verdad. Raphael se quejó de la falta de datos para trabajar, pero incluso yo pensé que ese escenario era poco probable, a menos que hubiera un gran cambio en el estado de las cosas. He decidido creer en Milim—pero eso no significa que la dejaré hacer lo que quiera.

“Estoy de acuerdo con todos ustedes. Milim no nos ha traicionado—lo que significa que algo más debe haberle sucedido. Como sugirió Ramiris, creo que es una buena idea considerar a Clayman como el culpable—o al menos la causa de esto. Por eso me gustaría retomar la sugerencia de Benimaru. Estoy pensando en unirme al Consejo Walpurgis y ver qué puedo encontrar allí...”

Definitivamente algo debe haber sucedido. En el peor de los casos, Milim podría atacarnos en el momento en que Walpurgis termine. Esa era la verdadera causa de mis ansiedades, la razón por la que no podía dejarla estar. Clayman solo, podría manejarlo. Él + Milim, realmente quería evitarlo. *Bueno, al menos lo he dirigido en la dirección correcta, y no recurriremos a la violencia como nuestro primer—*

“¿Correcto? ¡Bien, bien! Parece que la detective Ramiris tuvo el presentimiento correcto todo el tiempo. Entonces, ¿qué tal si pateamos el trasero de Clayman?”

Ups. Tal vez no. No mientras Ramiris estuviera aquí.

“Además, ¿qué diablos pasa con todos ustedes? ¡Tienes este tesoro de poderosos demonios a tu entera disposición, Rimuru! Si tienes tantos, cuál es el problema de entregarme Beretta para siempre, ¿eh?”

Ella se estaba dejando llevar. La fuerza que vio en nosotros estaba retorciendo sus ideas—y todavía no había renunciado a Beretta. Lo cual, como señalé, Beretta también tiene algo que decir, así que su egoísmo no la llevará a ninguna parte.

Pero ella tenía sus aliados en la sala de reuniones.

“Ya veo. Ella hace un muy buen punto. ¿Verdad—tal vez podría venir y matar un poco?”

“¡Whoa, relájate, Shion! Y Benimaru y Souei, ¡los veo empacando para salir de la ciudad! ¡No irán a ningún lado todavía!”

Aquí vamos de nuevo. Justo cuando estaba listo para confirmar su asistencia a Walpurgis.

Necesitaba a Benimaru y Souei para luchar contra las fuerzas de Clayman. Llevaríamos a cabo estos planes al mismo tiempo, así que tuve que seleccionar a los dos asistentes que se unían a mí con cuidado.

¿Quién debería ser...? Pude sentir físicamente la presión detrás de mi espalda. Era de Shion, por supuesto. Ella podría volverse loca si no la llevara. Para Benimaru, se estaba volviendo más difícil mantener la calma, así que tal vez yo debería cuidarla en su lugar. Además, los planes de Clayman casi mataron a Shion—de hecho, la mataron. Ella podría tener la oportunidad de vengarse por eso, que era otra razón para llevarla consigo.

Está bien. Ella irá.

Dudé un poco sobre la segunda opción antes de decidirme por Ranga. Pensé en tenerlo parado a mi sombra, pero eso nos pondría en problemas si nos arrojaran un Campo Santo u otra barrera especial. Podía sentirlo levantando sus orejas hacia mí. *Vamos con él. Sería un gran guardaespaldas.*

Entonces esos fueron los dos. Ambos conocían Movimiento Espacial, por lo que también les sería fácil huir si se llegáramos a eso. Si tratara de desplegar la nueva barrera que ideé basada en Campo Santo, estaba bastante seguro de que nos sacaría de allí a salvo, en el peor de los casos. Eso era algo en lo que podíamos confiar al unirnos al Consejo, al menos.

Pero, ¿y si Milim realmente estuviera siendo controlada? En ese caso, era probable que nuestra ciudad fuera la siguiente en la lista de destrucción. Tenía que hacer todo lo posible para evitar eso. No me interesaba ver que esta ciudad volviera a quedar marcada.

“Todo bien. Me uniré. Me llevaré a Shion y Ranga conmigo. Ramiris, ¿puedes enviar un mensaje de que estaré en el Consejo?”

“¡Seguro!” ella respondió casualmente, antes de abrir inmediatamente una especie de línea especial de rey demonio e informar a los demás sobre mi presencia. Era impulsado por este hechizo de aspecto ridículamente complejo, usando interferencia espacial para permitir la comunicación sincrónica. Lo miré, con curiosidad por saber cómo funcionaba—y luego escuché una fuerte y altiva risa en mi dirección.

“¡Gwah-ja-ja-ja-ja! ¡Entonces! Finalmente, habrá algo de acción, ¿verdad? ¡No hay necesidad de detenerse ahora, Rimuru! ¿Por qué no nos juntamos tú y yo? ¡Te acompañaré! ¡No vale la pena temer a esos reyes demonio ni por un momento!”

Ahora que lo pienso, me había olvidado por completo que también tenía a este chico. Aprecié su confianza, pero Veldora no funcionaría, no.

“Bueno, escúchame, Veldora. Quiero que te quedes aquí en la ciudad para que puedas defenderla”.

“¡¿Qué?!” Parecía realmente sorprendido. “Dije que te acompañaría. ¡Conmigo estarás por encima de todos esos reyes demonio combinados!”

Oye, defender también es un trabajo realmente importante en esta ciudad. El trabajo más importante. Tendríamos todas las fuerzas disponibles para combatir a los ejércitos de Clayman. Eso solo dejaba a algunos de los pelotones de seguridad de Rigur y al equipo de Shion. Defender la ciudad solo funcionaba con la presencia de Veldora. Con él alrededor, incluso si la Santa Iglesia Occidental se detuviera para atacar, no tendríamos nada de qué preocuparnos.

Traté de explicarle todo esto a él.

“... ¿Como puedes ver? Necesitas proteger el fuerte”.

“Mmgh...”

Parecía menos que convencido. Correcto. Tal vez debería darle la verdadera razón. Pero justo cuando estaba a punto de abrir la boca, Ramiris comenzó a gritar de nuevo.

“¡Oye! Rimuru! ¡Acabo de escucharte! Dijeron que estaba bien, pero ¿no estás siendo realmente malo con Veldora-shishou⁴? Él podría ser uno de mis invitados, entonces. ¡Eso también me haría sentir mucho más segura!”

Eso parecía razonable, a primera vista. Pero me di cuenta de que Ramiris solo quería que Beretta y Veldora estuvieran a su lado para que pudiera verse estupendamente con sus colegas. Veldora probablemente también pensó en la misma línea.

“... ¿Hmm? No, no estaba interesado en ir para poder servir como tu guardián, no”.

“¿Uwehh?! ¡Oh, eres tan frío, shishou!”

¿Qué pasa con eso de shishou? Ramiris y Veldora se habían convertido en amigos del manga en un tiempo récord, supongo. Definitivamente se llevaban bien, pero en términos del equilibrio de poder entre ellos, diría que esto era todo lo que Ramiris podría lograr con Veldora.

... Pues bien. Lo más importante fue que mi presencia en Walpurgis había sido reconocida. Eso era útil para mí, aunque probablemente tenía más que ver con cómo los otros reyes demonio no querían aventurarse cerca de tierras humanas solo para tratar conmigo.

“En realidad, estamos planeando comenzar a difundir rumores sobre ti, Veldora. Hablamos de eso en la cumbre antes, pero lo sabías, ¿verdad?”

Tenerlo como asistente de Ramiris era una idea. Personalmente, sin embargo, quería que los otros reyes pensarán que él no vendría, ya que los habría tomado por sorpresa.

“Mm. Sí. Por supuesto”.

No. Parece que no estuvo prestando atención. Estaba demasiado cautivado en su manga para notar cualquiera de nuestros procedimientos. En ese caso, sería fácil engañarlo.

“Bueno, es así: si te llevara, probablemente haría que Clayman piense algo como, ‘Oh, ese Rimuru, él es un cobarde que solo trae a Veldora como protección’”.

“¿Qué?! ¡Maldito sea Clayman! ¡Lo haré pagar por eso!” bramó Shion.

“Ese insecto no sabe en qué se metió”, agregó Diablo. “Quizás debería ir y matarlo después de todo”.

“Shion, Diablo, cálmense ya”, reprendió Benimaru, luciendo un poco enojado. “Eso fue solo un ejemplo”.

Hombre, es tan fácil molestar a esos dos.

“Sí, como dijo Benimaru, eso es lo que me lo imagino diciendo. Entonces quiero decir, si llevamos a Veldora al Consejo, la gente será tan cautelosa con nosotros que arruinaría todo el punto de que estemos allí, ¿verdad?”

Veldora parpadeó. “¿Hohh? Ah, ya veo”.

⁴ Shishou es una de las diferentes formas de decir maestro en japonés, y a diferencia de “sensei” no se refiere a un profesor de escuela o “Katekyo” que es más un tutor privado. Shishou se utiliza más en dojos para referirse a aquellos con un grado de maestría en un respectivo arte.

Shion sonrió, aunque no estaba seguro de que ella hubiera entendido en mis palabras en absoluto. “¡Una buena idea! ¡Bien dicho, Rimuru-sama!”

“Heh-heh-heh-heh-heh... Aun así, pagaré por tomarnos la ligera. Me encantaría hacerlo pagar con mis propias manos, pero ¿tal vez debería dejar que Shion haga los honores?”

“¿Entonces encararás al enemigo con la guardia baja para facilitar tus negociaciones?”

Benimaru, al menos, tuvo la idea correcta.

“¿Pero no deberíamos evitar el peligro tanto como sea posible?” preguntó Shuna. Ella tenía razón, y Geld y Gabiru asintieron con la cabeza.

“Si el enemigo va a ser cauteloso con nosotros de todos modos”, agregó Hakuro, “¿no sería mejor centrarse más en nuestra propia seguridad?”

Souei asintió en silencio.

Pude entender las preocupaciones de todos, claro. Pero podría cubrir eso.

“Todo está bien. De hecho, puedo llamar a Veldora en cualquier momento que quiera con la habilidad Invocar al Dragón de la Tormenta. Eso no cuenta como asistente, ¿verdad? Entonces, si las cosas van mal, puedo pedirle su ayuda. Hasta que eso suceda, si es así, quiero que proteja esta ciudad”.

Sonreí triunfante a la audiencia, pidiéndoles que me desafiaran.

Mi liderazgo parecía impresionarlos, al menos, al igual que Veldora: “¡Gwaaaaahhhh-ha-ha-ha! ¡Ya veo! ¡Seré el gran héroe que se lanza al rescate en el último momento!”

Excelente. Si estás de acuerdo con eso, yo también.

“¿No es injusto...?”

“No seas estúpida, Ramiris. Esperaba que lo llamaras inteligente”.

Puede que a Ramiris no le haya gustado mucho, pero Veldora ya estaba murmurando en aprobación. Solo un empujón más...

“Además, eso te da un espacio más que llenar para Walpurgis, ¿no?”

Esto la excitaba visiblemente, como lo hizo el resto de mi gobierno.

“¡Oh, eso tiene mucho sentido, Rimuru! Entonces, ¿con quién me emparejarás?”

Supongo que no tenía quejas. Realmente, creo que todo lo que quería era una oportunidad de presumir ante los otros reyes demonio. Pero al menos ella estaba de mi lado.

Ahora para ese último. Podía sentir a todos los impíos conteniendo la respiración, pero tristemente para ellos, necesitaba a alguien fuerte en esa posición. Benimaru hubiera sido genial, pero estaría manejando una guerra en mi ausencia, así que fui con otra persona:

“Lamento decepcionarlos a todos, pero me gustaría Haku—”

“¡Un momento por favor!”

Me detuvo la mujer parada detrás de Ramiris—Treyne.

“Rimuru-sama, ¡espero que me den esta tarea!”

“¡Oh, Treyne! ¡Solo mírate!”

Ramiris ya estaba aceptando la oferta entre lágrimas. Bueno, que así sea.

“Entiendo. Te dejaré ir, Treyne”.

Ahora teníamos nuestras asignaciones de miembros para el Consejo Walpurgis. Yo, con Shion y Ranga como mis asistentes, y Ramiris, con Beretta y Treyne para de ella. Entonces, si lo necesitábamos, Veldora sería convocado.

Por suerte, de hecho, fui aceptado.

Leon Cromwell y yo también teníamos algunos problemas que abordar, pero me conformaré con conocerlo en persona esta vez. Tenía que cumplir la solicitud de Shizu, y no quería ignorar eso para siempre, pero mi objetivo en este momento era Clayman. No me había olvidado del caos del Orc Lord o de Myulan.

Pero, sobre todo, estaba preocupado por Milim. Un error, y podría verme obligado a pelear con ella después. Estaba preparado para enfrentar a Clayman, pero la idea de una lucha de vida o muerte con Milim me hizo sentir singularmente poco entusiasta. Sería genial si pudiera hacer que funcionara en Walpurgis. Si no, pensaré en algo entonces.

Clayman, me has hecho tu enemigo. Y no soy lo suficientemente indulgente como para perdonar fácilmente a alguien que he identificado como tal. Mejor prepárate para mí. Y si pones una mano sobre cualquiera de mi gente, puedes esperar pagar por todo ello.

Dahh... Ahora estoy empezando a adoptar la forma de pensar de Shion. Aun así, no pude evitar sentirme un poco feliz por eso. El tiempo para inquietarse en habitaciones oscuras había terminado. Ahora teníamos un objetivo claro y concreto que alcanzar.

Hoja de Bocetos

ALVIS



SPHIA



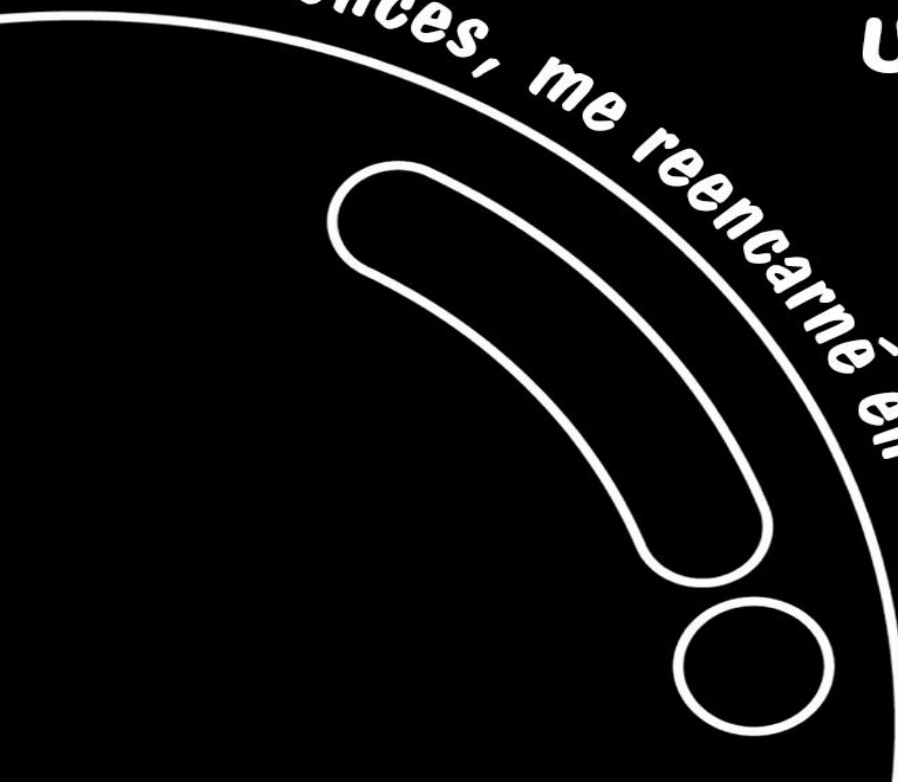


CAPÍTULO

3

VÍSPERA DE
UNA BATALLA

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 3 –Víspera de una Batalla.

Resultó ser inusualmente fácil para Clayman convocar un Consejo Walpurgis.

El uso de la “traición” de Carrion como tema era importante para él. La forma en que se explicó a los reyes demonio fue básicamente que Carrion violó su pacto de no agresión al invadir el Gran Bosque de Jura, y Milim lo castigó por ello. Eso era claramente una fachada, pero ninguno de los otros reyes demonio protestó. Todo saldría durante el Consejo—pero para entonces, todo habría terminado. Ese era el objetivo de Clayman. Walpurgis le ganaría un tiempo valioso para despertarse, convertirse en un verdadero rey demonio y obtener inmensos poderes. Y Milim también estaría allí. Si ella actuaba subordinada a él frente a los otros reyes demonio, eso solo les demostraría a todos que Clayman no estaba dispuesto a aceptar ninguna conversación.

Ese era su plan, y para hacerlo realidad, necesitaba que su operación militar tuviera éxito. Tenía que terminar rápidamente, antes de que los otros reyes demonio pudieran interferir. También tenía la excusa perfecta—para castigar a Carrion por violar ese tratado, tal como se convocó el Consejo. Solo tenía que presentar la evidencia que necesitaba para demostrarlo.

Con todo en su lugar, Clayman inmediatamente tomó medidas. Al atravesar el dominio de la reina demonio Milim, sus fuerzas avanzaron hacia el Reino de las Bestias, Eurazania. Yamza, un hombre fiel a Clayman desde su corazón, fue elegido para ser su líder. Era el único que conocía los verdaderos objetivos de su maestro—para conducir a su ejército de treinta mil a Eurazania y reclamar las más de diez mil almas antes de que comenzara el Consejo.



“¡Estas personas me hacen enojar! ¿Cómo se atreven a proponer que trabajemos juntos?”

El hombre que gritaba furioso era Midday, sacerdote principal del templo construido para los Fieles del Dragón en la ciudad más grande de su dominio. Esto lo convertía en el líder de aquellos que adoraban a Milim como una diosa.

“Pero, Padre Midday, no seguir esta orden nos pondría en serios problemas. Yamza, su comandante... Llevaba un edicto imperial de Milim-sama, ¿no?”

El astuto asociado que defendió su caso ante Midday era Hermes, un miembro de los sacerdotes que servían en este templo. Tenía un aire trascendental sobre él, que la mayoría de la gente confundía cuando él estaba espaciado y no era sincero. Rechinó los nervios de Midday.

“Silencio, Hermes. ¡No necesito que me digas eso! ¡Lo sé!”

Hermes no pudo evitar poner los ojos en blanco ante el sacerdote enfurecido, a pesar de que entendía demasiado bien lo que le molestaba. Eran esos demonios quienes habían acampado desde ayer. Habían venido aquí, a la Ciudad del Dragón Olvidado, sin previo aviso y rápidamente la ocuparon como si fuera suya. Aparentemente, eran una fuerza del rey demonio Clayman, que se dirigían al dominio del rey demonio Carrion para investigar un acuerdo que había roto.

Rechazarlos simplemente no era una opción. Midday podía despotricar y delirar todo lo que quisiera; no hubiera cambiado nada. Había una muy buena razón para esto—la reina demonio que derrocó el Reino de Eurazania de Carrion no era otra que Milim, el objeto de la adoración de Hermes y sus compañeros sacerdotes. Si su ser supremo estaba involucrado, era natural que las fuerzas de Clayman les pidieran ayuda para reunir pruebas contra Carrion. De hecho, si no encontraban nada, eso pondría a Milim en una posición embarazosa. A Milim no le importaría, pero a Hermes y los demás sí.

“Ah, Milim-sama puede ser muy egoísta a veces...”

Hermes razonó que su egoísmo podría ser perdonado, pero solo un poco—realmente, una pequeña cantidad estaría bien—deseó que ella les diera un momento de consideración.

“¿Cómo te atreves, Hermes! ¡Nunca dudes sobre las acciones de Milim-sama!”

“No, lo sé, pero...”

Pero cada vez es más difícil para nosotros porque siempre la estamos malcriando. No lo dijo. Simplemente provocaría otra ola de ira de Midday. Esto es bastante difícil, pensó, suspirando.

Recordó cómo las cosas habían bajado en espiral desde ayer. El ejército había pedido permiso para pasar de antemano, e incluso entonces, sus tácticas de alta presión afectaron a los sacerdotes por el camino equivocado. Esta fuerza claramente menospreciaba a los fieles del Dragón; era obvio que sus solicitudes de “apoyo” no eran realmente solicitudes en absoluto. Eran órdenes, de principio a fin.

Los Fieles del Dragón que residían aquí, en la Ciudad del Dragón Olvidado, sumaban menos de cien mil en total. Todos trabajaban juntos en su vida cotidiana, ya que no había un gobierno central. Como resultado, ninguno era particularmente talentoso en la batalla—confiaban en la protección de Milim para mantener la paz.

Así, al menos, así era para los observadores externos. Pero esto era solo la mitad correcto.

Sí, no había gobierno. Todos los cultivos y otros bienes producidos eran recolectados en el Templo Central, donde eran distribuidos por igual por el sacerdote principal. Puede parecer que este sistema falla, alentando a las personas a volverse improductivas y perezosas, pero ese no era el caso. A todos, trabajadores y no trabajadores, se les garantizaba al menos una cierta cantidad de la riqueza—y a los más trabajadores también se les proporcionarían suministros adicionales.

Esto era similar a la idea del “ingreso básico universal” que había ganado popularidad en el Japón moderno. La cuestión principal era quién podía decidir qué contribución aportaba cada individuo a la sociedad... y ese era el trabajo de Midday, otorgado exclusivamente por Milim.

Ese derecho le dio a Midday más o menos el poder absoluto en esta ciudad, pero nunca abusó de ese poder. ¿Por qué? Simple: porque los otros sacerdotes que le servían, tenían derecho a despedirlo de su cargo. Si se volviera demasiado egoísta con sus decisiones, perdería su puesto. Esa comprensión era lo que evitaba que Midday se convirtiera en un tirano. (Por supuesto, ya tenían un tirano en Milim, y nadie era lo suficientemente estúpido como para intentar imitar su juego, pero aun así).

Por lo tanto, estas decenas de miles de personas estaban mucho mejor guiadas y organizadas de lo que cabría esperar al principio. Si bien algunos pueden pensar que la ciudad carecía de fuerza militar, eso era completamente falso. Los Fieles del Dragón, gracias a ciertas condiciones locales, todos tenían habilidades físicas muy fuertes. Además de su perspicacia organizativa, cada adulto era lo suficientemente fuerte como

para alcanzar casi el rango C. Su pacifismo no lo dejaba claro al principio, pero en realidad este era un grupo de guerreros bastante formidable.

Los sacerdotes, en particular, pertenecían a una clase propia. Solo había un centenar de estos tipos, seleccionados cuidadosamente de lo mejor que la región tenía para ofrecer, y definitivamente podrían arruinarte. Sus “sesiones de oración” diarias con Milim (es decir, entrenamiento de batalla) les dotaron habilidades de combate superiores, y una vez que llegabas al nivel de Midday o Hermes, eran lo suficientemente fuertes como para darle algo de diversión a Milim. Es por eso que Midday estaba tan enfurecido de que las fuerzas de Clayman los trataran como basura.

Y ese no era el único secreto de esta gente. El segundo era el factor decisivo.

Otro día pasó. El ejército de Clayman ahora estaba atacando libremente los almacenes de la ciudad para obtener suministros de alimentos. Las venas palpitaban en la frente de Midday cuando le pidieron que fuera paciente con ellos.

“¿Pero por qué Milim-sama no ha regresado?” preguntó, tratando de ajustar el objetivo de su ira.

“Bueno, ¿quién sabe?” Hermes respondió distraídamente. Habían pasado por esto una y otra vez una docena de veces, y eso lo estaba poniendo cada vez más nervioso.

“Preparamos esta maravillosa comida para ella... espero que Milim-sama no esté pasando hambre en algún lugar, sabes...”

“Lo dudo”, respondió Hermes. De hecho, estaba seguro de eso. La maravillosa comida que Midday mencionó era un ‘plato de las recompensas de la naturaleza’, que en realidad era un montón de verduras crudas en un plato. La última vez que comió con Milim, Hermes le echó un vistazo, solo para encontrarla mordisqueando abatida, con toda expresión drenada de su rostro.



Me di cuenta de que no lo estaba disfrutando, pensó. Ella solo estaba haciendo todo lo posible para terminarlo. A juzgar por su alegría cuando sacaban un poco de carne asada, no había duda en su mente.

Le había sugerido a Midday que cocinar la comida podría complacer más a Milim-sama, pero eso cayó en oídos sordos. Era la firme creencia del sacerdote principal que proporcionar todas las glorias de la naturaleza, en su forma más natural, era la mejor manera posible de mimarla. *Esa es exactamente la razón por la que Milim-sama ya casi no vuelve*, quería decir, pero tendría su cuello en la línea si lo hiciera.

Hermes había viajado mucho por la tierra, dándole una idea de las cocinas de muchas naciones. Los otros sacerdotes, mientras tanto, no tenían esa experiencia. Tenían una mente demasiado cerrada para pensar que cualquier cosa aparte de que la “naturaleza pura” sería correcta, por lo que Hermes simplemente se rindió eventualmente.

“Quizás, quizás no”, reflexionó Midday. “Pero solo imagínate. Ese villano Clayman, pensando que es el rey del mundo, haciendo que Milim-sama escriba ese edicto...”

Definitivamente fue escrito en la descuidada—er la letra única de Milim. No tenían más remedio que llevarlo a cabo, pero solo podían llegar muy lejos.

“Cierto. No podemos hacer mucho si son las órdenes de Milim-sama... pero también han vaciado el Almacén de Alimentos Número Tres. Solo nos quedan siete. Eso hará que las cosas sean difíciles hasta la próxima cosecha...”

“¡Maldita sea todo!”

Las venas se hincharon sobre la calva de Midday la cual parecía un melón. Estaba bastante claro cuán enojado estaba. Y dado que tenía que trabajar duro para evitar reírse de eso, Hermes también era un sacerdote bastante desvergonzado.

Mientras hablaban, la fuente misma de todos sus problemas llegó caminando—el general de la fuerza Clayman.

“¡Feh! Mantén la calma, Hermes”.

“Te escucho”.

Tú primero, pensó Hermes. Esperaba que el hombre pasara, pero tristemente, se dirigía directamente hacia ellos. Cerraron la boca y esperaron a que llegara el hombre, Yamza.

Yamza era el comandante general de las fuerzas de Clayman, un hombre visto como uno de los retenedores más confiables del rey demonio. Delgado en tamaño y constitución, parecía lo suficientemente ligero como para flotar en el aire, convirtiéndolo en un luchador construido para la velocidad. O tal vez, no tanto un luchador como un espadachín. Un espadachín de primera clase con brazos tan rápidos como un vendaval. La cuchilla de hielo, un arma única que le regaló Clayman, le permitía usar la magia de hielo. Entre eso y sus habilidades de espada, el Espadachín Congelado, era un demonio rango A+.

“Bueno, hola, padre Midday. Apreciamos las disposiciones con las que nos está apoyando. Con un ejército de treinta mil, nunca hay suficiente para todos”.

Les dirigió una sonrisa amistosa, pero sus ojos no estaban sonriendo. Silenciosamente, evaluó cuidadosamente la respuesta de Midday. No le echó una mirada a Hermes. Era algo común de ver, un demonio tratando a los humanos como ciudadanos de segunda clase. Hermes no era un fanático, pero lo

dejó pasar, tal como Middray le dijo. No tenía sentido comenzar una pelea. Lo vio como una afrenta temporal.

“¡Jajaja! Es un honor estar a su servicio. Sin embargo, lamentablemente, es difícil brindarle mucho más de lo que ya tenemos. Milim-sama se entristecería si nuestra gente no tiene suficiente para comer”.

“¿Qué estás diciendo?!” Incluso esa pequeña réplica fue suficiente para hacer enojar a Yamza. “Tu Milim fue la que nos llevó a esto. Estamos tratando de limpiar el desorden que hizo, ¡así que lo menos que puedes hacer es mostrarnos todo el respeto que puedas!”

Era un acto, por supuesto. Fingía estar enojado para poder ver cómo reaccionaba Middray. Si el sacerdote principal tomaba represalias, claramente tenía la intención de usar eso como pretexto para saquear la ciudad.

“Ah, mil perdones”, comenzó modestamente Middray. “Solo estuvimos pensando en nosotros por un momento. Le proporcionaremos toda la cooperación que podamos, así que no dude en preguntar”.

Hermes estaba completamente impresionado. Todo ese arrogante elitismo, y Middray no dejó que nada de su ira le llegara a la cara. Mantuvo la sonrisa todo el tiempo.

Bien hecho, padre Middray. Tu cabeza ya no se parece en absoluto a un melón. Le habría gritado hace mucho tiempo.

Yamza le devolvió la sonrisa. “Ya veo, ya veo. Esperaba escuchar eso. Tenemos suficiente gente para barrer el Reino de las Bestias, pero permíteme darte la oportunidad de ayudarnos. Deberías poder apoyarnos con el transporte de material, ¿no?”

“¡Espera un momento! Primero tomas nuestra comida, luego tomas a nuestra gente como—”

Hermes no tenía la intención de resistirlo. Solo dejó que se le saliera de la boca. Al siguiente instante, Hermes sintió un dolor intenso en lo que solía ser su brazo izquierdo.

“¿Ah?!”

“¡Silencio, pedazo de basura!”

Los ojos rasgados de Yamza, puestos sobre Hermes por primera vez, estaban fríos como el hielo. Manteniendo su brazo cortado en su lugar, Hermes apretó los dientes y lo fulminó con la mirada.

“... Así que no conoces tu lugar. Pareces apurado por morir”.

Ahora su sonrisa era brutal mientras Yamza apuntaba su espada manchada de sangre a Hermes.

Bastardo. Piensa que puede decirme qué hacer—

Justo cuando Hermes estaba a punto de perder los estribos, fue arrojado hacia atrás por una fuerza como un animal salvaje chocando contra él. Esta fue una patada, de Middray, lo suficientemente fuerte como para casi romper su piel.

“Ah, no, mis disculpas por todo esto, Yamza-sama. Le enseñaré a este tonto cómo comportarse correctamente, así que por favor, por mi nombre, espero que lo perdones”.

Middray inclinó la cabeza hacia el demonio.

“No. Siempre es un dolor cuando las personas debajo de ti son tan idiotas, ¿no es así? Lo perdonaré solo por esta vez. Partiremos mañana por la mañana, ¡así que quiero que todos ustedes, sacerdotes, se preparen de inmediato!”

La mediación de Midday fue suficiente para que Yamza envainara su espada. Pero tuvo un precio muy alto. Los sacerdotes de los Fieles del Dragón, los líderes de su pueblo, acababan de ser reclutados por la fuerza.

Yamza se fue rápidamente sin nada más que decir. No esperaba luchadores entre los Fieles; solo quería a los sacerdotes y su magia curativa. Y gracias a la innecesaria intromisión de Hermes, Yamza tenía todo lo que quería.

Cuando se fue, Midday suspiró y curó la herida de Hermes.

“Eres completamente tonto. Te lo advertí”.

“Lo siento—No pude evitarlo...”

Hermes sostuvo su brazo en su lugar mientras Midday comenzó su trabajo, lanzando la magia sagrada Recuperación sobre él. En unos momentos, la extremidad amputada estaba como nueva. La pérdida de sangre lo dejó un poco mareado, pero podría usar su propia habilidad de curación para abordar eso.

“Está bien. Bueno, incluso si los sacerdotes se han ido, nuestra gente no se verá afectada de inmediato. Pero ese hombre...”

La ira que contuvo ahora estaba clara en su rostro mientras Midday miraba en la dirección en que Yamza se alejó.

“... Está dañando los bienes de Milim-sama”.

Se refería a su ataque contra Hermes. Fue un acto de agresión imperdonable, aunque ahora estaba tratando de barrer esa patada debajo de la alfombra.

Esa patada también dolió como el infierno, sabes...

Pero Hermes no lo mencionó. Sabía que Midday no quería hablar mal de él. Como correspondía a alguien que adoraba a Milim, Midday tendía a volar con rabia violenta con demasiada facilidad. Algo que podrías decir sobre todos en este dominio, realmente...

“No, pero realmente... ¿Te importa si lo mato?”

“Tonto”, respondió el sacerdote principal de inmediato. “No tienes ninguna posibilidad”.

No estaba equivocado. Hermes probablemente ni siquiera podría arañarlo.

“Si. Esa espada es increíble, y creo que él también está ocultando algo más”.

“En efecto. Es el confidente de ese intrigante advenedizo de Clayman; él no revelará sus verdaderos poderes tan fácilmente. Un hombre de verdad lo pondría todo sobre la mesa para asegurar la victoria, pero ellos no...”

No diría que ese enfoque es muy inteligente, pensó Hermes, pero nuevamente, Hermes no estaba de acuerdo con demasiada frecuencia con la forma en que la gente pensaba en este dominio. Así que fingió

estar de acuerdo y volvió a trabajar. Con el nuevo plazo de mañana por la mañana saliendo de la nada, tenía una montaña de asuntos que resolver.

A la mañana siguiente, cuando faltaban dos días para el Consejo Walpurgis, la fuerza de Clayman continuó su marcha hacia adelante.



Era la mañana después de la cumbre. Había estado trabajando toda la noche, y mi cuerpo me estaba dando muchas ganas de hacerlo. O mi mente, o como sea. En realidad, no podría haber sido más saludable. No necesitar dormir ayuda mucho en momentos como estos.

Anoche, después de nuestra conferencia, Souei me contactó nuevamente. Participó en la reunión en persona, pero uno de sus clones informó en este momento, después de recopilar información de todo el Reino de las Bestias. Souka, y las otras cuatro personas en su equipo, también contribuyeron, proporcionando algunas pistas sólidas más.

La fuerza de Clayman, siempre al acecho, todavía no se había movido.

En medio de esto, todos buscaron un lugar para desplegar nuestras propias fuerzas, pero surgió un problema. Los residentes que huían del Reino de las Bestias se extendieron por todo el lugar. Si quisiéramos rescatarlos, no importa a dónde transportáramos a nuestro ejército, podríamos dejar algunas áreas sin evacuar antes de que se agote el tiempo. Gracias a la ruta de invasión de la fuerza Clayman, estábamos retrasados.

Sugerencia. Sería más efectivo transportar a los ciudadanos a un solo lugar.

Hmm. Ya veo. Sí, supongo que así sería. No hay razón para que ese tipo de transporte sea solo militar. Dominar el Espacio me permitía viajar sin problemas a donde quisiera, incluso a Souei, sus réplicas, o Souka y los demás. Entonces podría usar el nuevo tipo de hechizo de transporte que diseñamos para reunir a todos los evacuados juntos.

Gracias a eso, las cosas se pusieron muy ocupadas después de la conferencia. Primero, hice que el ejército de Geld siguiera adelante para construir una base de campo que pudiera aceptar a estos refugiados. Los transporté a la antigua ubicación de la capital de Eurazania, que Milim había convertido en un terreno baldío. Al ser un campo abierto, sobresalía como un pulgar dolorido, pero no habría mejor lugar para desplegar una gran fuerza.

Luego fui personalmente de pueblo en pueblo, transportando a los refugiados. Esto lo concluimos antes del final de la noche anterior, por eso estaba tan exhausto—mentalmente hablando, eso es.

Phobio estuvo conmigo, lo que afortunadamente nos ayudó a lidiar con cualquier resistencia, aunque también lo agotó. “Realizando toda esta teletransportación”, se maravilló antes de irse, mirándome como si fuera una especie de demonio. “¿Cómo pueden mantenerse juntos...? Y esa magia de transporte tan elaborada, una y otra vez... Parece absurdo”.

Bueno, eso es grosero de su parte, ¿no? Por supuesto que estoy cansado.

A estas alturas, Phobio debería haber estado dormido en una habitación dentro de una de las tiendas de campaña construidas por la fuerza de Geld. Pero eso no importó. Nuestra fuerza principal estaría lista pronto, por lo que necesitaba realizar un transporte realmente grande en breve.

Me dirigí a un campo vacío a las afueras de la ciudad. Rigurd estaba allí, después de pasar la noche preparándose para esto. A diferencia de mí, él estaba corriendo y saltando, tenía un pozo de energía sin fondo. Rigurd también fue llamado de nuevo, y estaba haciendo todo lo posible para ayudar a Rigurd. Una vez que terminaron, era mi trabajo transportar a todas las personas reunidas aquí a nuestro campamento en el Reino de las Bestias. Una vez que terminó, planeé comenzar a prepararme para el Consejo Walpurgis dentro de dos días.

Al llegar al campo, encontré filas de soldados de Tempest esperándome—incluidos diez mil hombres bestia, liderados por Sphia y Alvis. Su armadura era fragmentaria, no tenía nada unificado, pero eso era inevitable. Simplemente les habíamos proporcionado las armaduras que no necesitábamos, y dado que muchos eran capaces de transformarse de todos modos, esto era mejor que confinarlos con el conjunto completo.

Junto a ellos, estaban mis líderes, listos para servir como refuerzos. Incluso en comparación con la batalla contra Charybdis, nuestro tamaño—y nuestro poder de guerra—habían crecido enormemente.

Benimaru, al darse cuenta, se paró a mi lado y aprovechó esta oportunidad para explicar las evoluciones que habían tenido lugar.

Siguiendo mi propia evolución en rey demonio, todos los demás en Tempest tuvieron sus propios cambios. El Lenguaje del Mundo dijo algo acerca de que todos en mi “genealogía” recibirían “obsequios”, y supuse que eso significaba a todos los que había nombrado.

“Según lo que escuchamos de la gente del pueblo”, dijo mientras nos enfrentábamos a las filas de soldados, “los hombres ahora disfrutan de una mayor resistencia. Las mujeres informan que su piel es más brillante y hermosa que antes. Nada de eso me importa—o debo decir que estaba más allá de mi comprensión, pero supongo que se podría decir que su fuerza espiritual ha aumentado”.

Algunos, informó, parecían haber retrasado el reloj unos años. Todos lo apreciaron. Pero estos eran los habitantes del pueblo. Estaban protegiendo el fuerte en casa. Veamos qué tenían nuestros luchadores.

Entre nuestros pelotones, también, hubo una letanía de cambios. Algunos soldados aprendieron nuevas habilidades por sí mismos; otros ganaron lo mismo en grupos, según la naturaleza única de su escuadrón. No podía esperar para sumergirme y ver por mí mismo.

Primero visitamos un grupo que había estado conmigo casi desde el principio—Los jinetes goblin de Gobta, una legión de hobgoblins montados en Starwolves que casi nunca aparecían naturalmente a menos que se dieran las condiciones adecuadas. ¿Pero eran realmente hobgoblins? Esa es su especie, tal vez, pero su esencia era algo completamente diferente ahora.

Sorprendentemente, todos habían aprendido la habilidad adicional Unificar. Este era un caso raro que permitió que el hombre y la montura literalmente se convirtieran en uno, convirtiéndolos en guerreros móviles, de alta velocidad y de cuatro patas. Se les podía otorgar un rango A- en esta forma—no lograban

una A sólida ya que estaban orientados principalmente para el combate uno a uno, pero eran letales en batalla. Unos pocos trabajando juntos probablemente podrían vencer a un demonio de rango A.

Ese era todo para ellos, por supuesto. Los jinetes goblin eran un equipo, con la garantía de trabajar rápidamente con los pensamientos de los demás y permanecer constantemente en formación. Después de todo, estaban siguiendo el entrenamiento de Hakurou—y si imaginas que cien monstruos así, moviéndose en conjunto, puedes ver lo que hacía que estos Jinetes fueran tan temibles.

Definitivamente sentí que el sistema de clasificación inventado por el hombre estaba perjudicando a estos tipos. Incluso podría esperar mucho más de ellos que eso.

A continuación, veamos a algunos de los aprendices personales de Benimaru.

Una vez que me convertí en líder del Gran Bosque de Jura, comenzamos a disfrutar de muchos más monstruos listos para el combate. Esto incluía trescientos ogros, los más poderosos de los cuales eran hombres y mujeres jóvenes de una aldea que buscó mi ayuda desde el principio. Estaban muy apegados a Benimaru, lo que afectó los “obsequios” que recibieron.

Era realmente un espectáculo loco de ver. Algunos se habían ofrecido como voluntarios para la fuerza, haciéndolos convertirse en guerreros desde el principio. Eran lo suficientemente fuertes como para ser considerados demonios de bajo nivel, lo que los convirtió en un activo tremendamente confiable. Incluso un ogro salvaje obtenía un rango B—y estos muchachos estaban totalmente equipados y habían aprendido algunas artes. Estos nunca iban a ser niños débiles.

Estos ogros habían formado una especie de guardia personal de élite para Benimaru, y cada uno tenía un rango A-. Los llamé Equipo Kurenai, o llama roja.

Ahora, para los luchadores asignados a la fuerza principal de Benimaru.

Estos eran alrededor de cuatro mil hobgoblins, y su evolución fue realmente fascinante para mí. Habían tomado más o menos el elemento de la llama, aprendiendo habilidades como Control de Flamas y Resistencia a Cambios de Temperatura. Una especie de sorpresa. Cada soldado clasificaba un rango B, y podría llamarlos un equipo de asalto especializado.

Por cierto, todos estos hobgoblins tenían una referencia al color “verde” en sus nombres, ya que su piel era verde. No sé quién los nombró, pero realmente desearía que pensara un poco más sobre el efecto a largo plazo con eso.

Reporte. Fueron nombrados por usted, Maestro.

¡¡Lo sé!!

Sheesh, no esperaba que mi propia habilidad me desanimara aquí. Hablando sobre sarcasmo no deseado. No puedo ser bueno en cada cosa, muchachos. Estas evoluciones de monstruos simplemente no tenían sentido.

Como todos se llamaban algo “verde”, llamé a este ejército ‘los Números Verdes’. Bien podría ir con eso. Quería ir con algo “rojo” ya que estas eran las fuerzas de Benimaru, pero también me gustaba como se

sentía esto. Sería una pequeña sorpresa, esta fuerza verde desatando todos estos ataques de llamas. Creo que algún día voy a pintar su equipo de verde para el campo de batalla.

El siguiente paso era la fuerza de Geld, una especie de complemento a los Números Verdes.

Los High Orcs evolucionaron de la misma manera, ganando habilidades de potenciación como Fuerza Hercúlea y Muro de Acero. Sus oficiales también tenían la habilidad adicional Controlar Tierra, lo que les permitía moldear y esculpir la tierra a su alrededor. Bueno para cavar trincheras a toda prisa, como dijo Geld.

Además, todos en el ejército habían ganado la habilidad extra Cuerpo Blindado, convirtiéndolos en una unidad de tanques orientada a la defensa. También habían obtenido muchas de mis resistencias personales—Resistir ataques cuerpo a cuerpo para empezar, seguido de resistencias al dolor, corrosión, electricidad y parálisis. Y sus escudos, eran la versión completa del que le regalé de Kabal, ahora era un equipo Único que aumentaba su resistencia mágica. Básicamente, ya sea cuerpo a cuerpo o magia, podrían lidiar con eso. Pensé medio minuto en exponerlos a la cocina de Shion para que pudieran obtener resistencia al veneno, pero rápidamente abandoné el pensamiento.

Aun así, obtener todas esas escamas en forma de escudo de Charybdis fue realmente un golpe de suerte. Kurobe había hecho muchas copias de los artículos que Garm había creado a partir de ellos, y realmente tengo que agradecerles a esos artesanos.

Ahora, esta unidad era lo suficientemente resistente como para que cada miembro clasificara con un sólido rango B. Eso, más el equipo Único en cada uno, los hacía impermeables a cualquier fuerza normal. Era casi injusto cuán defensivamente capaces eran, y sumaban cinco mil, sus filas estaban reforzadas por un flujo constante de voluntarios. Normalmente, estaban involucrados en trabajos de construcción, pero cuando recibían la llamada, se transformaban en máquinas, un muro de hierro que ningún ataque podía perforar.

Su nombre oficial era; los Números Amarillos.

Cerca de ellos, estaban los cien dragonewts bajo el mando de Gabiru.

Los dragonewts estaban dotados naturalmente con una gama bastante buena de habilidades, y casi habían escalado a los rangos A-. Ahora, con mis obsequios, el dragón en su sangre había despertado a un grado aún más fuerte. Cada uno de ellos ahora tenía la habilidad intrínseca Cuerpo de Dragón, junto con Aliento de Flamas o Aliento de Rayos, dándoles algunos ataques de largo alcance muy necesarios. Gabiru podía usar ambos, lo que significaba que realmente era un dragonewt excepcional, supongo.

Lo que todavía no entendía era el ‘Cuerpo de Dragón’.

Reporte. La habilidad intrínseca Cuerpo de Dragón es—

Oh, um, no necesitaba la documentación completa. Ahora sé que no puedo usarlo, así que no tiene mucho sentido escucharlo. Estoy seguro de que Gabiru y el resto se tomarán el tiempo para descubrir cómo usarlo mejor, si así lo desean. ¿Cuál es el punto de tener poder si nunca te lo has ganado? Eso es lo que pienso.

¿Eh? ¿Qué hay de mí? Bueno, tengo la habilidad definitiva Señor de la Sabiduría, Raphael. Si tengo un problema, Raphael me ayudará. No hay problema allí. Ese es mi poder, así que, en cierto modo, es como si fuera yo el que hace el esfuerzo allí. No creo que vaya demasiado lejos para decir eso.

¡Entonces! ¡Ojalá Gabiru y su equipo puedan aprender a usar esa cosa del Cuerpo de Dragón antes de que sea demasiado tarde!

Aun así, en cierto modo, era casi como si el talento de este escuadrón se desperdiciara con Gabiru. Podían volar; Podían respirar fuego y rayos desde el aire... Es una locura. Y gracias a sus aspectos intrínsecos de especie, eran resistentes a casi todo—escamas de acero, armadura de peto de Acero Mágico. Ya sea por espada o por magia, ningún golpe a medias les iba a quebrar la piel. Solo volar era suficiente para darles una ventaja abrumadora, ¡pero mira esa defensa! Velocidad, ataque, defensa—el paquete completo de asalto sorpresa, todo en uno.

Los llamé: Equipo Hiryu, o dragón volador. Solo sumaban cien, pero eran la unidad más poderosa de nuestras fuerzas.

Por último, pero no menos importante, teníamos una unidad nueva, una posicionada como mi guardia personal de élite. Liderados por Shion, también eran cien, compuestos por las víctimas que reviví después de la batalla en Tempest. Había algunos niños, según la edad, entre ellos, pero aparentemente habían crecido hasta—y más allá—del punto de madurez. ¿Supongo que su frustración por no poder luchar alentó ese tipo de evolución? ¿Quién sabe?

En cuanto a las habilidades, todos obtuvieron las habilidades adicionales Memoria Completa y Auto-Regeneración. Esos dos se complementaban entre sí. Memoria Completa significaba que incluso si les volaban la cabeza, sus recuerdos permanecían en sus cuerpos astrales. Luego podrían usar la Auto-Regeneración para recuperarse por completo en lugar de morir instantáneamente. Esto significaba que básicamente habían adquirido las asombrosas habilidades curativas del Orc Disaster de antaño.

Si la Auto-Regeneración alguna vez evolucionaba a Regeneración Ultra-Rápida, serían prácticamente inmortales. Y tenía cien de estos tipos. Y gracias a esa regeneración, eran lo suficientemente duraderos como para tomar el entrenamiento ultra intenso de Shion y lidiar con eso perfectamente. Como dijo una miembro femenina, una que era una niña pequeña no hace mucho: “¡No morimos ni nada!” No tenía muchas respuestas a eso. No estaba seguro de si esto era lo mejor para ellos, pero ¡diviértanse! ¡Buena suerte!

Su fuerza rondaba el rango C por ahora, pero tenía la sensación de que, con el tiempo, se convertirían en la unidad más fuerte de nuestras fuerzas. Con esa expectativa, decidí nombrarlos Equipo Renacido. Todos tenían una vida completamente nueva por delante, después de todo.

Eso completó la sesión informativa.

Sentí que los efectos de mi evolución encajaban bien con los esfuerzos personales de todos para darnos un gran fruto. Mi primera impresión fue Wow, somos más dañinos que nunca. La fuerza total era inferior a diez mil, pero podríamos azotar prácticamente a cualquier ejército. Sus números no eran tan grandes como los militares de Falmuth que eliminé, pero en términos de poder de guerra, los habríamos abrumado por completo.

Todo esto me sorprendió por completo. Ser superados en número sigue siendo una debilidad, pero solo tendríamos que aumentar gradualmente eso, entre fortalecer a nuestro país y negociar con otros. Creo que una fuerza permanente de alrededor de diez mil sería suficiente.

Además, todavía teníamos nuestras fuerzas de reserva protegiendo el Gran Bosque de Jura. No formaban parte de esta campaña—la diferencia en el entrenamiento era demasiada—pero si pudiéramos mejorarlos, también nos servirían lo suficientemente bien en la batalla. Eso es algo para abordar en el futuro.



Aun así, después de que Benimaru terminó su informe, no pude evitar sorprenderme al ver a diez mil de mis soldados en formación. Eso, más diez mil soldados bestia—un ejército de veinte mil, todos alineados y esperando la orden de marchar.

El Equipo Renacido de Shion, como mi guardia personal, estaba en espera lejos de la multitud. Esta vez estarían protegiendo el fuerte en casa, por lo que simplemente se interpondrían entre estos rangos.

“Rimuru-sama”, informó Rigurd, “todo está listo”. Le agradecí por sus largas horas de trabajo frenético. “Oh, casi no lo merezco”, dijo, sonriendo.

Entonces, si estamos listos, es hora de comenzar a transportar.

“Oh, um, ¿Alvis...?”

“Alvis está bien, Rimuru-sama”.

Estaba tratando de ser cortés, pero creo que empeoré las cosas. Vamos a arrasar justo encima de eso.

“Muy bien, Alvis. Tenemos a todos tus amigos reunidos al otro lado, así que quiero que les transmitas lo que les hablamos. ¡Creo que Phobio debería organizarlos en unidades, así que tú cuida del resto!”

“Entendido. Le prometo que no olvidaré su amabilidad”.

Ella se inclinó profundamente hacia mí, seguida por Sphia y el resto de los licántropos. Se sentía casi opresivo, pero no reaccioné. Así querían mostrar su agradecimiento.

“Realmente nos salvó”, me dijo una sonriente Sphia. “Ahora podemos destruir las fuerzas de Clayman sin pensarlo dos veces. ¡Le dejaremos tenerlo, Rimuru-sama, así que elimine a ese bastardo por todos!”

Qué expresión tan aterradora, considerando esa sonrisa. Alvis me estaba mirando de manera similar, en aparente acuerdo. Todo estaba preparado para ellos; ahora todo lo que tenían que hacer era volverse locos en el campo de batalla. Disfrutaríamos de una fuerza de veinte mil licántropos, así que no estoy seguro de que necesitaríamos refuerzos, pero cuantos más, mejor. Si solo fueran ellos, de todos modos, nos superarían en número.

Con estos combatientes adicionales, ahora teníamos una fuerza unificada de treinta mil para ir contra los treinta mil de Clayman. Incluso éramos el ejército de mejor calidad. La victoria estaba a nuestro alcance. El único problema...

“Benimaru, ¿algún problema con nuestra operación?”

Mientras reunía a los hombres bestia anoche, hice que Benimaru y su equipo volvieran a poner en marcha nuestro plan de acción. La esencia de esto no había cambiado, pero dado que ya no estábamos extendiendo nuestras fuerzas para recoger a los refugiados, se necesitaban algunos detalles.

“Estamos listos, señor”. Me lanzó una sonrisa astuta. “Si Clayman está apuntando a los ciudadanos del Reino de las Bestias, entonces la retirada también es una opción efectiva”.

Sí. Estuve de acuerdo con él. No hay necesidad de estrellarse contra su línea del frente y matar a la gente.

“Lo discutí con Benimaru-sama también”, dijo Alvis, jugando con entusiasmo con el bastón en su mano. “Ahora tenemos suficiente margen de maniobra para mover el sitio de la batalla, por lo que pasará un tiempo antes de comenzar...”

Todos los sistemas listos, entonces. Si no completa su misión antes de que Walpurgis termine, Clayman estará enojado, sin duda. Como mínimo, trataría a sus subordinados incluso peor de lo habitual. Si el comandante de su ejército teme eso y comienza a enloquecer, la pelota estará de nuestro lado.

“... Vamos a desplegar la fuerza en la entrada al Gran Bosque de Jura. El páramo que alguna vez fue nuestro hogar, el reino orco ahora derrocado de Orbic—ahora, será su tumba.

Había algo cercano a la malicia en la voz de Geld. Las intrigas de Clayman le costaron su país de origen, y ahora sería el sitio de la batalla decisiva. Supongo que cualquiera hubiera sentido la mano del destino en juego aquí.

La estrategia, como era, es bastante simple. Haremos que parezca que hicimos que los refugiados evacuaran al Gran Bosque de Jura, luego atacarán a las fuerzas enemigas que intentaban perseguirlos. Eso es todo.

Raphael proporcionó la simulación perfecta en mi cerebro. Al obtener y reproducir la información que me dieron Souei y su pandilla, tuve una imagen del futuro que era casi tan vívida como la realidad. Entonces con Comunicación de Pensamiento se lo dijimos a todos los demás, para que todos pudiéramos entenderlo igualmente.

Nuestro plan original requería que mantuviéramos a los refugiados seguros mientras atrapábamos al enemigo, eventualmente rodeando y destruyendo sus fuerzas. Con este cambio, las unidades más rápidas servirían como cebo. Eso reducía el peligro para las fuerzas individuales involucradas, lo que aumentaba en gran medida las posibilidades de que esto funcionara.

La clave para esto, era asegurarse de que todos estuvieran dentro del bosque antes de aplastarlos. No tenía la intención de matarlos a todos, pero no me gustaba la idea de que huyeran y atacaran nuevamente más tarde. Teníamos que ser minuciosos.

“¿Estás listo, Benimaru?”

“Por supuesto. ¡Mostrémosles un infierno suficiente para que nunca más se atrevan a desafiarnos!”

Ooh, él tiene su cara despiadada. Me gusta eso.

“¡Vamos a eliminarlos, Benimaru!” Shion agregó, animándolo.

“Heh-heh-heh-heh-heh... Necesitas sacar la basura rápidamente, ya ves, antes de que empiece a apestar”.

Diablo estaba... ¿animándolo? No estoy tan seguro, pero lo que sea. Ambos querían unirse, por supuesto— simplemente amaban la lucha. Pero Shion se quedaría conmigo para prepararme, y Diablo pronto entraría en la tierra de Falmuth. Estaban fuera de la escena. Ahora solo quedaba dejarle las cosas a Benimaru y esperar las buenas noticias.

“¡Correcto! Pase lo que pase, quiero que informen de inmediato. Iniciando transporte. ¡¡Ganen, muchachos!!”

“““¡Rahhh! ¡La victoria será suya!”””

Y ahora todos me estaban mirando, todos esos muchos, muchos ojos. Mientras los miraba con mi propio par dorado de ojos, desplegué un cuadrado de magia. Pasé mucho tiempo practicando esto anoche, así que lo tenía muy claro. Debajo de los pies de los veinte mil, un cuadrado gigante se dibujó en capas, de abajo hacia arriba. Una compleja serie de formas geométricas se construyeron en su interior, demasiado intrincadas para que yo pueda entenderlas. Algo de este tamaño, por supuesto, requería mucha magia y concentración. Mi energía se agotó rápidamente, pero según mis cifras, debería resistir. (No es para alardear, pero mis reservas de magia también habían aumentado exponencialmente).

Tomó alrededor de cinco minutos en total. Todos se quedaron allí, de pie, esperando que se completara el hechizo de transporte. Y luego, en el momento en que la mezcla de formas dentro del cuadrado se apilaba sobre las cabezas de todos los que estaban dentro—todo el ejército se había ido, en un abrir y cerrar de ojos.

Transporte completo. Parece que funcionó.

Cuando estaba practicando anoche, estaba un poco preocupado de que Clayman hubiera notado toda la luz que esto generaba en la oscuridad. Así que lo combiné con una bomba de ceguera para eliminar toda la luz del cuadrado mágico. Nunca se sabe dónde puede haber errores—la diligencia es clave. Sin embargo, no había necesidad de eso ahora, y la escena que se desarrolló ante mí solo podía describirse como magnífica.

“Bien hecho, Rimuru-sama. Qué hechizo tan hermoso”.

“En efecto. ¡Fue encantador!”

Obtuve altas calificaciones de Diablo y Shion. A Diablo le debe haber gustado mucho la magia. *Una vez que las cosas se calmen, me gustaría hablar un poco con él. Tal vez tiene un hechizo o dos que no conozco. Y tengo que ayudar a Shion a dejar de sentir celos de todos los que la rodean. No puedo permitirme ningún drama extraño por aquí.*

Tales fueron mis pensamientos cuando les asentí, y seguimos nuestro camino.

Después de que todos se fueron, fuimos recibidos por un Veldora claramente aburrido. “Rimuru”, preguntó, “¿puedo ir y vencerlos a todos también?”

Lo sabía. No había escuchado una sola palabra que le dije.

“¿Qué eres, sordo? ¡Estoy tratando de mantenerte en secreto hasta que comience el Consejo Walpurgis! ¡Si te vuelves loco por ahí, el secreto saldrá en dos segundos!”

“¡Gwaaaah-ha-ha-ha! Sí, sí, por supuesto. ¡Casi lo olvido!”

“Casi”, *mi trasero*. No sé qué hacer con este anciano. Le di un montón de volúmenes de manga que había almacenado, pero ¿será eso suficiente? Porque estoy realmente preocupado de que intente hacer algo estúpido. Mejor lo vigilaré muy de cerca.

Yohm y su escuadrón también partieron esa tarde. Espero que les digan a todos con los que se encuentran en el camino que Veldora ha regresado—les dije que se aseguraran y lo expresen para que se propague lo más rápido posible de una aldea a otra.

El propósito de esto, por supuesto, era que Clayman se enterara mientras seguía husmeando. *Espero que las noticias lleguen a él más temprano que tarde*, pensé mientras los despedía. Diablo me dijo que “espere que regresemos muy, muy pronto”, pero ¿qué tan agresivo cree que es Falmuth de todos modos? Casi me preocupé, pero de todos modos, les dejé las cosas a ellos. Todos cometen errores, después de todo, y si surge algo, podríamos pensar en eso.

No pasó mucho tiempo cuando Gazel se dirigió hacia el Reino Enano. Sus variados ministros estaban furiosos, lo que hizo que su partida fuera un poco más apresurada de lo que creo que le hubiera gustado. Supongo que ese señuelo que contrató no estaba a la altura del trabajo, y podría adivinar por qué. Definitivamente no debería estar tomando lecciones de él en ese frente. A nadie le gusta que lo descubran.

Pasó otro día—y, aunque Benimaru informó que las cosas iban bien, no tuvimos problemas.

Naturalmente, un grupo de treinta mil soldados y refugiados está un poco restringido sobre a dónde puede ir. Sin embargo, estos eran hombres valientes, por lo que me dijeron que deberían llegar a su destino sin demora. Sin embargo, no estaba demasiado preocupado. Tenía algo para lidiar con eso.

“Correcto”, le dije, palmeando el hombro de Benimaru. “Todos estamos listos para recibir a los refugiados aquí, así que transportaré a todos los no combatientes a Tempest”.

“Oh... Está eso, sí...”

Benimaru gimió, reprendiéndose por no haberlo supuesto primero.

Sin embargo, sabes que el hechizo de transporte cuesta muchas magículas. Cuantas más personas transportes, más consume. A estas alturas ayer, estaba recién moviendo una fuerza de veinte mil; Realmente no me quedaba mucha energía libre. No podía usar el mismo hechizo en rápida sucesión, así que no era como si estuviera perdiendo el tiempo deliberadamente. Además, este era un tipo de magia completamente nuevo, uno que se oponía a los enfoques convencionales, por lo que podríamos entrelazar esto en tácticas futuras con mucha más frecuencia. Quiero decir, no creo que demasiadas personas puedan lanzar ese hechizo de todos modos, así que eso debería ayudar a preservar nuestra superioridad única.

De todos modos, Rigurd había establecido los cuartos de campamento requeridos después de que envié a todos ayer, así que pensé que podríamos transportar a los refugiados solos hasta aquí. Así que lo hice todo en un instante. Y ninguno de ellos estaba nervioso por eso. Creo que todos eran lo suficientemente adaptables como para acostumbrarse rápidamente.

Dejé que Rigurd los guiara, ya que ese trabajo que comencé ayer todavía me llamaba. Tenía muchas ganas de terminarlo a tiempo para Walpurgis, así que tenía que esperar que no surgieran más problemas.



Al final, el día del Consejo de Walpurgis comenzaría sin ninguna crisis importante. Mi trabajo estaba hecho antes del almuerzo, lo que me permitió sumergirme en las etapas finales esa tarde. Parece que llegaré a tiempo. *Eso es un alivio.*

“Rimuru, ¿esto es...?”

“¿Qué piensas? Bastante ordenado, ¿eh?”

“¿¿Qué eres, algún tipo de genio?!”

Ya tuve suficiente de lidiar con los gritos de Ramiris. No quería comprometerme más. Tenía que guardar mi agudeza mental para esta noche, así que simplemente ignoraría sus desvaríos por ahora.

Después del almuerzo, trabajé en los toques finales, luego coloqué el artículo terminado en mi estómago y me dirigí a la aldea de los Ents donde vivía Treyni. Veldora quería unirse a mí, pero tendría que esperar. No quería que nadie atacara la ciudad, no es que pensara que lo harían. En este momento, toda la zona urbana estaba protegida por una barrera que Veldora puso sobre ella. Eso evitaba cualquier posible espionaje de Clayman, por lo que abandonar la ciudad en este momento era una mala idea.

Así que le prometí “la próxima vez” y partí con Ramiris y Treyni. Le asigné a Beretta para tratar con él, por mucho que me doliera la conciencia. Probablemente será usado y abusado, estoy seguro. Tendré que recompensarlo más tarde.

Con un rápido lanzamiento de Dominación del Espacio, estábamos en nuestro destino. Una vez que llegamos al pueblo, vimos rápidamente los insectoides Apito y Zegion. Cuando le salvé la vida por primera vez, Apito tenía aproximadamente unos 30 centímetros de largo, pero ahora había crecido a casi 50. Fue genial verla con buena salud. Zegion, mientras tanto, tenía más de 70 centímetros y era lo suficientemente fuerte como para que muchos monstruos supieran que era mejor no pelear. Por supuesto, no había monstruos por aquí que fueran hostiles a Zegion, por lo que no hay una forma real de medir su poder. Le dije que no hiciera nada demasiado arriesgado, por lo que probablemente no lo había hecho.

A diferencia de Gobta y Gabiru, conocía sus límites y no se dejaba llevar por todo.

Apito se emocionó una vez que me vio, dándome felizmente un poco de miel. *¡Ah gracias! La medicina perfecta Probemos un poco de eso... Mm. Sí. El más raro de los remedios—y también sabe muy bien.*

“Hey, whoa, um, Rimuru—Er, ¿Rimuru-san? Yo quería preguntarte algo”.

Miré hacia Ramiris. Ella parecía asustada.

“¿Qué?”

“Esos insectos... ¿Son esas avispas armadas?”

“¿Hmm? No lo sé”.

“¿¿No lo sabes?!”

Ramiris me dio la expresión más exagerada que he visto. ¿Y qué si son avispas armadas?

「Rimuru-sama」, Apito me dijo telepáticamente, 「es como dice esa persona. Soy una avispa reina, la más alta de la orden de avispas armadas. ¿Quieres que convoque a mi séquito?」

Whoa, eso suena bastante elegante. Sin embargo, creo que podemos pasar por ahora.

「Puedes guardarlo para cuando esta aldea esté bajo ataque. Si quieres a tus amigos por aquí, estoy seguro de que puedes hablar de eso con los ents」

「Me abstendré por ahora, entonces」, dijo Apito, con las alas vibrando en lo que sonó como un zumbido feliz mientras volaba. Parecía bastante bonito, aunque un poco como una letal motosierra. *¿Entonces las avispas armadas son bestias bastante peligrosas? Lo dudo. Apito recoge miel para mí y todo, apenas parecía hostil en absoluto.*

Además, Zegion también estaba allí, dándome un saludo tímido mientras seguía a Apito. Tal vez ese tipo era el rey de los insectos o algo así—ciertamente se sentía un poco majestuoso. Estaba bastante seguro de que solo crecería en fuerza. Quizás evolucione, incluso. Si es así, me encantaría que ese chico se una a mi equipo.

Dándome la vuelta, vi a Ramiris con la boca abierta, mientras Treyni hacía todo lo posible por consolarla.

“Si, tienes razón. Supongo que son avispas armadas. Además, es una reina”.

“¡Los escuché! Quiero decir, tú... Ugh. No importa. Puedes hacer casi cualquier cosa, ¿no? Y ese otro... quiero decir, realmente no creo que pueda ser, pero...”

Ella no tenía mucho sentido coherente. La ignoré. No había tiempo para lidiar con eso, y además, si fuera Ramiris, no podría ser tan importante.

Habíamos llegado a nuestro destino—un dryas, el árbol sagrado que era el “cuerpo principal” de Treyni.

Saqué mi *proyecto* completo de mi estómago. Era un orbe, de color opaco. Sin brillo—pero se podía sentir el poder.

¿Para qué lo iba a usar? Bueno, Treyni—y todas las dríades—eran descendientes de las hadas, una forma de vida espiritual que podía tomar forma física al combinarse con las plantas. Podrían abandonar libremente sus cuerpos espirituales y usar magículas para crear cuerpos temporales para vivir. Sin embargo, sus cuerpos “reales” eran estos árboles secos.

El Consejo de Walpurgis se iba a celebrar en algún tipo de dimensión especial, por lo que Treyni no podría entrar. Así que decidí hacerle un poco de cirugía a gran escala para que ella pudiera moverse dentro de ella. Su cuerpo “real”. A diferencia de Beretta, que no tenía forma física en este mundo, Treyni tenía un corpus. Como resultado, necesitábamos transferir el “núcleo” dentro de su cuerpo actual al nuevo, al igual que un golem.

Tenía una idea de lo que podría ser este nuevo núcleo. Era un núcleo de caos, uno que solo se puede hacer con ciertos materiales bajo ciertas condiciones, y ese orbe que acabo de sacar sería el recipiente para este núcleo. En cierto modo, era como extraer la magia de las piedras mágicas que se pueden tomar de los núcleos de los monstruos. Es difícil hacer que estos no retengan ningún elemento, así que pasé por muchas

fallas antes de crear esto. También necesitaba varios otros materiales para hacer este orbe, así que pasé casi todo el día de ayer reuniéndolos.

Hacer un núcleo de caos requería una mezcla igual de fuerza espiritual y demoníaca dentro de este recipiente. Con Beretta podría haberlos llenado con cantidades y densidades iguales, pero no era tan simple con Treyni. Ella misma tendría que inyectar el orbe con su propia energía espiritual, mientras yo aplicaba una fuerza demoníaca mezclándolas a una densidad y tamaño exactamente proporcionales.

Ahora era el momento de trabajar, y eso significaba que era hora de que Raphael brillara. Con mi señal, Treyni comenzó a convertir su cuerpo en materia espiritual y dejar que fluyera dentro del orbe, sin dudarle un momento. Inyecté la fuerza demoníaca junto a ella, sin perder el ritmo. Este era un trabajo de precisión, pero se realizó sin errores de cálculo.

Las dryas perdieron su fuerza vital, marchitándose visiblemente ante mí. Junto al tiempo, el orbe comenzó a parpadear, casi como un pulso. La luz y la oscuridad trazaron una espiral en su interior—y luego, el orbe comenzó a brillar con un ligero tono verde. El parpadeo de la vida estaba prosperando por dentro.

Reporte. El elemento del individuo Treyni se ha mezclado, pero la construcción del núcleo de caos es exitosa.

Todo había salido según lo planeado.

“Está bien, funcionó. Este orbe es ahora el cuerpo principal de Treyni”.

「¡Muchas gracias, Rimuru-sama!」

“¡Sí, gracias, Rimuru! ¡Ahora puedo llevar a Treyni junto conmigo!”

“Deberías estar a salvo con eso, sí. Pero... Hmm...”

Treyni ya no estaría separada de su cuerpo principal, por lo que ya no tendría problemas para viajar a través de las dimensiones. Pero algo todavía parecía faltar.

“Treyni, ¿te importa si tomo este árbol que solía ser tu cuerpo?”

“Por supuesto no. Úselo como quiera”.

Le di las gracias y me puse a trabajar.

“¿Para qué lo vas a usar?”

“¡Ya verás!”

Corté el árbol, trabajando la madera, creando piezas de precisión con ella para formar una forma humana.

「¡Oh! ¡Ohhhhh! ¿Esto es...? ¿Vas a...?!」

Ramiris rápidamente entendió lo que estaba haciendo. Tenía razón—pensé que haría un cuerpo de reemplazo para Treyni, usando el dryas que estaba imbuido de su fuerza mágica.

Tres horas después, la figura de muñeca en la que había estado trabajando toda la tarde estaba completa. Su núcleo había sido reforzado con Acero Mágico, la superficie hecha de madera totalmente pulida. Se sentía notablemente cómodo al tacto—un trabajo muy fino.

“Oh, ¿esto es...?”

Incluso Treyni, que rara vez expresaba sorpresa por algo, no podía ocultar su emoción.

“¿Qué piensas? Bastante bien, ¿eh? Puedes usar esto como tu cuerpo si quieres”.

No necesitaba preguntar. Ramiris estaba encantada, pero Treyni no se quedaba atrás. Ella me agradeció profusamente y se instaló en su nuevo cuerpo. A partir de ese momento, la muñeca de madera se convirtió en el nuevo corpus de Treyni. Era la primera dríade completamente móvil del mundo.

Desde el momento en que el núcleo de caos—el corazón de cualquier monstruo, se podría decir—entró en la muñeca, la fuerza mágica surgió de ella, penetrando y llenando cada gramo en la superficie. Luego, sorprendentemente, los granos blancos se desvanecieron, ya no se destacaban, volviéndose tan intrincados y detallados como la piel humana. Quizás más hermoso, incluso. Una belleza que va más allá de la humanidad.

A diferencia de Beretta, no trabajé desde un marco esquelético para la cara. Simplemente tallé la cabeza para que se viera como lucía Treyni. Pero una vez que su orbe estuvo allí, su expresión se volvió tan suave como la de cualquiera. Era de madera, pero la boca aún se movía y sus ojos parpadearon. No tengo idea de cómo funcionaba eso. “Porque ella es un monstruo” fue mi única suposición real. Este cuerpo era una especie de *ella*, una vez, así que tal vez era más compatible que la mayoría de los casos.

De cualquier manera, esa cirugía mía fue un éxito mayor de lo que podría haber imaginado.

Y por alguna razón, ella también era más fuerte ahora.

Mi aura demoníaca, inyectada en el orbe tan perfectamente por el trabajo afinado de Raphael, había producido un orbe de caos que funcionaba en perfecta armonía con la fuerza espiritual de Treyni. Era el equivalente a duplicar sus reservas de magia. Creo que asimilar los elementos sagrados y demoníacos también le valió algunas habilidades nuevas. Ella tenía una presencia mayor que Shion, que se jactaba de la mayor fuerza mágica de todos nosotros. Definitivamente más fuerte que el Orc Disaster. No igual al rey demonio Carrion, pero pude sentir un tipo diferente de genialidad en ella.

Creo que podría llevarla al nivel de desastre, el venerable rango S. Por supuesto, ella todavía sería SA por ahora, una amenaza de nivel de calamidad, debido a que en realidad no es una reina demonio. El sistema de clasificación creado por el Gremio realmente no podría lidiar con demonios así. Personalmente, me sentiría seguro llamándola una sub reina demonio.

Entre las dryas, la muñeca y la dríade, tuvimos aquí una criatura que era digna de despertar en un rey demonio algún día. Ese es el tipo de poderosa Treyni que era ahora—y, entre otras cosas, le permitía unirse a Ramiris en el viaje.

¡Apuesto a que incluso Raphael estaba sorprendido por eso!

Recibido. Todo estaba de acuerdo al plan.

¿Ves? Totalmente sorprendido No hay necesidad de ser un mal perdedor al respecto.

.....

Raphael no tenía nada con qué contrarrestarme.

Con esa victoria mental en la mano, todos nos despedimos de las hermanas de Treyni, Traya y Doreth. Habían estado observando toda la cirugía, luciendo increíblemente celosas. Supongo que debería hacer lo mismo por ellas, como agradecimiento por todo su trabajo cuidando el Gran Bosque de Jura... pero eso tendría que esperar. Podríamos considerar eso después de que todos estuviéramos a salvo del Walpurgis. Además, no quería perder a los guardianes de Jura porque estaban demasiado ocupados adorando a Ramiris.

Bueno, ahora estábamos de regreso a la ciudad, y ya había hecho toda la preparación que pude. Mirando hacia arriba, me di cuenta de que no había luna en el cielo, las estrellas brillaban hacia mí. Hoy era luna nueva, ¿no? Y pronto, bajo este hermoso cielo nocturno, sonaría la campana de la primera ronda.

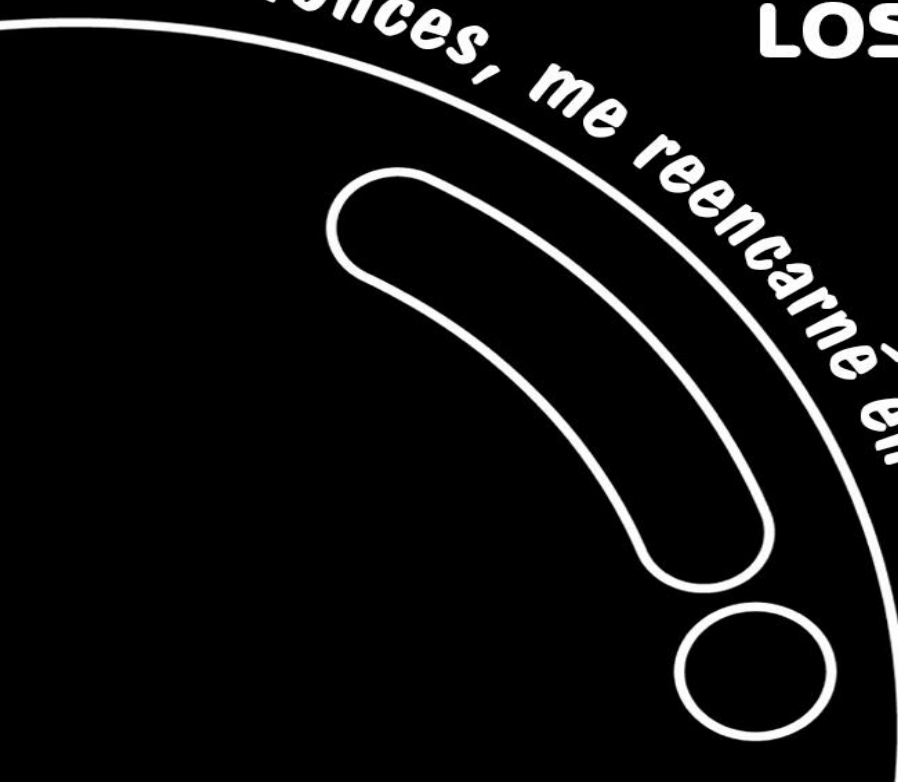
Con las estrellas detrás de mí, partí hacia mi campo de batalla.



INTERMEDIO

**LOS REYES
DEMONIO**

Y entonces, me reencarné en un Slime



Intermedio – Los Reyes Demonio.

El rey demonio Clayman esperó la hora señalada, con una copa de vino en la mano. El Consejo Walpurgis era esta noche, y mientras una mezcla de ira y felicidad bailaba en su rostro, pensó en algunas cosas.

Primero, las malas noticias.

Ignorando las advertencias de su amigo Laplace, había avanzado sus fuerzas hacia el Reino de las Bestias de Eurazania. Pero habían fallado en descubrir que todos los ciudadanos se habían ido de allí. El esfuerzo se había desperdiciado.

El informe de su comandante Yamza lo condujo a un ataque de ira. Pero hasta que supieran por qué sucedió esto, dar más órdenes sería descuidado. En cambio, Clayman decidió reunir sus fuerzas y continuar cuidadosamente la búsqueda.

Lo que encontraron fue un grupo de rezagados que intentaban frenéticamente huir del reino. Al ser avisado de ellos, Clayman inmediatamente ordenó un ataque, enviando exploradores al área para buscar a cualquier otra persona escondida cerca. Eventualmente encontraron varios cientos de civiles escondidos, pero cuando intentaron despacharlos a todos, inmediatamente huyeron.

Al encontrar a estos sospechosos, el ejército realizó una investigación adicional, solo para descubrir que un grupo más grande de varios miles de refugiados huía hacia el Gran Bosque de Jura. El pequeño grupo de varios cientos era solo cebo para ayudar al resto de ellos a huir.

¡Esos insolentes...!

Ahora Clayman sabía por qué no quedaba nadie viviendo en el Reino de las Bestias. Habían experimentado una emigración masiva a Tempest, confiando en Rimuru para su supervivencia. Los rezagados también se dedicaron a retrasar a la fuerza Clayman, huyendo del área una vez que tomaban el cebo.

Quería que esas almas fueran cazadas y recolectadas de manera segura antes del Walpurgis, pero simplemente no iba a suceder. Tenía que admitir eso ahora, y eso lo hizo profundamente infeliz.

“Yamza, el Consejo está por comenzar. Quiero que toda tu fuerza los persiga antes de que regrese. ¡Mata a todos y trae a los supervivientes ante mí!”

“¡Te juro que sucederá, señor!”

Él asintió con la cabeza, pero no hizo nada para anular el hecho de que no despertaría esta noche. A Clayman le molestó terriblemente cuando cerró el enlace mágico.

Mientras tanto, había buenas noticias.

Usando sus sensores en el suelo—señales eléctricas y geomagnetismo natural—estaban constantemente recopilando información. Nadie había sido plenamente consciente de este poder todavía, dándole a Clayman rienda suelta sobre una amplia gama de datos. Era lo que le permitió disfrutar del alias de Maestro de Marionetas.

En el momento en que obtuvo esta habilidad, le permitió interactuar no solo con personas o cosas dentro de su línea de visión. Ahora, sin embargo, gracias al incesante entrenamiento y esfuerzo, se había convertido en la fuerza clave de todo su imperio. Esta habilidad única—Manipulador, se llamaba—convertía la información en comunicaciones encriptadas mientras realizaba la vigilancia en un área amplia.

Desplegar a un miembro de su equipo en un área les permitía funcionar como sus ojos y oídos para reunir inteligencia.

Era esta vasta red la que le informó que Veldora, el Dragón de la Tormenta, había revivido. Esto, en sí mismo, no era una buena noticia—pero los seres humanos que habían hablado con el Dragón de la Tormenta y aparentemente sobrevivieron a la experiencia tenían algunas cosas muy fascinantes que decir.

Según las conversaciones que se escuchan de los tipos de aventureros que abandonan la ciudad monstruosa, Rimuru, el autodenominado líder del bosque, no había derrotado a la fuerza de Falmuth en absoluto. El ejército desaparecido fue el resultado de la resurrección del Dragón de la Tormenta—y dado que acababa de renacer, las reservas de magículas del dragón se perdieron en gran medida, se vaciaron cuando estalló sobre el ejército de Falmuth. Eso explicaba por qué no había una avalancha masiva de magículas alrededor del Gran Bosque de Jura, como cabría esperar de un evento tan catastrófico. Que estos aventureros vivieran para contar la historia era otro indicador seguro.

Si Veldora estuviera vivo una vez más, no había forma de que Clayman, un rey demonio, no lo hubiera captado. Los rumores deben haber sido ciertos, entonces—perdió su fuerza mágica durante la batalla con Falmuth.

Estas dos noticias entraron en conflicto con Clayman.

Sería una cuestión simple matar a ese dragón en este momento. Incluso podría agregarlo a mi caché de peones...

Una fantasía tentadora. El dragón ha estado usando la ciudad que los monstruos construyeron como su guarida personal, al parecer, y era difícil reunir información en esa área... pero no sintió necesidad de preocuparse. Esos suministros de magículas no se reconstruirían en dos o tres días. Después del Walpurgis, tendría todo el tiempo del mundo para atraparlo.

Y si todo lo demás falla, simplemente puedo enviar a Milim detrás de él. Por ahora, sin embargo...

Había llegado el momento de concentrarse en el Consejo.

O tal vez, si Clayman no hubiera sido demasiado dependiente de la fuerza de Milim... podría haber notado todos los puntos que no cuadraban del todo.

El hecho de que todavía no había una sola víctima enemiga. La fuerza, supuestamente dispersa por todo el Reino de las Bestias, ahora estaba reunida. Ambas piezas de información eran demasiado importantes para que alguien tan cuidadoso como Clayman las pasara por alto. Pero no era Clayman quien estaba en el terreno—era Yamza. Y la mente de Clayman estaba demasiado llena del próximo Consejo para darse cuenta. Así de vital era este Walpurgis.

De la nada, Ramiris—una reina demonio que prefería permanecer de incógnita, encerrada en su laberinto, la mayoría de las veces—pidió que Rimuru, el tema de la reunión, recibiera una invitación como condición complementaria. Clayman no había tenido en cuenta esa posibilidad; le impidió hacer un juicio rápido. Pero a medida que se quejaba, los demás aceptaron rápidamente la sugerencia, por lo que fue imposible organizar cualquier resistencia.

Aun así, esto podría conducir a cosas buenas para él.

Es mejor de esta forma. Ahora podremos desenmascarar la verdadera naturaleza de Rimuru. Casi me engañé creyendo que él mismo arrasó con el ejército de Falmuth... pero no hay forma de ocultar la verdad.

Clayman sonrió. Si Rimuru se uniera al Consejo, debería considerarse bienvenido. Allí, ante todos los otros reyes demonio, sabría exactamente cuán impotente es realmente.

¡Un simple slime, que toma prestada la majestad de un dragón para sus alardes! ¡Espero que consideres un honor ser aplastado por mis propias manos!

Volvió a fantasear sobre sus propias glorias futuras. Y por eso, se lo perdió. Esas inconsistencias pequeñas pero evidentes en el campo de batalla.

“... Ten cuidado también, ¿está bien, Clayman? Ahora no es el momento de ser demasiado imprudente”.

Las palabras de su amigo pasaron por su mente. Ahora, una pequeña sensación de inquietud se estaba arraigando en su pecho. La persistente sensación de que se había perdido algo. Pero se rio.

No te preocupes, Laplace. Ganaré esto...

Vació su copa de vino, como para quitarse la ansiedad.



Con una sombría tristeza, Frey se preparó para el Consejo. Las cosas estaban en un estado constante de flujo. El plan original había desaparecido por completo. Ella no esperaba nada de esto, y ahora no estaba muy claro cómo se sacudirían las cosas.

Pero ella no estaba nerviosa. Era consciente de sus límites y siempre tomaba decisiones basadas en hechos fríos y duros. Así actuaba siempre la Reina del Cielo. Si todo salía bien, entonces bien. Si no... ella tendría que prepararse para hacer el movimiento correcto ella misma.

Todo comenzó con una cierta promesa. Para derrotar a Charybdis, ella había aceptado una oferta de Clayman. A cambio, ella accedió a tomar una solicitud de él.

.....

.....

...

Hace varios meses, Milim visitó el dominio de Frey. Ella no pasó exactamente desapercibida. Hubo una fuerte explosión mientras abría las puertas y corría hacia la habitación.

Frey no pestañeó. Milim siempre actuaba así. Cuando sintió esa aura masiva—una que Milim nunca se molestó en ocultar—supo que tenía que ser ella.

“¡Hola, Frey! Hermoso día, ¿eh?”

Ella le sonrió, jugando con su hermoso cabello rosa platino para presumirlo. “¿Estas ocupada en este momento, Frey? ¿A quién le importa?”

Sin embargo, en la mano de Milim había algo nuevo. No era un anillo—un nudillo de metal cubriendo sus cuatro dedos. Era algo demasiado grosero para la mayoría de las mujeres jóvenes, pero en Milim, no podría haber sido más perfecto. Tenía el diseño de un dragón tallado en él, medio radiante de aura mágica, y se ajustaba cómodamente en su pequeña mano.

“Mmmm, ¿quizás hace un poco de calor?” dijo ella mientras abanicaba su rostro con una mano. Era obvio lo que estaba haciendo. Nunca le importaba el clima.

“Oh, Milim. No te he visto en mucho tiempo. Parece que te va bien. ¿Te ha pasado algo agradable?”

Frey tuvo que morder el anzuelo. De lo contrario, tendría que soportar este acto durante la próxima hora.

“Ooh, ¿pudiste notarlo? ¡Bueno, solo mira esto!”

Ella empujó su mano equipada con su Nudillo de Dragón frente a la cara de Frey, dándole un pequeño “¡eh-hem!” con orgullo.

Frey suspiró sombríamente. “Oh, wow”, dijo, dándole a Milim lo que pensaba que la niña quería. “Se ve bien en ti. ¿De dónde salió?”

“Oh, ¿quieres saber?” llegó la respuesta tímida. “Oooh, no sé si puedo decírtelo o no... Hmm, ohhh, ¿qué debo hacer?”

Este acto de ‘soy la mejor’ estaba molestando a Frey. A pesar de todos los años que se habían conocido, todavía la irritaba.

“Bueno, ¿no somos amigas, Milim? Está bien decirme, ¿no es así?”

Los ojos de Milim brillaron. “¡Oh! Oh sí, seguro que somos amigas, ¿eh? ¡Te lo diré! Te diré la verdad—”

Ahora que Milim finalmente recibió la invitación que quería, estalló en una larga historia sobre la ciudad de monstruos que visitó. La historia de auto engrandecimiento continuó por un tiempo, acompañada por varios cambios de vestuario de la ropa nueva que recogió allí. Estaba confundiendo un poco a Frey. A Milim le encantaba hablar de sí misma todo el tiempo, pero rara vez a este nivel.

Una vez que la conversación se calmó un poco, Frey se dio cuenta de que ahora era el momento de hacer el favor que le prometió a Clayman.

“Correcto. Sabes, Milim, también tengo un regalo para ti. De amiga a amiga. ¿Te gustaría verlo?”

Ella hizo una señal a sus asistentes. Rápidamente trajeron una bandeja con un hermoso y brillante colgante, colocado sobre una tela de satín púrpura. Se había instalado un orbe en el colgante, una joya que incluso alguien que no sabía nada sobre piedras preciosas podía decir que valía una cantidad fabulosa de dinero.

“¿Mm? Un colgante, ¿eh? ¿Puedo tenerlo? Pero eso no significa que puedas tener mi nudillo, ¿de acuerdo?”

Frey se rio entre dientes. “Está bien, Milim. Considéralo un símbolo de nuestra amistad. Y como amiga, espero que no seas demasiado tímida para usarlo”.

Milim asintió con la cabeza a la suave sonrisa de Frey. “¡Lo haré!” ella chirrió mientras lo ataba a su ropa.

Magia Prohibida: Lanzamiento de Marioneta Demoníaca... Activado.

En ese instante, la expresión en el rostro de Milim cambió. Sus ojos se pusieron vidriosos; la luz de la conciencia se desvaneció de ellos. Con la magia en el colgante liberada, un hechizo prohibido se abrió paso en ella.

Esta joya era el Orbe de Dominación que Clayman le proporcionó a Frey—y que Milim se lo pusiera fue el favor prometido a Clayman.

Así que ahí está mi promesa. Eso se encarga de mi deber, pero ¿qué hará Milim...?

Frey observó a la niña. Se quedó allí inmóvil, con el rostro totalmente en blanco. Luego, por un solo momento, sintió que los ojos azules de Milim la miraban.

Allí, en ese momento, Milim supo que algo extraño estaba sucediendo. Tal vez sí. En efecto. Supongo que sí, Milim...

El Nudillo de Dragón se cayó de sus dedos, golpeando el suelo. Frey la miró y suspiró.

“Ya terminé, Clayman”, gritó en un rincón vacío de la habitación. “¿Estás feliz?”

“Lo estoy”, respondió el Maestro de Marionetas, saliendo de la esquina. “Bien hecho, Frey. ¡Ahora he obtenido el títere más fuerte que existe! ¡Ja, ja, ja, ja! Esto es lo que ella consigue por molestarme, llamándome advenedizo patético, ¡¿no es así, Milim?!”

La golpeó mientras reía. Su cara estaba enrojecida, y un corte apareció en sus labios. Las múltiples capas de Barrera que la protegían habían desaparecido, lo que significa que incluso ella podría ser lastimada ahora—especialmente si era un rey demonio como Clayman quien hacía el daño.

“¿No deberías detener eso?” Frey comentó fríamente cuando Clayman, que se reía a medias, se preparó para asestar otro golpe. No era una vista bonita para ver, y además—

“¡No! Este no es el tipo de maldición débil que se deshará después de un golpe o dos. Esto es magia prohibida. Incluye toda la fuerza mágica que puedo reunir de mi cuerpo. ¿No te molesta en absoluto, después de la forma en que actuó con todos nosotros? Por eso te uniste a mí en este plan, ¿no es así?”

“No. Solo cumplo mi promesa”.

“No es necesario mentirle a la cara así, ya sabes. Esta chica no es más que una muñeca para nosotros ahora. Una muñeca inútilmente robusta, debo agregar. Podemos arreglarla antes de que se desmorone por completo”.

Las venas eran visibles en sus ojos mientras pateaba a Milim, Frey observaba fríamente todo el tiempo. *Qué hombre tan impertinente. ¿Así es como realmente eres...?*

Fue en ese momento cuando Frey abandonó a Clayman para siempre. Por lo tanto, decidió actuar por sus propios instintos.

“Escucha, Clayman. Tal vez no lo sepas, pero Milim viene con un mecanismo de defensa personal, ¿de acuerdo? Por la forma en que lo describió, al menos, se llama Estampida, y la pone en un estado incontrolable. Eres libre de activar eso y morir si quieres, pero trata de no llevarme contigo”.

Las palabras fueron suficientes para restaurar la compostura de Clayman. Él gimió resentido. “Psh. Qué bastarda reina demonio es esta. Muy bien. Usarla debería dar a mis palabras un poco más de presencia entre todos nosotros. Y tú, Frey; también eres una conspiradora. Esperaré que trabajes para mí”.

“¿Oh? Pensé que éramos iguales”.

“¡Tonta! Yo fui quien ideó este plan. Ya eres uno de mis peones. ¿O te gustaría involucrarte con Milim en batalla?”

“... ¿Me estás amenazando?”

“¡Ja, ja, ja, ja! Puedes tomarlo como quieras. Pero si no quieres morir, te sugiero que no me enojés”.

Era el clásico Clayman—que a veces ofrecía la zanahoria, otras veces el palo, pero siempre con una gran cantidad de arrogancia. Y es verdad; este era el plan de Clayman todo el tiempo. Eso, y le dijo a Frey que Milim tenía debilidad por la palabra amigo. Cómo se las arregló para aprender ese pequeño detalle, ella no lo sabía, pero todo lo que Frey hizo fue cumplir su promesa—aunque solo lo hizo por un favor que había recibido.

“... Bien”.

“Bueno. Simplemente no pienses en hacer nada para traicionarme. Mientras escuches un poco mis pedidos, personalmente garantizaré tu posición como gobernante de los cielos”.

La ruta de escape fue cortada. Ahora Frey era socia de Clayman—un nombre elegante para su marioneta. Todo esto sucedió varias semanas antes del Día de la Ruina que visitó Tempest.

.....

.....

...

Pensando todo de nuevo, Frey suspiró.

Con Milim bajo su protección, Clayman estaba usando su abrumadora violencia potencial como un disuasor para coaccionarla. Ahora Frey simplemente estaba siguiendo órdenes, obligada a hacer lo que le ordenaba.

Ella no pudo evitar reírse de lo mucho que se merecía esto. Se sentía tan tonta por creerle. Pero ella también tenía otro pensamiento. Clayman era un rey demonio astuto e intrigante, nunca uno para subestimar, pero también tendía a sobreestimar sus propios poderes. Por eso nunca tuvo una perspectiva sobre la verdadera esencia de las cosas. Afortunadamente, Frey fue bendecida con exactamente esas habilidades de observación—no una “habilidad” como respirar fuego, sino algo que aprendió naturalmente en sus relaciones con otras personas. La capacidad de ver el tipo de verdad que alguien como Clayman, que trataba a las personas como nada más que herramientas útiles, nunca podría notar.

Entonces, confiando en sus instintos, hizo una apuesta. Y no importa cómo resultó:

No creo que estés vivo por mucho más tiempo, Clayman.

Ella comenzó a repasar el procedimiento por venir. La “promesa” vino a su mente una vez más. La hizo sonreír.



La tierra helada estaba cubierta de nieve y hielo aullando, rodeada de tundra helada. Las temperaturas se mantenían muy por debajo de cero grados, alejando casi toda la vida.

En medio de todo, se alzaba un castillo alto e imponente, un palacio hermoso y fantástico. Un castillo demoníaco, uno materializado a partir de una cantidad inimaginable de fuerza mágica. Se llamaba Castillo Icefayr, y era el dominio del rey demonio Guy Crimson.

Un hombre tranquilo y sereno avanzaba por un pasillo dentro del castillo, su cabello era rubio platino, y sus ojos largos y estrechos. Esos ojos azules eran una característica prominente de su rostro cincelado. Su piel era blanca, prácticamente traslúcida, y su belleza casi haría suponer que era mujer.

Este era el rey demonio Leon Cromwell, conocido alternativamente como el Diablo Platino o el Sable Platino, y acechaba los pasillos de este castillo como si fuera su dueño.

Delante de él había una puerta grande, decorada con ornamentos de un maestro artesano. Conducía a la sala de audiencias donde esperaba el maestro de este dominio. Leon estaba aquí para ver a Guy Crimson, y cuando estaba de pie frente a la puerta, dos grandes, pesados demonios gruñeron y se esforzaron por abrirla.

“¡El rey demonio Leon Cromwell ha llegado!”

Una hermosa mujer demonio más allá de la puerta gritó el nombre de Leon mientras entraba. Allí, vio dos líneas de poderosos Demonios Mayores alineados en ambos lados. Cada uno era un demonio nombrado, y a cada uno se les había otorgado cuerpos físicos para usar en este mundo. Todos ellos eran poderosos más allá de la definición de un Demonio Mayor, superando fácilmente lo que podría lograr un simple demonio de alto nivel. También estaban adornados con una gran variedad de equipos mágicos, cada uno de los cuales evolucionaba de una manera única. Numeraban doscientos o más en total, y algunos incluso eran amenazas de clase de calamidad, calificadas como SA en la escala del gremio.

Pero ni siquiera estos demonios podían desafiar a las figuras más allá del asombro abrumador exudado por los seis demonios que rodeaban el trono en el punto medio de la cámara, bajo la atenta mirada de Guy Crimson.

Estos eran llamados Archidemonios, capaces de someter incluso a los monstruos de clase calamidad. En todo caso, podrían definirse como reyes demonio.

Sorprendentemente, ni siquiera a estos reyes demonio se les permitía hablar libremente en esta cámara—porque había un muro, una fuerza inexpugnable, que ninguno de ellos podría conquistar.

La demonio de pelo verde que anunció la llegada de Leon pronto se unió a una demonio con cabello azul que lo guio por el pasillo. Era hermosa, la personificación de todos los deseos humanos. Sus elegantes y tenues brazos estaban ocultos en las mangas del vestido de criada de color rojo oscuro.

La de pelo verde era Misery, la de pelo azul Rain, y ellas eran los dos pilares que estaban a ambos lados del gobernante absoluto Guy Crimson, hablando por él. Ambas eran Duquesas Demonio, criaturas super poderosas que calificaban cada una con una clasificación de desastre—igual a un rey demonio.

Ahora Leon estaba frente al trono. Misery y Rain asintieron con la cabeza hacia él, luego tomaron sus puestos al lado de Guy mientras el hombre en el trono se levantaba. Las únicas personas en esta sala que podían mover un músculo eran los dos reyes demonio.

“Me alegra verte, Leon”, dijo con una voz clara que cruzó la cámara. “¿Te va bien, espero? Te agradezco que hayas respondido mi invitación”.

Sus ojos de color rojo sangre tenían estrellas de oro y plata bailando en ellos, y su cabello ondulado y ardiente era de un profundo tono rojizo. Era casi tan alto como Leon, y aunque Leon era femenino en su belleza, Guy era más orgulloso y distante. Tenía un aspecto atractivo, el aspecto de alguien nacido para liderar—y conquistar.

Bajó los escalones desde su trono mientras saludaba a Leon, acercando un brazo a su pecho y abrazándolo. Luego, sin dudarlo, colocó su mano sobre la cara de Leon y besó sus labios.

Leon lo empujó, haciendo una mueca. “Déjame”, se quejó, como siempre. Miró furioso a Guy, luciendo realmente molesto. “No estoy interesado en otros hombres. ¿Cuántas veces te lo he dicho?”

“¡Ah, ja, ja, ja! Oh, nunca fuiste divertido”, respondió Guy alegremente. “Podría ser una mujer para ti, si quieres. Pero muy bien. Permítenos cambiar de ubicación”.

Se marchó, sin esperar una respuesta. Así es como sucedía cada vez.

Teniendo en cuenta la región ártica en la que vivía, la ropa de Guy era bastante inusual. Sobre todo, tenía muy poca ropa sobre él, revelando una gran cantidad de piel desnuda. Para Guy, que nunca sentía el frío de todos modos, eso no era un problema. Llevaba una sonrisa casi mística para complementar su belleza hechizante, tal vez recordando la sensación de los labios de Leon contra los suyos—y luego una lengua de serpiente lamió sus labios de color rojo brillante, creando una extraña especie de encanto irresistible.



Para Guy, que podía ajustar su género a voluntad, los hombres y las mujeres eran objetivos de su apetito sexual. Él—o ella, dependiendo—era Guy Crimson, rey demonio, maestro de este castillo y el más antiguo y más fuerte de los reyes demonio. Como el Señor de la Oscuridad, él era el único y absoluto gobernante de este continente cegadoramente frío.

Guy siguió adelante, sin molestarse en guiar a Leon. Leon lo siguió, como si esto fuera normal para él. Nadie más en la sala de audiencias se movió hasta que ambos se fueron. Estaba prohibido. Todos inclinaron sus cabezas hacia ellos, esperando que su gobernante y su invitado se fueran.

Una vez que todos estuvieron seguros de que se habían ido, Misery y Rain se pararon frente a las filas de demonios. Y luego, una sola palabra de Rain:

“Dispérsense”.

Luego, las dos Duquesas Demonio se fueron, preparándose para servir el té para sus invitados. Eran las mejor clasificadas entre todos los demonios en este castillo, pero su única ocupación era cuidar a Guy Crimson. Este trabajo era priorizado por encima de todo en este dominio—y, por lo tanto, se pusieron en marcha rápidamente, no queriendo atraer la ira de su maestro.

.....

.....

...

Siguiendo a Guy, Leon entró en la terraza de hielo en el piso más alto del castillo. A pesar de estar abierto a los elementos, ni un solo copo de nieve entraba. Era un ambiente confortable, como un aire acondicionado, y como Guy no estaba afectado por la temperatura que lo rodeaba, lo había configurado exclusivamente por el bien de Leon. Podría haber sido arrogante, pero cuando se trataba de sus amigos o de aquellos que reconocían su autoridad, los cuidaba hasta el último detalle.

Reflexionando sobre lo poco que Guy había cambiado, Leon se arrojó bruscamente en su asiento. Estaba hecho de hielo, pero no se sentía frío en absoluto. Eso no lo desconcertó, ni la forma en que el hielo se dobló flexiblemente debajo de él, proporcionando un cojín suave.

“Entonces”, preguntó, “¿por qué me llamaste aquí?”

Una mesa de hielo apareció de la nada. Rain alineó dos tazas de té encima, mientras Misery permanecía silenciosamente de pie junto a la entrada de la terraza. No debían interferir con el discurso de sus superiores, incapaces de hablar por sí mismas sin permiso. Esto no era en absoluto una relación igual. Hasta que se lo ordenaran, ni siquiera podían permitir que sus emociones se mostraran en público. Si alguna vez actuaran por su cuenta sin las órdenes de su maestro, no se les proporcionaría nada más que una muerte rápida.

Incluso los Duques Demonio siendo tan poderosos, eran simples herramientas ante el rey demonio. Así de fuerte era Guy, y por eso, no se moverían, incluso si Leon atacara a Guy allí mismo. Su regla era absoluta, y preocuparse por su seguridad era el colmo de la falta de respeto. Sus presencias fueron ignoradas mientras la conversación continuaba.

“Bueno, como sabes, un Consejo Walpurgis llegará pronto. Pensé que debía rogarte que asistieras, por inconveniente que fuera”.

“¿Oh? Es raro que me fuerces algo así”.

“Lo sé. Incluso si eso significa que te debo un favor, quiero que participes”.

“... ¿Por qué es eso?”

“¡Ja!” Guy sonrió, disfrutando esto. “Cauteloso como siempre, ya veo. Muy bien. Déjame explicar. Fue Clayman quien propuso este. Un hombrecito lamentable, pero por alguna razón, el nombre de Milim estaba entre los cosignatarios. Milim es uno de los reyes demonio más antiguos, allá arriba conmigo. Ella no levantaría un dedo por alguien como Clayman. Así que creo...”

“¿Crees que los informes sobre la muerte de Carrion podrían no ser del todo ciertos?”

“Oh, ya lo sabes, ¿verdad?” A Guy le molestaba que sus pensamientos fueran adivinados tan fácilmente.

Leon no le hizo caso. “Clayman fue demasiado lejos”, continuó. “Trató de acosarme sin dejar ninguna evidencia, pero no voy a dejar que pase esta vez. Si Carrion vive o no, es irrelevante, pero si Milim está tomando medidas, son malas noticias”.

Guy asintió aliviado. “Hmm. Estoy de acuerdo contigo. Esto podría ser solo otro juego para Milim, pero no me gusta ver a nadie inclinar el equilibrio de poder entre los reyes demonio. Simplemente me da más trabajo”.

Esperando para asegurarse de que Guy ya no estuviera molesto, Leon decidió abordar la pregunta que más le interesaba.

“Entonces, Guy, ¿crees que Milim está siendo controlada por Clayman?”

“Pensar en Milim no tiene sentido”, fue la respuesta contundente. “Alguien como yo es demasiado inteligente para leer el comportamiento de un imbécil. Esa es una de mis muy pocas debilidades”. Se encogió de hombros y le dirigió a Leon una amplia sonrisa, luego volvió a su primera pregunta. “Pero si te preocupas tanto por eso, Leon, ¿debería asumir que vas a participar?”

Leon podía decir que bailar uno alrededor del otro así, no los llevaría a ninguna parte. “Sí, tengo la intención de hacerlo. Odio trabajar con otros, pero esta vez, supongo que no tengo otra opción”.

“¿Oh? Pues muy bien. Antes de eso, esperaba poder abrazarnos en la cama más tarde esta noche—”

“No me interesan los hombres. O mujeres, a menos que me gusten. Además, ¿qué beneficio tendría para mí ‘abrazarte’, como tú lo expresas?”

“No tienes que ser así. Si lo deseas, felizmente tomaría el cuerpo de una mujer para ti...”

Guy se deslizó para un abrazo. Leon, viéndolo a un kilómetro de distancia, lo esquivó maravillosamente. Uno veía este pequeño intercambio entre ellos en ocasiones regulares.

“Por cierto”, dijo después de que estaba claro que Leon no lo estaba soportando, “es bastante raro que Ramiris nos brinde comentarios de una forma u otra, pero ¿sabes algo sobre esta persona llamada ‘Rimuru’?”

Este era otro tema del próximo Walpurgis, algo en lo que todos estaban interesados ya que marcaría al primer nuevo rey demonio después de Leon.

“Por la forma en que Clayman lo expresa”, respondió Leon, “él es solo un rey demonio autoproclamado. Personalmente, si tiene la fuerza para respaldarlo, no tengo ningún problema con él”.

“Ah. ¿Entonces crees que Rimuru está calificado para ser un rey demonio? Me preguntaba, ya que Ramiris, de todas las personas, está involucrada. Si alguien despertó tanto su interés, debería ser muy divertido para mí”.

Aunque este Walpurgis fuera convocado por Clayman, Ramiris había hecho la propuesta adicional de que Rimuru asistiera. Según la estimación de Guy, Ramiris debe haber tenido algo que decir sobre las acciones de Clayman aquí.

“... ¿Ramiris? Tengo problemas para lidiar con esa hada. Ella se burla de mí cada vez que nos vemos. He pensado en estrangularla hasta la muerte innumerables veces...”

... Pero si era Ramiris quien hizo esta solicitud, Leon tenía que estar de acuerdo con ella. No pudo evitar sentir que le debía mucho.

“¡Ah, ja, ja, ja! Mejor no. Si la matas, me harías tu enemigo, ¿te das cuenta?”

“Lo sé. No estaba hablando en serio. Además, no hay forma de que gane en una pelea contra ti”.

Eso no era mentira. Leon no era fanático de Ramiris y su gran boca, pero en realidad, nunca planearía hacerle daño. Y para ser sincero, no tenía esperanzas de vencer a Guy. Ambos eran iguales en el rango de rey demonio, pero la diferencia en fuerza era como la noche y el día. Leon estaba más cerca de Misery y Rain que Guy en ese aspecto. Simplemente no había comparación.

“¿Mm? No estaría tan seguro. ¿Tal vez me matarías una de cada millón de veces?”

“No seas ridículo. No estoy interesado en una pelea en la que no tengo el 100 % de probabilidades de ganar”.

“Deja de ser tan modesto. No hay muchas personas que puedan herirme. El simple hecho de que tengas la posibilidad de matarme te hace más que lo suficientemente fuerte, Leon”.

“No. La verdad es la verdad. Tú y Milim están en un escalón diferente al nuestro. Y hablando de eso...”

Leon recordó algo—la supuesta resurrección de Veldora, el Dragón de la Tormenta. Y cuando contó esa historia, Leon logró sorprender honestamente a Guy por primera vez en su vida.

En ese momento, una voz helada y estridente resonó en la terraza, cortándolos.

“Oh. Estoy muy interesada en ese tema”.

La voz era una combinación perfecta para la hermosa mujer a la que pertenecía. Su piel era como la porcelana, sus ojos eran una fascinante especie de diamante azul frío y brillante en color. Su cabello blanco perla caía en cascada más allá de sus mejillas, donde el tono verde claro de sus labios atraía la atención.

Se le permitía moverse y hablar sin el permiso de Guy, brillando más bellamente que cualquier joya de la corona. Algunos la elogiaban como la Emperatriz de Hielo, pero para el resto del mundo, era conocida como Velzard, el Dragón de Hielo—uno de los cuatro únicos dragones verdaderos que existen, y la amiga y compañera del rey demonio Guy Crimson. Al igual que Leon, ella estaba en pie de igualdad con Guy.

“Ah, Velzard”, dijo Leon, hablando de sarcasmo. “Supongo que había un dragón aquí, ¿no?”

“Vaya, frío como siempre, ¿no? Pero me alegra tener la oportunidad de verte”.

“¿Es así? Bueno, es un gran honor poder saludarte”.

Había poca emoción real detrás de este intercambio.

“Nunca se llevaron bien el uno con el otro”, observó Guy con un gemido. No es que tuviera ningún interés en mediar. Normalmente, esto daría inicio a una serie de humillaciones de ida y vuelta, pero hoy Velzard cambió de tema.

“¿Entonces el tema que estabas discutiendo? Leon-kun, ¿se ha despertado mi hermano menor?” Sus ojos azules brillaban mientras pedía detalles sobre las grandes noticias de Leon. “¿Estás seguro de eso, Leon?”

“Dejé de sentir su presencia hace dos años, así que supuse que había encontrado su fin, pero...”

Si Veldora se hubiera resucitado, habría sido obvio. Su aura masiva y fuera de control habría cambiado los patrones climáticos del mundo. Pero nada de eso sucedió. Guy y Velzard podrían ser excusados por su sorpresa.

“No es un error. Un espía que envié a las Naciones Occidentales me lo informó”.

“¿Oh...? Entonces, ¿por qué ese dragón malvado actúa tan obediente? ¿Se ha debilitado hasta el punto de que ya no puede reponer sus reservas de magia?”

“¿Y quién podría deshacer el sello puesto sobre él? No creo que haya podido escapar solo...”

El Héroe había sellado a Veldora—y Velzard no había hecho nada para salvarlo. Para ella, esta era una buena manera de enseñarle a Veldora una lección por todos esos disturbios egoístas. Ella pensó que lo sacaría antes de que desapareciera para siempre, una vez que fuera un poco más maduro. Pero entonces él realmente desapareció, lo que la dejó perpleja. Sucedió mucho más rápido de lo que ella esperaba.

“Como dijo el espía, la intriga de Clayman fue la causa. Había movilizado a las Naciones Occidentales, y al reino más grande de Falmuth en particular, para derrotar y destruir la Alianza del Gran Bosque de Jura que este personaje de Rimuru ha establecido. Los resultados le costaron a Falmuth toda su fuerza militar y causaron que Rimuru se autoproclamara rey demonio”.

“Sabes mucho sobre esto, Leon”.

“Por supuesto que sí. Soy un ex humano, a diferencia de ti. También recientemente me enteré de que Veldora aparentemente estaba durmiendo justo en medio del combate más intenso. Justo antes de que su alma desapareciera para siempre, fue expuesto a grandes cantidades de sangre, y eso lo despertó. Esa es la verdad”.

Las tropas de Falmuth fueron posteriormente masacradas por su ira, continuó explicando, aunque Rimuru escapó de una lesión.

“¿Eso es todo? ¿El sello simplemente se deshizo?”

“Eso no te lo puedo decir”.

Velzard asintió ante esto. Leon podría tener razón, pero un solo informe del espía no era suficiente para tomar una decisión política. La habilidad única del Héroe, Prisión Infinita, encerraba a su objetivo en una dimensión de un número imaginario, evitando cualquier acceso o interacción con el mundo real. ¿Pero ahora Veldora estaba ejerciendo su presencia aquí, una vez más?

“Quizás el sello del héroe no estaba tan completo después de todo...”

Esto tenía sentido para ella... antes de que Leon la corrigiera.

“Eso es posible, sí, pero tengo otra teoría. ¿Qué pasa si alguien se traga a Veldora, con sello y todo, y lo coloca en otro subespacio de su propia creación?”

Guy sonrió vertiginosamente ante esto. “¡Oh, eso me gusta! ¡Entonces alguien deshizo el sello del Héroe! El sello está demasiado entrelazado con las habilidades propias del Héroe para ser deshecho por cualquier habilidad normal. Quizás tú o yo podríamos hacerlo... pero si esta persona existe, entonces debe ser tan poderoso como nosotros. ¡Que divertido!”

“Es solo una posibilidad, tenlo en cuenta”.

“¿Y crees que esta persona podría ser Rimuru, Leon?”

“... Exactamente”.

“Ya veo, ya veo. Entonces definitivamente necesitamos evaluar a esta persona”.

Ahora tenía sentido para Guy. No es de extrañar que Leon no mostrara su renuencia típica a asistir a un Consejo. Clayman estaba involucrado en una violencia imprudente; Milim estaba actuando inusualmente extraña; Rimuru deshizo el sello de Veldora y se declaró rey demonio. ¿Qué pasaría si todos estos eventos estuvieran realmente conectados? Por lo menos, haría que este Walpurgis fuera muy divertido.

Una sonrisa anhelante estalló en el rostro de Guy. “Sabes”, susurró, “¿por qué Veldora está actuando tan obediente, entonces?”

“... Creo que se ha debilitado”, respondió Velzard. “Estoy recibiendo solo las más pequeñas reacciones de su presencia. Nada como antes”.

Incluso como un compañero dragón, Velzard tenía que concentrarse para recibir incluso un punto débil de su hermano menor. Si su energía hubiera sido drenada, eso explicaría eso.

“Sin embargo, es extraño que no haya actuado en absoluto. Con su personalidad, la violencia es prácticamente para lo que vive”.

Velzard también estaba teniendo problemas para entender todo esto.

“Bueno, sea como sea”, respondió Leon con naturalidad, “no estoy terriblemente interesado en Veldora. Si quieres intentar arrastrar a un viejo amigo tuyo hasta aquí, sé mi invitada”.

Mientras Velzard era familia, y Guy se había arrancado el pelo para averiguar qué hacer con Veldora en el pasado, Leon no tenía conexión con Veldora. Mientras este dragón no se metiera con su dominio, no tenía intención de involucrarse. Así de peligroso era Veldora para él.

“¿Te vas?”

“Sí. Eso es todo lo que necesitabas de mí, ¿verdad?”

“Bueno, un momento. No hay necesidad de tanta prisa. Quería preguntar: ¿Has progresado en la realización de tu objetivo real? ¿Sabes, la invocación dirigida?”

Guy se refería a la experimentación en la que Leon había pasado gran parte de su vida trabajando. Estaba tan interesado en el tema como Leon.

“... Todavía nada, no. Cambié mi plan e intenté que realizaran convocatorias al azar, pero eso también terminó en un fracaso. Simplemente atrajo demasiada atención, ya ves. Traje la teoría de la “invocación incompleta” a las Naciones Occidentales, pero el Gremio Libre interfirió conmigo. Ya es una forma terriblemente ineficiente de hacer esto, y enfrentará otro obstáculo en el futuro. Una vez que lo haga, tendré que encontrar otra forma”.

Para decirlo de una manera extrema, a Leon realmente no le importaba el Consejo o el nuevo rey demonio. Simplemente estaba tratando de escoger las malas hierbas jóvenes antes de que crecieran y se interpusieran en su camino.

“¿Obstáculo?”

“Sí. Este aparentemente salvó la vida de algunos niños que estaban esperando morir. Antes de que pudiera recogerlos, nada menos”.

“Ah. ¿Entonces fueron forzados a salvarse antes de que vieras algún resultado? ¿Y estás seguro de que seguirás siendo interferido?”

“Parece probable. Se enojó porque todas estas naciones convocaban niños, por lo que puede comenzar a presionar a cada uno de ellos. Entonces es hora de aclarar ese experimento. Si vamos más allá, él descubrirá que estoy allí, detrás de escena”.

“Hmm. ¿Podrías eliminar este obstáculo?”

Guy insinuó con los ojos que sería demasiado fácil para Leon. Pero su amigo simplemente suspiró.

“Bueno, este ‘obstáculo’ es exactamente el Rimuru del que estábamos discutiendo”.

“¿¿Qué?! Eso no es una coincidencia, ¿verdad?”

“Gracioso, ¿no?” Leon asintió con la cara muy seria. “Por eso quería conocerlo por mí mismo esta vez”.

Por supuesto, él todavía podría darse el lujo de ignorar a esta persona llamada Rimuru, si Ramiris no hubiera elegido meter la nariz...

“Bien. Esto parece ser cada vez más curioso. Quizás Milim también está pensando en líneas similares. Puede que sea una idiota, pero tiene bastante instinto para este tipo de cosas”.

“Quizás. El Walpurgis de esta noche podría ser una ocasión bastante estridente”.

“¡Ji, ji! No hay duda de eso”.

Leon y Guy intercambiaron sonrisas mientras los gentiles ojos azules de Velzard los vigilaban. Procedieron a charlar un poco más antes de que Guy cambiara de tema.

“Por cierto, me había estado preguntando acerca de otra cosa. ¿Quién es este colaborador tuyo que proporciona tu información?”

“No sé mucho sobre él. Parece ser un humano del Imperio, y se hace llamar comerciante”.

Invocar a un visitante requería grandes cantidades de energía mágica, condiciones exigentes y rituales complicados para funcionar. Cuanto más quisieras saber a quién convocaste, más tiempo tendrás que esperar antes de poder intentar la invocación nuevamente. Para evitar esto, Leon hizo algunos negocios con este comerciante, quien luego realizó la convocatoria por él.

“¿Y se puede confiar en este comerciante?”

“¿Confiar? La confianza nunca necesita estar involucrada. Todo lo que estoy haciendo es usarlo”.

“Ah. Bueno, si eso está bien contigo, no tengo quejas. Pero ten cuidado, ¿de acuerdo? No quiero que te mueras”.

“Je. ¿Estás preocupado por mí? Eso es algo raro de tu parte, Guy. Pero no te preocupes. No tengo planes de morir hasta que haya terminado con mis objetivos”.

“De nuevo con esos ‘objetivos’. ¿Son tan importantes para ti?”

“Seguro que lo son. Los pondría por delante de casi todo lo demás en este mundo”.

“Hmm. Estoy empezando a sentir celos”.

“No digas tonterías. Pero aceptaré tu advertencia. Te veo esta noche”.

Con eso, Leon salió de la terraza. Guy se abstuvo de detenerlo esta vez, ya que Leon dejó un solo cristal brillante y usó Movimiento Espacial para partir.

Un par de ojos lo vieron irse.

“Hablando de ser impaciente. Sé que así es Leon-kun...”

Guy sonrió un poco mientras hablaba suavemente.

“Me parece que Leon se está dejando inusualmente abierto a los ataques”, observó Velzard con su voz helada. “Está trabajando con personas sin siquiera saber quiénes son. ¿Debería investigar por él?”

“No”, respondió Guy, sin preocuparse. “Entrometerse en los asuntos de Leon simplemente lo ofendería. No quiero que mis amigos me odien”.

Para él, Leon era un amigo de confianza, alguien cuya personalidad ya conocía. Sabía sobre el talento de Leon más que nadie. Si Leon no estaba investigando los antecedentes de sus subordinados, debe haber sido porque no vio una gran necesidad de hacerlo.

“Si nos pide un favor, puedes ayudarlo”.

“Ya veo”.

Y ese fue el final de su conversación.

Ahora los asistentes al Walpurgis de esta noche estaban decididos.

Clayman propuso el Consejo; Frey y Milim lo firmaron. Ramiris, con su propuesta adicional, también asistiría, al igual que Leon.

Hablando de nostalgia, había otro rey demonio cuya ubicación era un enigma completo. Guy se había comunicado a través de su conexión especializada de rey demonio, casi exigiendo su asistencia.

Más allá de eso, estaba su viejo amigo Daggrull, junto con... *Hmm. ¿Qué hay de ese otro chico? Él debería venir. Daggrull prometió llevarlo consigo.* Y eso solo dejaba al propio Guy. Sería el primer Walpurgis en mucho tiempo donde todos los reyes demonio, excepto el desaparecido Carrion, aparecerían.

“Va a ser divertido, seguro. ¿Te quieres unir a mí?”

“Hmm...” Velzard reflexionó sobre esto. “No, creo que no lo haré. Tal vez si mi hermano estuviera allí, pero de lo contrario, no me interesan los reyes demonio”.

“¿No? Está bien. Mantén las cosas funcionando en el castillo por mí”.

“Con gusto. Es hora de prepararse”.

Velzard se puso de pie, dejando a Guy para meditar sobre el próximo Walpurgis mientras miraba la aurora que cubría la tierra helada.

Un rey demonio trabajando detrás de escena, lleno de esquemas.

Un rey demonio nuevo, que podría desmoronarse en cualquier momento.

Un viejo amigo que comenzaba a ser sorprendentemente activo, considerando que apenas salía de casa.

Y luego el nacimiento potencial de un nuevo rey demonio.

¡Qué emocionante! Su corazón no había cantado así en cientos de años.

Necesitaba un cambio real como este. Los reyes demonio no eran amigos; se suponía que debían competir entre sí. No había un límite establecido en su número—hubo momentos en que existía una docena a la vez, incluso más. Ya sean diez o cien, cualquier cosa estaba bien. Si no fueran lo suficientemente fuertes, serían expulsados de la escena la próxima vez que se produjera una Guerra Tenma, cada quinientos años.

Es solo que cada vez que sucedía, esta nueva cosecha lucharía por un pedazo del pastel, y para combatir esto, el número máximo de reyes demonio finalmente se estableció en diez. El mundo humano, una vez que se dieron cuenta de esto, comenzó a llamarlos los Diez Grandes Reyes Demonio. Guy estaba firmemente en contra, pero se convirtió en una especie de acuerdo tácito entre ellos. A los humanos no les importaba que los reyes demonio se molestaran unos a otros hasta que fueran un número más manejable. Diez era suficiente.

Pero Guy pensó que era hora de poner fin a eso. Los débiles no merecían el título de reyes demonio. Tal vez era hora de que se desarrollara una nueva era de gobierno—pensó, donde los verdaderos reyes demonio dominaran.

Guy fue uno de los siete demonios progenitores, y el primer rey demonio en ser convocado a este mundo como Archidemonio. Cada uno de estos demonios tenía un color primario asociado con ellos, y el suyo era Rouge. [Rojo en francés]

Era un demonio sin nombre desatado sobre el mundo, cumpliendo los deseos del impotente humano que lo convocó y destruyendo una nación con la que el humano aparentemente estaba en guerra. Luego siguió destruyendo la nación de su invocador humano también. Eso le valió su nombre—Guy, pronunciado “ghee”. Un nombre que suena desagradable, como los chillidos de los condenados y desesperados mientras los aplastaba.

Al ser nombrado, Guy se dio cuenta de que había despertado en su nueva clase de “verdadero” rey demonio. Al principio, pensó que era innecesario, dado que creía que ya era el más fuerte que existía—pero esta evolución también afectó a los Demonios primarios Vert y Bleu [Verde y Azul en francés], convocados a su lado como acompañantes. A ellos también se les dieron cuerpos físicos para trabajar, así como la nueva clase de Duque Demonio.

Por un capricho, Guy decidió convertirlos en sus sirvientes y les dio nombres. Para Vert, Misery, que refleja la miseria de la humanidad. Para Bleu, Rain, las lluvias de sangre que cayeron dondequiera que él anduviera. Habían sido fieles a él desde entonces.

Justo después de que Guy despertara como rey demonio, otro hizo lo mismo. Esa fue Milim, una niña concebida por un humano en este mundo y el primero de los cuatro dragones verdaderos que lo amenazaron. Ese dragón había pagado su extraña relación al perder la mayor parte de su poder por su propia hija. El acto había sido considerado como un tabú desde entonces.

Al perder su poder, el dragón dispersó su cuerpo, salió a la superficie para alcanzar una forma física y se convirtió en el fundador de los dragones tal como existían en este mundo. Esto llevó a que los dragones verdaderos se definieran como las propagaciones autoconscientes de espíritus naturales, los prototipos y todos los dragones que existían y prosperaban en el mundo provenían de este primer padre—Veldanava, el Rey Dragón Estelar.

Un día, el Rey Dragón Estelar le dio a su hija una mascota, un dragón joven que algún día sería su próxima encarnación. Esta “mascota” fue asesinada por cierto reino tonto, lo que encendió la ira de Milim, causando que los cielos temblaran mientras la nación era destruida. Esto hizo que Milim despertara, y la nueva fuerza resultante la puso completamente fuera de control, casi borrando toda la vida del mundo.

Fue Guy quien la detuvo. La batalla tuvo lugar durante siete días y siete noches, la más severa que alguien hubiera visto, convirtiendo los abundantes campos del oeste en un páramo absoluto.

Al final, ningún ganador podría ser coronado. La batalla terminó una vez que Milim recuperó sus sentidos. Fue Ramiris quien hizo esto, en aquel entonces, una Reina Espiritual que sacrificó su propio poder para neutralizar la ira de Milim. Ella pagó un alto precio por esto. Estar expuesta a las auras de demonios y dragones minó su fuerza y la hizo caer a la superficie del mundo, convirtiéndola en un hada que se resucita continuamente.

Pero funcionó. Impidió el fin del mundo y permitió a Guy y Milim llegar a un acuerdo.

Estos fueron los primeros tres reyes demonio, y cada uno tenía sus propios objetivos.

Uno quería encontrar los alcances más lejanos del poder.

Uno quería vivir libre de todas las barreras.

Uno quería promover el equilibrio en el mundo.

Pero eso estaba bien. Estos objetivos diferentes eran exactamente el por qué podían verse como iguales.

Las filas de los reyes demonio pronto se vieron aumentadas por un gigante que protegía las puertas del cielo, así como por una vampira de la antigüedad. Una figura caída del cielo se convirtió en el número seis. Esta fue la segunda generación—no tan fuerte como la más antigua pero más que lo suficientemente fuerte como para gobernar el mundo.

El cuerpo del gigante estaba demasiado imbuido del elemento sagrado para permitir que las semillas del rey demonio echaran raíces, pero todavía era tan cegadoramente fuerte que de todos modos se metió en—un camino inusual. La vampira era astuta, y más intrigante que cualquiera de los otros—aunque alguien más estaba ocupando su asiento en el Consejo por ella.

El sexto era interesante. Definitivamente fuerte, pero completamente desinteresado en el mundo. La pereza era su consigna. Sin duda, tenía la capacidad de gobernar la tierra, pero probablemente, todavía vivía tan “caído” como siempre en alguna parte.

Cuatro de los seis reyes demonio en este punto se habían “despertado”, aparte del gigante y el hada. Habían sobrevivido a varias grandes guerras, puliendo sus habilidades con cada una—lo suficiente como para obtener las mejores habilidades, como las de Guy y Milim.

Además de ellos, estaba el amigo de Guy, Leon. Leon era un humano y un ex héroe. Una combinación única lo llevó a adquirir una habilidad definitiva, haciéndolo lo suficientemente fuerte como para satisfacer los estrictos estándares de Guy.

Eso hizo siete. ¿Y cuántos de los próximos asistentes de Walpurgis estarían a la altura de estos siete? Guy no podía esperar para ver.

Y luego estaba Clayman.

Ese tonto pensó que podía gobernar a Milim. Era demasiado gracioso. Guy apenas pudo contener su risa. Eso era imposible. Si Guy no podía hacerlo, no había forma de que alguien como Clayman pudiera hacerlo. Las habilidades de nivel inferior simplemente no funcionaban en aquellos que poseían habilidades definitivas. Todas las leyes naturales que gobernaban este mundo no eran más que casos únicos para ellos; podrían anular fácilmente cualquier intento mágico de nublar sus mentes.

Un ataque espiritual que golpeaba sus puntos débiles podría tener algún efecto, sí. ¿Pero magia de dominación mental? Eso estaba fuera de la cuestión. Cualquiera que no tenga la resistencia suficiente para ser gobernado por condiciones como esas, nunca podrá obtener una habilidad definitiva en primer lugar.

Las habilidades definitivas, como su nombre lo indica, le daban al portador el máximo poder para controlar las leyes de la naturaleza. La única forma de contrarrestar una habilidad definitiva era con otra habilidad definitiva. Esa era la regla absoluta e inflexible de este mundo.

Clayman no podía hacer nada contra Milim. Milim solo lo estaba haciendo bailar en la palma de su mano.

Pobre imbécil...

Guy mostró una débil sonrisa mientras veía cómo se desarrollaban los acontecimientos.

La era de los debiluchos que se hacían llamar reyes demonio había llegado a su fin. Los falsos serían aplastados; la generación de verdaderos reyes demonio comenzaría. Guy estaba seguro de eso. Él sonrió.

Y así se dirigió a lo que seguramente sería el Walpurgis más caótico en la historia reciente.



CAPÍTULO

4

EN LA TIERRA
DEL DESTINO

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 4 – En la Tierra del Destino.

Todo estaba listo. Después de dar mis últimas instrucciones a Veldora, esperé a que un enviado me dirigiera al sitio del Consejo. No sabía dónde estaba, así que iría junto con Ramiris—quien, por cierto, tampoco lo sabía.

Le pregunté por qué, y ella respondió: “¡Siempre viene alguien para llevarme allí!” Lo cual tenía sentido, supongo, a su manera. La forma en que siempre se perdía, donde quiera que fuera, supongo que es un hecho que tenía una guía. Si alguien realmente no tiene ganas de memorizar una ruta, nunca lo hará, sin importar cuántas veces la repita.

De cualquier manera, pensé que alguien se estaría teletransportando para guiarnos, así que decidí esperar eso.

Era casi una hora antes de la medianoche cuando fui contactado—no por un enviado, sino por Benimaru.

“¿Qué pasa? ¿Algún tipo de problema?”

Estaba esperando lo peor, pero Benimaru en cambio tenía una solicitud para mí. La batalla acababa de comenzar con el enemigo, y ya teníamos un indicador completo de su capacidad.

Los obsequios que Benimaru obtuvo de mi despertar habían mejorado su raza a Oni. Este era un tipo de forma de vida espiritual, en la línea de las dríades—Benimaru, en otras palabras, había alcanzado las mismas alturas que Treyni. Shuna, Shion, Souei y Hakurou también eran Onis, lo que los colocaba lo más alto en la escalera.

Esto era maravilloso, pero el problema era la habilidad que Benimaru obtuvo. La habilidad única Líder Innato estaba orientada a otorgar un mayor control sobre sus poderes, como corresponde al naturalmente agresivo Benimaru. No importa cuánto de eso desatara, podía evitar desenfrenarse sin control. Su secreto radicaba en la predicción informática, que podía leer completamente el flujo de energía en su cuerpo y evitar estallidos descontrolados.

También era útil en batallas entre grandes ejércitos, no solo en duelos. Podía sentir el flujo de poder entre sus fuerzas, leyendo sus posibilidades de victoria como un profeta. Si las cosas se veían mal para su lado, podría enviar órdenes instantáneamente a sus fuerzas y cambiar su estrategia. Era casi como hacer trampa. En un campo de batalla, el transporte correcto de información significaba todo, y esto le permitía comandar a su ejército completo sin una sola falta de comunicación.

En este momento, las fuerzas combinadas de treinta mil estaban bajo el mando de Benimaru, y él podía moverlas tan suave y fácilmente como sus propias extremidades. Estas treinta mil élites no eran un ejército fácil de dirigir, eso es seguro.

Además, la habilidad Líder Innato también venía con el efecto Inspirar Tropas, agregando bonificaciones a las fuerzas que lideraba aumentando su poder en un 30 % o más. Eso significaba que todo el ejército era casi un tercio más fuerte. No estábamos perdiendo en número de tropas; teníamos luchadores de mejor calidad... No estábamos en desventaja de ninguna manera. Si pudiéramos obtener ese bono también, entonces, demonios, mucho mejor.

Y con todo eso, Benimaru pudo ver desde el principio que la victoria era nuestra. Una vez que lo hizo, tuvo una idea brillante para una nueva estrategia.

「... Así que por eso deseo atacar a la fuerza enemiga principal. Souei también está listo para partir, así que pensé que, si el castillo de Clayman está realmente más allá de esa nube, también podríamos arrasarlo 」

Este Benimaru. Está lleno de confianza.

「¿No es peligroso? Apenas has empezado a pelear. Todavía no sabemos cómo resultará esto...」

「Estamos bien. Estoy estacionado aquí. Serían Souei y Hakurou golpeando el castillo...」

「¡Espera, hermano!」

Shuna había interrumpido nuestra Comunicación de Pensamiento mientras estaba preparando un poco de té. ¿Se suponía que era una línea segura? Ella entró allí con demasiada facilidad para mi gusto.

「Er, hola, Shuna. ¿Qué querías? 」

Podía escuchar la voz de Benimaru subir varias octavas.

「¡No me preguntes qué quiero, hermano! ¡El rey demonio Clayman es peligroso! ¡Tiene el poder de doblegar las mentes de las personas! Si Souei o Hakurou fueran víctimas de eso...」

「No, estarían perfectamente bien contra—」

「¡No puedes! ¡Si insistes en enviarlos, me uniré a ellos! 」

Whoa. Whoa. Shuna suele ser mucho más fría que esto. ¿Qué le ha pasado?

Benimaru y Shuna continuaron discutiendo mientras me sentaba allí en estado de shock. Como dijo mi amigo en mi vida anterior, no hay forma de que un hombre pueda ganar contra su hermana menor. Benimaru ya no rebosaba de confianza. El asalto total de Shuna lo estaba haciendo tambalear.

Lo siguiente que supe fue que Shuna me estaba gritando. “¡Muy bien, Rimuru-sama! ¡Deme sus órdenes!”

Um, ¿cómo respondo a eso...?

No quería enviar a Shuna a ningún lugar peligroso, pero ella tenía razón. No importa cuán improbable, nunca querría que Souei fuera controlado. Quería evitar que hicieran algo peligroso, pero tomar un castillo para robarle al enemigo un punto de escape era una estrategia clásica. Con Clayman yendo al Consejo Walpurgis, ahora sería la oportunidad perfecta.

Aun así... quiero decir, siempre y cuando me asegure de que Clayman no se escape, estamos bien, ¿verdad? Y no es que quisiera matar a todos y cada uno de los demonios que trabajan para él.

「... No tiene nada de qué preocuparse, Rimuru-sama」 intervino Souei. 「Prometo que mantendré a Shuna-sama a salvo 」

「Y conmigo cerca, 」 agregó Hakurou, 「no será un problema al menos echar un vistazo a la base del enemigo. Pueden estar reteniendo a Carrion-sama allí. Siento que tenemos que investigar 」

Mi Comunicación del Pensamiento se estaba ocupando preocupantemente. Shuna debe haberlos reclutado a los dos para convencerme. Era raro que ella actuara de manera tan egoísta, así que pude entender por qué querían que se saliera con la suya esta vez. El hecho de que Carrion fuera visto por última vez en dirección al castillo de Clayman también me intrigaba.

“Estoy terriblemente enojada por todo esto, Rimuru-sama. Me es difícil contener mis sentimientos. ¡Lo que Clayman ha hecho es imperdonable!”

Dahh... Sí, entiendo eso. Sé que no soy el único que se sintió un poco indefenso contra él, allá atrás. Y puedo ver cómo a Shuna le molestaría que la dejen esperando en casa.

「Muy bien. Dejaré que Shuna se una. Pero Souei y Hakurou, quiero que su seguridad sea el trabajo para ustedes. Y si su cuartel general tiene más defensores de lo predicho, pongan la seguridad primero y solo traigan inteligencia para mí. Incluso si descubren a Carrion, no se acerquen a él a menos que estén seguros. ¿Entendido? 」

「Gracias por aceptar nuestra solicitud 」

「Estaré bien」 respondió Shuna. 「Simplemente puedo teletransportarme si sucede algo 」

「De hecho」 Hakurou se rio. 「Si alguien se va a tomar su dulce tiempo allí, imagino que sería yo 」

「Todos tenemos resistencias a los ataques basados en el espíritu, 」 señaló Souei, 「así que imagino que no perderemos mucho tiempo. Y con Shuna-sama allí, no hay nada de qué preocuparse. Si descubrimos a Carrion-sama, pensaremos sobre los asuntos entonces 」

Eso me tranquilizó un poco. Ciertamente, con la habilidad única, Analizador, de Shuna, ella sería capaz de identificar cualquier ataque dirigido a su mente—y con Movimiento Espacial también en su arsenal, no vi mucho de qué preocuparme. No tenía tanta energía mágica para aprovechar, pero las habilidades en su manga eran excelentes.

Souei también tenía razón sobre Carrion. Es posible que no esté allí en absoluto, por lo que no tenía sentido insistir en el tema.

「Muy bien. Tienen mi permiso, entonces, pero siempre asegúrense de estar al tanto de la situación allí. Por si acaso, haré que comiencen las operaciones a medianoche, justo después de que comience el Consejo Walpurgis 」

「 「 ¡Sí señor! 」 」 」



Así que ahora tenía un equipo de tres miembros que intentaba infiltrarse en la base de operaciones de Clayman.

Era justo antes de la medianoche, así que decidí tomarme un momento para preguntarle a Veldora sobre los reyes demonio. “No tengo ningún interés en esos pequeños mosquitos”, comenzó (por supuesto), pero aún tenía mucho que decir sobre todos ellos—excepto Leon, quien ascendió al papel después de ser sellado.

Dada su inclinación por la violencia, Veldora había luchado contra un rey demonio o dos en su tiempo. Hace unos dos mil años, atacó y destruyó una ciudad de vampiros, lo que naturalmente le valió la ira de las legiones de esas criaturas—una persecución que aparentemente amaba. Una de ellas, una vampira, era particularmente hermosa (y muy bien vestida) y se jactaba de una fuerza más allá de todos sus compañeros. Cuando el polvo finalmente se asentó, su grupo de vampiros desapareció de la escena, y Veldora no sabía lo que les había sucedido.

“¿Cómo se llamaba ella...? Creo que era Lu, erm, ¿Lurus? ¿O Milus? De todos modos, nunca la traté tan en serio, pero ella era un juguete bastante desafiante para mí, por lo que desconfiaría de ella. Ella no puede ser tomada como una broma, ¿entiendes?”

Creo que fue más culpa de Veldora que de ella. Cualquiera se enojaría un poco después de que su tierra natal fuera quemada. Por supuesto, eso fue hace milenios; tal vez ella se ha suavizado.

“Ooh”, intervino Ramiris de mi lado, “¿sabías que ese chico Valentine también es un rey demonio ahora?”

Este Valentine aparentemente había asumido el papel del original hace unos 1.500 años. Solo puedo esperar que las heridas se hayan curado con del tiempo entre estos vampiros y Veldora.

Daggrull, el rey demonio gigante, era otro entusiasta rival de los dragones. Se habían peleado varias veces, sin ningún vencedor claro jamás coronado, y si Veldora se molestaba en recordar su nombre, debía haber sido un oponente bastante malo. Este tipo tenía el poder—o las agallas, al menos—para enfrentar a un dragón. Probablemente un destacado entre los reyes demonio. Mejor tener cuidado.

Nuestra conversación pasó al tema de los demonios. Veldora aparentemente había enfrentado a varios grupos de demonios en su tiempo—una práctica que encontró divertida, ya que incluso si los incineraba, siempre resucitaban a una forma aún más fuerte. Un montón de grandes compañeros de juego para él, de verdad.

Sin embargo, ni siquiera él había luchado contra el rey demonio más antiguo. Este rey mantenía su dominio en un castillo en la tundra helada del norte del continente, un lugar tan helado que nunca se molestó en visitar.

“¡Hace demasiado frío allí! ¿Cuál es la necesidad de que haga una visita? ¡Kwah-ha-ha-ha-ha!”

Eso me pareció bastante evasivo, pero se negó a dar más detalles. Sin embargo, no es necesario pensar en eso ahora.

“Sí, bueno, Guy no es nada agresivo”, observó Ramiris. “¡Él, Milim y yo somos los reyes demonio más antiguos que jamás encontrarás!”

Eso no significaba mucho viniendo de Ramiris. De repente, Guy no parecía nada especial. Pero ah bueno. Voy a tener en cuenta a este tipo.

Entonces, ¿cuántos reyes demonio quedan? Ya había conocido a Milim, Ramiris y Carrion; acabábamos de hablar sobre Valentine, Daggrull y Guy. Estaban Frey, a quien Phobio dijo ver asestando el golpe decisivo a Carrion. Había que pensar en Leon, junto con mi objetivo actual, Clayman. Entonces uno más...

“¿Mm? No podría decirlo”. El supuestamente sabio Veldora era inútil.

“¡Oh, debes hablar de Dino!” Ramiris lloró. “¡Es un rey demonio aún más tonto que yo!”

“Supongo que él y Ramiris son como dos gotas de agua”.

“¡No lo somos!”

Ignoraré eso.

Así que son diez, algunos de los cuales eran suficiente para retar a Veldora. Necesito tener eso en cuenta mientras discutimos los asuntos. Muchos parecían mucho más capaces de defenderse de lo que pensaba. El uso de esta debilucha Ramiris como base podría meterme en serios problemas—tal vez era mejor asumir que Milim estaba a la altura de ellos. Incluso después de mi evolución, estaba receloso sobre mis posibilidades de vencerla en la batalla. Nos habíamos enfrentado un par de veces, pero ella no estaba luchando en serio. Necesitaba más datos. En el modo de combate, podría enfrentarla por completo ahora, pero no podría ser arrogante hasta que supiera de qué más era capaz.

Todavía no podía creer que Milim aprobara la idea de eliminarme. Tiene que haber algo detrás de eso. Ella no es del tipo que apuñala por la espalda a sus amigos o es controlada mentalmente de esa manera, y nunca habrá negociaciones con ella. Tenía que haber alguna razón—una razón para que ella también firmara.

... *Bueno, no tiene sentido detenerse en eso. Lo descubriré cuando la vea.*

Mientras hablábamos, sentí una grieta en el espacio surgir de la nada. *Aquí viene nuestro guía*, pensé mientras aparecía esta enorme, gigantesca y ominosa puerta. Bastante elegante. Yo, por lo general, simplemente hacía un agujero en el tiempo y el espacio, así que tal vez podría aprender de esto. Una vez que tenía una imagen concreta en mente, sería más fácil para mí abrir una puerta como ésta la próxima vez y teletransportarme a través de ella.

De todos modos, la puerta se abrió, revelando a una mujer de cabello verde con un traje de sirvienta rojo oscuro. Ella inclinó la cabeza hacia Ramiris. “He venido a llevarte, Ramiris-sama. ¿Y este es tu invitado? Estaré encantada de guiarlos a los dos”.

Luego se paró junto a la puerta y bajó los ojos, eliminando su presencia lo más posible. Se sentía como un profesional bien entrenado en el negocio de los sirvientes.

Pero algo me preocupaba. Exudaba tanta fuerza como Diablo en su mejor momento. Ella era un demonio, uno de alto nivel. Los demonios regulares no podrían emitir este tipo de vibra. No importa cuán longevos fueran, un Archidemonio era lo máximo que podían esperar. Cualquier cosa más allá de eso requería un cierto desencadenante... que, en el caso de Diablo, era su nombre. Esto le permitió escapar por completo del marco de demonio base, evolucionando de un Archidemonio a un llamado Duque Demonio.

“*Je, je, je, je, je. No tengo ningún interés en la fuerza*”, había dicho en ese momento, “*pero ahora veo que siempre hay algo más alto por lo que luchar. ¿Quizás debería intentar esforzarme más en esto?*”

No tenía “ningún interés” en la fuerza, pero tenía mucho interés en pelear. Tal como lo expresó, había estado demasiado contento consigo mismo antes, ya que volverse demasiado fuerte exprimiría toda la diversión de la batalla. ¿Estaba bromeando conmigo? Porque si no lo fuera, eso da miedo.

Y ahora tenía esta otra Duquesa Demonio aquí, esta criada. O más como una mensajera del inframundo, supongo. Con el tipo de anime y manga que consumí hace mucho tiempo, una criada era más un tipo de unidad de batalla que cualquier otra cosa—y como era una Duquesa Demonio y todo, claramente tenía lo necesario.

“¡Oh hola! ¡No te he visto en mucho tiempo, Misery! ¿Cómo está Guy?”

Ramiris claramente no le tenía miedo. De alguna manera, la hizo aún más aterradora.

“... No me corresponde preocuparme por la condición de mi maestro...”

“Ah. No has cambiado ni un poco, ¿verdad? Bueno, eso está bien”.

Ella se abrió paso hacia la puerta, con el resto de nosotros siguiéndola. Teníamos que darnos prisa, o de lo contrario nos dejarían fuera. Si perdiera más tiempo aquí fortaleciendo mi determinación y terminara perdiendo mi viaje, no sé cómo podría explicarle eso a Benimaru y al resto.

Entonces, ¿esta sirvienta Misery trabaja para el rey demonio Guy? El primer escaño, y uno de los reyes demonio más antiguos. Si reclutaba Duques Demonios como porteros, eso decía mucho sobre su poder. Probablemente no debería tratar de irritarlo... a menos que los tiempos lo requieran.

¿Pero tener a alguien tan fuerte como Misery haciendo este tipo de trabajo de gama baja? Habla de arrogancia. Y yo pensé que los reyes demonio eran de lo único que tenía que preocuparme. Tal vez debería haber traído a Diablo, después de todo, incluso si él y Shion se hubieran salido de control...

Bueno, es demasiado tarde para pensar en eso. Hora de aguantar o callar. Los gobernantes del mundo me están esperando más allá—pero no me asusté. Eso es porque yo era uno de ellos. Uno de los más fuertes del mundo. En todo caso, me sentí fresco como un pepino cuando crucé la puerta.



Benimaru sonrió ampliamente mientras observaba la batalla que se desarrollaba debajo de él.

Todo iba según el plan. El enemigo había sido atraído, directamente hacia las trampas que Geld puso—lo que podría haberse predicho, dado lo poco que habían tratado el lado de Tempest.

“Rimuru-sama tenía razón”, se dijo, compadeciéndose de sus enemigos. “Si han puesto las cosas de esta manera tan amable para nosotros, es casi más difícil perder”.

Podrían lograr esto gracias al perfecto control que tenía sobre sus ejércitos, pero a Benimaru no le pareció una hazaña tan impresionante. Como él dijo, habían pillado a las fuerzas de Clayman con la guardia baja—esperaban que sus números abrumaran a Tempest, después de todo. Habían perseguido a los combatientes licántropos que se habían hecho pasar por refugiados, y ahora estaban completamente arrinconados.

Alvis voló hasta el punto en el aire donde Benimaru eligió mirar los eventos. “Parece estar decidido”, observó, agitando suavemente sus alas para no romper el hilo de pensamiento de Benimaru. “En este punto, no veo forma de que el enemigo se recupere”.

“Ah, Alvis-sama”. Él giró sus ojos carmesí hacia ella. “Suficiente de eso. Todavía no hemos ganado nada”.

“Por favor, Benimaru-sama, Alvis está bien...”

“No estás subordinada a mí”, él negó con frialdad.

“No, tal vez no lo estoy, pero nosotros, los licántropos, les hemos dado nuestra autoridad por el momento”.

Benimaru asintió entendiendo. “Muy bien. Para esta batalla, al menos, te nombraré como mi ayudante”.

“Se lo agradezco, Benimaru-sama”.

Ahora—de nombre, al menos—Benimaru tenía el mando de esta fuerza combinada. Con el supervisor de todos los ejércitos de Eurazania declarándose oficialmente debajo de él, Benimaru ahora era oficialmente el líder supremo de todo el espectáculo. No había forma de desafiar al líder supremo; en el mundo de los monstruos, el más fuerte lideraba.

“... Pero a pesar de nombrarte mi ayudante, no estoy seguro de que quede mucho por hacer, ¿verdad? Estoy vigilando constantemente los asuntos, pero la victoria es inminente”.

“Estoy de acuerdo contigo. Sin embargo, siento la presencia de varios miembros fuertes de su lado”.

“Cierto”, respondió el inquebrantable Benimaru. “Una vez que el resultado esté escrito en piedra, enviaré a las tropas de Geld”.

“Espera”, intervino Sphia. “¡Quiero unirme a eso!”

“Sí”, agregó Phobio. “No quiero que acapares toda la acción, comandante. Esta es la tierra de los licántropos—nuestra tierra. Si se lo dejamos todo a usted, Carrion-sama nos criticará”.

“¡Él tiene razón! Si nos deja para asegurarnos de que todos estén a salvo, al menos podría dejarnos manejar esta batalla”.

“Benimaru-sama”, dijo Alvis, “le dejo el mando de los ejércitos a usted. ¡Permítanos apuntar y derrotar al cabecilla de la fuerza enemiga!”

Los tres inclinaron sus cabezas hacia él. Benimaru saludó esto con un chasquido de su lengua.

“Entonces, ¿por eso me hiciste comandante?”

“Oh, ¿qué quieres decir?” Alvis respondió, haciéndose la tonta.

“... Muy bien. Estaba planeando que te unieras a la lucha de todos modos. Sin embargo, si sientes que estás a punto de perder, retírate de inmediato. Con algunos de sus luchadores, la arrogancia podría ser tu ruina”.

Tenía un punto. Varios miembros de la fuerza de Clayman seguían siendo cuestión de dudas. Dependiendo de quién estuviera emparejado con quién, las cosas podrían volverse peligrosas en la batalla por delante.

Pero, pensó Benimaru mientras sonreía audazmente para sí mismo, siempre que esté aquí. Mientras pueda detectar cuándo estamos en peligro, no perderemos.

Cada uno de los licántropos ya tenía en mente a su presa, afilando sus garras y dejando que sus orgullosos instintos animales se volvieran locos en la búsqueda de estos repugnantes intrusos.

La trampa se dispararía en unos minutos más.

“... Quería preguntarte algo más”, dijo Alvis mientras esperaba. “¿Qué haremos con los que cayeron en nuestra trampa?”

“Mátalos a todos, es lo que me gustaría decir...” Benimaru pensó por un momento. “Pero me gustaría dejar un juicio sobre eso a ustedes, licántropos”.

“¿Juicio?”

“Haz prisionero a cualquiera que esté dispuesto a cooperar con nosotros. Rimuru-sama es un líder generoso, a pesar de las apariencias. No es un gran defensor del genocidio, aunque con mucho gusto lo llevará a cabo si nos quitan la vida”.

“... Ya veo. En ese caso, decidiremos cómo tratar con los prisioneros más tarde”.

“Ciertamente. Eso está bien. Me imagino que Rimuru-sama probablemente los imagina como una fuente potencial de trabajo”.

“... ¿Oh?”

“Vas a reconstruir tu capital, ¿verdad?” Benimaru preguntó casualmente. “Entre más trabajadores capaces, mejor”.

“¿Harás tanto por nosotros?!”

Alvis, junto con sus dos compañeros, se sorprendieron. Rimuru no solo tomaba la victoria casi como un hecho; él ya tenía el guion escrito para lo que vendría después.

¿De dónde viene esa confianza? Estamos luchando contra los compañeros más cercanos al astuto y engañoso Clayman, y sin embargo...

Sin embargo, la mayor sorpresa de todas, fue luchar contra esto asumiendo que tomarían prisioneros. En este mundo, era mucho más fácil para la mayoría de las personas matar en batalla que capturar. Nunca encontrarías un comandante al que le importara si una fuerza se estaba rindiendo parcialmente antes de eliminarlos a todos con magia a distancia. La idea de utilizar prisioneros como fuerza laboral nunca antes se le había ocurrido a nadie.

Esto sacudió a los Tres Grandes Licántropos hasta la médula. Significaba que los demonios que trabajaban bajo Rimuru nunca consideraron la posibilidad de la derrota. Entraron en esta lucha respaldados por una absoluta confianza en su victoria.

“Bueno”, agregó Benimaru con una sonrisa, “asumiendo que nuestra estrategia va según lo planeado”. Pero eso solo aterrorizaba más a los licántropos.

Y entonces... comenzó la batalla.

Diez minutos más o menos después del lanzamiento del plan, la batalla ya era demasiado unilateral para ofrecer alguna esperanza de un cambio.

“Esto...”

Benimaru tenía una vista de ave de más de diez mil soldados de Clayman, cortados y sumidos en las trampas. Los números amarillos de Geld patrullaban los bordes, rodeaban todos los agujeros a intervalos regulares y sacaban a los demonios que lograban abrirse camino. Las fuerzas enemigas eran superadas en número, y cualquier muestra inesperada de fuerza, se manejó con los números y equipos superiores de Tempest. Incluso el más poderoso demonio podría ser eliminado por un puñado de licántropos o el Equipo Kurenai. La mayor parte de la fuerza de Clayman había entrado en lo que parecía ser un campo plano; los varios miles restantes estaban escondidos en la parte trasera, pero no eran suficientes para cambiar nada.

“Ganamos”, susurró Benimaru con naturalidad.

“Es verdad, un espectáculo increíble”, se maravilló Alvis.

“Je. Estábamos obligados a ganar. Por eso no podíamos permitirnos bajar la guardia. Tengo mi propio trabajo que hacer ahora. Alvis, licántropos, son libres de hacer lo que quieran. ¡Tomen las cabezas de los líderes enemigos!”

“¡Eso es lo que he estado esperando, hombre! ¡Vuelvo enseguida!”

“¡Ahora finalmente podemos divertirnos un poco! Puedo oler al bastardo que me desafió antes. ¡Creo que iré tras él primero!”

“Supongo que también me uniré a ellos. El resto depende de usted, Benimaru-sama”.

El comandante asintió con la cabeza apuntando al frente.

“¡Vayan!”

“““¡¡Sí señor!!””””

Con eso, los tres guerreros saltaron a la acción.



Sphia atravesó el cielo, más rápido de lo que las alas podían llevarla. Esto era Paseo por el Cielo funcionando, un Arte que solo un pequeño puñado de criaturas mágicas podía manejar, pero Sphia lo usaba como una segunda naturaleza.

Se dirigía a un pequeño grupo en el extremo más alejado del campo de batalla, desarmados y fuera de lugar. Eran sacerdotes, liderados por Midday de los fieles del Dragón. Ella no los conocía, pero los instintos animales de Sphia le dijeron que estas eran las fuerzas más poderosas de las que se jactaba el enemigo.

Mientras aceleraba, oyó la voz de Gabiru, comandante de los cielos. Él y los cien miembros del Equipo Hiryu la seguían.

“¡Gah-ja-ja-ja! ¡Déjame echarte una mano, Sphia-sama!”

“Ah, Gabiru”. Ella sonrió con una sonrisa hermosa y heroica. “Lo siento, pero vas a quedarte con el extremo corto del palo aquí”.

“¡Wah-ha-ha! No es un problema para mí. Nos hemos ocupado de la mayoría de las fuerzas aéreas, y no quisiera quitarles más trabajo a los licántropos voladores. ¿Dónde están los enemigos que se encuentran entre nosotros y la victoria?”

“¡Ja! La victoria es nuestra, sí, pero creo que tenemos que humillar a la gente en la parte de atrás, en caso de que las cosas se vuelvan locas”.

“Correcto. ¡Te escucho fuerte y claro! ¿Entienden, hombres?”

“¡Entendido, general!”

“¡Siempre y cuando no te equivoques, general!”

Gabiru gruñó a sus dragonewts. Sus intercambios generalmente eran algo como esto. Sphia se rio un poco antes de enfocar sus energías en el objetivo que tenía por delante.

Midday había establecido un campamento en un lugar seguro hacia la parte trasera... aunque no era un “campamento” sino una ubicación completamente diferente, una instalación médica construida por el equipo de suministros. No había pedido esta batalla, pero ser menospreciado por la fuerza todo este tiempo lo hizo sentir demasiado avergonzado para enfrentar a Milim nuevamente.

Milim-sama seguramente también se burlará de mí por esto...

La idea le preocupó lo suficiente como para exigir ser estacionado en la línea del frente. Esa solicitud fue rechazada por Yanza, quien ciertamente no lo hizo por preocupación de la seguridad de Midday— simplemente no quería que nadie más interrumpiera su próxima gloria.

Aun así, la victoria estaba casi garantizada hoy. Su fuerza era tres veces mayor que la del enemigo, que no era en absoluto una unidad de combate coherente. Se veían obligados a retirarse mientras vigilaban a una gran multitud de refugiados, lo que los hacía incapaces de cualquier contraataque.

Es más deshonoroso, en todo caso, atacar a una fuerza opuesta como esta...

Tal era el pensamiento en la mente de Midday en los días previos a este choque. Sin embargo, las cosas no funcionaron de esa manera.

“Podríamos estar en problemas, padre. La batalla está casi perdida, ¿no?”

“Mm... son débiles, Hermes, demasiado débiles. No tenía idea de que los soldados del rey demonio Clayman eran tan incapaces...”

“¡No lo son, padre! ¡El enemigo tiene una estrategia superior!”

“¿Qué? No seas estúpido ¡Deberíamos tener el poder de abrirnos camino a través de cualquiera de sus trucos tontos! Si esa es la débil excusa que tienes para esto, ¡estoy decepcionado de ti, Hermes!”

“Mira, si esto fuera solo un duelo uno contra uno, ese es un asunto, pero en un combate masivo como este, ¡la calidad del mando de tu ejército es lo que decide el resultado! Eso y qué tan bien puedes atrapar al enemigo desprevenido. Hoy, ese era el lado opuesto. Escondieron su poder de guerra hasta el último momento e incluso nos lanzaron una trampa”.

“No. ¡Puedo ver eso!”

Midday nunca usó mucho su cabeza. Hermes tenía la costumbre de mencionar todos estos temas entrometidos y molestos con él, solo porque resultaba ser un poco más inteligente y nunca le gustó tanto. Ahora, sin embargo, incluso Midday podía ver que no había nada con lo que pudiera replicar. La escena que se le presentó era toda la evidencia que Hermes necesitaba.

“Pero, padre Midday—”

“Lo sé. Los luchadores que se dirigen hacia nosotros... son poderosos. Por mucho que odie decirlo, estamos parados en medio de un campo de batalla. ¡Si vienen por nosotros, digo, iremos por ellos!”

“Entonces vamos, ¿verdad? Muy bien entonces...”

Hermes aceptó de mala gana mientras Midday junto a él comenzó a arder con ganas de pelear.

Aquí, en la retaguardia de las fuerzas de Clayman, se libró el más intenso y feroz de los conflictos del día.



Aterrizando en tierra firme, Phobio corrió silenciosamente hacia adelante. Al descubrir un grupo escondido en las sombras detrás del campo de batalla, se detuvo justo en frente de ellos.

Allí estaba un hombre con una máscara de ira y una niña con una máscara en lágrimas. Este extraño dúo eran Footman, el Payaso Enojado, y Tear, la Payasa Triste; ambos miembros de los Arlequines Moderados y los dos estaban aquí, observando la batalla a pedido de Clayman.

“Hey”, dijo Phobio en voz baja, conteniendo su ira. “Les debo una de la última vez”.

Los ojos de Footman centellearon ominosamente debajo de su máscara. “¿Oh ho? ¡Bueno, bueno, si no es Phobio-sama!”

“Phobio-sama”, dijo Tear con voz chillona y cantarina mientras lo rodeaba. “¡El licántropo que nunca podría convertirse en un rey demonio! ¡Phobio-sama, el que perdió con Milim! ¡Muchas gracias por ayudarnos!”

“Je. Me alegro de que todavía me recuerdes. ¡Sería una lástima que te matara cuando no tenías idea de por qué te lo mereces!”

“¿Ooooh? ¿Por qué estás enojado?”

“Qué extraño. ¿Por qué podría estar tan loco este tonto? Esas emociones furiosas son tan deliciosas, pero no hay razón para que muramos aquí”.

“¡Oh, para nada, para nada!”

“¡Cállate! ¡Tal vez fui un tonto por dejar que me engañaran, pero un tonto como yo, no necesita una razón para exigirles una pequeña venganza!”

Phobio estalló sus afiladas garras. Tear y Footman no se conmovieron.

“¿Hmm? ¿Quieres luchar con nosotros? No deberías esforzarte así. ¡Eres demasiado débil para eso!”

“¡Hohhh-hoh-hoh-hoh! Nada de eso, Tear. Phobio-sama está tratando de hacernos reír con esta pequeña broma suya”.

Ninguno de los dos pudo irritar a Phobio con éxito. Más que nada, lamentó haber dejado que su mal genio lo condujera directamente al fracaso en el pasado. Entonces, una vez que terminaron los saludos, rápidamente dio un paso adelante e instantáneamente cerró la brecha entre ellos.

“¡¡Ngh...!!”

“¡Tch!”

Al darse cuenta de que sus juegos mentales no tenían ningún efecto contra él, Footman y Tear cambiaron su enfoque. Las cosas comenzaron a moverse rápidamente. El aire se retorció a su alrededor, abriendo un portal a través del cual apareció un hombre con cabeza de jabalí.

“Cuánto tiempo sin verte, Footman. ¿Me recuerdas?”

“¿Hoh? ¿HmMMMM? Ah, ¿el general orco? ¡Mira lo impresionante que te has vuelto!”

Footman intentó sonar juguetón con la burla sarcástica, pero la expresión en su rostro indicaba que estaba en problemas.

A pesar de las apariencias, Footman era un tipo calculador y sereno—un rasgo del que Geld era plenamente consciente. El bufón estaba con las fuerzas que arrasaron el pueblo ogro que Benimaru y los demás llamaban hogar, y Geld sabía que sus poderes eran difíciles de ignorar. Footman estaba en un nivel diferente de otros demonios, en lo que respecta a Geld.

Además, estaba Tear. La compañera de Footman. La extensión de sus poderes era desconocida, pero no podía ser subestimada. Phobio podría haber sido el Colmillo de Leopardo Negro de la Alianza de Guerreros del Señor de las Bestias, pero incluso con su fuerza, enfrentarse solo a Footman y Tear sería un problema.

El licántropo dejó que la ira burbujeara dentro. *Je je... Bien hecho, Benimaru-sama. ¡Esta no es una presa desagradable en absoluto!*

El comandante, que supervisaba la batalla desde los cielos, había ordenado a Geld que ayudara a Phobio. Al principio se preguntó por qué, ya que significaba que Geld abandonaría su puesto de mando, pero ahora vio que Benimaru tenía razón. El resto de la batalla ya se había decidido, hasta el punto de que incluso los ayudantes de Geld podrían manejarlo lo suficientemente bien. Solo los principales líderes entre los demonios bajo el mando de Rimuru podrían manejar dos arlequines moderados como estos.

“Permítame ayudarlo, Phobio-sama”.

“Ah, Geld. ¡Gracias!”

Phobio no lo estaba rechazando. Incluso aquí, podía sentir la diferencia en la habilidad de combate entre él y este par. Para él, el mejor camino hacia la victoria valía más la pena que su propio orgullo.

Entonces comenzó una batalla más pequeña entre dos dúos, a la sombra de una pequeña colina lejos del campo de batalla.



Los informes que Yamza recibió de este campo de batalla lo desconcertaron. La ventaja abrumadora que creía tener era solo una trampa enemiga todo el tiempo.

No quería considerar la idea de la derrota. Obviamente enfurecería a Clayman. Tenía que encontrar una manera de cambiar esto, arrebatarse la victoria de las fauces de la derrota—pero dudaba que le quedara el poder para lograrlo. Todavía tenía suficiente de su ingenio para darse cuenta de eso, y ahora tenía que pensar en otras fuerzas que pudiera activar.

Los cinco dedos, el círculo interno de asociados de Clayman, eran guiados por el dedo medio, Yamza, el más poderoso de todos. Solo Adalman, el dedo índice, y la Bestia de Nueve Cabezas, el pulgar, podían compararse con él.

Adalman, jefe de las fuerzas de defensa en el castillo de Clayman, comenzó su vida como un Espectro, un espíritu mortal que residía en el Gran Bosque de Jura. Era un obispo conocido durante sus años de vida, pero eso no significaba nada ahora. La magia maldita de Clayman había aumentado enormemente su poder como monstruo, transformándolo en un poderoso rey que gobernaba a los no-muertos. La fuerza sagrada que ejercía cuando estaba vivo, se había transformado en un poder demoníaco impuro que podía maldecir a los vivos.

Pero a pesar de su vasta fuerza, Adalman tenía una debilidad: su falta de intelecto. Lo único que podía hacer era seguir sus órdenes de destruir a cualquier intruso; Por eso, no estaba involucrado en esta guerra.

La bestia de nueve cabezas, mientras tanto, era un espíritu zorro, una rareza extrema en su campo. Todavía era joven, solo trescientos años, y solo tres de sus colas habían crecido. Sin embargo, su energía mágica ya había superado la de Yamza, llegando al nivel del propio Clayman. Ella estaba con él ahora en el Consejo de Walpurgis, sirviendo como su guardaespaldas, por lo que Yamza tampoco podía aprovecharla como respaldo.

Tendrá que ser Adalman, entonces...

El problema era cómo llamarlo. En realidad, no, no era un problema. Sería simple que apareciera en este momento. Yamza tendría que reunir a sus tropas supervivientes, huir de regreso al dominio de Milim, reunirse con él allí y volver a la ofensiva. *Ese es el mejor enfoque*, pensó. Los Consejos Walpurgis habían durado más de un mes en el pasado—si todo salía bien, él podría terminar todo esto antes de que Clayman regresara. No sería exactamente simple hacer que Adalman se moviera, pero no era imposible.

De cualquier manera, si se retiraba y aceptaba la derrota en este momento, estaba claro que Yamza sería eliminado. *Clayman-sama es un hombre avaricioso. Él acabaría conmigo en poco tiempo—estoy seguro de eso... E incluso si tuviera la suerte de sobrevivir, no quiero convertirme en un títere sin alma. Por mucho que me moleste, debo admitir la derrota aquí—¡pero al final reinaré victorioso!*

Yamza giró su mirada hacia el campo de batalla—y allí, fue testigo de una visión que le hizo dudar de sus ojos.

En el frente había una mujer hechizantemente hermosa, su cabello era una mezcla de rubio y negro. Ella sostenía un bastón dorado y corría valientemente por la tierra, como si no hubiera nadie a su alrededor.

Protegiéndola, estaba un grupo de los mejores guerreros de Carrion, la Alianza de Guerreros del Señor de Bestias. Contaban solo con unas pocas docenas, pero casi nadie podía desafiarlos en combate, cada uno con la fuerza de mil. Estaba Zol, un licántropo elefante; Talos, un licántropo oso... No podían vencer a los Tres Grandes Licántropos, pero todos eran fuertes luchadores, dignos de servir bajo el gran Señor de las Bestias.

También estaban acompañados por un grupo con atuendos carmesí, usando hechizos de llamas abrasadoras para quemar las fuerzas suplementarias mantenidas en la retaguardia. Significaban poco para Yamza, pero no había duda de que estaban clasificados por encima de los demonios a su alrededor.

Las cosas de repente se habían vuelto muy malas para él.

Los atacantes profundizaron la tristeza de Yamza.

“No puede ser... ¿Por qué están aquí los Tres Grandes Licántropos?! ¿Han abandonado sus tropas y han venido a proporcionar refuerzos ellos mismos? ¿Pero cómo podría eso...?”

Podía escuchar los gritos de confianza de los demonios a su alrededor. La agitación estaba en el aire.



“¿Están apuntando su mayor fuerza hacia nuestro ejército principal?! ¿Qué están haciendo los vigilantes?”

“¡Permítame interrumpir, señor! No podemos contactarnos con nuestros vigilantes. ¡Alguien los ha matado a todos!”

“¿Qué?!”

El enemigo se movía tan rápido que estaban completamente retrasados en tratar con ellos. Para cuando Yamza se dio cuenta de eso, ya era demasiado tarde. Entenderlo hizo que la sangre se drenara de su cabeza. No habría reagrupamiento ahora—incluso escapar sería endiabladamente difícil.

No. ¡¡No, no, no, no, no!! ¡Quizás ni siquiera pueda escapar de aquí con vida!

Yamza comenzó a entrar en pánico. Si esto fuera un uno a uno, podría ser capaz de lidiar con eso, pero no estaba lo suficientemente absorto como para pensar que tenía una oportunidad contra un escuadrón como este.

“¡Cómprame algo de tiempo! Volveré a nuestra patria y traeré a Adalman de vuelta aquí. ¡Puede convocar muertos para restaurar nuestras fuerzas!”

Era solo un pretexto. Él ya sabía que todo estaba perdido, y había decidido huir lo más rápido posible. Afortunadamente, solo había ofrecido voluntariamente su lealtad a Clayman, por lo que su comportamiento no se restringía de la misma manera que con los otros cuatro dedos. Seguirlo más allá sería un suicidio, y eso facilitaba que Yamza cortara todos los lazos.

“¡Sí señor!”

“¡Podemos darle tres horas, señor!”

Cada uno de sus hombres le dirigió una mirada severa y resuelta que no hizo nada para conmover su corazón. Todo en lo que podía pensar era en lo estúpidos que eran. Al momento siguiente, cantó un hechizo de teletransportación. Pero algo estaba mal.

“¿No funciona? ¿Es esto un... bloqueo espacial?”

Sí. Ya era demasiado tarde. En el momento en que Yamza y sus hombres vieron a Alvis, la mirada de Alvis también se posó en ellos, gracias al poder de su habilidad, Ojos de Serpiente. Era una habilidad extra, una que aplicaba una gran variedad de efectos—parálisis, veneno, locura, etc.—y funcionaba en cualquier persona atrapada en su línea de visión. Una habilidad tremendamente útil, la única forma de escapar era resistirla con éxito o simplemente evadirla.

Y Alvis tenía otra carta bajo la manga—la habilidad única Opressor. Esta habilidad espacial le daba los efectos de Aceleración Mental, Control Espacial y Movimiento Espacial, permitiéndole impedir el movimiento enemigo y darles a sus aliados un posicionamiento superior.

Un solo movimiento de ella era suficiente para neutralizar a todas las masas que rodeaban a Yamza. Los más débiles se volvieron locos al instante; los más fuertes todavía estaban paralizados el tiempo suficiente para que el veneno los matara. Algunos incluso se habían convertido en piedra. Menos de cien lograron salir ilesos. Antes de que pudieran oponer resistencia, a los indignos se les había negado incluso el derecho de presentarse ante Alvis.

Su control espacial había apagado la magia de Yamza, teniendo el poder de obstruir los hechizos y fijar sus coordenadas espaciales en su lugar para evitar que afecten el aire alrededor del conjurador. Ahora no era posible escapar mágicamente de esta área—“esta área” es el alcance de la visión de Alvis. Todo el campo de batalla estaba ahora bajo su control total. Tal era el poder del Cuerno de Serpiente Dorada.

Al darse cuenta de que escapar era imposible, Yamza apretó los dientes.

Todavía tenía un último recurso. Pero estaba prohibido, uno que preferiría no usar. Más allá de eso, el único camino hacia la supervivencia implicaba ganar esto.

“... Que así sea. Vamos a mostrarles lo que tenemos”.

“¡Ah, Yamza-sama!”

“¡Yamza-sama en su máxima expresión podría abrumar incluso a los Tres Grandes Licántropos!”

“¡Déjeme unirme a usted, señor! ¡Nuestra lucha seguramente complacerá a Clayman-sama!”

Sus hombres estaban eufóricos por la pelea. Yamza lo encontró infinitamente tonto. El rey demonio Clayman solo buscaba dos cosas: victoria y ganancias. Nunca aceptaría esta actuación—desgaste desmedido, seguido de una derrota total.

Lo único en lo que él cree es en el poder puro...

No importa cuán fiel fuera Yamza con él, Clayman nunca lo vio como uno de los suyos. Era solo un peón útil, un secuaz talentoso; eso era hasta donde llegaba el afecto de Clayman. La Hoja Congelada había sido un regalo, sí, pero simplemente se lo proporcionó en un esfuerzo por fortalecerlo. Todo era por el bien de Clayman.

Aun así, Yamza le brindó respeto y reverencia, y los regalos que recibió a cambio lo ayudaron. Ambos tenían un interés común. Pero Yamza no tenía intención de ofrecer su vida por Clayman.

... Ya es hora de salir. ¡Tengo que sobrevivir a esto y recuperarme!

Este fracaso lo obligaría a esconderse por un tiempo. Pero un talento SA como él, un gigante entre los demonios de alto nivel, sin duda sería recogido por otro rey demonio en poco tiempo, pensó.

「Me gusta esto」 pensó Comunicándose con Alvis. 「Uno de los mejores demonios bajo las órdenes del Señor de Bestias, parte de los valientes Tres Grandes Licántropos. ¿Estás dispuesta a pelear conmigo? 」

Era una apuesta arriesgada. Quería derrotar a Alvis, la figura más fuerte del grupo, y aplastar la voluntad del enemigo para luchar. Quizás eso sería suficiente para cambiar el guion—e incluso si no terminara bien, pensó que podría darle la oportunidad de escapar.

「Muy bien, Yamza-sama—cabeza de los cinco dedos bajo del rey demonio Clayman. ¡Te mostraré cuán lejos de tu elemento estás! 」

Esto, pensó Alvis, probaría de una vez por todas dónde se encontraban Clayman y Carrion-sama. Ella se transportó rápidamente ante él con Movimiento Espacial, y en un instante, los sirvientes sobrevivientes de Clayman la invadieron.

No era lo que normalmente se llamaría una estrategia. Los licántropos son en su mayoría, personas simples, fáciles de provocar, y este enfoque cobarde aprovechó al máximo eso. Si pueden agotar a Alvis, aunque sea un poco, eso facilitará que Yamza gane—tal era el razonamiento detrás de este ataque kamikaze.

“¿Crees que esos trucos funcionarán?” Alvis gritó mientras aumentaba la intensidad en sus ojos de serpiente. Para Yamza, sin embargo, ya habían hecho más que suficiente. Ese solo un instante, cuando Alvis usó su poder, fue exactamente lo que Yamza necesitaba para su victoria asegurada.

“... ¡¡Te tengo!!”

En un instante, él estaba sobre ella, cortando su espalda expuesta. Y justo antes de que la punta de su espada alcanzara su cuerpo—

“¡Nuh-uh! ¡Apuñalar a alguien así no es para nada varonil!”

Alguien había salido directamente de la sombra de Alvis, balbuceando para sí mismo mientras desviaba la espada de Yamza.

“¡Dehh! ¡¿Quién eres tú?!”

“¡Soy Gobta! ¡Nos estábamos escondiendo en caso de que esto sucediera!”

Mientras explicaba eso, más y más figuras surgieron de la sombra. Eran, por supuesto, los jinetes goblin unificados de cuatro patas, aprovechando su agilidad física para atacar a los demonios que aún se movían.

“¿Y no me lo dijiste?” Dijo Alvis. “Me preguntaba por qué algo no se sentía del todo bien”.

Ella realmente los había notado todo el tiempo. Por eso no tenía miedo de meterse así.

“¡Je, je! Benimaru nos ordenó que lo hiciéramos”, respondió Gobta casualmente mientras disparaba un rayo de su Case Cannon a Yamza. Se dio cuenta en el momento en que cruzó las espadas con él que esta no era una batalla para que él pudiera ganar. Entonces, mientras el comandante estaba distraído por su espada corta, pensó que ahora sería su mejor oportunidad. La definición de Gobta de ‘justo’ difería un poco de la norma—era algo que les pedía a sus enemigos, pero que nunca seguía por sí mismo.

Aun así, Yamza logró desviar la explosión con su espada.

“¡Fuera de mi camino, debilucho!”

Apuntó la punta de su espada hacia Gobta y lanzó un hechizo, enviando un Icycle Lance hacia su enemigo. Gobta simplemente usó su daga para disparar un Icycle Lance propio—no para devolver el ataque, sino porque había planeado un golpe de seguimiento desde el principio. Eso terminó salvando la vida de Gobta, ya que los dos rayos mágicos se encontraron en el aire y se disiparon.

“Eso... ¡¿Eso tuvo tanta fuerza como mi espada mágica?! ¿Y sin conjurar? Pequeño debilucho descarado, ¿Quién demonios...?”

Ahora Yamza reconoció a Gobta como su enemigo—pero Gobta ya había agotado su arsenal. *UH oh. No podré seguir ese contraataque suyo en absoluto. Ese hielo acaba de salvarme, pero si me apuñala con esa cosa, estoy perdido. Probablemente debería comenzar a correr, ¿eh?*

Afortunadamente, los jinetes goblin ya habían hecho su contribución a esta pelea. Nadie se quejaría si se retiraran ahora. Gobta se decidió.

“Muy bien, vamos a—”

Pero justo cuando comenzó a hacer el pedido, la espada de Yamza pasó junto a su nariz.

“¡¿Pyah?!”

En otro golpe de suerte, había dado un paso tímido hacia atrás justo a tiempo. Hizo que Yamza casi perdiera los nervios. *¿Este pequeño superó mi ataque tres veces?* Tres en una fila no podría ser una coincidencia, ya que lo vio—que el golpe supersónico que acaba de hacer demostró que el hobgoblin que tenía delante no era para tanto.

“Je, je, je... Oh, ¡cómo han caído los licántropos! ¡Entrando sigilosamente con sus secuaces en un duelo uno contra uno!”

La jactancia, hecha con los ojos muy abiertos e inyectados en sangre, era parte de la estrategia de Yamza. Según su estimación, tratar con un licántropo y este intruso misterioso a la vez era peligroso.

Gobta aprovechó la oportunidad. *¡Woo-hoo! Eso significa que no tengo que luchar contra este loco peligroso, ¿verdad?*

Reprimió su alegría el tiempo suficiente para declarar “¡Muy bien, entonces serviré como observador de este duelo!” Sí. Definitivamente un observador. Con todas sus tácticas agotadas, solo le restaba quedarse parado ahí. Rimuru podía aceptar la derrota, pero nunca podría aceptar que mataran a su gente. Gobta no era lo suficientemente estúpido como para ser la víctima número uno de Tempest voluntariamente.

“Oh, puedes encargarte si quieres”, dijo Alvis juguetonamente.

“Si tomo a su presa”, respondió ingeniosamente Gobta, “¿no dañaría eso su honor como licántropo, señorita? ¡No lo necesito tanto, así que adelante y lucha todo lo que quieras! ¡Lo siento, me interpose en el camino!”

Alvis aceptó la excusa tonta sin decir una palabra. En todo caso, fue lo más afortunado que le sucedió a Gobta todo el día. Había esquivado una bala con este total desconocido ante él. Alvis no tenía intención de dejar que nadie más anotara esta muerte de todos modos, y se había escabullido de una batalla contra un enemigo que lo superaba por completo.

Uf. ¡Ese es el final de mi trabajo!



En el extremo más alejado de la retaguardia, el grupo de sacerdotes liderado por Middray estaba chocando con el Equipo Hiryu de Gabiru.

Por supuesto, solo unos pocos estaban parados ahora. Casi doscientos combatientes en ambos lados yacían en el suelo. Pero Middray estaba ileso, su túnica blanca estaba libre de suciedad y mugre, y estaba claro que todavía estaba bien.

“¡Waaah-ha-ha-ha! No está mal, chicos. ¡Veo que son descendientes de dragones!”

Middray mostró una sonrisa de satisfacción, inspeccionó a los caídos y fingió que la Sphia jadeante y exhausta frente a él no existía.

“¡No me ignores!”

Sphia, medio transformada en su forma de bestia, había usado sus habilidades físicas enormemente fortalecidas para atacar a Middray. Pero el sacerdote principal, tal vez sintiendo esto, simplemente se inclinó hacia un lado, evitando que ella le diera un golpe letal. El esfuerzo la había dejado completamente abierta.

“¡Hyah!”

Tomando el brazo con garras extendido hacia él, tropezó con las piernas de Sphia, levantó su cuerpo y la estrelló contra el suelo. El lanzamiento de judo era exclusivo de los Fieles del Dragón.

“No te estaba ignorando en absoluto”, explicó felizmente Middray. “No tengo muchas oportunidades de usar esto contra los monstruos, así que es bastante divertido para mí. Han pasado años desde que tuve un enemigo tan digno de ese lanzamiento”.

Esto era más de lo que Sphia estaba dispuesta a soportar.

“¡Maldita sea! Tú, tú me hiciste quedar como tonta...”

Estaba siendo tratada como un juguete, con la cara roja de humillación. Pero tenía que admitirlo. Middray, este hombre parado frente a ella, era más poderoso de lo que ella había imaginado. Ahora estaba inspeccionando el paisaje una vez más, esperando que ella se pusiera de pie e ignorándola hasta que eso sucediera.

¡Maldito sea, me está tratando como un luchador de segunda clase! ¿Y cómo podría mi auto regeneración fallarme así...?

Eso era cierto. La habilidad de Sphia no podía curar ningún daño, porque su cuerpo físico no había sufrido ninguna herida. Estaba exhausta simplemente porque su resistencia se estaba agotando, y la fuerza de cada golpe aumentaba la carga. La estaba hiriendo internamente, donde el daño no sería visible.

Pero Sphia se levantó de todos modos. Como Garra de Tigre Nevado, no podía dejar que esta afrenta continuara en pie.

“Imagina, un bastardo como tú sirviendo a Clayman. Pensé que Yamza era el mejor por aquí, pero supongo que mis instintos fueron correctos todo el tiempo”.

“¿Yamza? Ah sí señor. Yamza es bastante capaz, lo admito, pero no lo suficiente como para servirme de compañero de juegos. Puede que no lo veas, pero he entrenado con Milim-sama en ocasiones regulares, sabes”.

“Milim... ¿La reina demonio Milim-sama?! ¿Entonces eres uno de los Fieles del Dragón?”

No es de extrañar, pensó Sphia. Parecían tan diferentes en disposición del resto de las tropas de Clayman. Parecían disfrutar peleando por pelear, sin preocuparse en absoluto por matar a sus enemigos. Y en comparación con el otro demonio, todos eran abrumadoramente fuertes—y disfrutaban cada minuto.

“¿Oh? ¡Ese dragonewt acaba de derribar a Hermes! ¡Wah-ha-ha-ha-ha, fue una gran actuación!”

Hermes se estaba enredando con Gabiru, y Gabiru acababa de derribarlo con su lanza.

“¡¡P-Padre, deja de reír y ayúdame, por favor!!”

“¡Perdiste, tonto! ¡Solo siéntate y piensa en lo que podrías haber hecho mejor!”

Se rio de su compañero, acostado boca arriba y pidiendo ayuda. Se dio cuenta de que Hermes no estaba tan mal como decía y que Gabiru no tenía intención de quitarle la vida.

“Bien. Contándome, eso deja tres restantes. Tú lideras un grupo de luchadores realmente maravilloso, dada la igualdad que nos une. Demuestra que han perfeccionado sus cuerpos y sus mentes, en lugar de confiar en las habilidades”.

“Supongo que debería apreciar el cumplido. Me llamo Gabiru. ¿Y estás con Milim-sama...?”

“¡En efecto! Soy Midday, un Fiel del Dragón”.

“Y yo soy Sphia. ¡Sphia de los tres grandes licántropos! No tengo oído para prestar a los sirvientes de Clayman, pero si adoras a Milim-sama, esa es otra historia”.

“Mm. Sphia-sama, ¿verdad? Me aseguraré de recordar eso. Entonces, ¿qué será ahora? Podría enfrentarme a los dos a la vez, si quieren”.

Midday cruzó los brazos con calma, lo que implica que le gustaban sus posibilidades.

“¿Puedo hacerte una pregunta antes de eso?”

“¿Mm? ¿Qué es?”

“Yo... quiero decir, ¿cómo puede un simple ser humano ser tan fuerte? ¿Los Fieles del dragón son siquiera humanos? Algo parece extraño sobre ti”.

Midday asintió ante esto, su curiosidad despertó. “¿Qué quieres decir con humano?” preguntó. “Ese es el quid de la cuestión. Sin embargo, si está preguntando acerca de nuestra especie, la respuesta es simple. Somos dragonewts, como Gabiru-sama allá”.

“¡¿Qué?! ¿Lo mismo que nosotros?”

“Sí, precisamente. La diferencia es que, en lugar de evolucionar de lagartos, somos descendientes de dragones que se “humanizaron” a sí mismos y se aparearon con la raza humana. Pero en esencia”, cerró con una sonrisa, “somos lo mismo”.

“Ah... Y ahora que lo pienso, mi hermana Souka se volvió completamente humana en apariencia”.

“Sí. Pero casi ninguno de nosotros puede recuperar nuestra forma original. Los sacerdotes que ves esparcidos a nuestro alrededor no tienen ninguna habilidad como Cambio a Dragón o Cuerpo de Dragón. Casi no hay diferencia entre ellos y los seres humanos”.

Midday giró los ojos hacia Sphia.

“Pero ese poder todavía se transmite. Nuestra adoración al dragón no nos permite olvidar la sangre dentro de nosotros. ¿Alguna otra pregunta, Sphia-sama?”

“No. Humano, monstruo, no importa. Solo quería saber si tus habilidades fueron el resultado de un humano débil que se construyó a la perfección. Dices que eres un poco diferente de los humanos, y si es así, debo respetar tus esfuerzos”.

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! Piensas igual que yo. Uno puede nacer con fuerza, o uno puede adquirirla. Los demonios son muy débiles porque dependen demasiado de la fuerza que siempre han tenido. Es por eso que comparan sus fortalezas en función de la capacidad mágica, etc. La verdadera fuerza no se puede ver con el ojo. El nivel de sus habilidades es el único índice sólido y confiable que existe”.

Sphia nació fuerte. Tenía más habilidad de lucha que la mayoría de los monstruos, sin ningún esfuerzo especial propio. Su enorme pozo de energía, y el aura creciente que creó, hacían que incluso los demonios de alto nivel hicieran todo lo posible para evitarla. Sus sentidos de batalla hicieron pleno uso de esto, y solo sus instintos la habían llevado a donde estaba. Ahora, las palabras de Middyray le hicieron darse cuenta del poco tiempo que había pasado puliendo sus artes, sus habilidades aprendidas.

“¿Entonces quieres decir que puedo ser más fuerte?”

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! Precisamente. La experiencia no solo se gana en una batalla real. ¡Aquí, ven a mí! Me encantaría entrenar contigo”.

Permaneció donde estaba parado, con los brazos cruzados y de pie.

“¿Sphia-sama y yo al mismo tiempo?” preguntó un dudoso Gabiru. “¿Estás seguro de que no estás siendo demasiado engreído?”

Middyray solo le sonrió. “¡Hmph! ¡Podría enfrentarte sin siquiera usar mis brazos, hombrecito!”

Gabiru no estaba dispuesto a escuchar eso sentado.

“Sphia-sama...”

“Lo abordaremos juntos. Tenemos que admitirlo. ¡Es fuerte!”



La batalla entre Alvis y Yamza estaba a punto de alcanzar su clímax.

Los dos estaban igualados, pero Yamza finalmente había usado su as en la manga.

“¡Jajaja! ¡Bien hecho, licántropo! Tu habilidad para seguirme el ritmo es asombrosa. ¡Pero ahora, mi victoria está asegurada!”

“¿Qué?”

“¡No! ¿Creías que esta espada mágica era mi única arma secreta? Sí, puedes ser fuerte—lo suficientemente fuerte como para detenerme. Lo admitiré libremente. ¡Sin embargo! ¿Y si hubiera dos de mí?”

Con esa pregunta gritada, desató la magia dentro del brazalete en su muñeca izquierda. Este era un brazalete Doppelgänger, un artefacto increíblemente valioso capaz de producir una copia perfecta del usuario, hasta su ropa y equipo. Ahora Alvis tenía que defenderse de dos Yamzas al mismo tiempo—y si una era una pelea pareja por ella, tendría que estar en una grave desventaja.

“¿Bien? Si te disculpas ahora, podría convencerme de ahorrarte—”

“¿Y qué?”

“... ¿Qué dijiste?”

“¿Crees que ese truco de salón me superará? Realmente no eres más que un lacayo de Clayman”.

Alvis no cedió ni un centímetro, ridiculizando abiertamente a su enemigo.

“¡Entonces muere!”

E incluso antes de que Yamza pudiera gritarle eso, Alvis jugó su propia carta final.

Ahora la mitad superior de su cuerpo era una mujer hermosa, la mitad inferior de una serpiente grande y negra. Esta era la verdadera forma animalizada de Alvis, y ahora estaba lista para usar toda su fuerza.

A diferencia de Phobio y Sphia con su enfoque en combates a corta distancia, generalmente se pensaba que Alvis era una especialista de largo alcance, lanzando sus ataques mágicos desde lejos. La verdad, sin embargo, era que ella era una luchadora, una maestra a corta distancia de la forma en que cualquiera que sirviera al Señor de las Bestias debía ser.

Su estilo de lucha, sin embargo, se aventuraba fuera de lo común. Alvis se llevó el bastón a la frente—y, en el instante siguiente, desapareció mientras le crecía un cuerno dorado por encima de los ojos. Finalmente, libre, su aura surgió de ella, amplificando enormemente su poder. Esta era su segunda transformación y su más secreta habilidad.

Se quedó allí, con todo su cuerpo protegido por escamas de dragón. Todo el espacio a su alrededor le pertenecía, su aura producía rayos en el aire.

“¿Qué?!” Gobta escupió, sintiendo peligro. No había forma de que Alvis pudiera mantener la calma lo suficiente como para distinguir a un amigo de un enemigo así.

“¿Dijiste que te llamabas Gobta? Tienes mi permiso para retirarte de inmediato”.

“¡Ohhh, no necesita decírmelo dos veces, señorita! ¡Jinetes, retírense!”

Un grito de él fue todo lo que hizo falta para que los jinetes goblin huyeran de la escena. El demonio superviviente aprovechó la oportunidad para rodear rápidamente a Alvis.

“¡Tonta! ¿Pretendes enfrentarnos sola?”

No era nada de lo que preocuparse.

“¿Eso es lo poco que piensas de mí? ¡Ah, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja! ¡Mueran, montón de idiotas!”

Cuando Yamza lo vio desarrollarse, ya era demasiado tarde. Un demonio ante él cayó al suelo, arrojando sangre. Uno se convirtió en piedra y se hizo añicos contra la tierra. Uno hizo que su cuerpo se pudriera literalmente en el acto, hasta que solo quedó un montón de polvo. Su ejército estaba siendo asesinado, golpeado por efectos de estado en un grado u otro, y Yamza no tenía forma de detenerlo.

“¡Túúúú!”

Alvis era, al final, la más adecuada para el combate cuerpo a cuerpo. El único cuerno de Serpiente Dorada en su frente se convirtió en un símbolo de muerte que impregnaba la atmósfera—y luego Yamza se dio cuenta de que su derrota era total.

“Ríndete y te tomaré prisionero, garantizaré tu vida”.

Su oferta era el único método de supervivencia que tenía. Una mirada rápida con sus Ojos de Serpiente había destrozado por completo el cuerpo de su Doppelgänger. Incluso tenía el poder de destruir equipos, aparentemente, dejando que el compañero de Yamza se desvaneciera antes de que la batalla comenzara.

... Mis extremidades comienzan a entumecerse. No podré defenderme dentro de poco... ¡¿De qué tipo de fuerza pura disfrutan estos licántropos?!

Fue mala suerte que Yamza tuviera que ser emparejado con el más fuerte de ese trío. Él eligió a la mujer equivocada para pelear, y no tenía idea. Alvis rara vez tenía la oportunidad de ejercer plenamente su poder, ya que a menudo era elegida para desempeñar un papel dominante. Como resultado, era vista como la administradora de los licántropos, no como una guerrera formidable por derecho propio.

Esa fue también la valoración de Yamza, y él la había subestimado totalmente.

La guerra fue ganada. Pero no había terminado. Clayman era un rey demonio astuto, uno que nunca perdonaría la traición entre sus propios ejércitos. Y justo cuando Yamza se preparó para aceptar su oferta a Alvis:

「—Sabes que nunca permitiría eso, ¿no es así? 」

Era la voz de Clayman, retumbando en la mente de Yamza. “¿Uh?” gruñó instintivamente. Entonces su cuerpo comenzó a moverse, más allá de su propio control.

“¡Para! ¡Para! ¡Clayman-sama, por favor, pare esto de una vez!”

Una mano sacó una esfera de color púrpura azulado de su bolsillo y luego se la llevó a la boca.

“¡Mmghh!”

Cerró la mandíbula lo más fuerte que pudo, tratando de alejarse de ella. Fue un acto de resistencia sin sentido, y no duró mucho. Golpeado por la toma de Marioneta de Clayman, el cuerpo de Yamza ya no era suyo para controlarlo.

“... ¿Qué estás haciendo?” preguntó Alvis con sospecha. Pero cuando lo hizo, Yamza estaba ocupado tragando el orbe en su mano—una parte del cuerpo de Charybdis.

“¿Hah? Harbhh, nnhhh... ¡¡Graghaghaaaahhh!!”

“¿Qué pasa—?”

Alvis se tensó, confundida—mientras largos y delgados tentáculos salían disparados de su cuerpo hacia los muertos que yacían a su alrededor, observando los cadáveres. Se hinchó de tamaño, convirtiéndose en una vasta y grotesca bola de carne. Una energía mágica incontrolable fluyó dentro del aire dominado por Alvis, formando una tormenta de nieve de tipo huracán.

La criatura ante ella consumió, se expandió y estalló. Al no tener un núcleo de monstruo propio, era un ser autodestructivo, arrasando la tierra antes de encontrarse con su desaparición. Pero su poder temporal era tan fuerte como el de Yamza—y su naturaleza era letal. Su deseo insaciable de comer todo a su paso también era el mismo.

Esta era la táctica “prohibida” que Yamza era reacio a usar, la intrincada trampa que Clayman había puesto. Charybdis había aparecido una vez más.



La cara de Alvis se tensó mientras lanzaba toda su fuerza a un ataque. No funcionó. Ningún golpe regular atravesaría a este Charybdis en constante expansión. Su Regeneración Ultra-Rápida absorbía los cadáveres a su alrededor, transformándolos rápidamente en un cuerpo temporal para sí mismo.

“¡Ngh! ¡Este monstruo...!”

Todo lo que Alvis pudo hacer fue rechinar los dientes, sus Ojos de Serpiente y los rayos no tuvieron efecto. Este monstruo era de clase desastre, en un nivel muy, muy por encima de ella. Incluso la más fuerte de los Tres Grandes Licántropos podía hacer poco al respecto sola. La única gracia salvadora fue que estaba a una gran distancia del campo de batalla principal; había tiempo antes de que esto pudiera comenzar a afectar a sus aliados, pero solo hasta que Charybdis pudiera terminar de crear su cuerpo.

La desesperación voló como una tormenta violenta. La peor parte fue que este monstruo no estaba lo suficientemente satisfecho usando a Yamza como su núcleo sustituto—que también había tomado su Hoja Congelada, absorbiendo todo el calor a su alrededor y haciendo que la temperatura local cayera en picado. El monstruo estaba destruyendo todo a su paso, convirtiendo su aura en una tormenta de hielo, golpeando el área con nieve helada y viento intenso. Eso era lo suficientemente aterrador, pero lo que Alvis temía aún más, era el momento en que liberara toda la energía térmica que había absorbido.

Los que pueden teletransportarse pueden estar bien, pero todos los demás...

... morirán.

“¡Odio esto! ¡Que todos los dioses maldigan a ese bastardo de Clayman!”

Al dejar que su verdadera naturaleza se apoderara de ella, Alvis gritó mientras atacaba continuamente—una y otra vez, sin tiempo para respirar. Todo fue en vano. Incluso si ella golpeaba el exterior de Charybdis, cualquier daño al monstruo en sí, era leve. Simplemente se curaba demasiado rápido.

“¡Maldita sea! Tengo que sacar a todos los que pueda—”

Incluso a través de la desesperación, Alvis trató de tomar las mejores medidas que pudo. Para ella, esto significaba tratar de transmitir una súplica a Benimaru para que retirara a todos del campo de batalla.

Al final, sin embargo, esto nunca sucedió. No necesitaba hacerlo.

“Estás ignorando tus órdenes, Alvis. Te dije que te retiraras si te enfrentabas a una batalla que no puedes ganar”.

Allí, sin previo aviso, apareció el propio Benimaru.

“... ¿Benimaru-sama?”

“Oh, Charybdis, ¿eh? Mi ataque hizo poco contra él la última vez, pero ¿qué tal ahora?”

Él mostró una sonrisa desafiante.

“Benimaru-sama, este monstruo es demasiado—”

“Lo sé. Es perfecto para probar mis poderes actuales”.

Benimaru levantó su mano derecha y la cerró—atacando tanto a Charybdis como a su propia fuerza. La pelea terminó en un instante. Sus pies plantados en el suelo, su espada, cubierta de llamas de color negro azabache, cortaba la carne del monstruo, aunque no cortaba completamente su cuerpo recién construido. Pero algo era diferente de antes. A diferencia de los esfuerzos de Alvis, la regeneración nunca comenzó. Llamas oscuras bailaban sobre la herida, envolviendo rápidamente todo su cuerpo.

“Tch. Todavía no del todo. No tenemos tiempo para jugar aquí, así que lamentablemente tendré que terminar con esto”.

Se giró hacia Alvis, apoyando su espada contra su hombro, aparentemente indiferente a Charybdis.

“Mis disculpas. Esperaba que pudiéramos entrenar una vez que hubiera alcanzado su forma completa, pero...”

La bestia gigantesca aún no había salido al aire, pero su cuerpo ya tenía casi la mitad de un campo de fútbol. Sin embargo, estaba completamente encerrado en una cúpula negra.

“Fuera de aquí”, susurró, y luego un ¡boom! sacudió la tierra.

Era Hellflare, su ataque devastador de amplio alcance, esta vez mucho más poderoso que nunca.

La Dominación de Llamas de Benimaru le dio una idea completa del flujo de energía mágica, apuñaló a través de la Interferencia Mágica de Charybdis y convirtió su cuerpo en cenizas. Le demostró al mundo que el control de Benimaru sobre las magículas superaba por completo al de este monstruo.

“¿Me estás tomando el pelo?!”

La sorpresa de Alvis era comprensible. Si sus ataques funcionaran en Charybdis, significaba que la fuerza mágica de Benimaru superaba a la del monstruo. Esto significaba que el propio Benimaru era de clase desastre, en el mismo nivel que el maestro de Alvis, el rey demonio Carrion.

“Tengo algunos asuntos que atender, Alvis. Con vigencia inmediata, por la presente, te nombro como mi ayudante para comandar toda nuestra fuerza”.

“... Sí, Benimaru-sama”.

Ella deshizo su Transformación para arrodillarse y tomar el puesto. Tenía más que unas pocas preguntas para Benimaru, pero ahora no era el momento para ellas. Calmando su mente frenética, aceptó dócilmente sus órdenes.

Charybdis fue una amenaza inesperada y sin precedentes, pero cuando se enfrentó a esa fuerza irresistible, cayó sin demora.



“Hoh, hoh-hoh-hoh... Esto es una gran sorpresa. Esperaba que Yamza ocultara su cola y huyera. Pero imagina, despachando Charybdis tan fácilmente...”

“¡Mm-hmm! Tengo cierta afinidad, pero ni siquiera nosotros podríamos lograr una muerte como esa”.

“Las fuerzas de Clayman están destruidas. La misión es un fracaso—las pérdidas inmensas. Debería haberse sentado allí y haber jugado bien, como le dijo nuestro compañero bufón”.

“Sí, Sí. Bueno, Laplace le advirtió. Clayman no puede culpar a nadie más que a él mismo”.

Footman y Tear intercambiaron miradas mientras hablaban. Ante ellos estaba un Phobio gravemente herido, mantenido de pie por el Geld que lo atendía.

“Tendremos que informarle a *él* sobre esto, así que me temo que se acabó el tiempo de juego”.

Footman mismo resultó ileso. Tear no lo estaba, pero todavía estaba lo suficientemente sana como para pelear. A juzgar por sus heridas, Geld y Phobio parecían haber perdido.

“¿Crees que puedes irte?” Phobio gimió, tambaleándose mientras intentaba mantenerse en pie. “Sabía que ustedes eran malas noticias. Si podemos mantenerlos aquí, Alvis y Sphia aparecerán en poco tiempo. Además, tenemos a Benimaru-sama. Será el final para ustedes”.

Tenía cicatrices de pies a cabeza, pero sus heridas ya se habían cerrado. La velocidad a la que sanaron era alucinante, iba mucho más allá de la auto regeneración que tenían la mayoría de los licántropos y casi llegaba al reino de la regeneración Ultra-Rápida. Phobio había heredado esa habilidad hasta cierto punto después de que el Charybdis anterior se lo tragó.

“¡Solo ríndete ya, gatito!” Tear gritó cuando le dio a Phobio un golpe que lo hizo tambalearse. No dejó a Phobio en el suelo por mucho tiempo. En unos momentos, volvió a ponerse de pie.

Tear era la más rápida de los dos, pero nunca pudo asestar un golpe mortal. Phobio, por otro lado, estaba dañando lenta pero seguramente el cuerpo de Tear. Podría parecer derrotado a primera vista, pero cuanto más durara la pelea, más probable era que terminara de otra manera.

Footman, mientras tanto, se enrolló como una albóndiga, dando vueltas a gran velocidad e intentando atropellar a Geld. Geld usó su gran escudo para desviar su trayectoria, balanceando su Machete de Carnicero para tratar de aplastarlo. Sus intentos fueron bloqueados por la piel engrosada de Footman, lo que le impidió causar daños decisivos.

En ataque y defensa, era seguro llamarlos perfectamente equilibrados—pero solo porque Footman aún no había comenzado a pelear en serio. Y ahora, con Charybdis derrotado, el tiempo de receso de Footman había terminado.

“¡¿Mgh?!”

Geld, dándose cuenta de esto, se paró frente a Phobio.

“¿Qué pasa, Geld?”

Antes de que pudiera responder, Footman comenzó a lanzar ataques contra los dos. Estas eran bolas de magia, cada una enorme y llena de energía—un ataque simple, pero con la fuerza suficiente para alterar el paisaje a su alrededor. Uno de los orbes mágicos fue suficiente para destrozarse el escudo de Geld e incluso destrozarse la armadura que cubría su cuerpo. Dañó a Phobio en el proceso, y sin duda tenía que agradecerle a su Regeneración Ultra-Rápida por seguir vivo.

「¡Hooooooh-hoh-hoh-hoh! No nos pidieron encargarnos de ustedes dos, así que les extenderemos el honor de dejarlos ir」

「¡Espero que estén agradecidos! ¡Si hubiéramos ido en serio sobre esto, ninguno de los dos estaría en este mundo por más tiempo!」

Ni Geld ni Phobio pudieron resistir más tiempo para enfrentarse a ellos. Cuando el polvo de las explosiones finalmente se asentó, Footman y Tear se habían ido.

“... Esta fue una derrota total”, se quejó Geld. “Pensé que tenía algo de fuerza, pero supongo que siempre hay alguien mejor que tú”.

“No, Geld. Si no hubieras estado aquí, probablemente estaría muerto en este momento. Lamento haberte arrastrado...”

“De ningún modo. Puede que hayamos perdido la batalla, pero aún estamos vivos. Mientras ganemos la próxima vez, estamos bien”.

“Sí. ¡Tienes razón!”

Phobio no era un licántropo débil. Footman y Tear eran demasiado fuertes. Lo suficientemente fuertes como para incluso llamarlos reyes demonio. Tal vez Geld tenía más energía mágica a su alcance, pero sin la capacidad de usarla con astucia, ese poder no significaba nada. Geld se centraba por completo en la defensa contra Footman, pero incluso él sabía que nunca ganaría en una pelea seria frente a él. Por ahora, sin embargo, eso estaba bien.

「Benimaru-sama, los payasos han huido」

「Lo vi」, llegó la respuesta de comunicación de pensamiento. 「Pueden pensar que nos están dejando vivir. Qué ingenuos de su parte」

Las órdenes de Benimaru para Geld eran, descubrir de lo que era capaz el enemigo y mantener a Phobio a salvo. *No podía simplemente sentarme allí y ver cómo se desarrollaban las cosas, pensó, pero no matarme fue un grave error. Benimaru-sama ha registrado cómo transcurrió esa batalla—y luego Rimuru-sama lo analizará y revelará el secreto de su fuerza.*

Por lo tanto, esta fue una derrota con algunos beneficios para ellos. Misión cumplida. Y si no pueden ganar ahora, pueden cerrar la brecha con su entrenamiento futuro. Había esperado llegar a un acuerdo con estos muchachos por usarlo y abusar de él, pero Geld simplemente no tenía lo que se necesitaba.

Pero la próxima ganaré, resolvió en silencio.

「Volveré a mi orden, entonces」

「Por favor, hazlo. Hay un elemento más peligroso en el campo en este momento, así que será mejor que lo abordemos」

Benimaru-sama seguro que lo tiene difícil, pensó Geld mientras cerraba el enlace. Este campo de batalla estaba lleno de elementos peligrosos, y como tenían que lidiar con todos a la vez, se vio obligado a dividir los activos de su ejército y dispersarlos. Benimaru tenía la intención de clasificar estos conflictos por prioridad y dar un paso en sí mismo para manejar los rescates necesarios, pero un paso en falso a lo largo de la línea podría conducir a un grave peligro.

Sin embargo, parecía estar manejando bien su poder. Uno pensaría que primero se concentraría en encontrar y matar a Footman, pero logró poner la victoria general por encima de su propia venganza.

Supongo que este no es un general con sed de sangre. En comparación a cuando peleamos con él, el crecimiento que ha mostrado ha sido sorprendente...

Geld confiaba aún más en Benimaru.



Pasaron varios minutos en la batalla—minutos que, para Gabiru y Sphia, parecieron horas.

“¡¿Mgh?!”

“¿Qué pasa con...?”

“Huff... huff... ¿Qué... qué pasa...?”

Después de la segunda o tercera repetición, Sphia había aprendido a rodar con los lanzamientos de Midday, ayudando a recuperar su energía. Gabiru, mientras tanto, había arrojado su lanza salvajemente a este ataque al que no estaba acostumbrado, agotándolo por completo. Midday, lidiando con ambos, parecía completamente libre de fatiga—en comparación con el combate con Milim, esto ni siquiera lo haría sudar.

Y Midday fue el primero en notarlo.

“¡Con todas las fuerzas, usa tu magia de curación!” gritó, la facilidad casual desapareció de su rostro.

“¡Levántate! ¡Levántate y despierta a todos por aquí!”

“Esto es malo, padre Midday”, dijo Hermes, aparentemente sintiéndose mucho mejor ahora. “Este tipo... la lectura que estoy obteniendo es enorme”.

“¡Yo sé eso! Este es Charybdis, la bestia que Milim-sama destruyó el otro día. ¿O son sus restos?”

“Sí... me parece inestable. Me imagino que se desintegrará antes de que termine el día...”

“Pero este es un campo de batalla. Si las cosas salen mal, podría evolucionar rápidamente. Mejor no darle a un monstruo así la comida que ansía”.

Los sacerdotes caídos a su alrededor lanzaron hechizos de curación para revivirse a sí mismos y al Equipo Hiryu bajo el mando de Gabiru”.

“¿Charybdis?” Sphia preguntó. “¿El monstruo que usó a Phobio como núcleo para revivirse?! ¡Pensé que Milim-sama ya lo había destruido!”

“Sí”, dijo Gabiru, notando de que este duelo había terminado. “Si se trata de Charybdis, Milim-sama definitivamente lo mató...”

“Cálmense. No es el real; solo un fragmento de su fuerza. Creo que usó a Yamza como su núcleo de reemplazo...”

Midday estaba usando Vistazo de Dragón para analizar las entrañas de la criatura. No era tan fuerte como el Dragon's Eye de Milim, pero, le proporcionaba suficientes habilidades de visión y análisis.

Hermes, mientras tanto, estaba inspeccionando el área en busca de otras posibles amenazas. “Parece que tiene razón, señor. Ese imbécil que Yamza intentaba matarnos, pero su alma ya ha sido consumida. Con su estado actual, tendremos que mantener el daño al mínimo y esperar a que se desmorone”, concluyó fríamente.

“¿Hizo qué? Mantengan sus armas listas, gente. ¡Y no se vuelvan codiciosos! Si comprar tiempo es todo lo que necesitamos, no será una tarea difícil”.

“Permítanos ayudarlo”, agregó Gabiru, en sincronía con Midday como si fueran viejos amigos. “Estamos más acostumbrados a los vuelos a gran altitud desde la última vez. Si podemos atrapar esos ataques de escamas antes de que ataquen, no pueden hacernos daño”.

Incluso una bestia enloquecida y retorcida como Charybdis tenía una tendencia a perseguir cualquier cosa que se moviera. Gabiru razonó que un objetivo volador sería el señuelo perfecto. Sphia también estaba pensando inusualmente lúcida, tratando de ejecutar lo que podía hacer aquí.

“Correcto”, comenzó Midday, “ayudaré en la retirada para que no pueda alimentarse de ninguna de nuestras fuerzas terrestres y—”

Pero antes de que pudiera terminar, las cosas tomaron un giro brusco cuando Benimaru casi vaporizó a Charybdis.

“¿Qué... dem...?! ¡Acaba de lograr lo más increíble!”

“... ¿Quién es ese chico? ¿Un rey demonio? A menos que seas Milim-sama, ¿cómo podría hacer eso un demonio cualquiera? Tiene que ser una especie de monstruo...”

Solo Midday y Hermes tenían una idea precisa de la situación. Sphia y Gabiru lo vieron al mismo tiempo, pero no pudieron analizar lo que acaba de suceder. Todo lo que podían ver era que el aura malvada de Charybdis había sido apagada en un instante.

“Hola, ¿qué pasa? ¡Dime!”

“Si. Buscamos una explicación también”.

“Sí, um, me gustaría explicar”, dijo Hermes, “pero...”

“No creo que debamos hacerlo”, finalizó Midday.

Antes de que cualquiera de ellos pudiera, el aire frente a ellos se retorció y se deformó, revelando a un demonio con el pelo tan rojo como las llamas. Era Benimaru, con la espada apoyada en su hombro, y estaba allí para enfrentarse a Midday, la última amenaza en el campo de batalla.

“Bueno”, dijo con una sonrisa burlona, “¿Veo que has estado entreteniendo a mis amigos?” Entonces se dio cuenta de que algo no estaba bien en esta imagen. Había evidencia de combate a su alrededor, pero no había heridas—y, por lo que parece, no había resentimientos en ninguno de los lados.

“¡Benimaru-sama, espere! ¡Estos son los luchadores de Milim-sama, los sacerdotes de los Fieles del Dragón!”

“¿Qué? ¿Milim-sama? En ese caso...”

“¡Sí! ¡Curaron nuestras heridas con magia!”

“... Ya veo. Parece que he sacado conclusiones precipitadas. Parecían una amenaza, no pude evitar estar alarmado”.

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! No llegaste a conclusiones en absoluto. En realidad, estábamos peleando, sí. Y realizamos algunas curaciones, pero eso fue para prepararnos para lo que pensamos que era un desastre inminente. Ahora supongo que todo eso no era necesario”.

“... Ah. ¿Y ahora qué? ¿Nos aceptas?”

“Bueno, ¿qué debemos hacer...?”

“Porque personalmente hablando, preferiría no entablar combate con las fuerzas de Milim-sama”.

“No, supongo que no. Puedo entender querer probarlo, pero no hay pelea entre nosotros. Simplemente quisiera comparar nuestros poderes”.

“Sí, puedo ver eso”.

Los dos se dieron sonrisas de complicidad.

“¡Whoooa!” Hermes intervino. “¡No está bien, padre!”

“¡Sí, Benimaru-sama! ¡Si lastimas a uno de los Fieles del Dragón, no se sabe qué tipo de calamidad nos traería!”

“¡La escuchaste, padre Midday! Rimuru-sama es amigo de Milim-sama. ¡Todo terminaría en tragedia, estoy seguro!”

Sphia en silencio, resentía a Hermes y Gabiru por intervenir.

“Muy bien,” dijo Benimaru. “Además, si no son nuestros enemigos, no veo motivos para mostrar hostilidad—y no me gusta participar en batallas innecesarias”.

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! Muy cierto. ¡Y no estoy seguro de que incluso pueda soportar un golpe como el que enterró a Charybdis!”

Midday podría haberse reído del concepto, pero sospechaba que podría ganar la batalla antes de que Benimaru tuviera la oportunidad de reventarlo. Sin embargo, eso resultaría en un duelo de vida o muerte, que iría más allá de los límites de una sesión de combate amistosa. Un campo de batalla era el lugar equivocado para esto, y de todos modos, ya no significaba nada.

Así terminó la batalla en el antiguo reino de Orbic, mientras que las fuerzas unificadas disfrutaron de una victoria casi total. Pero este no era el único campo de batalla.



A la medianoche, Shuna, Souei y Hakurou entraron en acción. Rápidamente descubrieron la sede de Clayman dentro de los humedales cubiertos por la misteriosa niebla y comenzaron a caminar sigilosamente hacia allí.

Más allá de estos humedales, había varios pantanos turbios, el gas burbujeaba desde la superficie. Esto era lo que creaba la nube de niebla, haciendo que las cosas parecieran más inquietantes de lo que ya eran. En el momento en que entraron, la visibilidad se desplomó a casi nada.

“UH oh. Esta niebla está bloqueando nuestra Percepción Mágica”.

“Así es”, confirmó Souei. “Por eso cancelamos nuestra investigación. Con esta mala visibilidad, cualquier persona dentro tendría que confiar en sus propios cinco sentidos para ‘ver’ a su alrededor. Eso es lo que el enemigo debe usar para realizar un seguimiento de lo que sucede aquí”.

“Mm, ya veo. Entonces nos enfrentamos a una brutal desventaja”.

“De hecho, Hakurou-sama. Tú y yo podemos usar el Agente Encubierto para ocultar nuestras presencias, pero Shuna-sama...”

“Debería estar bien”.

Eso era cierto. Hakurou podría usar su habilidad de ocultamiento de Confusión para casi desaparecer del observador externo, al igual que Souei. Podrías estar parado justo al lado de ellos y nunca darte cuenta. Shuna, a pesar de no tener este Arte exacto, aún podía ocultarse perfectamente.

“Hmm... ¿Una combinación de magia ilusoria y mística? No funciona como Confusión, pero tiene el mismo efecto. Bien hecho, Shuna-sama”.

Hakurou tenía razón—este enfoque era la creación original de Shuna. Si bien no era tan talentosa como Rimuru, su habilidad única Creador le permitía conjurar sus propios hechizos mágicos.

“Entonces deberíamos estar bien”, dijo Souei. “Pero quiero que todos recuerden que Comunicación de Pensamiento no funcionará en esta niebla. La visibilidad es baja, es difícil mantenerse en contacto y todos debemos proceder con cuidado y cautela. Además...”

Incluso con las réplicas de Souei, la conversación basada en Comunicación de Pensamiento sería imposible. En cambio, proporcionó una longitud de hilo de acero pegajoso alrededor de cada una de sus muñecas para contactos de emergencia. Centrarse en este hilo les permitiría mantener al menos un mínimo de comunicación, pero si la cadena se rompiera, ese sería el final del contacto. Usarlo requería mucha precaución.

Shuna y Hakurou asintieron y lo envolvieron alrededor de sus muñecas. Estaban listos ahora. “Vámonos”, dijo Shuna, y los tres salieron corriendo.



Luego, después de varios minutos de caminar, Shuna se detuvo.

“... Oh no”, susurró ella. “Parece que hemos caído en una trampa”.

“¿Una trampa?”

“Puedo sentir que mis sentidos se vuelven locos, sí, pero no siento enemigos alrededor del—¿Qué?!”

Antes de que pudiera terminar de hablar, Souei sintió que aparecían múltiples presencias cercanas de la nada, prácticamente rodeándolas.

“¿De dón—? ¿Dónde se escondieron tantos de estos enemigos, que no pudimos notarlos?”

“¡No, Hakurou! No se estaban escondiendo. ¡Fuimos atraídos directamente hacia ellos!”

“Ah... esta niebla. La nube está haciendo más que confundir nuestro sentido de dirección. Está ocultando al enemigo e invitándonos a la mitad de su círculo...”

“Ya veo. Eso explica la extraña sensación que tuve hace un momento”.

“Tienes razón. La niebla está provocando interferencia espacial para atraer intrusos desde cualquier dirección a un lugar específico—”

Antes de que Shuna terminara de explicar esto, apareció una de las presencias. Souei y Hakurou se dirigieron hacia él, vigilando a los monstruos aún invisibles en la niebla, mientras Shuna cerraba la boca y se enfocaba en él—un esqueleto vestido con un traje de blanco puro.

“Tal fuerza mágica masiva”, susurró, con gotas de sudor en la frente. Por un momento, pensó que podría haber sido el propio Clayman, aunque desterró el pensamiento rápidamente. Era pasada la medianoche; el rey demonio debería haber estado en el Consejo Walpurgis. Tal vez fuera uno de los cinco dedos de Clayman, entonces—pero la figura ante ellos exudaba pura presencia, más allá de la de los licántropos y se acercaba al nivel de un rey demonio. El poder de este demonio era abrumador; era una maravilla que estuviera subordinado a nadie más.

Recordó lo que Myulan le contó sobre los líderes más importantes de Clayman—y que uno de ellos estaba orientado estrictamente a defender su base.

“... Debes ser Adalman. El gobernante de esta tierra—el rey Espectro con poder sobre innumerables muertos vivientes...”

Hakurou acababa de usar Visión Celestial para llegar a la misma conclusión. Pero esta cifra era más siniestra que la descrita por Myulan, su fuerza era mucho más masiva. El guardián de este humedal era un rey Espectro al nivel de un rey demonio.

Souei aceptó la evaluación de Shuna y Hakurou, sin encontrar ninguna razón para dudarlo. Luego, en silencio, agudizó su mente como una espada. No importa quién fuera el enemigo, lo mataría—ese era su credo.

Pero justo cuando Souei estaba a punto de moverse, el rey Espectro habló.

“De hecho, soy Adalman. El gran rey demonio Clayman me ordenó proteger esta tierra. Los intrusos humildes como tú pueden hacer nada más que presentarme sus vidas humildemente. Háganlo y los mataré sin dolor”.

Esta era la orden, no las palabras de un enemigo que veía a Shuna y sus compañeros como iguales. Teniendo en cuenta la enorme y abrumadora cantidad de energía mágica de Adalman, cualquier otra cosa casi parecería incorrecta.

Ahora, en todo el área, una legión de más de diez mil muertos vivientes se retorció, como atraída por el suministro aparentemente inagotable de magículas. Sonidos crujientes y desgarradores llenaron el aire mientras se movían para rodear al trío.

“Estamos completamente rodeados”, informó Shuna sin aliento. “Esta niebla está trabajando junto a una barrera direccional para evitar la teletransportación al exterior. Todos nuestros medios de comunicación están bloqueados. La única forma de salir de aquí es derrotar a este enemigo de Adalman”.

“Entonces debemos golpear a su líder de inmediato”.

“No hay desacuerdo aquí. Un golpe de mi parte incluso puede matar a los muertos”.

Hakurou y Souei no tenían interés en seguir el consejo de Adalman. Cuando Shuna explicó la situación, ambos fueron al ataque. Pero Adalman simplemente se rio en sus caras.

“Je, je, je... Parece que no conocen su lugar. Generosamente les proporcioné misericordia y, sin embargo, siguen siendo tontos hasta el final. Lamentarán rechazar esa oferta en breve”.

Lentamente balanceó un brazo. Al momento siguiente, sucedió lo más sorprendente: la espada blanca de Hakurou, que se acercaba instantáneamente al alcance de Adalman, fue bloqueada por el caballero que había aparecido frente a él.

Hakurou dio un paso atrás en estado de shock, sin poder creer que este golpe mortal pudiera ser evitado. Este era un caballero de la muerte, clasificado A- en el sistema del Gremio, pero a partir de ese choque, Hakurou podía sentir que algo estaba mal. Era un monstruo poderoso, sí, pero ningún caballero de la muerte cualquiera podría bloquearlo.

“No eres un adversario normal. Muy bien. Déjame prestarte toda mi atención”.

Tenía una cuenta precisa sobre este caballero de la muerte y la amenaza que conllevaba para él. Su fuerza no dependía de la resistencia física sino del nivel acumulado de sus habilidades—lo que significaba que Visión Celestial no le diría nada al respecto. Entonces, usó su propio poder físico para confrontarlo.

“.....”

El caballero de la muerte guardó silencio; el cadáver que servía como caparazón de su cuerpo era incapaz de hablar. Pero había una llama azul abrasadora en sus ojos hundidos. La luz de la conciencia estaba allí, el orgullo de un antiguo ser humano, y le dijo a Hakurou que su desafío fue aceptado.

Incluso después de abandonar la vida, este caballero de la muerte era un guerrero orgulloso y noble. La diferencia en la energía mágica entre los dos era insignificante, al igual que su músculo físico. Marcó el comienzo de un choque entre las habilidades acumuladas, uno que rápidamente hizo volar las chispas.

Ante Souei, mientras tanto, estaba el propio Adalman, una enorme sombra de la nada que bloqueaba todos los intentos de atacarlo.

“¡Geh!” Souei miró a la sombra imponente. “No... ¿Un dragón zombie?”

“¡No, Souei!” Shuna pudo verlo más completamente, a través de la suciedad. “¡Nada tan débil! Sus magículas superan en número a las tuyas; se encuentra en la cima de los muertos vivientes—¡es un dragón de la muerte!”

La cara de Souei se tensó al escuchar esto. Podía manejar este solo, pero luchar contra este enemigo mientras protegía a Shuna era una historia diferente. El generalmente confiable Hakurou estaba demasiado ocupado con el caballero de la muerte. Tenía que despachar a este dragón de la muerte lo antes posible, o de lo contrario, Shuna sería invadida por los miles de muertos vivientes que entraban por todos lados. Ahora, se dio cuenta Souei, no había tiempo para detenerse.

“¡Entonces, muere! ¡Golpe de hilo Demoníaco!”

Sin demora, Souei realizó el ataque más poderoso que pudo, un movimiento asesino que atacaba al enemigo con miles de Hilos de Acero Pegajosos ramificados, cada uno de los cuales le otorgaba el efecto Muerte Instantánea de su habilidad única Atacante Sombrío. Creaban un jardín virtual de flores hermosas y sangrientas, como un caleidoscopio. Incluso una forma de vida medio espiritual como un muerto viviente se extinguiría con este movimiento espiritual que corta el cuerpo—o eso debería haber hecho.

“¡No! ¡¿Se está regenerando?!”

Souei podía sentir que comenzaba a sudar. El cuerpo de la bestia de 20 metros de largo fue destrozado, aparentemente terminando la batalla. Pero entonces, como si nada estuviera mal, el cuerpo del dragón de la muerte se volvió a armar. Fue tan rápido, incluso más rápido que la Regeneración Ultra-Rápida, que parecía nada menos que la inmortalidad.

“Entonces déjame destruirte, alma y todo...”

“Souei”, gritó Shuna mientras se preparaba, “¡cálmate! Sabes cómo analizar las fortalezas de tu enemigo. ¡Debes saber que no puedes vencer a un dragón de la muerte!”

“Pero...”

“El alma de ese dragón está dentro Adalman”, declaró en voz baja. “No te preocupes por mí; solo trabaja en mantener a ese dragón donde está. ¡Derrotaré a Adalman!”

“¡Eso es demasiado peligroso!”

“No, Souei. Escúchame. Estoy enojada”.

Una fría sonrisa se extendió por el rostro de Shuna para disipar las preocupaciones de Souei. Encendieron una luz penetrante, exhibiendo sus furiosas emociones. La escena hizo que Souei se callara, incapaz de hablar.

Como la ex princesa de la tribu ogro, las palabras de Shuna tenían el poder de hacer que otros hicieran lo que les pedía—y ahora, ese poder era más fuerte que incluso la habilidad única Confundir de la visitante Mizutani Kirara. Además, Shuna no era una carga preciosa que requería protección constante. Souei lo sabía. Entonces solo había una respuesta.

“Sí, Shuna-sama. La mejor de las suertes”.

Ella contentamente sonrió. “Tú también, Souei. Ese dragón es todo tuyo”.

Souei asintió, dándole a Shuna toda su confianza, luego se lanzó nuevamente a su propia pelea.



Shuna, dejada sola, no titubeó en absoluto al enfrentarse a Adalman. El rey Espectro recompensó esto al mirarla.

“¿Hoh? ¿Y qué piensas hacer, pequeña? ¿Qué podrías hacer sin que nadie te defienda? ¿Cómo vas a enfrentarte a diez mil enemigos a la vez?”

Había una especie de alegría extraña en la voz de Adalman. Estaba disfrutando esto, de hecho. Las órdenes del rey demonio Clayman eran absolutas, pero Adalman todavía tenía su propio sentido del libre albedrío, aunque sus actividades estaban limitadas de cualquier otra manera. Lo único que se le permitía era eliminar a los intrusos.

Los otros secuaces de Clayman lo ridiculizaban por tener tanto poder, pero tan poco cerebro para respaldar eso—y era solo porque no se le permitía abandonar esta tierra o hacer nada por su propia voluntad. Y tal vez era la forma en que ni siquiera se le permitía darles excusas lo que hizo que la gente no se diera cuenta.

Adalman era menos un demonio y más un arma, un mecanismo de defensa de base vinculado a esta tierra. Su alma permaneció libre, pero su comportamiento ahora era automático, siguiendo las órdenes ingresadas en él. Hablaba de su lealtad a Clayman, pero eso era solo un acto. Había sido programado para presentar sus respetos formales al propietario de este dispositivo.

En su corazón, Adalman quería ser liberado de estos lazos. Por eso le gustaba hablar con Shuna. Los mecanismos de defensa funcionaban automáticamente; no tenía autoridad para alterarlos de ninguna manera. Las conversaciones que tenía con los intrusos eran su único pasatiempo, la única cosa con la que nadie más podía interferir. El rey demonio Kazaream, creador de esta estructura, le ofreció tanta misericordia. O tal vez no. Pero Adalman quería pensar eso. Ese gesto, después de todo, fue lo que le permitió vivir todo este tiempo, mil años más o menos, sin sucumbir a la locura.

Incluso si fue solo una medida para mantener este sistema funcionando por más tiempo, al menos tengo que agradecerle por eso.

Y lo decía en serio. Por eso nunca escatimó ningún esfuerzo para eliminar a los intrusos, independientemente de lo que pensara al respecto. Pero al menos rezó, mientras imaginaba un ejército de diez mil muertos vivientes aprovechándose de Shuna, para que ella no sufriera.

Pero entonces su voz sonó agudamente una vez más.

“No hay que preocuparse por mí. ¡Campo de alineación!”

En ese instante, el área dentro de un radio de 90 metros de Shuna se convirtió en tierra sagrada, donde nada alienado con el lado oscuro podía pisar. Era otro hechizo original de Shuna, usando su experiencia para analizar el área anti magia, el campo santo, y luego fusionarlos. Esta barrera obstruía todas las magículas, pero también podía configurarse para bloquear el fuego, el viento o cualquiera de los cuatro elementos principales, convirtiéndolo en un hechizo defensivo sorprendentemente formidable.

“Ahora no nos distraeremos. Si te derroto, eso destruirá el sistema de defensa contigo en su núcleo, ¿verdad?”

“... Hmm. Impresionante. Y también has visto mi secreto. ¿Cómo te llamas, niña?”

Shuna tenía toda la razón. Si Adalman muriera, todo el sistema de defensa de la base se derrumbaría. Estaba estructurado para atar el alma de Adalman, usándola para hacer circular las grandes cantidades de magículas que requería. Sin duda, eso liberaría al dragón de la muerte que le servía—así como al caballero de la muerte, Albert, que alguna vez fue amigo y confidente de Adalman. Shuna había visto todo eso de un vistazo, y Adalman le ofreció su sincero respeto por eso. Respeto y la muy leve esperanza de que ella pudiera liberarlo de este dolor.

“Mi nombre es Shuna”.

“Shuna... Shuna-sama. Entonces arreglemos esto para siempre. Si puedes derrotarme, seguiré tus deseos”.

“Vaya, gracias por la amable solicitud. Sin embargo, todo lo que busco es la destrucción del rey demonio Clayman. Si te mantienes fuera de mi camino, ¿podría dejarte solo para vivir en esta tierra, tal vez?”

“Je, je, je. No estoy seguro de que sea posible, me temo”.

“¿No? Pensé que podrías ser capaz de conquistar los lazos que te atan, pero tal vez me equivoqué. Oh bien. En ese caso”, dijo sin dudar un momento, “te mataré como pretendía”.

Si pudiera conquistarlos, pensó Adalman, lo habría hecho hace eones. Kazaream era un hombre a quien temer, un enemigo al que nadie podría enfrentar. El apodo de Rey Maldito no era solo bravuconería. Y ella hace que todo suene tan fácil...

“Entonces se acabó el tiempo de hablar”, declaró, todavía sin tener mala voluntad hacia ella. “¡Intenta resistirme con todo lo que tienes!”

.....

.....

...

Adalman nació como un príncipe en una de las pequeñas naciones bajo la jurisdicción del Sacro Imperio de Ruberios. Estas tierras eran demasiado débiles para tener sus propios ejércitos permanentes, en lugar de depender de los Caballeros del Templo enviados desde la sede central de la Iglesia. A cambio, debían adoptar el luminismo como religión estatal y proporcionar dinero y personal calificado para su cuerpo de caballeros.

La Santa Iglesia Occidental de la época no disfrutaba de la influencia que ejercía ahora; esto fue antes del advenimiento de sus grupos de paladines. A los practicantes que mostraban talento se les podría otorgar el nombre de “acólito”, un título no hereditario, pero eso era todo. En medio de eso, Adalman era un artista excepcional—y con su hermano mayor tomando el control del país y dando a luz rápidamente a un heredero, fue libre de dedicarse profundamente a difundir su fe, unirse al cuerpo misionero de la Iglesia y rápidamente hacer un nombre para sí mismo.

Era devoto de la fe, constantemente fascinado por las obras divinas de Luminous. Nunca dudó de la existencia de esta diosa solitaria, verdadera y poderosa. Esa devoción finalmente lo llevó a aprender los “milagros divinos” de la clase arzobispo de la Iglesia, convirtiéndolo en el mayor maestro de la magia sagrada de su época.

Con el tiempo, avanzó al rango de cardenal, el más elevado de la Santa Iglesia Occidental. En la noble jerarquía de Ruberios, él no era nadie especialmente talentoso. Pero redobló sus esfuerzos, extendiendo

sus intereses a la magia más allá de los hechizos sagrados con los que estaba familiarizado. Mantendría largas discusiones sobre magia con Gadra, uno de sus mejores amigos en ese momento, mientras pulía sus habilidades sin cesar. El esfuerzo finalmente valió la pena—se convirtió en un Iluminado, trascendiendo los límites de la humanidad misma.

Un Iluminado era una persona que conservaba su forma humana, pero en su interior, era un ser semiespiritual, similar a un espíritu superior. Sus poderes estaban a pasos agigantados por encima de los de un humano normal, y a menudo eran vistos como defensores de la causa humana. Este poder rápidamente colocó a Adalman en una posición de inmensa autoridad central.

El tiempo pasó. El estudio intensivo de Adalman continuó. Y finalmente, dio el siguiente paso hacia adelante, al pico más alto de la humanidad—un Sabio. Mientras lo hacía, fue recibido con maravillosas noticias: lo llamarían al Claustro Interior, en la cima de la montaña sagrada de la Iglesia.

La oferta lo llenó de alegría.

Finalmente, ¡una audiencia con la propia Luminous!

Siempre creyó que Luminous era real, una creencia inquebrantable que sirvió como la fuente de toda su fe. Así que se dirigió rápidamente al monte sagrado, sin creer por un momento que conduciría a una tragedia. Esa creencia, tristemente, finalmente lo traicionaría.

.....

.....

...

La intensa batalla mágica continuó.

“¡Derrítelo todo y llévalo lejos—Acid Shell!” [Cubierta de Ácido]

El hechizo ofensivo que Adalman acababa de lanzar al aire, eran unas bolas de líquido, cada una capaz de derretir la carne hasta el hueso. Llovieron sobre Shuna.

Ella no perdió el ritmo.

“Muro de llamas”.

La barrera de fuego desvió y vaporizó todas las gotitas infundidas de magia. Entre acelerar su mente a mil veces la normalidad, poseer habilidades superiores de Analizar y Evaluar, y cambiar las reglas con Cancelar Conjuro y Controlar Leyes, la habilidad única de Shuna, Analizador, fue creada para un choque de magia como este. Desde el momento en que Adalman comenzó a construir un hechizo, tenía una forma de lidiar con él.

“Entonces, ¿qué tal esto? Muerto malicioso, acepta este sacrificio—¡¡Atadura Maldita!!”

Esto era nigromancia, una rama de la magia espiritual que aprovechaba las energías negativas de los demonios y los no-muertos. Atadura Maldita era particularmente desagradable, invocaba zombis que se aferraban a cualquier cosa viviente—humano o demonio—y agotaban su energía vital.

Incluso eso no fue suficiente.

“Campana Santa”.

La voz refrescante y clara de Shuna llegó a los oídos de Adalman, y justo después llegó el sonido de las campanas que una vez estuvo acostumbrado a escuchar. Eso fue todo lo que se necesitó para enviar a los zombis rencorosos a la otra vida.

“... ¡No puede ser! ¿Por qué? ¿Por qué un monstruo puede usar magia sagrada?”

Los ojos de Adalman se abrieron de golpe ante el milagro divino que se desarrollaba ante él. La magia se desplegó de una manera demasiado hermosa, recordándole los días que pasó estudiando.

Esto era magia sagrada, algo que una chica monstruo nunca debería ser capaz de conjurar. La increíble situación lo hizo gritar sin pensar.

Shuna sonrió y decidió responder la pregunta de Adalman, a pesar de que no tenía obligación de hacerlo. “¿Te resulta extraño? Quizás necesites un poco más de imaginación. La magia sagrada no es dominio exclusivo de los humanos; funcionará con cualquiera que crea en el poder de los milagros, basado en la fuerza de su creencia”.

La sabiduría convencional en este mundo, afirmaba que la magia sagrada funcionaba forjando un pacto con un espíritu elemental. Esto era correcto e incorrecto. El hecho de que los demonios pudieran lanzar hechizos de curación indicaba que la magia “sagrada” era posible para ellos sin ningún pacto con un ser sagrado. La mayoría de los humanos, e incluso los monstruos, no lo entendían.

La única condición para adquirir magia sagrada era tener fe—creer en los milagros, para decirlo de otra manera. El bien o el mal no influían en ello; la fuerza de las emociones se convertía directamente en poder. Así funcionaba esta familia de magia. (Esta fue también la razón por la cual los Fieles del Dragón que adoraba a Milim podía acceder a la magia sagrada).



Escuchar esta breve explicación fue asombrosa para Adalman. *Yo—¿me equivoqué todo el tiempo? Fui traicionado. Perdí mi fe en la diosa Luminous. Pensé que nunca podría volver a usar magia sagrada...*

Luminous traicionó a Adalman—o, para ser precisos, había sido atrapado por los líderes supremos del luminismo. Todavía no sabía por qué. Quizás temían su ascenso en el poder; quizás fue otra razón. Todo lo que sabía era que Luminous, su diosa, no le ofreció ayuda.

Es casi cómico, en cierto sentido. El Clero de los Siete Días me engañó para que partiera para sofocar a un gran ejército de muertos vivientes que atacaban a nuestra gente... Nunca pude adivinar que era una trampa. Y gracias a que Gadra realizó experimentos mágicos en mí, he revivido como esta figura retorcida y despreciable...

Sin darse cuenta de que lo llevaban a su tumba, se fue directamente al extremo más alejado del Gran Bosque de Jura, donde todavía vivía hoy. Lo esperaba una legión de muertos vivientes, liderados por un dragón zombie. Lo acompañaban Albert, un acólito y su amigo más cercano, junto con cuatro caballeros y una fuerza expedicionaria que lo amaba, y lucharon con todas sus fuerzas. Pero no fue suficiente.

Adalman cayó al suelo—y murió una vez. Pero luego, la Reencarnación, un Arte Misterioso que le colocó su otro amigo Gadra, se activó y resucitó su alma—un alma que ya había sido envenenada por el miasma en la tierra, y la malicia de los muertos a su alrededor. Él renació no como hombre sino como un Espectro, transformado en un esqueleto. La metamorfosis había llamado la atención del rey demonio Kazaream, y ahora aquí estaba hoy.

“Por lo tanto, si eres incapaz de manejar la magia sagrada, entonces estoy segura de que eres incapaz de vencerme”.

Las palabras de Shuna dieron en el blanco como un golpe de gracia, recordándole a Adalman que todavía estaba en la batalla. “¿P-Por qué?” Preguntó instintivamente. “¿Por qué pensaste que era un maestro de la magia sagrada?”

“Por cómo te ves”, fue la fría respuesta. “Esa vestimenta blanca, que solo los obispos de alto nivel y superiores pueden usar. Eras digno de tales túnicas finas y, sin embargo, te quejas y optas por no poder conquistar un vínculo tan básico como este. Casi no necesito examinarte de cerca para ver que llevas esa túnica simplemente por un apego ciego a tu antigua magia sagrada”.

Ella lo supo todo el tiempo. Podía oírlo en su voz.

“¡Nnnhh... te he dejado decir demasiadas tonterías!”

Adalman se enfureció—no con Shuna, sino consigo mismo. Al ver su verdadero corazón ahora, algo que no pudo notar hasta que se lo señalaron, lo exasperó y enfureció por su propia falta de audacia. Pero también podía sentir una comodidad inexplicablemente refrescante en su corazón, como si la niebla de mil años finalmente se hubiera alejado de él. Dejó que sus furiosas emociones lo llevaran a lanzar otro hechizo.

“Ofrezco esta oración a mi dios. Busco tus poderes divinos. Que mi pedido llegue a tus oídos con seguridad—”

Sí. Simplemente me faltaba la resolución. Tener a mis queridos amigos convertidos en muertos vivientes, no podía dejarme morir y dejarlos atrás... No era lo suficientemente bueno. La nigromancia y la magia ofensiva no pueden limpiar a los muertos vivientes. ¿Quién podría decir cuántas veces deseaba poder aprovechar la magia sagrada...?

Esos “amigos” fueron una de las razones por las que Adalman se vio obligado a permanecer en esta área. No podía abandonar a los buenos hombres y mujeres que murieron aquí, pero vivían como zombis malditos. Y esa intención, era el vínculo que lo unía a esta tierra. Finalmente, justo ahora, Adalman se dio cuenta del error que había cometido.

Así que conectó un complejo sello con los huesos que eran sus manos, y audazmente, declaró su oración a las tierras superiores. Fue un encantamiento, como lo demuestran las complicadas formas geométricas que aparecieron en el aire ante él.

Esta chica, Shuna... no tengo rencor contra ella. En todo caso, le debo mucho por abrirme los ojos. Pero el suicidio está prohibido para mí. Pido disculpas, pero necesitaré que te unas a mí—

Esa disculpa vino del corazón.

Los controles que Kazaream le impuso, variaban a lo largo y ancho, manteniendo a Adalman presionado—pero si fuera atrapado en las consecuencias de un ataque al enemigo, eso no era culpa suya. Planeaba destruirse a sí mismo, llevándose a Shuna consigo, porque solo entonces, podría liberar a las personas que involuntariamente se unieron a él.

Un círculo de magia en capas se extendió, cubriendo a Shuna y Adalman.

“—¡Convierte todo en polvo! ¡¡Desintegración!!”

“¡Estaba esperando eso! ¡¡Overdrive!!” [Sobre Estímulo]

Justo antes de que Adalman pudiera completar su hechizo, Shuna usó Analizador para una reescritura de las Controlar Leyes. Los resultados arrebataron el control de los elementos espirituales locales lejos de Adalman, volviéndolos locos.

“¿Q-Qué...? ¡Tienes menos de una décima parte de mi energía mágica! ¡¿Cómo podrías sobrescribir mi magia?!”

Las magículas y las partículas espirituales eran controladas por la fuerza mágica. Tener su magia sobrescrita solo puede significar que la fuerza de Adalman fue dominada por la de Shuna. Para él, Shuna parecía irremediablemente superada, pero ahora, por fin, Adalman se dio cuenta de que también estaba equivocado en ese aspecto.

“Impresionante. ¡Déjame recompensarte liberándote de esta tierra!”

El Espectro fue tragado por un torrente de luz, incapaz de escuchar las palabras de Shuna hasta el final. Ella había usado magia sobre él, dándose cuenta de que alguien como Adalman—al menos su igual en términos de magia sagrada—podía recolectar la energía requerida para purificar el área local. Ella no esperaba que él lanzara el más poderoso de todos los hechizos sagrados, pero por suerte para ella, ella sabía cómo funcionaba. Eso fue lo que facilitó la sobreescritura.

La luz ahora impregnaba la tierra, envolviendo no solo a Adalman sino a todos los demás muertos vivientes—limpiándolos.



Hakurou y Souei corrieron hacia Shuna.

“Te digo que quería terminar esto antes, pero ese caballero de la muerte era mucho más capaz de lo que estimaba. Me salvaste la vida allí, Shuna-sama”.

Con la tierra completamente limpia, el caballero de la muerte volvió a ser un luchador esquelético y cayó al suelo. Siguiendo la voluntad de Adalman, había perdido cualquier deseo de pelear. La vista fue suficiente para que Hakurou se diera cuenta de que la batalla había terminado. Lamentó perder a un oponente tan desafiante, pero proteger a Shuna tenía prioridad sobre todo lo demás, y ella necesitaba su atención en este momento.

“No, Hakurou, fuiste de gran ayuda para mí. Tú también, Souei, distraer la atención de ese dragón de la muerte me dio mucho tiempo. Si se hubiera salido de nuestro control, dudo que pudiéramos haber ganado”.

“Me avergüenza no haber podido vencerlo”.

Como Souei dio a entender, el dragón de la muerte era un enemigo poderoso, capaz de curar el daño de la luz al instante y presumir de un aura que infectaba la mente de cualquiera que lo tocara. Se necesitaba a alguien como él, capaz de controlar múltiples réplicas a la vez, para salir ileso de eso. En todo caso, merecía elogios por resistir tanto tiempo contra un enemigo que canceló su arma decisiva.

El dragón de la muerte también desapareció tras la derrota de Adalman, incapaz de mantener su existencia después de que se cerró el suministro de magia que lo accionaba. A Souei no le gustó mucho cómo terminó, pero cualquier cosa de la que puedas alejarte es una victoria.

Una victoria, sí, pero con remordimientos. Los tres se miraron y suspiraron.

“Aun así”, murmuró Shuna, “si Adalman me hubiera enfrentado seriamente desde el principio, ninguno de nosotros estaría vivo, ¿verdad? Creo que dejé que mi ira me volviera demasiado imprudente”.

Adalman nunca la atacó en serio durante la pelea, y tampoco intentó nada disimulado para atraparla. Si realmente tuviera la intención de matarlos a todos, podría haberlo hecho de muchas otras maneras. Shuna pudo ver eso, y la llenó de arrepentimiento.

“Muy cierto”, comentó Hakurou. “Quizás nuestras nuevas fortalezas nos han hecho crecer un poco engreídos”.

“Ciertamente. Es justo de lo que Rimuru-sama se preocupaba. No se sabe lo que puede pasar en la batalla. Debería haber reunido más inteligencia”.

Al final, sin embargo, una victoria era una victoria. El dominio de Clayman había perdido su línea principal de defensa. Pero eso no terminaba con las cosas. El trío tenía un trabajo que hacer—apoderarse del castillo de Clayman y neutralizar completamente la amenaza en su interior.

Los no combatientes constituían la mayoría de las personas que permanecían en el castillo, ninguno de los cuales firmó ningún juramento de lealtad a Clayman. Los más ingeniosos entre ellos, o aquellos que tomaron el empleo simplemente por el dinero, se rindieron sin una pizca de resistencia. También hubo muchos que fueron restringidos en el castillo por vínculos mentales o espirituales, pero una combinación de persuasión y maldición mágica por parte de Shuna les permitió capturar todo el castillo en poco tiempo.

Con los ocupantes neutralizados, era hora de comenzar a buscar. Ya habían confirmado que el rey demonio Carrion no estaba retenido aquí, pero querían buscar cualquier cosa que pudieran usar contra Clayman.

Mientras lo hacían, una figura se les acercó.

“... Por favor, un momento”.

“¿Mm? ¿Sigues vivo? ¿Necesitas que te acabe?”

“Espera, Hakurou. No le quedan ganas de luchar”.

Era Adalman, y Shuna tuvo que evitar con calma que Hakurou desenvainara su espada. El Espectro cayó de rodillas, acompañado por un luchador esquelético.

“Por favor, permíteme llamarte Shuna-sama. Gracias a tu magia, todos hemos sido liberados de los lazos que nos ataban aquí. Quizás fue el destino lo que nos mantuvo vivos sin ser limpiados. Tengo una solicitud que espero que me dejen proponer”.

“... ¿De qué se trata?” preguntó Shuna burlonamente, temiendo que esto fuera aún más problemático para ellos.

“Gracias por escucharme. Esperaba poder conocer la figura a la que le has dedicado tu fe, Shuna-sama. Cuando perdí mi fe, también perdí la oportunidad de alcanzar nuevas alturas de mi poder. Mi fe en mi diosa Luminous está muerta—y necesito encontrar un nuevo dios para mí”.

“““.....””” Los tres dieron a Adalman miradas incrédulas.

“Yo... Bueno, tenemos un gran respeto por Rimuru-sama, sí, pero no lo adoramos”, tartamudeó Shuna en respuesta.

“¿Rimuru-sama, dices?” Adalman no se inmutó, todavía ansioso por venderse. “Realmente un nombre maravilloso, totalmente digno de describir las glorias como mi nuevo dios. Es posible que seamos simplemente un par de muertos vivientes frágiles, pero creo que podemos ofrecerle asistencia. Shuna-sama, ¿sería posible organizar una audiencia con este Rimuru-sama?”

Shuna quería recordarle a Adalman la diferencia entre adorar ciegamente e incondicionalmente a alguien y tratarlo con respeto mientras lidias con tus problemas por ti mismo. Pero ella no lo hizo. Parecía demasiado qué explicar. En cambio, evocó una imagen mental de Rimuru, el slime aburrido que conocía.

¿Bueno, por qué no? Una vez que vea a Rimuru-sama en persona, eso podría ser suficiente para que se rinda.

Adalman parecía ser del tipo que fácilmente tenía la impresión equivocada de las personas. Llevaría tiempo convencerlo de que pensara lo contrario, por lo que Shuna pensó que sería rápido para todos los involucrados si ella solo asentía y decía que sí.


Una vez que el polvo se asentó, Shuna estaba al mando de Adalman y los varios miles de muertos vivientes que “sobrevivieron” (o lo que sea que los muertos vivientes hicieran) a la batalla. El castillo de Clayman ahora estaba completamente conquistado.



CAPÍTULO
5

WALPURGIS

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 5 – Walpurgis.

La puerta increíblemente ornamentada conectaba directamente con la sala de reuniones.

Una gran mesa redonda estaba colocada en el centro, rodeada por doce sillas espaciadas uniformemente. Diez reyes demonio estaban en la lista de invitados (con Carrion ausente), por lo que dos de estos asientos estarían vacíos incluso si ocupara uno. Los asistentes se sentaron en orden cronológico, por lo que me colocaron justo en frente de la puerta—no es que me importara. Mi atención se centró en la habitación a mi alrededor de todos modos.

En una ocasión como esta, quería observar a mis nuevos colegas tanto como fuera posible. Por supuesto, solo había dos personas aquí en este momento. Uno era Ramiris, en el asiento de honor del otro lado. Estaba sentada y pateando con las piernas, divirtiéndose, como un niño en un viaje en auto. Pensé que podría ignorarla.

No, mi atención estaba a su derecha, en el asiento directamente frente a mí. Allí vi a un hombre con un cabello rojo fascinantemente atractivo. Un hombre, definitivamente, pero había más que un toque de feminidad en su buen aspecto. Tenía los ojos cerrados, pero dudaba que estuviera durmiendo una siesta.

Una mirada era todo lo que necesitaba saber: este tipo era un problema. Analizar y Evaluar parecía sugerir que él no era gran cosa, pero mi sexto sentido me estaba dando las vibraciones más espeluznantes con él. A primera vista, parecía un chico inexperto, un demonio fuerte pero incapaz de controlar su aura. Sin las habilidades analíticas de Raphael, podría haber sido engañado—por lo astuto que era para ocultar su verdadero yo, alimentar a las personas que lo rodeaban con desinformación y hacer que subestimaran sus verdaderas habilidades. Aún no habíamos empezado a pelear, y la batalla ya estaba en marcha.

Me hizo recordar las habilidades de lectura mental de Gazel, el rey enano. Como mi Raphael, nadie sabría que tienes esa habilidad a menos que se lo digas. Creo que no sería hasta que alguien te lo probara que lo notarías, a menos que fuera una lectura mental que profundizara mucho en tu psique para evitar eso. Mientras mi resistencia latente no me fallara, estaba bastante seguro de que estaría bien.

Como resultado de esto, ocultar tus habilidades era muy importante. También podrías engañar a la gente para que piense que tienes ciertas habilidades o confundirlos deliberadamente para que piensen que eres un inepto para ejercerlas. Había todo tipo de formas de jugar con las mentes de tus oponentes, y eso era exactamente lo que este chico bonito estaba haciendo—engañando las habilidades de Analizar y Evaluar de otras personas para jugar con ellos.

Mi idea siempre había sido ocultar mis poderes, mantener mi aura oculta el mayor tiempo posible y darle al enemigo cero información para trabajar. Este tipo, mientras tanto, estaba usando las habilidades de recopilación de datos de sus rivales contra ellos. Era una especie de proceso de selección. En efecto, estaba preguntando a sus enemigos “¿Tienes el poder de leerme?” Si no lo hicieran, quedarían fuera de escena; si lo hicieran, mediría su respuesta. Si la información falsa que plantó en sus mentes fuera suficiente para asustarlos, no valía la pena tratarlos en primer lugar—pero si notabas su truco, esa mirada a las profundidades de sus poderes, te haría incapaz de resistirlo.

Pero piénsalo así. Incluso los datos que quería que supieras indicaban que tenía tanta fuerza mágica como Carrion. No había forma de adivinar cuánto tenía en realidad. Incluso si entendías su juego, era difícil no dejar que te inquietara un poco.

Este era Guy, y estaba claramente a otro nivel.

Cuando terminé de examinar a Guy, un hombre corpulento entró pesadamente en la habitación y solo traía un invitado. Este era Daggrull, el rey demonio gigante cuya presencia abrumadora dominaba cualquier habitación en la que se encontraba. Inmediatamente se acercó y se estrelló contra un asiento a la derecha de Guy, pateando y levantando los pies. El espacio vacío entre ellos debe haber pertenecido a Milim, lo que indica que la mesa dividía a los reyes demonio en dos mitades según su orden, con Guy en un extremo y yo en el otro.

Dirigí mis ojos hacia él. Guy era una figura alta, pero Daggrull era enorme, por no mencionar su aspecto cómodo en su silla especialmente hecha. Incluso algo como esta silla era un objeto mágico de aspecto opulento. Este era el rival favorito de Veldora, y la magia con la que se presentó definitivamente me indicó que podía enfrentar al dragón.

Además, la cantidad de energía mágica en él era simplemente ridícula. ¿Era más alta o más baja que la de Veldora? Me parecía insondable, pero sería difícil de medir con precisión a menos que peleara con él de verdad. Aun así, la calidad supera la cantidad. El hecho de que tuviera un montón de magículas a mano no me hacía parecer tan aterrador. La clave era qué tan bien las usaba. Las diferencias en el nivel de habilidad eran un aspecto vital de cualquier pelea, por supuesto, y un rey demonio como Daggrull no podía ser tan inexperto. *Supongo que también tendré que cuidarme de él.*

Ahora entró otro, un hombre guapo y musculoso vestido con unos hilos de aspecto realmente elegante. Era alto, pero no tan alto como Daggrull, y sus rasgos faciales parecían haber sido cincelados. Su cabello rubio corto y rizado parecía salvaje en su cuero cabelludo, quizás representando su personalidad violenta. En pocas palabras, tenía buen aspecto, como de Hollywood y sabía cómo encantar a la gente.

Supongo, por supuesto, que lo que más sobresalía eran los dos colmillos visibles desde sus labios. Debe haber sido el rey demonio Valentine, el vampiro. Se sentó a la izquierda de Ramiris, por lo que, en términos del orden de los asientos, debe haber sido tan viejo como Daggrull—o tal vez simplemente se hizo cargo del asiento de quien reemplazó. No es que las asignaciones de asientos importaran tanto.

Lo que más me sorprendió fue la pareja que Valentine trajo con él. Uno era un hombre mayor, un tipo de sirviente. Definitivamente bien entrenado, inmóvil y escultural. Su aura estaba contenida, revelando nada—la misma estrategia que usé. La segunda, por su parte, era una chica de cabello plateado llamativamente hermosa que parecía brillar como el sol. Tenía la piel pálida y tenía un ojo rojo y otro azul. Había algo extrañamente raro en esta chica, que parecía estar en la cúspide de la edad adulta y vestía un traje de sirvienta. Los vestidos de mucama son como uniformes de batalla, como dicen, y no sería extraño que esta chica fuera bastante fuerte.

¿Y estos dos estaban trabajando para este tipo? Eso es una sorpresa. La chica, en particular, solo estaba dejando salir su gigantesca aura por todo el lugar. Pero—espera. Cuando nuestros ojos se encontraron, me sorprendió la sensación de incomodidad. Tal vez lo estaba imaginando, pero parecía que estaba cambiando la naturaleza de su aura al azar.

Recibido. Analizar y Evaluar indica que el objetivo probablemente tenga más magículas que el rey demonio Valentine.

Ah, lo sabía. No pude leer su recuento total de energía, pero es más alto que Valentine, el chico al que sirve. Estaba muy hábilmente oculto—si no tuvieras una habilidad definitiva como la mía, nunca la verías. Pero, de nuevo, no tenían la intención de ocultarlo—como Guy, querían evaluarlo, ver si lo había visto o no.

¿Podría esta chica ser la verdadera reina demonio? O tal vez la anterior titular de este asiento. Tal vez sea esa “Milus”, la vampira para la que incluso Veldora tuvo grandes elogios. El cambio ocurrió hace más de 1.500 años, por lo que tal vez no muchos reyes demonio sabían sobre eso—o lo sabían, pero no hacían nada. O no les importaba. De cualquier manera, mejor tener cuidado.

Valentine, el actual rey demonio, no era agresivo. Tenía una ambición heroica, incluso más que un Carrion sin transformar, por lo que no había razón para dudar de su fuerza. Y si eso no fuera suficiente, tenía a esa chica rara con él. Si fue su dominio el que se convirtió en cenizas, no sería extraño que despreciara a Veldora en absoluto. Resistí el impulso de gritar “¿Por qué tienes que enojar a esa señorita?!”

Al menos hubo una gracia salvadora—¿a quién no le importaría morir de la mano de una figura tan hermosa? (Creo que bastantes personas, pero...) *Solo tendré que esperar que ella no sepa sobre Veldora y sobre mí—o si lo hace, que no tenga yo que limpiar el desastre.*

Después de un rato, la quinta persona apareció—este era un chico solitario, casi sonámbulo. Tenía dos espadas en su cinturón, pero eso es todo. No es mucho para un arsenal. Eché un rápido vistazo a sus ojos; eran de color azul claro. Su cabello era de un tono plateado muy oscuro con mechones púrpura. Todavía me parecía joven, tal vez incluso en edad de preparatoria, y tenía rasgos faciales bien definidos, aunque estaban mimados por sus ojos somnolientos y su apatía general.

Se detuvo en el asiento de Ramiris para saludar. “Yo. whoa, todavía tienes el tamaño de un insecto, ¿eh?”

“Oh, ¿estás tratando de comenzar una pelea conmigo? Como si pudieras manejarme, Dino”.

Entonces la persona número cinco era Dino. Definitivamente parecía cortado de la misma tela que ella. Ninguno de los dos estaba seriamente enojado; parecían estar irritándose el uno al otro.

“¿Por qué debería hacerlo, idiota? Como, es totalmente obvio quién ganaría”.

“¡No! No me di cuenta de que tenías tanta prisa por morir. Hoy estoy en perfecta forma física, ¡te lo haré saber!”

“UH Huh. Oye, ¿no te has encogido desde la última vez que te vi?”

“¿Qué quieres de mí?! ¡Acabo de renacer!”

Cuando le pregunté al respecto, Ramiris dijo que había resucitado hace unos quinientos años. Aparentemente le llevaría varios siglos madurar por completo. Esto pareció convencer a Dino.

“Ohhh, ¿es por eso? Eso es un dolor para ti, ¿no? Pero guardaste todos tus recuerdos, ¿verdad?”

“Mis recuerdos, sí. Pero mi espíritu se ha degenerado junto con mi cuerpo... ¡Oh, pero sigo siendo la más fuerte de todos ustedes! ¡Necesito una desventaja como esta, o no es divertido!”

“Guy, ¿creo que Ramiris está diciendo algo? ¿La escuchaste justo ahora?”

“¿Bahhh?! ¿Qué eres, estúpido? Sé cómo elegir a mis enemigos, ¿de acuerdo? ¡No digo que pueda noquear a Guy de un solo golpe ni nada!”

Una impertinente como ella cambió sus enfoque demasiado rápido. Supongo que ese tipo pelirrojo también era realmente Guy, y a juzgar por la asustadiza Ramiris, realmente era una amenaza. *Solo lo escribiré "Guy = peligroso" en mi bloc de notas interno. Son pequeñas notas como estas las que me han salvado del peligro más de una vez. No puedes subestimar el poder de eso.*

Los dos siguieron hablando en voz baja para no molestar a Guy. Discutían sobre Beretta y Treyne, los invitados de Ramiris, y, por supuesto, Ramiris se jactaba de ellos.

“¿Qué? ¿Por qué es una solitaria como tu traería asistentes aquí?” Dino se quejó. “¿Me estás haciendo parecer un tonto por aparecer solo!”

“¡Hee-heeeee! Ahora puedo responder a todos por llamarme camarón solitario, ¡tú en particular! ¡Espera, verás lo impotente que eres contra estos tipos!”

“Oh, ¿quieres que peleemos? ¿Está bien si los rompo?”

“¿Huh? ¿Por supuesto que no está bien! ¡Si los rompes, se lo diré a Guy y haré que te haga pagar por ello!”

Es como si Guy fuera su hermano mayor o algo así. Era impresionante lo rápido que dejaba que otras personas hicieran el trabajo sucio por ella.

“... Pero realmente, hombre, estos tipos son increíbles. Me gusta, les eché un vistazo hace un momento, ¡y es como, maldición!”

Beretta y Treyne asintieron en silencio a Dino. Eran demasiado buenos para Ramiris, en serio.

“¡Correcto! ¿Lo ves? ¿Ves, ves? Ahora tengo algo de músculo para respaldar mis palabras, ¿sabes a qué me refiero?” Ramiris sacó su pecho (no es que tuviera mucho) para mostrar a Dino. Sus actualizaciones fueron completamente mías, pero, ah bueno.

Beretta y Treyne permanecieron en silencio. Eran los asistentes perfectos. No hablaron, y la aburrida Shion detrás de mí definitivamente podría aprender una o dos cosas de ellos.

Una vez que terminó de decir sus saludos, Dino tropezó hacia su asiento. Estaba al lado de Valentine, convirtiéndolo en otro miembro de la vieja guardia. Dino ignoró por completo a Valentine mientras se sentaba... e inmediatamente puso su cabeza sobre la mesa y comenzó a dormir. Eso parecía un poco grosero. Tal vez los reyes demonio no tenían el hábito de saludarse unos a otros, y todas esas humillaciones con Ramiris fueron la excepción a la regla.

Dino no podría haber actuado menos interesado en estar aquí. Aparecer era suficiente para él, al parecer, pero quedarse dormido sin siquiera molestarse en leer la habitación era, en cierto modo, increíblemente egocéntrico. Sin miedo, también.

Supongo que ese acto tenía que ser respaldado con alguna habilidad real. Ojalá. Vamos con eso. Estaba bloqueando mis habilidades un poco, así que no podía estar seguro de lo que tenía. Me miraba con los ojos entreabiertos cada vez que intentaba analizarlo, por lo que tenía que haberlo notado. Las bromas con Ramiris me hicieron pensar que era bastante tranquilo, pero definitivamente no debería bajar la guardia. Sin embargo, dada la relación que parecía tener con Ramiris, esperaba no tener que convertirlo en mi enemigo.

La siguiente por la puerta era la emperatriz de las arpías, la reina demonio Frey. Milim me habló de ella, y déjame decirte que era explosivamente erótica. Me preguntaba cómo volaba con esos senos; deben generar una tonelada de resistencia al viento.

... Ups. Mi mente se está desviando. ¿Pero puedes culparme? Ese fue solo el impacto de su apariencia.

Una vez que entró, sus ojos se giraron primero hacia el asiento vacío de Milim y luego hacia mí. Incluso la forma en que giraba la cabeza era fascinante. Quiero decir, vamos... Y cuando pasó, oh, qué maravilloso aroma tenía en ella.

Mientras disfrutaba de esto, sentí algo siniestro a mis espaldas. Shion estaba claramente molesta. Debe haber notado que estaba dejando que ese perfume sacara lo mejor de mí. Bien visto, Shion. Molestarla aún más era un concepto demasiado aterrador, así que restablecí mi mente y volví a los negocios.

Su recuento de magia no era nada del otro mundo—tal vez más pequeño que el de Shion o Benimaru. Por supuesto, Shion probablemente podría alinearse bien con Valentine en este punto, así que no estoy diciendo que fuera tan pequeño. Calidad no cantidad. Sería tonto juzgar solo esto. En cuanto al tamaño del pecho, mientras tanto, era realmente difícil elegir un ganador—*¡Vaya! Mejor no pensar en eso.*

Si tuviera que adivinar, ¿tal vez ella tenía muchas habilidades ocultas? Ese era el tipo de ambiente preocupante que exudaba.

Lo que valía la pena señalar eran sus asistentes. Una era otra arpía de pechos grandes, al mismo nivel que Frey. Era joven, y su cuerpo era tan lascivo como el de la propia Frey. El otro era un hombre grande, su energía mágica estaba a la par con la de Frey. Tenía enormes alas de águila que brotaban de su espalda, por lo que debe haber sido una arpía masculina. Era una medida más pequeña que Daggrull, pero de lo contrario, podría competir con Valentine en músculos y buena apariencia, aunque la máscara de Leon en su rostro hizo que la última parte no estuviera clara.

Espera. ¿Un León?

Reporte. Según mi análisis y evaluación—

Sí. De ninguna manera, ¿verdad? Quiero decir, este chico se sentía totalmente diferente de Carrion. Tenía que ser otro tipo. No necesitaba que Raphael me lo explicara. No soy tan tonto.

.....

No había forma de que el desaparecido Carrion asistiera a Walpurgis con una estratagema tan obvia. Tendría más cuidado con eso y se esforzaría por actuar con prudencia. Dicen que hay al menos tres personas en el mundo que se ven exactamente como tú, y estoy seguro de que esa es la historia con este chico también.

Mientras los observaba, me sorprendió la extraña sensación de que me soplaba un viento frío. Me giré para encontrar a una belleza de cabello rubio entrando, bendecida con miradas que solo los dioses mismos podrían haberle dado. Ella caminó hacia mí.

“... ¿Eres Rimuru?”

“Sí, pero—”

Pensé en decir “Sí, pero ¿quién eres tú?” primero. Definitivamente no la conocía—pero luego me di cuenta. Quedaban cuatro reyes demonio. Faltaba Carrion, y eso solo dejaba a Clayman, Milim y Leon. *Leon era rubio, creo, y lo suficientemente hermoso como para que la gente lo llamara el Demonio Platino... Hmm...*

“... Oh, ¿eres Leon? ¿Necesitas algo?”

“Sí, soy Leon. Y no, no necesito nada de ti. Verte me trajo algunos recuerdos, eso es todo”.

Era él. Era hermoso, tanto que fácilmente podrías confundirlo con una mujer. En mi vida pasada, probablemente hubiera estado lo suficientemente celoso como para desear que un camión lo golpeará. Era humano antes, me dijeron, pero tenía una presencia majestuosa sobre él—la majestad de un rey demonio.

¿Y si le traje “recuerdos”? Supongo que mi cara era esencialmente la de Shizu a una edad temprana. Entonces Leon debe—

“Shizu está muerta, Leon”.

Verme simplemente evocó viejos recuerdos de Shizu en su mente.

“Lo sé”, dijo con frialdad. “Y por supuesto que lo estaría. Ella acogió a Ifrit, pero se negó a convertirse en un demonio”.

“Ella me pidió que te golpeará por ella. ¿Te importaría dejarme hacerlo?”

Simplemente lo dejé escapar. No estaba tratando de comenzar una pelea; simplemente no me gustaba cómo Leon hablaba de ella. Tal vez era un poco demasiado directo, pero Leon lo manejó con calma y compostura.

“No gracias. Quería que ella viviera como un ser humano. Incluso le di a Ifrit como regalo de despedida. No veo ninguna razón por la que merezca una paliza por ello”.

Qué decepción. Supuse que se enfurecería, pero me devolvió el fuego con calma.

“... Pero tengo un poco de interés en ti. Si tienes un problema conmigo, con gusto te invito a que nos visites. Puedes rechazar la oferta, por supuesto, si crees que es una trampa”.

Hablando acerca de un trato unilateral. Básicamente me estaba desafiando. Tuve que aceptarlo.

“Excelente. Lo haré. Siéntete libre de enviar una invitación”.

No dije nada más después de eso.

Leon asintió, un poco molesto. “Lo haré. Suponiendo que salgas vivo de esta sala de reuniones, claro está”.

Con esa respuesta contundente, Leon se acomodó en el asiento justo a mi izquierda. Era su forma de decir que nuestra conversación había terminado. Por ahora, estaba bien con eso. Tengo que contarle sobre Shizu,

y ahora sabía que Leon no iba a antagonizarme. Al menos no aquí en el Consejo. Él no habría hablado sobre esa invitación de lo contrario.

Tal vez solo estaba posponiendo la disputa para más tarde, pero en este momento, quería centrarme en Clayman como mi enemigo.



Todos estos procedimientos se desarrollaron una hora después de llegar a la sala de reuniones a la medianoche. Parecía que los reyes demonio más viejos habían sido guiados primero, y yo tenía ventaja porque estaba viajando con Ramiris. Sin embargo, no era una regla oficial, dado que personas como Leon podrían viajar aquí ellos mismos.

Todo lo que quedaba eran Clayman y Milim. Y justo cuando pensaba que el Consejo estaba por comenzar, Benimaru lanzó una Comunicación de Pensamiento en mi dirección.

「Rimuru-sama, ¿puedo informarle por un momento? 」

Esta sala parecía estar en otra dimensión, pero supongo que este vínculo con Benimaru aún funcionaba.

Recibido. Se ha establecido un circuito de almas con los monstruos bajo tu mando. El enlace está usando esto para permitir que tu subconsciente interactúe con ellos.

Oh. ¿Esa clase de cosas?

Supongo que este circuito del alma se enganchara con los obsequios que entregué a todos durante mi evolución. No parecía tan robusto como la conexión que tenía con Veldora, pero al menos era lo suficientemente bueno para hablar.

Entonces pregunté qué pasaba. Aparentemente, la batalla terminó menos de una hora después de que comenzar—increíblemente desigual y más o menos como lo planeamos. Nuestro bando tuvo numerosas heridas, pero ninguna muerte. Las fuerzas de Clayman tenían al menos mil muertos en acción y más de tres mil heridos. Eso era menos muertes de lo que esperaba, pero en este mundo donde siempre puedes curarte mientras te mantienes vivo, eso era un hecho.

Aun así, esa fue una victoria masiva y abrumadora. También logramos tomar algunos prisioneros, así que no pude pedir mucho más.

Yamza, el comandante enemigo, se había convertido en Charybdis por alguna extraña razón, pero Benimaru tuvo la amabilidad de vaporizar al tipo por mí. Al parecer. No estoy muy seguro de qué significa todo eso, así que solo lo pasé por alto por ahora.

... o quería hacerlo. Pero, ¿cómo lidió con la interferencia mágica de Charybdis?

Recibido. Una serie de artes y habilidades combinadas con la habilidad única Líder Innato le permiten un control total sobre Hellflare.

Ajá. Entonces usó el control más allá de lo que Interferencia Mágica podría manejar para golpearlo con una ola de calor directa y masiva. Es fácil para mí decirlo, pero eso tiene que requerir mucho talento. Benimaru se ha vuelto más fuerte de lo que imaginaba. Eso es muy bueno.

Un factor que no esperábamos eran los Fieles del Dragón. Según los informes, eran una fuerza de combate bastante formidable, como era de esperar de los seguidores de Milim. No perdimos a nadie con ellos porque realmente no estaban allí buscando matar... pero supongo que fue mi error por no pensar en ellos. Pensé que una fuerza de cien no era gran cosa, pero estaba equivocado. Las guerras en este mundo dependían más del poder de unos pocos que de muchos, pero mi sabiduría convencional de mi viejo mundo me hacía olvidar eso.

Por suerte, no se produjeron daños importantes. Tendría que ser más cuidadoso la próxima vez.

Según el informe de Benimaru, teníamos una idea general de la historia de Clayman.

La fuerza liderada por Yamza marchaba con el pretexto de investigar la traición de Carrion. Querían reunir pruebas de que traicionó a los otros reyes demonio, mató a uno de los principales líderes de Clayman y estaba conectado conmigo.

Con nuestra victoria hoy, esa línea se cortó. No sabía qué tipo de excusas encontraría él aquí, pero no imaginé que serían bien recibidos por ningún otro rey demonio. Por supuesto, tenía la intención de matar a Clayman al final, y estaba preparado para hacer lo mismo con cualquiera que se interpusiera en mi camino. *Intentemos dirigir esto para asegurar la victoria aquí de la manera más fácil posible.*

¡Cuento contigo, Raphael!

.....

Raphael también está enojado. Eso es un alivio.

Vaya, aquí hay otro informe de Souei. Parece que han capturado la sede de Clayman. Hombre, simplemente no hay piedad con ese tipo. Hakurou también hizo un gran esfuerzo, pero aparentemente Shuna brilló con más fuerza que ambos.

Además, ¿resulta que ahora tengo un ejército de muertos vivientes por alguna razón? De alguna manera me perdí las noticias sobre eso, y Souei estaba siendo extrañamente vago sobre todo el asunto, simplemente afirmando que “Shuna-sama explicará los detalles más tarde”.

Sin embargo, lo más importante era que Carrion no estaba retenido en el castillo de Clayman. Además...

「—Descubrimos el tesoro del castillo, por lo que le pedimos a Geld que comience el proceso de transporte. La sala incluía algunas pruebas que vinculaban a Clayman con los Arlequines Moderados, lo que creo que debería ayudar a su caso 」

Wow. Sin piedad. Incluso estamos saqueando la bóveda del tesoro de Clayman. Eso no cuenta como robo, ¿verdad? Oh bien. No tiene sentido preocuparse por pequeños detalles. Simplemente lo llamaremos cobrar reparación por todos los problemas que Clayman nos dio. Según los informes, hay mucho, lo que debería ayudar mucho a nuestro propio presupuesto.

Más importante, sin embargo, era ese expediente de evidencia. Benimaru me había enviado algunos, y Souei había descubierto algunos más. Todo ahora fue recibido con seguridad en mi estómago, y con él, debería poder cerrar la base de cualquier excusa que se le ocurra. Sería importante hacerme ver bien por aquí.

Entonces, mucho más rápido de lo que esperaba, habíamos aplastado total y completamente la fuerza de Clayman. Queda por ver cómo se acercaría a este Consejo, pero intentemos utilizar estos desarrollos para mi ventaja.

... Y luego, justo cuando terminaba de leer los informes, Clayman finalmente apareció ante mí.



Era más guapo de lo que me imaginaba—y estaba muy nervioso. Su ropa parecía cara, y supongo que le daba mucha importancia a su apariencia, porque lucía una gran variedad de equipos únicos que lo convertirían en un luchador más que decente. Ciertamente correspondía a su imagen como un rey demonio con el que no se podía jugar.

Sin embargo, lo que más me sorprendió fue el zorro que llevaba en sus brazos. Estaba repleto de magia y fuerza mística, tal vez incluso hasta niveles de rey demonio. Ese era uno de sus asistentes, y supongo que los sirvientes de un rey demonio también tenían que ser muy poderosos.

Eso, e intenté ejecutar un Analizar y Evaluar sobre él, y algo interesante me llamó la atención. No quería abordar esto solo porque habíamos ocupado su cuartel general. Era importante acabar con él.

De todos modos, Milim lo siguió, completando la lista de asistentes de la noche.

Todos eran monstruos reales, listos para quemarte en cualquier momento. Hacer el análisis una vez más en Leon tampoco produjo nada útil. Era divertido ver a Raphael decir que no podía analizar algo. Significaba que tenía una habilidad propia, algo en el mismo nivel que la mía.

Entonces me di cuenta. Guy me había dejado ver información falsa, pero ¿era esa su forma de defenderse de las habilidades definitivas? Si no podía usar mi habilidad definitiva para analizar algo, significaba que el objetivo también tenía una habilidad definitiva. Esa puede ser la razón por la que me estaba alimentando con un montón de tonterías en su lugar—simplemente resultó que era una tontería falsa porque Raphael era lo suficientemente inteligente como para ver eso. Si no lo hubiera notado, fácilmente podría haber sido engañado.

Esto significaba, por supuesto, que Guy también tenía una habilidad definitiva. Sospeché que Milus (?) También tenía una, y Leon definitivamente lo también. Una habilidad definitiva estaba varios órdenes de magnitud por encima que una habilidad única que requería una intersección de atributos, la suerte y una gran cantidad de condiciones incidentales. Eran raras—lo suficientemente poco comunes como para que incluso un verdadero rey demonio despierto no tenga una, y todos eran geniales como un as de último recurso en la manga.

Por eso tenía que tener mucho cuidado aquí. Eso, y—*ugh*—era seguro asumir que Guy sabía que poseía una habilidad definitiva. Gran error. Mi falta de experiencia jugando a este juego me jodió allí. Estaba lidiando con algunos de los reyes demonio más geniales que existen; debería haber estado más alerta.

Aun así, lo que está hecho está hecho. Tampoco era un error fatal. Solo necesitaba descubrir cómo lidiar con eso. Es fácil ocultar las habilidades de lectura mental, tal como lo hacía Gazel. Guy todavía no sabía qué tipo de habilidad tenía, así que probablemente no necesitaba estar demasiado obsesionado con eso. Demonios, incluso podría usar esto para hacerles pensar que soy un tonto. Para ser exactos, diría a Raphael que oculte todo a toda costa, pero tal vez muestre una habilidad definitiva que estaba bien revelar como mi carta de triunfo. De esa manera, aún podría mantener algunas cartas ocultas en todo momento, ¿verdad?

Era un último recurso, pero estaba seguro de lograrlo con las cuatro habilidades definitivas que poseía. De todos modos, estaba planeando desatar una tormenta en la próxima batalla contra Clayman, lo que haría el debut de—

Sugerencia. Ocultar al Señor de la Gula, Beelzebub, sería difícil.

Sí, creo que tienes razón. Era un gran arma ofensiva y defensiva, capaz de consumir y destruir casi cualquier ataque lanzado contra él. La depredación era una táctica de batalla bastante importante para mí, por lo que revelar Beelzebub parecía una buena idea. Vayamos con eso como mi arma de batalla principal, manteniendo mis otras habilidades ocultas hasta que sea necesario.

Supongo que me alegro de haber notado la necesidad de algo así desde el principio. Si saliera de aquí con seguridad, tendría que repensar un poco mis tácticas de batalla. No tiene sentido ser reacio a usar mis habilidades si terminó matándome.

Después de ese momento de arrepentimiento, vi una de las escenas más increíbles de mi vida.

“¡Muévete, tonta!”

De la nada, Clayman golpeó con el puño a Milim. ¡A Milim!

“Siéntate, estúpida”, dijo, despiadadamente mandándola. Pensé que explotaría de ira, pero lo contuve. *Todavía no. Solo un poco más.* Tengo que contenerme hasta tener la oportunidad de declararlo todo, siguiendo las reglas.

¿Pero qué le pasa a Milim? ¿Milim, la Destroyer? Si fuera Clayman siendo golpeado, bueno, eso sería Milim siendo Milim. ¿Pero esto? *Oh, hombre, temo por su seguridad...*

... y sin embargo, a pesar de este episodio de violencia, Clayman no parecía que fuera a ser decapitado en el corto plazo. Milim no hizo nada para resistir o quejarse de su tratamiento. Ella solo siguió sus órdenes y se sentó en su asiento.

Esto es raro ¿Está ella bajo su control después de todo? Puede que tenga que considerar el peor de los casos aquí. Y para agregar sal a la herida, algunos de los otros reyes demonio, incluidos Daggrull y Dino, parecían desconcertados de manera similar ante esto. Guy tenía cara de piedra; no sé lo que estaba pensando.

Clayman, mientras tanto, parecía sentirse el rey del mundo, su complejo de superioridad estaba escrito en toda su cara. Hizo que mi ira volviera a arder... *No esperes que tu muerte sea fácil, Clayman. Pagarás por golpear a mi amiga.*

Y con ese juramento a mí mismo, la muerte de Clayman ahora fue grabada en piedra. No tenía intención de perdonarlo, sin importar la excusa. Pero no había necesidad de pánico. El Consejo acababa de comenzar.

Al evento asistieron un total de nueve personas, menos Carrion—

“Señor de la Oscuridad” Guy Crimson (Demonio)

“Destroyer” Milim Nava (Dragonoid)

“Maestra del Laberinto” Ramiris (Hada)

“Terremoto” Daggrull (Gigante)

“Rey Sangriento” Roy Valentine (Vampiro)

“Gobernante Durmiente” Dino (Ángel Caído)

“Reina del Cielo” Frey (Arpía)

“Maestro de Marionetas” Clayman (Muerto Viviente)

“Sable Platino” Leon Cromwell (Ex Humano)

... Y luego, yo—el tema de este Consejo, el slime que se atrevía a llamarse rey demonio.

Rain, la criada al servicio de Guy, hizo todas las presentaciones anteriores con su voz clara y fuerte.

Leon fue el que más despertó mi interés. Me parece recordar que su apodo era el Demonio Platino, pero ahora estaba actuando genial y llamándose a sí mismo el Sable Platino. Ciertamente se parecía más a un apuesto espadachín, pero ¿quién pensó en estos apodos de todos modos? No los inventaron ellos mismos, ¿verdad? ... *Bueno, probablemente no debería comentar, dado mi historial para nombrar cosas. Dejemos que ese tema muera aquí.*

Después de que terminaron las introducciones, Clayman se puso de pie como el anfitrión.

“Bueno. Primero, gracias a todos por responder mi invitación y venir aquí. ¡Es hora de comenzar nuestro festival! ¡Por la presente declaro el inicio este Consejo Walpurgis!”

Por lo tanto, con la posibilidad de eventos cataclísmicos que electrificaban el aire a nuestro alrededor, el evento comenzó.



Aprovechando su posición como presidente, Clayman comenzó las cosas con un discurso, observándonos a todos en orden y pareciendo sumamente satisfecho consigo mismo. Sus ojos se detuvieron por un momento cuando llegaron a Valentine, pero tal vez lo imaginé, eso no tiene nada que ver conmigo de todos modos.

Leon estaba sentado a mi izquierda; la silla a mi derecha estaba vacía, y a su derecha estaban los asientos de Clayman y el ausente Carrion.

Clayman continuó por un rato, explicando los asuntos con un evidente sentido de orgullo, y escuché todo diligentemente. Aquí está el resumen ejecutivo:

- El rey demonio Carrion me atrajo a declararme rey demonio. Esta acusación está respaldada por el hecho de que los ejércitos de Carrion están estacionados en nuestra ciudad.
- Luego incitó al reino de Falmuth a atacar el Gran Bosque de Jura, solicitando mi cooperación para defenderse y usándolo como una excusa para entrometerse con las naciones humanas.
- Después de derrotar a Falmuth, asumí el título de rey demonio, disfrutando del apoyo de Carrion detrás de escena.

Este tipo de colusión no autorizada violaba los acuerdos de los reyes demonio.

Estaba mejor preparado para hacer este argumento de lo que yo le daba crédito. Todo era un montón de tonterías, ignorando totalmente la línea de tiempo real de los eventos, pero demostrando que sería difícil contradecirlo. Todo esto sucedió al mismo tiempo que los reyes demonio retiraron su acuerdo mutuo de no agresión con el Gran Bosque de Jura, y (como lo dijo sin rodeos) no había excusa para eso. Como si, ya sabes, me importara eso.

“... Ese es el testimonio que recibí de Myulan, una de mis asesores. Sin embargo, al informarme sobre esto, fue asesinada por ese tonto de allí, Rimuru. Por lo tanto, decidí exigir mi venganza”.

¿Qué es él, un actor de teatro? Si no, perdió su vocación. Casi me convenció, incluso... Casi. Quiero decir, Myulan está bastante viva en este momento.

“Rimuru estaba conspirando con Carrion para intentar atentarse contra mi vida. Y con sus últimos jadeos, Myulan me envió una misiva mágica para informarme de la trama”.

Se detuvo un momento, fingiendo ser abrumado por la emoción. Su aspecto atractivo sin duda lo convirtió en un espectáculo conmovedor, pero sirvió principalmente para irritarme los nervios.



¿Entonces está diciendo que intenté matarlo para abrirme camino en el asiento de un rey demonio? ¿Y fue Carrion quien lo diseñó todo? Tengo que decir que es una historia bastante impresionante para inventar. Si realmente conocieras a Carrion y cuán implacable era como guerrero, sería suficiente para hacerte soltar una carcajada.

Las historias de Clayman continuaron, serpenteando aquí y allá, pero básicamente, estaba acusando a Carrion de traicionar al Consejo. Esto enfureció a Milim lo suficiente como para destruir el Reino de las Bestias de Eurazania, y Carrion ahora estaba muerto. Hmm. ¿Muerto? ¿No desaparecido? Eso no parecía lo suficientemente natural como para preocuparme, pero seguí escuchando.

Milim había tomado medidas por preocupación por Clayman, pero él la había reprendido, ya que destruir naciones sin ninguna evidencia generalmente estaba mal visto. Desde entonces, ella había fomentado una afinidad por Clayman, confiando en él—y con su asesora Myulan muerta, Clayman decidió enviar una fuerza para obtener pruebas que me vincularan con Carrion. Además, deseaba usar este Consejo para discutir cómo manejarme, después de que intenté matarlo y declarar mis derechos como rey demonio.

La historia que tejí no podría haberlo pintado con una mejor luz. Estaba impresionado.

Pero, hombre, seguía hablando para siempre. Quería contrarrestar sus excusas con un poco de lógica propia. Mi intención era mostrar mi inocencia, demostrar que mis acciones eran justificables y, después de todo, aplastar a Clayman. Por eso estaba sentado aquí educadamente y escuchándolo, pero mi paciencia estaba llegando a su límite.

¿Podríamos comenzar pronto?

Al escuchar su historia, noté un agujero decisivo en su lógica—su evidencia. Todo su expediente de pruebas estaba compuesto por testimonios, todos de un solo testigo—Myulan, el dedo anular, que había jurado lealtad absoluta a Clayman. Me hizo reír. No solo estaba viva, sino que la evidencia relacionada con Myulan que presentó era tan endeble como una bolsa de plástico. Supongo que se le acabó el tiempo para fabricar algo más sustancial que eso.

En general, parecía que podría construir un caso bastante creíble para mí. Ya tenía toda la evidencia que necesitaba.

“... Eso concluye mi caso”, bramó Clayman, luciendo muy importante. “Con suerte, todos en la sala ahora entienden completamente que Rimuru, ese pequeño demonio de allí, no es más que un charlatán que se hace pasar por un rey demonio. Creo que una purga está en orden aquí...”

Los otros reyes demonio debieron haber sido bastante pacientes si estaban dispuestos a soportar todo este parloteo. Al parecer, algunos de ellos ya se habían aburrido. Supongo que estaba bien, siempre y cuando no molestaras a nadie. Supuse que la única regla era que tenías que callarte y escuchar al tipo que convocó al Consejo para empezar.

Ahora todos éramos libres de expresar nuestras propias opiniones—y estaba listo para ello. Rain, quien debe haber estado tomando el puesto de maestra de ceremonias, giró sus ojos hacia mí.

“Ahora escucharemos el testimonio de nuestro invitado”.

Ugh, por fin. Había sido paciente lo suficiente. No más de este payaso.

“Entonces, um, Clayman, ¿verdad? Eres un mentiroso”.

“¿Qué?”

“Quiero decir, honestamente hablando, no me importan los reyes demonio. Esa historia sobre Carrion atrayéndome a esto es una increíble montaña de mierda, y Falmuth nos atacó por su propia codicia. Esas dos cosas no están relacionadas entre sí en absoluto”.

Clayman me dio una sonrisa irritada. “¡Ja! ¿Quién podría creer excusas triviales como esa? ¡Uno de mis asesores más importantes ha sido asesinado!”

Aquí vamos. Justo lo que estaba esperando.

“Sí, Myulan, ¿verdad? Bueno, no la maté. De hecho, ella está viva”.

“¡Pah! De todos los ridículos—”

“Whoa, whoa, escúchame. Casi todo ese discurso se basó en el testimonio verbal y sus propias conjeturas. Y tal vez eso sea suficiente para lidiar con algún donnadie, pero no funcionará en mí. Myulan, tu supuesta informante, está bajo mi protección. Es por eso que no estoy dejando que te metas conmigo, y es por eso que tu testimonio no tiene ninguna credibilidad en absoluto”.

Entrar en tantos detalles hizo que incluso Clayman se pusiera un poco pálido. Pero no tenía intención de ceder su punto.

“Je je. ¿Estás dispuesto a rebajarte tanto? ¿Te entrometiste con su cadáver e instalaste un espíritu maligno dentro?”

Fue una acusación espontánea del momento, pero no una locura. En un mundo tan rico en magia como este, incluso podrías hacer que los muertos parezcan vivos si lo deseas. Hablando sobre locuras—y otra razón por la que no puede confiar en un testimonio oral como ese.

“Bueno”, le dije, “no estaba planeando creer nada de lo que dijiste de todos modos. Por eso pensé que vendría aquí y te golpearía yo mismo, pero terminé cambiando de opinión. Antes de que comenzara este Consejo, mis fuerzas reunieron algunas pruebas propias”.

Sonreí mientras intentaba mostrarlo. Esto lo enfureció, me di cuenta. Era más fácil jugar con él de lo que pensaba.

“¿Qué estás tratando de decir? Si quieres morir tanto, solo sal y dilo—”

“Cálmate un segundo”, le dije, interrumpiéndolo. “Te lo dije, tengo pruebas”.

Luego saqué varias bolas de cristal de mi bolsillo, teletransportándolas al centro de la mesa redonda y activándolas mágicamente una tras otra. Cada una contenía su propia imagen de video, incluida una que nos mostraba luchando contra los orcos y otra toma desde el punto de vista de Gelmud. Shuna los había encontrado a todos en el antiguo castillo que Clayman llamaba hogar.

Mientras tanto, uno de ellos contenía imágenes de la batalla que se libró justo hoy. Fue tomada por Benimaru, desde su posición privilegiada supervisando todo el paisaje, y contenía algunas cosas realmente jugosas.

“¡P-Pare! ¡Pare! ¡Clayman-sama, por favor, pare esto de una vez!”

Justo allí, el general de campo de Clayman gritaba y se transformaba en un Charybdis incompleto. Y eso no era todo.

“... Esto es toda una sorpresa. Esperaba que Yamza escondiera su cola y huyera. Pero imagina...”

“Las fuerzas de Clayman son destruidas. La misión es un fracaso—las pérdidas inmensas...”

“... Bueno, Laplace le advirtió. Clayman no puede culpar a nadie más que a él mismo. Tendremos que informarle a él sobre esto...”

Esa conversación entre los dos payasos extraños que Geld y Phobio habían presenciado estaba todo en video. Probablemente, Footman y Tear de los arlequines moderados, supuse. Con el nombre de Laplace apareciendo, tenían que ser ellos. Eso y “él”—pensé que Clayman estaba detrás de todo esto, pero parecía que había alguien más. Tal vez...

Entendido. Se estima que todo esto está conectado.

... Ya me lo imaginaba. Quiquiera que haya sido el que intentó hacerme pelear contra Hinata también estaba controlando a Clayman. Eso explica el momento—mientras estaba ocupado luchando contra la Santa Iglesia Occidental, esta cifra hizo que Clayman estimulara a Falmuth a combatir, y luego se desarrolló toda la tragedia.

Tal vez podría entender todo esto, incluso si no lo apreciara mucho. Pero fuiste demasiado lejos, Clayman. Así que te estoy derribando. No me molestes por eso. En este mundo, la supervivencia es del más apto.

Orgullosamente le sonreí. “Así es como se ve la evidencia real, Clayman”.

Tener estas cosas conmigo definitivamente hizo que las cosas procedieran más rápido, pero incluso si no las tuviera, habría resultado de la misma manera. De todos modos, iba a aplastarlo con mi propia fuerza, así que todo lo que realmente necesitaba era algo con lo que derribar sus cojas excusas. No era una cuestión de bien o de mal—se trataba de mantener las apariencias. Además, tenía pruebas reales aquí, y no veía ninguna razón para que nadie se quejara de eso.

“¡Tú no pudiste! ¡Todo esto fue fabricado! ¡Imágenes falsas, construidas con magia, para apuntalar tus mentiras! ¡¿Cómo pudiste ser tan bajo, slime?!”

“¿Mentiras? No son mentiras, tonto. Tu ejército está acabado. Y te unirás a ellos pronto”.

Clayman se giró hacia mí, con la cara arrugada por la ira.

“To— ¡Todos, no pueden escuchar a este embaucador! Este slime, Rimuru, es un farsante. Deshizo el sello de Veldora para destruir la fuerza de Falmuth, y luego desfiló fingiendo que él mismo lo hizo. ¡Es solo un pequeño slime, que ladra y no muerde! ¡Y es simplemente indignante que se atreva a engañarnos a todos en la orgullosa familia de reyes demonio!”

Fue un discurso apasionado. Como si él no fuera el que dependía de otros para salvar su trasero. Como si él no fuera el miserable. Si estaba actuando en este momento, como dije, era un actor bastante bueno.

“Mira, Clayman...”

Era Daggrull, su voz era tan firme y digna como su apariencia. No esperaba que él hablara.

“¿No acabas de decir que Rimuru incitó al reino de Falmuth a atacar? Si la noticia de la resurrección de Veldora es cierta, ¿por qué la ejecutaría de una manera tan indirecta?”

“... Bien. Permíteme explicarte”.

Clayman pareció perdido por un momento, pero luego volvió a abrir la boca, listo para comprometerse con este cuento—la historia del intento de recolectar las almas de las personas para despertarse en un verdadero rey demonio. Supongo que quería mantener eso debajo de su sombrero para que los otros reyes demonio no accedieran a la información, pero Daggrull lo había obligado a confesar.

“... Este slime de clase baja e inconsciente debe haber tenido la increíble fortuna de adquirir los rasgos de un rey demonio. Pero se le subió a la cabeza, porque luego viajó a los reinos humanos para investigar la verdad detrás de lo que obtuvo. Eso lo llevó a desencadenar una guerra con los humanos por un capricho, usando el desterrado Veldora para organizar un brutal genocidio”.

Estaba haciendo todo lo posible para convencer a la mesa, completa con movimientos de mano exagerados y teatrales.

“Dejar a alguien así libre de merodear nuevamente dañaría nuestra reputación como reyes demonio. Creo que debe ser purgado, pero ¿cuál es tu opinión?”

“¿Presentarás pruebas?” respondí. “No es que tengas ninguna, ¿verdad? Todo lo que dijiste fue solo un montón de ‘no sería bueno si...’ basura, ¿y piensas que todos se lo tragarán?”

Clayman me dio otra mirada despreocupada. No me molestó. Ya estaba harto de aguantar sus patéticas acusaciones.

“Ngh... ¿Por qué un slime que reclama el poder de un dragón para sí mismo cree que tiene derecho a desafiarlos? ¡No hay forma de que puedas convertirte en un rey demonio!”

“Si soy un slime o no, no importa, y además, Veldora es mi amigo. No estoy aquí para escucharte seguir con tu mierda, ¿de acuerdo? ¿Podemos ir al grano, por favor? Solo admítelo. Phobio, el demonio en ese video, nos mostró cómo resucitó a Charybdis a tu pedido, ¿verdad? Como esos bufones lo guiaron. Y ahora uno de tus propios hombres se transformó en Charybdis y se volvió loco. De eso es de lo que estoy hablando cuando hablo de evidencia sólida. Si crees que estoy faroleando, porque es todo lo que te queda de camino a la tumba”.

Me puse de pie, pateé el asiento adyacente intentando parecer lo más amenazante posible. Casualmente, puse mi mano en una parte de la mesa redonda frente a mí—y en un instante, la gran mesa desapareció. Nada de lo que sorprenderse. Lo acabo de guardar en mi estómago. Ahora teníamos un espacio decente para trabajar.

La silla que pateé navegó en dirección a Clayman, estrellándose contra la pared detrás de él con un fuerte golpe. Esto tampoco perturbó a los reyes demonio. Solo Clayman estaba nervioso por ello.

“¿Todos ustedes están dispuestos a soportar esta violencia imprudente? Él se está burlando de todos nosotros. ¿No deberíamos exigir nuestro juicio sobre él de inmediato?”

¿Qué, todos ellos? Siempre supe que era un cobarde. Caminé hasta el centro de donde solía estar la mesa.

“Sí, tal vez tengas razón. Como dije, no me importan en absoluto los reyes demonio. Todo lo que quiero es construir una nación en la que pueda vivir cómodo. Necesito la cooperación de los humanos para eso, así que decidí ofrecerles mi protección. Cualquiera que se interponga en el camino, ya sea una persona o un rey demonio o la Santa Iglesia, es mi enemigo. Igual que tú, Clayman”.

Le expliqué mis ideales al grupo con mucha más pasión de la que Clayman podría manejar.

“¿Qué?!”

“Y si llamas a eso violencia imprudente”, le dije mientras lo evaluaba, “¿cómo llamarías a tomar el control de alguien mientras todos charlamos en Walpurgis?”

¿Pensó que no me daría cuenta? En medio de todo ese discurso, esa pequeña mierda me lanzó ataques de control mental. Si tuviera que adivinar, estaba tratando de dominar mi conciencia. Lástima que no funcionó; Raphael me estuvo vigilando todo el tiempo, así que lo tuve completamente protegido.

Al menos tenía una causa justificable sobre la mesa, por así decirlo. Eso estaba ahora en los oídos de todos los reyes demonio, y Clayman ya había comenzado a tratar de golpearme. Si alguno de ellos quería oponerse a mí, era ahora o nunca.

Es hora de pasar a la acción real.

Le hice la pregunta a Clayman, pero fue respondida por otra persona—Guy, el rey demonio pelirrojo sentado al otro lado de la cámara.

“De hecho”, dijo con una sonrisa encantadora y atractiva. “Para mantener las cosas justas, solo podemos apelar a los demás a través de nuestras propias voces”.

“Pero, Guy, nos está insultando a todos—”

“Cállate”, interrumpí. “Si no te gusta, entonces es entre tú y yo, ¿no?”

“Tiene razón, Clayman. Si te llamas a ti mismo un rey demonio, usa tus poderes para derrotar a ese demonio”. Y tú—Guy me miró directamente. “¿Pretendes declararte un rey demonio?”

“Sí. Ya soy líder del Gran Bosque de Jura, y en lo que respecta a cualquiera en el terreno, soy uno”.

Sin importar el camino que tuviéramos que tomar para llegar allí, imaginé que todos aceptarían que me había asociado con el Dragón de la Tormenta para gobernar el bosque. No tenía sentido negar que los habitantes de Tempest ya me llamaban rey demonio.

“Muy bien. Y tenemos una serie de testigos aquí también. Si puedes ganar contra Clayman ante nosotros, te permitiré adoptar el título”.

Entonces, vencer a Clayman ata todos los eslabones, ¿eh? Este era exactamente el desarrollo que esperaba.



Clayman comenzó a reír, tan repentinamente como recuperó la compostura hace un momento.

“Heh-heh-heh... Qué exasperante. Simplemente intenté un pequeño truco porque no quería ensuciarme las manos y ahora mira la tormenta que he desatado. Qué error”.

Estuvo sonriendo todo el tiempo. ¿Tenía un tornillo suelto? Su sonrisa delgada, casi inhumana, todavía se aferraba a la vida mientras me miraba. Y luego, en silencio:

“Despierta, Milim”.

La tensión corrió por la cámara. Incluso los reyes demonio estaban nerviosos, aunque algunos mantenían la calma perfecta como siempre.

Mis ojos se giraron hacia Milim. Era la fuente de la confianza de Clayman—la creencia de que la tenía bajo su control. Control que ejerció justo en ese momento.

¿Entonces ella era...?

“Woah. Qué bocazas Después de todo lo que dijiste, ¿estás confiando en alguien más? ¿Y traer a Milim después de que la golpeaste para que hiciera lo que quisieras?”

Intenté provocarlo un poco, pero ni siquiera Clayman era tan estúpido como para morder mi anzuelo.

“No seas ridículo. Yo también pelearé, por supuesto. ¿Hay algún problema con eso, Guy?”

“En absoluto, Clayman. Si Milim te está ayudando por su propia voluntad, no la detendré”.

Esto... no era bueno. Clayman, tenía bajo control a Milim. Con Guy tan fácilmente concediendo permiso, no había manera de que pudiera esquivar tener que luchar contra ella. Incluso con lo que podía hacer ahora, no me gustaban mis perspectivas contra ella—y, además, quería ayudarla. No, *¡voy a ayudarla!*

Justo en ese momento, la inmóvil Milim con forma de muñeca hizo dos puños y adoptó una pose triunfante y exagerada... o eso me pareció a mí. Tal vez no. Fue solo por un instante; no sé.

Hombre. Pobre dama. *No te preocupes, Milim, juré en mi corazón. Te sacaré de allí.*

“Bueno, está bien. De todos modos, estaba planeando rescatar a Milim, así que creo que desharé ese truco de lavado de cerebro que le hiciste—a la fuerza, si es necesario”.

“¡Basta de tu parloteo! Morirás en desesperación”.

“El único muerto aquí eres tú, Clayman. Creo que uno de mis oficiales será suficiente contra gente como tú. Pelear contigo yo mismo me haría un abusador de débiles”.

La cara de Clayman se puso rígida. Un aura espesa y negra comenzó a flotar fuera de él, tal vez generada por su ira. Supongo que no puedes ser un rey demonio a menos que sepas cómo intimidar a tu enemigo. No es que fuera tan impresionante—pero entre su ira y pánico, eso debería abrir algunos puntos débiles para explotar. Shion estaría luchando contra él en mi lugar, y estaba seguro de que ella podría aprovechar eso.

Hice un gesto con los ojos hacia Shion. Ella inmediatamente se puso en acción. En un momento, ella estaba sobre Clayman, lanzando un ataque. Concentrando su aura alrededor de su puño, usó ese instante para darle unos treinta golpes más o menos. Luego se giró hacia mí con una mirada de alivio y preguntó: “¿Está todo bien?”

... Um, ¿no se supone que debes preguntar antes de empezar a golpear? Todo lo que hice fue mirarte de reojo. Se suponía que era un “Lo entiendes, ¿verdad? Clayman está enojado, así que tómallo mientras

está desprevenido. No esperaba que lo golpearas antes de que volviera a parpadear. ¿La expresión desprevenida significa algo para ti?

Bueno... que así sea. Lo hecho, hecho está. La fuerza de los ataques impulsó a Clayman justo en frente de mí, en el medio del círculo. “¡Tú, tú, bastardo!” gritó mientras se levantaba. Era más duro de lo que pensaba.

Ese aura negra a su alrededor se espesó, curando instantáneamente sus heridas. Fue mucho más rápido de lo que el Orc Lord podía hacer, pero eso era bastante normal para un rey demonio. De cualquier manera, hizo que Clayman aceptara a Shion como un enemigo, por lo que todavía estábamos más o menos apegados al guion.

“Si eso es lo que quieres”, dijo, “entonces los mataré a los dos”. Luego, el zorro que se había puesto de pie aumentó de tamaño.

Reporte. Se cree que este es la Bestia de Nueve Cabezas mencionada por Myulan.

Oh sí, ella dijo eso, ¿eh? Entonces era otro sirviente suyo, no una mascota. Luego, otra figura emergió de la sombra de Clayman, envuelta en una túnica negra. Tenía dos sirvientes, y yo tenía a Shion en modo de batalla. Ranga se había preparado de manera similar ahora, listo para saltar.

Espera. Nos superan en número si Milim se une a... Nah. No hay necesidad de entrar en pánico todavía. Para eso es Beretta—¡¿Huuuh?!

En el momento en que todos entramos en el círculo donde solía estar la mesa, una barrera la cerró al público. El área dentro explotó en tamaño, las sillas que lo rodeaban parecían muy lejanas y distantes. Deben haber instalado algún tipo de barrera para proteger a los otros reyes demonio.

Esperaba esto, dado que crearon todo ese espacio elegante para eventos y todo... pero Beretta, uno de mis apoyos, no lo logró.

Oh, mierda, no vi venir esa trampa. Pero justo cuando lo pensaba, Clayman comenzó a gritar.

“¡Milim, máta!”

Y ella estaba lista para hacer eso.

No había duda de que el puño venía hacia mí. La fuerza detrás de esto era mortal. Pero después de expandir mis sentidos un millón de veces con Acelerador Mental, había una posibilidad de que pudiera evitarlo. No era imposible, pero no tenía mucho margen de maniobra.

Una bola de energía candente pasó por mi mejilla. La velocidad me sorprendió. Incluso con Raphael corriendo a toda velocidad, no pude evitarlo por completo. Si incluso pensara en un contraataque, me dejaría lo suficientemente abierto para un golpe letal.

Lo único que podía hacer, entonces, era hacer todo lo posible por seguirle el ritmo a Milim mientras me concentraba en romper su control mental. Aun así, mi Detectar Magia me estaba contando sobre eventos en el círculo. Era casi aterrador, la forma en que podía hacer malabares con todo eso. Lástima que no podría disfrutarlo ahora mismo.

Shion estaba luchando contra Clayman, pero era dos contra uno con esa figura vestida de negro en la mezcla, así que no podía decir que ella tuviera la ventaja. Ranga, mientras tanto, se enfrentaba a la Bestia de Nueve Cabezas, y pensé que estaba ganando, pero luego esas tres colas en el espíritu del zorro se transformaron en dos bestias mágicas. De repente, eran tres contra uno.

Yo, mientras tanto, tenía que lidiar con Milim. Realmente no había nada que pudiera hacer. Nada, además de rezar para que todos se mantuvieran vivos hasta que yo pudiera terminar de analizarla y evaluarla.

Entonces, ¡ustedes tengan cuidado! ¿Entendido?



Beretta rápidamente se puso en acción y le preguntó a Ramiris si podía unirse a la batalla. Ramiris, por su parte, no iba rechazar a su juguete.

“¡Wow, Guy! Estoy con Rimuru, ¿de acuerdo? Así que quiero que mi Beretta también sea parte de eso”.

“No”, respondió fríamente, prestándole la menor atención posible.

“¿Por qué no?!”

“¿Mm? A los simples asistentes no se les permite unirse a una batalla entre reyes demonio. Esta es una disputa entre ese Slime y Clayman, ¿no es así? No tienes ninguna razón para unirme”.

“¿De qué estás hablando?! Milim está allí, ¿no?”

“Oh, ella está bien”.

“¿Y qué pasa con eso? ¿Por qué está bien y yo no?”

Guy puso los ojos en blanco, cansado de esto. Ramiris siempre fue una especie de impertinente. Una vez que comenzaba, era difícil hacer que se detuviera.

Nunca había traído asistentes a un Consejo antes, por lo que Guy se dio cuenta de que debía de tener alguna razón para hacerlo esta vez. Teniendo en cuenta la participación de Milim, dejar que Ramiris se uniera solo aumentaría el caos. Había aislado la zona de batalla en parte para evitar esto.

“Porque Milim probablemente tiene sus propias motivaciones para esto. ¿Ahora te callas?”

“Oh, ¿entonces crees que no hay un pensamiento en mi mente al respecto?”

“¿Hay algo ahí?” ... Guy miró a Beretta. “¿A quién le ha jurado lealtad tu asistente? Tu otra compañera parece lista para protegerte, pero no estoy tan seguro de este Beretta. Es fiel a ti, pero no del todo. ¿Quieres que confíe en alguien tan sospechoso?”

Había descubierto la verdad. La lealtad de Beretta no era solo para Ramiris. Y como uno de los amigos más cercanos de Ramiris, no estaba dispuesto a permitir que un asistente pesara a su amo en la balanza contra otra persona.

“Mi lealtad está en la balanza, sí”, admitió Beretta libremente.

Estaba Rimuru, su maestro. Rimuru, su creador, pero también Ramiris, su líder actual. Era una reina demonio ridículamente optimista, imprudente, curiosa e incluso cobarde, pero Beretta había llegado a amarla. Ni siquiera le importó toda esa manipulación abusiva. Rimuru había deseado que Ramiris estuviera protegida y que Beretta también la sirviera. No había contradicción alguna en su mente.

Solo había una cosa: Beretta quería devolverle el favor a Rimuru. Alguna vez fue un demonio, y Rimuru le había otorgado una nueva vida y una nueva misión. Sentía la necesidad de compensar eso.

“Y Ramiris-sama desea salvar a Rimuru-sama tanto como yo...” Le habló a Guy sin ningún temor.

“¿Hoh? Lo suficientemente audaz como para dirigirse a mí, ¿verdad? Interesante. ¿Puedo confiar en este golem y en tu palabra, Ramiris?”

El hada le dirigió una mirada que indicaba que no se necesitaba respuesta, pero ella dio una de todos modos. “¡Oooh sí, sí, por supuesto! Así que ve a ayudar a Rimuru en mi lugar, ¿está bien, Beretta?”

“Hmm. Entonces, ¿tomarás medidas? Has conseguido un buen asistente para ti, Ramiris”.

“No, no, no obtenido. ¡Somos amigos! ¡Yo, Beretta, Treyni y Rimuru también!” Ella sonrió contenta. “Como, todos, ¡todos!”

Guy no estaba muy seguro de lo que Ramiris estaba tratando de decir, pero si ella estaba bien con eso, él también.

“Bueno, está bien...” De mala gana extendió una mano para abrir un agujero en la barrera.

“... Te lo agradezco, Rouge”, dijo Beretta.

“Por supuesto. Pero no me llames así. Te permitiré que me llames Guy. Pero me niego a permitirte reconocer a otro maestro aparte de Ramiris de ahora en adelante. ¿Está todo bien?”

Otorgar este honor significaba que Guy veía a Beretta lo suficientemente fuerte como para estar a la altura de sus propios estándares. Ahora, le estaba pidiendo que eligiera un maestro. Si intentaba escapar de la pregunta, tenía la intención de romperlo en el acto. Pero inmediatamente estuvo de acuerdo.

“En ese caso, Guy, juraré mi lealtad exclusivamente a Ramiris-sama de ahora en adelante. Así que permítame estar al servicio de Rimuru-sama al menos una vez”.

Guy estaba un poco sorprendido. Los demonios, por regla general, querían ser reconocidos por sus amos por su fuerza. Beretta, mientras tanto, no parecía ver la fuerza como algo demasiado importante. Sus estándares se habían vuelto locos. Era un inconformista.

“¿Estás bien con eso?”

“Sí. Rimuru-sama tiene sirvientes más fuertes que yo”.

Eso tenía sentido para Guy. Pero también lo confundió, alguien tan poderoso que admitía no ser el más fuerte.

“También me gusta realizar investigaciones”, continuó Beretta. “La investigación que llevo junto con Ramiris-sama a diario es realmente como un sueño... Oh, perdóname. Mi servicio a Ramiris-sama es parte de la solicitud de Rimuru-sama. No hay necesidad de preocuparse por eso”.

Las palabras le recordaron a Guy un demonio que él conocía, la definición misma de extraño, uno que perseguía solo lo que personalmente le interesaba. Si fueran parte del mismo linaje, quizás los demonios con disposiciones como la de Beretta no deberían ser tan inesperados—pero el demonio en la mente de Guy rara vez daba a luz a otros miembros de su familia. Solo una élite lo conocía en absoluto.

“Déjame preguntarte—¿cómo es tu linaje?”

Beretta hizo una mueca debajo de su máscara y se echó a reír.

“... Yo era uno de los demonios más simples. Sin embargo, creo que encontrarás muy pocos demonios en el mismo árbol genealógico que yo”.

Un pequeño linaje. Eso tiene que ser, entonces. El cabello de Beretta era gris, el color había desaparecido, pero hubo una vez...

“Ya veo. No es de extrañar que no me temieras. Esa familia siempre fue egocéntrica, y curiosa. Entonces, ¿alguien como tú admite que hay criaturas más fuertes que tú?”

Guy lanzó una mirada pasajera a Shion y Ranga que luchaban, luego se giró hacia Beretta. Sí, Shion y Ranga eran poderosos—pero no creía que Beretta estuviera detrás de ellos.

“Te agradezco el honor, pero aún me queda mucho camino. Mientras ambos sirvan a Rimuru-sama, si pierdo esta oportunidad, es posible que nunca tenga otra”.

“Sí. Entiendo cómo te sientes. Puedes ir”.

La barrera ya tenía un agujero lo suficientemente grande como para pasar.

“Con permiso, entonces”.

Con un elegante saludo, Beretta entró. Guy esbozó una sonrisa mientras la veía desaparecer. Tenía una idea de quién sería.

... Eso es todo. ¿También estás en movimiento, Noir? [Negro en francés]

Este era un viejo amigo, uno que se alejó de él hace años. Si este era el tipo de personas que lo estaban sirviendo ahora, el slime que luchaba contra Milim frente a él, debía ser una figura bastante fascinante. Un inconformista que sirve a un inconformista.

Se regocijó de alegría mientras miraba la batalla, incluso cuando pensó que ya podía ver su conclusión.

¿Rimuru era su nombre? Tendré que recordarlo.



Oh mierda. Estoy jodido.

¿Quién me está jodiendo? Milim, por supuesto.

Tratar con Milim como enemigo hizo que la ira de Clayman pareciera la rabieta de un niño pequeño. Todavía no había tomado la forma de batalla que Phobio vio, así que todavía no estaba a todo poder... pero

su fuerza estaba más allá del sentido común. Ya estaba ejercitando todo lo que tenía. Raphael, al menos, me estaba guiando, en serio, si no tuviera esa habilidad, ya estaría muerto.

Así que estaba completamente ocupado con Milim, pero mis compañeros de lucha también estaban trabajando duro. Pensé que ser superados en número podría hundirnos, pero ahora no estaba tan seguro.

Ranga había convocado a dos Star Leader, compañeros Starwolves de nivel de comandante, aumentando su equipo para que fuera tres contra tres. Supongo que era posible que convocara hasta tres a la vez, pero Gobta estaba usando al tercero en este momento, así que eso era todo lo que teníamos a mano. Aun así, creo que era suficiente.

La bestia de Nueve cabezas se jactaba de una gran cantidad de energía mágica, pero no parecía tener mucha experiencia en batalla. Ranga mantuvo la ventaja de principio a fin. Las dos bestias mágicas convocadas por la Nueve Cabezas, sin embargo, eran más difíciles de lo que pensaba. Analizar y evaluar me dijo que eran un mono blanco y un conejo lunar, respectivamente. Ambos eran inteligentes y capaces de atacar en equipo, lo que los hacía diabólicos en batalla. El Conejo Lunar podría controlar la gravedad, aumentando el peso a todos en la zona de batalla. Permitiendo al Mono Blanco golpear a sus enemigos y dejando a la Bestia de Nueve Cabezas para acabar con ellos.

Ese era su camino estándar hacia la victoria, pero Ranga lo vio, rompiendo su trabajo en equipo. Si usara uno de sus ataques más fuertes, podría haberlos eliminado instantáneamente, pero dudaba ya que Shion podría quedar atrapada en el fuego cruzado. Él tenía la ventaja, pero lograr un golpe decisivo estaba resultando difícil.

Shion, mientras tanto... Bueno, ella estaba colgando allí, por puro espíritu de lucha más que nada. La túnica negra estaba ocultando una marioneta mágica elaboradamente construida, y no estoy bromeando cuando digo que parecía más fuerte que Clayman.

“¡Ja, ja, ja, ja! ¿Qué te parece Viola, mi mayor obra de arte? Hermosa, ¿no es así?”

Clayman tenía una confianza ilimitada, y pude ver por qué. Una verdadera proeza, aunque hermosa no sería mi elección de palabras si me lo pidieran. No con, ya sabes, todas esas espadas y lanzas volando fuera de ella. Cada uno de esos proyectiles era un arma de grado Único, al igual que su armadura, pero este tipo de enfoque excesivo no era lo que yo llamaría belleza, en realidad. Ya sea calor, electricidad, tormentas de nieve, aplastamiento, resonancia o cualquier otra cosa, tenía un suministro aparentemente ilimitado de todos los tipos de ataque en el mundo, y estaba lanzándolo todo a su enemigo.

Sin embargo, no era nada para Shion. Eso era gracias a Regeneración Ultra-Rápida, que apesta si estás luchando contra alguien que lo tiene. No importa cuánto daño sufriera, Shion podía recuperarse instantáneamente. Clayman y Viola trabajando juntos le impedían atacar, pero eso solo estaba ayudando a llenar el medidor de ira de Shion. Una vez que explotara, las cosas se pondrían aterradoras.

Mientras pensaba en eso, llegó alguien dispuesto a unirse a ella.

“Pido disculpas por hacerlo esperar. Rimuru-sama, por favor utilice mi poder”.

¡Vaya, es Beretta! No sé cómo, pero debe haber entrado en esta zona de batalla.

“¡Te he estado esperando, Beretta!”

“¡Sí señor!”

“Esta intromisión innecesaria... ¡Estaba a punto de convertir a estos tontos en un par de cáscaras de sangre!”

Shion estaba actuando como una mala perdedora, pero lo ignoraré.

“Bueno, no se rindan. ¡Aplástenlos!”

““““¡¡Sí señor!!”””””

Ahora estábamos completamente de vuelta al guion original.



No podía perder ahora. El camino que tomamos aquí se volvió un poco difícil a mitad de camino, pero con las cosas como estaban, nuestra victoria era inevitable.

El único problema era Milim. Ella todavía no estaba dándolo todo. Si pudiera liberarla, ganaríamos seguro. Mis dudas sobre el futuro se resolvieron, centré toda mi conciencia en ella. El ruido que me rodeaba desapareció. Agudicé mi mente, mirando a nada más que a Milim. Ahora, mucho más claramente que antes, podía ver el camino que su puño trazaba en el aire.

Me concentré, usando cada célula de mi cuerpo para mis cálculos. Si pierdo esto, no tendrá sentido. Tenía que hacer lo que fuera necesario para liberar la maldición que Clayman le impuso. Vamos Raphael. ¡Analiza y evalúa cada centímetro de ella por mí!

¿Qué fue eso? ¿Estoy regañando a mis enemigos por confiar en otras personas, pero usando a Raphael para resolver todos mis propios problemas? No sé de dónde sacas esa idea equivocada. Raphael es mi poder. ¡No hay ni una pizca de culpa en mi mente!

Entonces, sí, adelante.

Entendido. Realización de análisis y evaluación... Sin resultados.

¿Eh? ¿¿Huhhhh?!

Um, ¿qué quieres decir con eso? ¿No puedes decir en serio que no puedes entender las tontas maldiciones que Clayman le impuso?

No se encontró magia orientada a la maldición. Esto es—

Amigo, ¿qué tan inútil puedes ser?

Siempre que esto sucedía antes, pensé que era porque no me estaba concentrando lo suficiente, pero después de todo ese esfuerzo, nada. Ni siquiera pudo descubrir ninguna maldición en absoluto. Supongo que no puedo confiar en Raphael en un apuro.

Esto estaba mal. Muy, muy mal. No para parecer deprimido, pero las posibilidades de que yo ganara en una pelea de frente con Milim eran ridículamente pobres. *Bueno, que así sea—solo tendré que aguantar hasta que Shion y el resto derroten a Clayman.*

Una vez decidido, me enfrenté a Milim. Me había vuelto más fuerte. Ella podría estar a la vez bajo el control de alguien y todavía no estaba dándole todo realmente, pero ciertamente estaba defendiéndome contra Milim. En el pasado, comía tierra antes de que transcurriera un minuto. En este momento, estábamos en el minuto trece más o menos, y todavía estaba luchando a toda velocidad.

Oye, ¿tal vez ella se rompería si le diera un buen golpe desde el comienzo?

La idea cruzó por mi mente por un momento, pero no sé... Golpear a Milim va en contra de mis reglas personales...

Sugerencia. Un ataque de absorción de energía con Beelzebub.

¿Oh? ¡Ohhhh! ¡¡Eso podría funcionar!!

Inmediatamente lo probé. Cualquier golpe directo en mi cuerpo causaría daños, por lo que principalmente estaba deteniendo sus movimientos. Estaría aplicando solo un poco de fuerza desde un lado, suficiente para ajustar la trayectoria de sus golpes y patadas. Como lo pensé, usaría Beelzebub para aspirar sus magículas.

Esto resultó ser bastante efectivo. Milim se alejó de mí con el ceño fruncido. Fue una pequeña cantidad de daño, pero funcionó. Todos los ataques de Milim estaban protegidos por su propia aura draconiana; si pudiera sacar eso de la escena con solo tocarla, gradualmente podría agotar su resistencia.



Sin embargo, ¿ganaría con esto? Esa era otra historia. Si me enfocara en “ganar”, tendría que sacar toda mi fuerza, sin dejar nada atrás, e incluso entonces no había garantía. Incluso si lo lograra, terminaría revelando todas mis habilidades ocultas a los reyes demonio que nos observan. En el panorama general, eso sería una derrota.

En este momento, todo lo que podía hacer era alejarla así mientras esperaba a que se deshiciera su maldición. Esperemos que Shion pueda acabar con Clayman más temprano que tarde.

No podría decir cuántos intercambios de ida y vuelta pasamos.

Digo intercambios, pero era enteramente yo defendiéndome. Los ataques eran intensos—un error, y estás fuera—pero todavía la estaba rechazando.

Un puño rugiente de Milim pasó por mi mejilla derecha. Si no me enfocara, nunca podría esquivarlo. Un solo golpe destrozaría mi cuerpo, sin duda. Tenía Regeneración Infinita, una habilidad de curación más poderosa que incluso su prima Regeneración Ultra-Rápida, pero abusar de ella agotaría mis magículas demasiado rápido. Probablemente podría regenerarme después de ser reducido a mi forma slime, pero seguir así el tiempo suficiente y me quedaría sin resistencia primero.

Entonces concéntrate. Presta atención. Lee los movimientos de Milim.

Su puño derecho había cambiado de forma. Un latigazo de colmillo de dragón disfrazado de puñetazo. Me rozaba la mejilla una vez más, luego me decapitaba con las uñas en los dedos, como los dientes de un dragón. La forma correcta de lidiar con eso no era esquivar sino desviarlos.

Entonces lo tomé, empujándome con la mano izquierda de adentro hacia afuera. Podía sentir un dolor ardiente atravesar esa mano, una explosión de energía que la dejó muy dañada. Y ese era yo evitando el ataque. Intentar recibir un golpe frontal completo de ella habría sido una locura. El poder absoluto, en este nivel, era una especie de golpe final en sí mismo, aplastando a su oponente. Acababa de aprender eso de la manera difícil, pero si no sacrificara mi mano izquierda, habría sido herido de muerte. Estaba bien con eso, pero realmente estaba empezando a resentirme por la injusticia de esto.

Entonces, como si leyera mi mente, tuve una oportunidad inesperada. Justo allí, cuando Milim perdió el equilibrio, obligué a su mano izquierda restante a soltar un puñetazo.

¡Aquí vamos!

Reporte. Se cree que es una trampa—

¿Eh? Pensé, pero ya era demasiado tarde.

Dejando la guía compuesta de Raphael en el olvido, comencé mi ataque, agarrando la mano izquierda de Milim e intentando arrojarla. Si estaba desequilibrada, pensé que debería poder levantarla sobre mi espalda y golpearla.

¿Pero si esa era la trampa de Milim ...?

Su mano se detuvo en seco en el aire, una sonrisa despreocupada en su rostro—un total “¡te tengo!” en su sonrisa.

¡¿Oh, mierdaaaaa?!

Intentaba torcer mi cuerpo frente a Milim, ambas manos extendían su brazo izquierdo. Pude ver todo eso con Detectar Magia como si lo estuviera viendo en la televisión, pero me dejó totalmente abierto. Arrinconado. Game Over.

Su puño se movió nuevamente—y justo antes de golpearlo contra mi cabeza, algo se cortó entre nosotros. Hubo un ruido sordo.

“¡¿Gnhh?! ¿De dónde vino eso?” Eso era simplemente malo.

Fui recibido por un hombre de piel oscura con cabello rubio. Se parecía un poco a mí, en realidad... *¡Espera, ¿Veldora?!*

Estaba acurrucado en el suelo, agarrándose la cabeza y parecía que tenía al menos algo de dolor. Pero si recibir un golpe de Milim solo le hizo eso a él, no veía mucha necesidad de preocuparme. Aproveché la demora del momento para reequilibrarme y prepararme para Milim.

“Oye, Veldora, ¿por qué estás aquí?”

“Grrnnn, qué golpe tan cruel...”

“Estarás bien, ¿de acuerdo? ¿Qué está pasando en la ciudad?”

“Nada. Ese hombre, Diablo o lo que sea, regresó, por lo que nuestra defensa es tan fuerte como siempre”.

¿Huhhh? ¿Diablo estaba de vuelta? No hay forma de que hayan capturado a Falmuth tan rápido... pero centrémonos en Veldora por ahora.

“Entonces, ¿para qué estás aquí? Si es para quejarte de mí, entonces vete”.

“¿Por qué estás siendo cruel también, Rimuru...? Ugh. ¡Mira, se trata de esto!”

Me extendió las manos como si fuera un ¡ta-daa! Estaba sosteniendo uno de los volúmenes de manga que le di—el volumen final de una serie de larga duración.

“¿Qué pasa con esto?” Pregunté confundido.

Me miró, positivamente indignado. “¿Qué quieres decir con esto? ¡La historia aquí es completamente diferente del resto de la serie! ¿Estabas jugando algún tipo de truco, quitándome el final?”

¡Ahhhhh! ¡Si! Ahora recuerdo. Sí, era un truco. Le hice una broma, con la idea de que le daría el resto del manga si seguía mis órdenes. Algo así como entrenar a una mascota, de verdad. No tenía idea de cuál era la serie que le dejé.

¿Entonces viajó hasta aquí solo porque quería leer el final? ¿En este espacio cerrado en una dimensión alternativa? Sabía que podía invocarlo con mi habilidad definitiva Señor de la Tormenta, Veldora, pero supongo que él también podría hacerlo. Eso no era una sorpresa, supongo.

Pero eso no importaba. Diablo ya estaba de vuelta en la ciudad. Así que no había ningún problema.

“Bien. Antes de darte el verdadero final, necesito que me hagas un favor”.

“¿Mm? ¿Qué?”

“Juega con Milim por un rato. Pero no la lastimes”.

“¿Milim? Ahhh, sí, la única hija de mi hermano mayor. No la he visto antes, pero todavía es una niña, ¿no? Muy bien. ¡Lo haré!”

No sabía si era el manga o Milim lo que más capturó su interés, pero, de cualquier manera, estuvo de acuerdo. La parte de “la única hija de mi hermano mayor” captó mi interés, pero nuevamente, todo a su debido tiempo.

Milim misma estaba mirando hacia nosotros, preparada para cualquier cosa, y Veldora parecía captar su interés. Podía verlo en el brillo de sus ojos. Con suerte, eso significaba que estaba a salvo por ahora. ¿Cuál era más fuerte de todos modos? Me interesaba saberlo, pero si Veldora era más fuerte que yo, estaba seguro de que podría ganarme el tiempo suficiente.

Simplemente no hay forma de que no pueda aprovechar esta oportunidad—así que, con mi libertad recién descubierta, quería derrotar a Clayman y resolver el marcador para siempre.



Entonces, ¿cómo habían ido las cosas mientras estaba ocupado con Milim?

Dejándola a ella y a Veldora atrás, primero me giré hacia Ranga, ya que las cosas parecían más intensas con él.

“Ranga, ¿estás bien?”

“¡Ah, Rimuru-sama! Estoy bien, pero tengo una pequeña situación aquí”.

¿Algo estaba pasando? No parecía haber mucha vida en sus ataques, y no pensé que fuera porque estuviera perdiendo interés.

Justo cuando estaba a punto de preguntar qué pasaba, me di cuenta de la causa.

「—dame. Ayúdame. ¡¡Ayúdame!! 」

Este lamento infantil se nos estaba filtrando, a través de Comunicación de Pensamiento, de la Bestia de Nueve Cabezas. El Mono Blanco y el Conejo de la Luna simplemente intentaban proteger a su temblorosa maestra, de ahí que se resistieran sin admitir la derrota. Ahora veo. Vamos a ayudarla.

“Ranga, detén al Mono y al Conejo. No dejes que se interpongan en mi camino”.

“Correcto”.

Tomó al Mono, mientras sus dos Star Leader manejaban al Conejo, y yo caminé hacia la pequeña de Nueve Cabezas—esta pobre niña, controlada por Clayman.

Reporte. El análisis indica una maldición, Dominación Demoníaca. ¿Eliminar?

—Sí.

—No.

Esta vez, al menos, la maldición fue descubierta y eliminada rápidamente. Ojalá hubiera visto algo de ese talento cuando estaba tratando con Milim. Como sea.

En el momento en que deshice la magia, La Bestia de Nueve Cabezas dio un grito alegre, luego se dejó caer, exhausta. Era tan linda como cualquier video de animales bebé que haya visto; aparte de las tres colas y el color dorado de su pelaje, se veía exactamente como un pequeño cachorro de zorro. Ranga estaba justo a mi lado, gruñendo lo más amenazante que podía, y—está bien, eso también era bastante lindo. De una manera genial.

“Mantén este cachorro a salvo”.

“Sí, maestro”.

Le di el cachorro a Ranga mientras lo acariciaba. Eso se hizo cargo de su enemigo.

Luego, me giré hacia Beretta, y esa confrontación ya había terminado. Estaba alineando todas las armas y armaduras Únicas en el piso, prácticamente fuera de sí con entusiasmo.

“¡Oye! ¡Oyee! ¡¿Qué estás haciendo?!”

“¡Oh sí, hola, Rimuru-sama!” Me dio un saludo alegre. “Es una pena que no haya podido mostrarme en acción contigo, pero he preparado algunos botines de guerra para ti”.

¿Botines...?

Viola, la mayor obra de arte de Clayman, había sido desmantelada, sus piezas estaban esparcidas por todo el lugar, y este era el regalo de Beretta para mí. Sabía que era bastante fuerte, pero ¿derribó ese demonio super armado sin sufrir un rasguño...?

Y eso no era todo.

“Uh, Beretta, no te ofendas, pero ¿estás imitando los malos hábitos de Ramiris o qué?”

“¡¿Eh...?!”

Me miró—sorprendido, creo. Su rostro estaba oculto detrás de esa máscara, así que esa era solo mi impresión. Pensé que una palabra de consejo sería necesaria. *Si esto sigue así, Beretta no recogerá nada más que sus rasgos negativos.*

“Quiero decir, espero que esto sea solo mi imaginación, pero ¿qué vas a hacer con todo ese botín?”

“Bueno, esto... pensé que se lo presentaría, Rimuru-sama... y pensé que lo aceptaría y, a cambio, proporcionaría un lugar para que Ramiris-sama y yo vivamos”.

¿Um? ¿Un lugar para vivir...? Sabía que Ramiris tenía ganas de vivir en nuestra ciudad, pero ¿por qué Beretta?

“¿Qué... te hizo preocuparte por eso?”

“Realmente...”

La explicación de Beretta me conmovió—y no en el buen sentido. Parecía que Guy lo acorralaba para elegir un maestro antes de permitirle entrar en la zona de batalla. Beretta respondió que serviría a Ramiris después de ayudarme aquí—pero el inteligente demonio que es, pensó en una forma de evitarlo. Si Ramiris se mudara a nuestra ciudad, Beretta se vería obligado a seguirla—y luego podría usar a Ramiris para servirme también; ese era su plan.

Era una de las excusas más débiles que he escuchado, y fue presentada esto como el evangelio supremo. La palabra demonio no podría haberlo descrito con mayor precisión.

“Uh... Mira, lo digo en serio, realmente estás empezando a parecerte a Ramiris”.

“Es un honor escucharlo, aunque no se siente mucho como un cumplido”.

¡Eso es porque no lo es! Lo juro, te quito los ojos de encima por un segundo y te has vuelto increíblemente desvergonzado. Sin embargo, es bastante agradable ver esta madurez.

“Bueno, podemos guardar eso para más tarde. Tendré que pensar sobre eso. No puedo preparar algo para ustedes tan fácilmente”.

“Entendido, señor”.

Parecía bastante feliz con eso. Pensé que éramos buenos por ahora.

Eso dejaba solo a Shion para controlar, y esa confrontación estaba justo en su clímax.



Clayman estaba jadeando mientras la miraba con una expresión repugnante. Shion lo tenía todo, pero no lo hizo admitir su fuerza.

Podría parecer que estaban atrapados en una intensa competencia por la superioridad, pero eso sería un terrible error. Eso era porque Shion tenía Regeneración de Ultra-Rápida, ese factor X invencible, de su lado. Eran iguales en fuerza, pero Shion podía seguir luchando por mucho más tiempo. Si bien parecían una pareja equilibrada en cada intercambio de golpes, la fatiga de Clayman había comenzado a destacarse mientras luchaba contra Milim.

Shion probablemente no necesitaba mi ayuda para ganar esto. Y ahora que su ventaja era clara para todos, Clayman estaba comenzando a entrar en pánico.

“¿Es todo lo que tienes? ¡Eres demasiado débil para llamarte rey demonio!”

Wow, Shion Sin piedad, ¿eh? Ella estaba totalmente molestando a Clayman.

“¡Tú—tú—pagarás por eso! ¡Ven a mí, Danza de Marionetas!”

El rey demonio desató cinco títeres, cada uno transformándose en un demonio que se abalanzó sobre Shion. Cada uno tenía un alto nivel, formado por un alma que Clayman había puesto en una muñeca para su

despliegue en cualquier momento. Era parte de su arsenal oculto, supongo—ahora no era tiempo para que él se contuviera, sin duda, así que estaba mostrando todo lo que tenía.

Esta era una potencia de fuego más que suficiente para eliminar a tu retador promedio. Pero con esa espada masiva que tanto amaba, cortó los cinco con un solo golpe.

“Patético”, dijo, sin una pizca de fatiga en su rostro. “Nunca fuiste nada especial, ¿verdad?” Ella había estado peleando y peleando, y no había un rasguño en ella. Estaba empezando a verse y actuar más como un rey demonio ahora.

Clayman, mientras tanto, estaba temblando visiblemente. “¡No—no me sueltes eso, tú!” gritó por humillación. “¡Es demasiado pronto para alardear de tu victoria todavía! Mi Danza de Marionetas se recuperará en unos instantes y volverá a golpearte. ¡El verdadero espectáculo comienza ahora!”

Probablemente no estaba inventando eso por despecho. Realmente podrían hacer eso. Shion los esperó, con una mirada pensativa en su rostro—pero las muñecas no mostraron signos de volver a levantarse. Había una buena razón para eso.

El pánico cruzó la cara de Clayman otra vez. “N-No”, susurró. “¿Por qué no están reviviendo?”

Podía entender la sorpresa de que sus amadas herramientas de batalla le fallaran así. Decidí proporcionar un pequeño comentario al respecto.

“Hmm, ¿qué tal si te lo revelo? La gran espada de Shion es un tipo llamado Soul Eater [Devorador de Almas]. Esos títeres no tenían ningún hechizo defensivo físico y espiritual aplicado, ¿verdad? Te apresuraste en crearlos, así que ella los rompió de un solo golpe”.

Eso no valía la pena mantenerlo en secreto para mí. Clayman iba a ser mi presa de todos modos; si él quisiera saber, entonces se lo haré saber.

“¿U-Una espada con ataques basados en espíritu?!”

“No es tan raro. Hay un humano con una igual ahí fuera, ya sabes”.

“¡N-No! ¡Ese es uno de los rasgos menos comunes, incluso con equipos Únicos!”

“¿Ohhh? Bueno, ¿qué importa? Uno de mis amigos lo falsificó para nosotros”.

La espada de Shion era una espada modificada creada usando la de Hinata como referencia. Tenía el poder de atacar el propio cuerpo espiritual—no comía almas ni nada literalmente, sino causaba daño a las formas de vida basadas en el espíritu. No había restricciones como esa cosa de los “siete golpes” como la de Hinata; dependiendo de la fuerza aplicada, podría matar instantáneamente a menos que se resistiera con éxito. No estaba garantizado a matar todo el tiempo, pero Shion no era exactamente una luchadora delicada, por lo que no importaba. Dado que causaba daño tanto espiritual como físico, de todos modos, no necesitaba siete golpes para acabar con los enemigos.

“Oh ya veo. ¡Así que esta es la versión 2 de Gorikimaru!”

¿Ella no lo sabía...? Yo, um, estoy bastante seguro de que repasamos todo esto cuando se lo di. Ah, como sea. Shion nunca fue de poner atención a los detalles, por lo que equiparla con esto fue la idea correcta.

“Heh... heh-heh-heh. Ya veo. Fue el poder de esa espada lo que te permitió luchar contra mí. ¡Entonces permítame agregar esa pequeña y sucia cuchilla a mi colección! ¡Toma esta—Marioneta Demoníaca!”

Parece que Clayman la había leído mal.

Las siniestras cadenas de luz negra que fluían de sus dos manos se envolvieron por completo alrededor del cuerpo de Shion. Ella no se movió. Me gustaría que intentara esquivarlo o, ya sabes, algo, pero supongo que no necesitaba hacerlo.

Clayman, suponiendo que Shion no reaccionó a tiempo, lo encontró de su agrado. “Heh-heh-heh-heh-heh... ¡Mira, la última magia maldita, con el poder de gobernar sobre los propios reyes demonio! Parece un desperdicio usarlo en un demonio como tú, pero que así sea. Tengo algunas ranuras para llenar mis cinco dedos, y sería maravilloso tomarte bajo mi protección”.

Tenía una idea totalmente equivocada—si eso era lo que estaba diciendo, pobre hombre. No era que Shion no pudiera moverse—ella simplemente no quería moverse. A pesar de todas las presumidas palabras de Clayman, probablemente estaba asustado por qué no estaba funcionando en absoluto.

Memoria Completa, una de las habilidades de Shion, era el poder de grabar recuerdos en su cuerpo astral. En términos simples, le permitía retener sus recuerdos incluso si su cerebro fuera destruido. Combina un alma consciente con un conjunto de recuerdos, y podrías regenerar el cuerpo físico incluso si se vaporiza. Esto convertía a Shion en una especie de raza especial—llámala una forma de vida semiespiritual si quieres—pero esencialmente, le permitía pensar con su alma, y eso significaba que cualquier efecto que intentara apoderarse de su espíritu era neutralizado. Contra Shion, ninguna maldición de toma de control mental podría funcionar.

“Hey”, gritó Shion con un sonido molesto dentro de su capullo de hilo negro, “¿qué estás tratando de hacer con esto? No me duele en absoluto, pero ¿debería esperar un poco más?”

Ya sabes—y esto ha sido algo en lo que he estado pensando durante un tiempo, pero—realmente desearía que dejara de actuar como si fuera una pelea actuada como en la lucha libre. Se suponía que esto sería un duelo a muerte. ¿Por qué deliberadamente se dejaba golpear por los movimientos de su enemigo? Shion, Sphia... y Milim también. Simplemente no entendía cómo pensaban estos monstruos amantes de la guerra. Denme un descanso.

Sin embargo, Raphael me confirmó que Shion no estaba siendo afectada en absoluto. No había necesidad de tener cuidado con las técnicas secretas de Clayman.

“Eso—eso es ridículo... ¿Mi Marioneta Demoníaca no funciona? ¡Tiene que! ¡Esto ni siquiera puede ser posible! ¡Es lo último en dominación demoníaca! ¡Puede dominar incluso sobre los reyes demonio!”

Había gobernado sobre la Bestia de Nueve cabezas hace un momento. Ciertamente, podrías apoderarte de la mente de un monstruo de nivel de calamidad con bastante facilidad. ¿Pero funcionaría en los reyes demonio clase desastre? Creo que Clayman sobreestimaba su propia fuerza.

Aparentemente harta de esperar más, Shion usó su aura para destrozarse su capullo. “Qué ridiculez”, murmuró con desprecio. “Confiar en trucos tan baratos como este... no mereces tu título en absoluto”.

Clayman se quedó allí parado, finalmente sucumbiendo al pánico.

... O no. Lo que dijo Shion debe haber accionado un interruptor en algún lugar dentro de él.

“¡¡Heh-heh-heh... Ja-ja-ja-ja-jaaaaaa!! ¿No merezco mi título? ¡Te arrepentirás de decir eso, gusano! ¡Sí, te arrepentirás de hacerme usar toda mi fuerza!”

Le temblaban los hombros mientras reía a carcajadas. Se quitó su elegante traje chaqueta y su camisa. También dejó una variedad de otros artículos que había escondido en su cuerpo cayeran contra el suelo, que ya no le eran de utilidad. Pensé que esto había terminado, pero a Clayman todavía le quedaba algo en qué confiar.

De repente, dos pares de brazos surgieron de su espalda descubierta—largos, delgados y protegidos por un exoesqueleto negro. Este era su verdadero personaje. No la forma de muñecas de antes, sino esta forma que evoca la locura salvaje y enloquecida.

“Pero sí... Sí, tienes razón. Un rey demonio... Soy un rey demonio. Me centré en la facilidad y la elegancia en la forma en que abordo las cosas, despachando a mis enemigos con estilo. Pero suficiente de eso. No importa. ¡Me había olvidado de cómo se siente esto, durante mucho tiempo... y ahora te voy a aplastar en mis manos!”

La verdadera naturaleza de su ira salió a la superficie. Todo lo que tenía sobre él era algo que mantenía preciosamente protegido en su mano. Una máscara. Una máscara de payaso decorada con una sonrisa. Sin pausa, se lo puso.

“¿Hoh? Parece que te has vuelto más digno”, dijo una Shion feliz. “Me alegra ver eso. ¡Soy Shion, secretaria y guardia personal del rey demonio Rimuru, y estaré feliz de pelear contigo!”

“Y yo soy el rey demonio... no, el ‘payaso loco’ Clayman. ¡Estás muerta, secretaria Shion!”

Se hicieron las presentaciones. Los dos se movieron en el mismo momento.



Clayman, en su forma “real”, era una fuente inagotable, que presentaba toda la fuerza mágica digna de su título de rey demonio contra Shion. Sus brazos normales manejaban esos ominosos rayos negros de luz. Los brazos de su espalda empuñaban un hacha y un martillo; los inferiores, una espada y un escudo.

Tratar con ataques mágicos y cuerpo a cuerpo a la vez desconcertó a Shion por un momento. Pero ella era más fuerte. Balanceando la espada que ella llamaba Gorikimaru Versión 2, le quitó la espada de la mano y aplastó su escudo. Una simple barra circular sin tacto desde arriba atravesó el hacha y el martillo que Clayman cruzó frente a él.

Esa fuerza extraña vino por cortesía de la habilidad intrínseca de Shion, Ogre Berserker, y su frenesí de romper armas era obra de Garantía de Resultados y Acción Óptima, ambos parte de su habilidad única, Cocina. En otras palabras, Clayman todavía no era rival para ella. Incluso con todas sus fuerzas, ella solo lo estaba golpeando.

Ahora estaba cruzando sus dos pares de brazos de acero para bloquear los puños de Shion—pero ellos también fueron hechos pedazos. Su siguiente golpe aterrizó directamente en la boca de su estómago.

“Orrgghhh...”

Cayó en agonía, haciendo espuma por la boca. Ahí está. El fin.

No es que sea adecuado para mí decirlo, pero Shion realmente se había vuelto abrumadoramente más fuerte. Morir y resucitar así, le dio poder en una escala como nunca antes había tenido.

“¡¡¿Gerrhhaaahh?!!”

Ella plantó una patada de seguimiento sobre él, haciéndolo rodar por el suelo en agonía. La máscara estaba rota ahora, revelando ojos inyectados en sangre.

“N... N-No... Esto no puede ser. ¿Cómo podría... podría yo... yo, el rey demonio, Clayman...?”

Ahora, Clayman entendió la diferencia de poder. Pero aún se negaba a aceptar esta realidad. Fue devastador para él.

“¿Puedo sacarlo de su miseria, Rimuru-sama?”

Hmm. Había algunas cosas que podía preguntarle, pero podía predecir la mayoría de las respuestas. Más allá de eso, quería saber de quién eran las órdenes que estaba siguiendo, pero ¿iba a ser honesto con eso?

“¡Maldita sea! ¡Milim! ¿Qué está haciendo Milim? Destruye esa demonio de inmediato—”

Clayman estaba gritando las palabras ahora, dándose cuenta de que su muerte estaba cerca. Pero Veldora estaba reteniendo a Milim. Clayman lo miró con incredulidad.

“¿Q-Quién...? ¿Qué—qué es esto? ¡Su poder está fuera de las listas...!”

Debe haberse dado cuenta de que Veldora no era un demonio cualquiera.

“Bueno, ahora está en forma humana, pero ese es Veldora. Te lo dije, ¿recuerdas? Él es mi amigo”.

Esto silenció a Clayman. Estoy seguro de que quería negarlo, pero verlo pelear de forma pareja con Milim lo obligó a admitirlo. Los dos habían estado peleando por un tiempo, y se estaba convirtiendo en un espectáculo de fuegos artificiales. Los nombres de las habilidades volaban de un lado a otro, muchos de los cuales creo que recordaba haber escuchado antes, y Milim tenía una honesta sorpresa en su rostro.

Hey, ¿realmente está siendo controlada? Porque estoy empezando a preguntarme.

.....

La reacción de Raphael me hizo reflexionar un poco sobre la idea, pero por el momento no era gran cosa. Además, esta sería la primera vez que veía a Veldora en persona, y parecía que se estaba divirtiendo.

Por lo tanto, Clayman renunció a tener a Milim en quien confiar. Incluso en su confusión y pánico, logró huir al borde de nuestra zona de batalla aislada, gritando a la audiencia afuera.

“¡F-Frey! Frey, ¿qué haces? ¡Tú y yo compartimos un destino común! ¡Entra y échame una mano!”

La súplica cayó en oídos fríos y muertos.

“Oh, lo siento, Clayman. Nadie puede atravesar esta barrera a menos que Guy lo permita. Es una pena”.

Gimió resentido ante esta respuesta despiadada, luego se giró hacia Milim, sus ojos se crisparon y revelaron la locura en su interior. Debe haber tenido otra idea salvaje en su mente. Una risa loca cruzó sus labios mientras la miraba una vez más.

“¡Kah! ¡Kah-ha-ha-ha-ha! ¡Milim! ¡Milim! ¡Sigue mis órdenes y ejecuta Estampida! ¡Mata a todos los que ves aquí!”

Bueno, eso suena horrible. Clayman solo quería sobrevivir ahora, y no le importaba lo mal que se viera en el camino. Esto es malo, debo admitirlo. Ahora no es el momento de sentarse y ver cómo se desarrollan las cosas.

Pero justo cuando iba a empezar a correr, escuché lo más increíble.

“¿Por qué necesito hacer eso? ¡Rimuru y su gente son mis amigos!”

Sorprendido, me di la vuelta—solo para encontrar a Milim relajándose, con una gran sonrisa en su rostro.

“¡¿Milim?! Whoa, ¿no estabas siendo controlada...?”

“¡Waaah-ha-ha-ha! ¡Muchas gracias por ser engañado por eso, Rimuru! ¡Sabes que alguien como Clayman nunca podría hacerse cargo de mi mente!”

¿Q-Qué?

.....

No puedo explicar por qué, pero tuve la extraña sensación de que Raphael había estado enojado conmigo por un tiempo. Pero volvamos a Milim.

“¿Entonces Clayman no se apoderó de tu mente?”

Um, ¿qué está pasando aquí? Me sentí obligado a revisar una vez más—pero Milim me dio una sonrisa orgullosa. Podía escuchar al menos un rey demonio en la audiencia decir: “¿Huh? ¡Pero ella no reaccionó en absoluto cuando él la golpeó!”

El más sorprendido de todos, por supuesto, era Clayman.

“S-Sí. ¡Sí! Usé el Orbe de Dominación que *él* me dio para ponerte completamente a mi disposición y... ¡Mataste a Carrion por orden mía, ¿no?!”

Ohh, Clayman. Tan conmocionado por estos eventos que no tiene idea de lo que acaba de decir. Eso debería hacer que mi video evidencia sea más creíble. Después de todo, él solo reveló que no solo él era el culpable, sino que también había alguien más tirando de sus hilos.

“¡Sí! ¡Eso! Eso es lo que quería escuchar”, exclamó Milim. “Contéstame, Clayman. ¿Quién es este *él* del que estás hablando?”

Ella hizo la pregunta casualmente, pero la respaldó con ojos agudos e inquisidores. Había ignorado por completo la pregunta de Clayman, lo que era muy Milim.

Correcto. ¿Entonces Milim no estaba siendo controlada y tenía sus dudas sobre Clayman desde el principio? ¿Por qué?

Antes de que pudiera obtener una respuesta, otra voz intervino.

“Whoa, whoa, ¿quién ha sido asesinado aquí?”

Provenía del otro extremo de la zona de batalla, esta voz grave—perteneía al hombre con las alas de águila que Frey trajo consigo.

Espera, de ninguna manera... ¿Como, con ese disfraz tan obvio...? Y si no entendí eso, ¿eso me hace...?

.....

Vaya, ¿por qué se siente como si Raphael estuviera exasperado conmigo? ¿Y no iba a decirme algo entonces? ¿O tal vez no? Ah, tal vez solo estaba escuchando cosas. Olvidémoslo y prestemos más atención en el futuro.

El hombre, Carrion, se quitó la máscara de la cara, su aura impresionante se disparó con ella. Con un momento de concentración, volvió instantáneamente a su apariencia original. Sí. *Ese es el Señor de las Bestias, está bien. No hay duda de eso.*

“Wow, ¿estabas bien, Carrion?”

“Yo, Rimuru. ‘Bien’ no es como lo describiría, pero estoy vivo. Gracias por cuidar de mis hombres”.

“Oh, no hay problema”.

Después de agradecerme, Carrion le dio a Clayman una sonrisa de complicidad. Ahora era obvio que Milim no estaba bajo el control de nadie.

“¿Qué—? ¿Cómo...? ¿Entonces es verdad...? Pero Frey me dijo... No, ¿Frey también? Tú también me traicionaste, ¿no?”

Finalmente obteniendo la imagen completa, Clayman le dio a Frey una mirada medio enloquecida. Ella respondió fingiendo que él no estaba allí.

Por lo que parece, no llamaría a esto una traición, por sí misma...

“¿Hmm?” Frey respondió con indiferencia. “¿Desde cuándo estabas trabajando bajo la suposición de que yo era tu aliada?”

Diablos. Lo sabía. Las mujeres pueden ser aterradoras a veces.

Frey estaba engañando a Clayman desde el primer momento.



“¡Tienen que estar bromeando! Todos, todos ustedes... Pagarán; ¡haré que todos paguen por esto!”

El grito del lamentable payaso resonó por todo el campo, y...

“Shion, hazlo”.

“¡Entendido!”

Como un perro hambriento liberado de la orden de quedarse quieto, Shion saltó, usando ambas manos para bajar su espada lo más rápido que pudo. Fue un solo golpe de su espada, un golpe de juicio. Clayman hizo todo lo posible para bloquearlo, pero sus tres pares de brazos fueron cortados, su cuerpo cortado diagonalmente de la cabeza a los pies. No se podía sobrevivir—y ese era un golpe de la cuchilla destructora de espíritus de Shion, haciendo que Clayman cayera sin palabras al suelo.



Todo había terminado para Clayman. Carrion estaba vivo y teníamos todo el testimonio en orden. Estoy bastante seguro de que podría evitar ser tildado de enemigo de los reyes demonio ahora.

Clayman apenas se aferraba a la vida. Ya no era una amenaza; no le quedaba camino para cambiar las tornas. Las cosas ya estaban decididas, y no habría más excusas. Entonces, ante los reyes demonio, había revelado todo. Y cada uno de ellos podría tomar las noticias de manera diferente, pero independientemente, su confianza en él había desaparecido, ninguno estaría dispuesto a cubrirlo.

Se eliminó la barrera que nos cubría, y Frey rápidamente corrió y se acercó a Milim.

“¡Creía que todavía estabas en tu sano juicio, pero a veces tenía mis dudas, Milim! Y cumpliste nuestra promesa de todos modos. Soy consciente”.

“¡Wah-ha-ha-ha-sha! Por supuesto lo hice. Somos amigas. Pero te has ocupado de eso por mí, ¿verdad? ¿Lo trajiste?”

“Sí, sí, te refieres a esto, ¿verdad? Sin embargo, debo decir que resistir el Orbe de Dominación fue simplemente increíble...”

Mientras hablaban, Frey sacó algo de su bolsillo y se lo entregó a Milim. Eran sus Nudillos de Dragón que le di como regalo. Milim los aceptó como un niño en su cumpleaños y de inmediato se los puso con una sonrisa radiante de oreja a oreja.

El resto de los reyes demonio, al ver esto, finalmente juntaron dos y dos, y pude escuchar susurros por toda la habitación.

“Qué actuación tan barata”.

“¡Yo—lo supe todo el tiempo!”

“Sí, asumí lo mismo”.

“Sí, eso pensé...”

No creo que haya sido el único engañado por Milim, pero todos los demás encontraron los resultados tan viables como yo.

Entonces escuché un gemido desde abajo, como el sonido de la sangre al toser.

“... ¿Cuándo? ¿Desde cuándo me estabas engañando...?”

Era Clayman. Seguía respirando, aún incapaz de comprender la increíble realidad que tenía delante. Y fue Milim quien reveló la cruel verdad.

“Ya sabes, ¡me costó mucho hacerlo! Con esa promesa que hice con Frey, tuve que fingir que me engañaste. Luego me puse ese colgante y te hice pensar que estaba funcionando conmigo”.

“Tú... no pudiste... puse todo mi poder en él, con el Orbe de Dominación... ¡¿La perfecta... Dominación Demoníaca...?! Y tú... tú...”

“¡UH Huh! La mayoría de la magia como esa rebota en mí con bastante facilidad, así que... Primero tuve que eliminar todas mis barreras, luego reprimir mi fuerza para no resistirme pasivamente. Tenía que convencerte de que la maldición estaba funcionando ante tus propios ojos, o de lo contrario serías demasiado cauteloso para creermelo. ¡Así que tuve que trabajar muy duro!”

“¿Qu—? ¿Qué...? Tú... ¿Lo aceptaste a propósito? Mi artefacto más valioso... Mi gema oculta con la capacidad de controlar a los reyes demonio...”

“Oh, ¿era eso lo que era? ¡Qué lástima que nunca pudieras controlarme!”

Ella sacó su pecho, luciendo implacablemente orgullosa de sí misma.

“Sí, de verdad”, comenté. “Me siento estúpido por preocuparme por ti. Y entre esa pose deportiva de dos puños y la sonrisa que tenías en la cara, tus habilidades de actuación realmente apestan”.

“¿Qué quieres de mí? Me alegré de ver que todos estaban enojados por mí, Rimuru”.

Frey se encogió de hombros ante esto. “Aun así”, dijo, “cuando Clayman te golpeó, pensé que iba a perder la compostura. Si decidieras luchar contra él, habrías destruido mi hogar. Gran trabajo soportándolo. Por eso, al menos, tengo que felicitarte”.

Una revelación interesante. ¿Entonces esa no era la primera vez que Clayman abusaba físicamente de ella? Qué imbécil. ¿Intentaba que lo mataran?

“¡Mm-hmm! Ahora también soy una mujer madura, sabes. ¡Puedo lidiar con cosas así!”

Esa obsesión por ser adulta indicaba muy bien cuán infantil aún era.

“Oh, ¿cómo?” Protestó Frey. “... Bueno, está bien, pero no podrías haber lidiado con todo eso solo por nuestra promesa, ¿verdad? ¿Qué es lo que realmente quieres?”

“¿Hmm? Bueno, ya sabes, recuerdo que Clayman me habló sobre algunas cosas raras antes. Como, acerca de convertir a Rimuru en un enemigo de la humanidad y desencadenar una guerra entre humanos y monstruos. Si lo hiciera, eso no sería demasiado divertido para mí, ¡así que pensé que me entrometería un poco!”

“Cielos. Y pensar que levantarías un dedo por alguien más”.

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! Te lo dije—¡Ya soy una adulta!”

“Sí, sí, vamos a llamarlo así”.

Bueno, eh... supongo que Milim era lo suficientemente fuerte como para darse cuenta de que Clayman estaba haciendo lo que otra persona le pedía. ¿Entonces fingió que le lavaron el cerebro para saber quién era? También tenía algún tipo de promesa o trato con Frey. Simplemente ignoremos el hecho de que ella me engañó por completo.

En lo que debía centrarse era: ese orbe no la hipnotizaba en absoluto. No es que ella se liberara; nunca funcionó. Todo fue una actuación. Como más tarde me explicó, había estado consumiendo pimientos para mantener su cara de póker. La expresión en blanco que resultó de comer esta detestada comida suya hizo que todos pensarán que su mente había sido borrada. No fue suficiente para engañar a Veldora, pero siguió jugando, disfrutando de la sesión de combate como una forma de obtener flexibilidad en su nuevo cuerpo. Quizás era mucho más adaptable a las cosas de lo que pensaba.

Como, en serio, Raphael, ¿nunca lo viste?

.....

Oh, um, está bien. Supongo que intentaste decirme algo.

Supongo que decirme “Sin resultados” debería haber sido muy evidente, mirando hacia atrás. Por supuesto, no pudo encontrar ningún efecto de maldición sobre ella. Estaba saltando a conclusiones. Realmente debería adoptar el hábito de escuchar con más atención a las personas—y escucharlas hasta el final.

No iba a contarle a nadie sobre eso, pero sí, me arrepentí personalmente.

“Por cierto”, preguntó Carrion mientras se acercaba a Milim, “¿si pudiera preguntarte algo?”

Ella le devolvió la sonrisa con el nudillo de dragón entre sus dedos. “¿Mm? ¡Por supuesto! ¡Cualquier cosa!”

“Solo quería estar seguro... ¿No estabas bajo el control de nadie? Entonces, ¿estabas actuando mientras me sacabas las entrañas?”

Carrion también estaba sonriendo, pero pude ver las venas de su frente abultadas. Sí, también me estaría preguntando sobre eso.

“¿Eh?! Eso, um...”

“Está bien, está bien. Solo significa que soy más débil que tú. Pero”, agregó, ya no ocultaba su ira, “explotaste voluntariamente toda mi nación, ¿no?”

Milim fue tomada por sorpresa por un momento—antes de atacarlo de inmediato.

“¡Oh, vamos, Carrion! ¿Ese es el tipo de cosas pequeñas que te preocupan? ¡¿Qué importa?!”

Sí, esa es la verdadera Milim, está bien.

“¡No son cosas pequeñas! ¿Sabes que podría haber muerto allí?”

“Oh, no me digas eso. ¡Solo cállate! Estaba tan apasionada por mi actuación—Um, quiero decir, apasionada por engañar a Clayman que tuve que esforzarme mucho. ¡Todo es culpa de Clayman!”

“¿Su culpa? Ugh... Bueno, lo que sea. No es que alguna vez escuches las quejas de nadie más...”

Estaba empezando a sentirme un poco mal por Carrion. Al ver esas lágrimas aparecer en sus ojos robustos y masculinos, quise consolarlo lo mejor que pude. Ella también me engañó, así que pensé que teníamos algo en común.

“Ya, ya, Carrion. Tus licántropos y todos los demás están a salvo—y todos se esforzaron muchísimo, luchando por su venganza. No todo fue tan malo, ¿verdad?”

“Ah, Rimuru... Gracias por eso”.

“Sí, así que no te preocupes por eso. Además, siempre puedes construir otra ciudad. Incluso hice que nuestras fuerzas capturaran a las fuerzas de Clayman, para que sirvieran como tu fuerza laboral”.

“¿Huh? Whoa, ¿hablas en serio...?”

“Sí. Te proporcionaré toda la experiencia técnica que necesites, y todos nosotros en Tempest también te ayudaremos lo mejor que podamos. ¡Así que hagamos que sea una Eurazania mejor y más feliz que nunca!”

Teníamos tiempo para eso. Tiempo—y fondos amablemente proporcionados por Clayman. Teniendo en cuenta nuestras perspectivas comerciales futuras, sería estratégicamente beneficioso para nosotros que Carrion nos deba un favor. Parecía una gran oportunidad para explotar, y también quería hacer amigos con más hombres bestias a través del trabajo.

“¡Wahhh-ja-ja-ja! ¿No es genial, Carrion? ¡También me puedes agradecer eso!”

Agradecerte por qué, me pregunté. ¿Tal vez por aplastar completamente la tierra alrededor de la capital y así ahorrarnos la molestia de arrastrar los escombros?

“Realmente te debo una”, respondió Carrion sorprendido pero agradecido. “¿Y sabes, Rimuru—o tal vez Rimuru-sama? Te prometo que el Reino de las Bestias nunca dudará en ayudarte si lo necesitas. ¡Seremos naciones aliadas para siempre! ... Y desearía que tú al menos pretendas arrepentirte un poco más de esto”, no olvidó agregar, girándose hacia Milim.

Para su crédito, ella volvió a su estado habitual—si Carrion y yo éramos geniales, ella era genial. Esa es Milim para ti. Siempre buscando ser la número uno—y no me importaba, si Carrion se sentía mejor.

Parecía que mis promesas sorprendieron a mucha más gente que solo Carrion. También fueron un shock para los reyes demonio reunidos a nuestro alrededor.

“¡Así que eso fue todo!” observó al sonriente chico pelirrojo. “Pensé que dejar vivos a esos demonios era un signo de debilidad... ¡pero veo que eres un pensador bastante creativo! Casi no es de extrañar que le hayas gustado a Noir”.

¿Noir? ¿Quién es ese? Ah bueno.

Frey volvió a concentrarse en Clayman, una ira silenciosa la envolvió. “Entonces, Clayman”, dijo. “Siempre fuiste de los que dominaban a las personas más débiles, o a las que no podían resistirte. No creo que tengas derecho a llamarte rey demonio. No intervine porque Milim se estaba esforzando mucho... pero ¿sabes qué? También estaba un poco enojada contigo”.

Dejó en claro que Frey no tenía interés en rescatarlo.

“Sí, sé que es la supervivencia del más apto, pero yo di un paso demasiado lejos, diría yo. Destrozaste mi país y quiero verte pagar por eso, ¿de acuerdo?”

Carrion tenía mucho daño que enfrentar. Daño técnicamente infligido por Milim, sí, pero estaba dispuesto a echarle la culpa a Clayman aquí—y hacerlo sufrir las consecuencias.

Ninguno de los otros reyes demonio expresó oposición a esto. Supongo que Clayman no era un chico demasiado popular en esta camarilla. Ya estaba acorralado—y ahora se acercaba el momento final.

Es hora de acabar con él.



Sintiendo que la vida se le escapaba, el corazón de Clayman se llenó de pesar. El arrepentimiento y las palabras de sus amigos y consejeros, destellando ante sus ojos.

“Ahora no es el momento de ser demasiado imprudente. Hagas lo que hagas, no bajas la guardia...”

—Ah... Tenías toda la razón, Laplace...

Pensó que estaba siendo cuidadoso, pero dejó que el poder lo ahogara. Cuando contempló la fuerza abrumadora de Milim, hizo la suposición errónea de que era todo su poder.

Es tal como lo sentiste. Al final, yo fui el controlado por Milim. Pensé que estaba prestando atención... pero ella me engañó. Confiaste en mí, me dejaste gobernar como tu rey demonio, pero supongo que este es el final para mí...

Había ignorado la advertencia de su amigo. Y eso grabó estos resultados en piedra.

“Eres más débil que nosotros, Clayman, ¿de acuerdo? Así que no intentes hacer nada extraño por ti mismo, si pudieras”.

“¡Hohh-hoh-hoh-hoh! Tear tiene razón. Siéntete libre de depender de nosotros en su lugar”.

Ah, Tear. Ah, Footman. Tienen razón. Lo olvidé...

Estaba demasiado concentrado en sí mismo para sentir que era correcto confiar en sus amigos. Realmente archivó la promesa en su mente, pero se olvidó de eso cuando más lo necesitaba—una de las cosas más inexcusables que pudo haber hecho.

Solo quería acercarme lo más posible a ellos. Por supuesto que tomaría riesgos para lograr eso. ¿Por qué no lo haría? Yo también era parte de los arlequines moderados...

Eso era cierto. Clayman quería el respeto de sus compañeros. Quería que sus poderes fueran reconocidos, por lo que nunca reveló su lado de los arlequines moderados al público. Ahora se dio cuenta de que era un error.

Pero fue demasiado tarde...

... Recordó cuando conoció al misterioso patrón que lo llevó a esto.

“Oye. Eres Clayman, ¿verdad?”

“¿Quién eres tú? Alguien que tiene prisa por morir, aparentemente, si te diriges a mí casualmente”.

“Whoa, whoa, no hay necesidad de actuar tan alarmado. Tenemos un conocido común que me envió aquí”.

“¿Un conocido?”

“Sí. El rey demonio Kazaream. Tu creador, más o menos”.

“¿Qué?”

Tenía la intención de matar a este chico con prisa, pero luego mencionó un nombre de su pasado lejano. Ahora Clayman estaba interesado en escucharlo. Y cuando lo hizo, descubrió la verdad sobre él. Sus ambiciones y su poder.

“Voy a tomar el control de este mundo, Clayman, y quiero que me ayudes”.

“¡Je... Ja-ja-ja-ja-ja! Me gusta. ¿Entonces esa es tu solicitud?”

“Sí. Un trabajo para los arlequines moderados”.

“¿Y cuáles son tus términos?”

“¿Cómo te suena resucitar a Kazaream?”

Fue más allá de todas las expectativas. No había razón para negarse. Los poderes que el chico le mostró le dejaron en claro más allá de toda duda. Inmediatamente aceptó el trabajo.

“Pensé que estarías de acuerdo con eso. Ahora el mundo puede ser nuestro. ¡Será un lugar loco para que vivamos!”

Al ver a este chico, viviendo la vida como si fuera un juego maravilloso, Clayman honestamente pensó que podría llevarlo a cabo. Había obstáculos en su camino, enormes, pero eso hizo que pareciera aún más divertido. Parecía así, pero ahora, sus errores habían desmoronado los cimientos de toda su estrategia. Y después de que el chico cumplió su parte del trato y revivió a Kazaream...

Mi falta de consideración llevó a esto. No puedo excusarme ante él ahora...

Kzaream estaba vivo y bien, y no tenía forma de felicitarlo. Eso lo hacía sentir solo. Se le había ordenado que se sentara y observara cómo se desarrollaban las cosas, e ignoró esas órdenes por sus propios motivos mezquinos.

Lo último que recordó fueron las palabras del hombre mismo—el consejo que le dio su amado rey demonio Kazaream.

“... Clayman. Veo mucho de mí en ti. Y puedes imitarme si quieres, pero no imites mis aspectos negativos”.

Fue sabio, demasiado sabio, y algo que debería haber recordado más rápido.

Ah... Kazaream-sama... me disculpo. Olvidé tu consejo y cometí el error más grave posible...

Sí, fue un error de Clayman, hecho de la peor manera posible. Y al igual que Kazaream, fue derrotado de la manera más vergonzosa—por un rey demonio recién nacido. El karma en acción, se podría decir—pero a Clayman, le dolía más que cualquier otra cosa.

E incluso perdí el ejército que me concediste por mis errores... No puedo morir. No, aún no puedo morir. Si muero aquí sin expiar esto, nunca podré perdonarme...

Si hubiera llegado a esto, al menos quería transmitir lo que sabía. El pensamiento encendió la luz de la vida en Clayman antes de que pudiera resignarse completamente a su destino.

“Eres un muerto viviente, creado por mí a partir de un cadáver, pero he puesto un peso especial en tu capacidad intelectual. No estás preparado para el combate, a diferencia de Footman y Tear, pero nadie puede usar la estrategia y las artimañas para comandar ejércitos de la manera que tú puedes. Por eso, Clayman, es por eso que te convertirás en un rey demonio...”

Kazaream tenía grandes esperanzas en él, y las traicionó todas. Pero si le faltaba poder, todo lo que necesitaba era obtener algo. Entonces podría mantenerse en pie con Footman y Tear—incluso superarlos. Si solo Clayman tuviera algún poder para respaldar su inteligencia, podría haberlos superado a todos con facilidad.

Sí... sí, de hecho. No había necesidad de despertar a un “verdadero” rey demonio en absoluto. Entonces dámelo. Dame poder... ¡Dame el poder abrumador que necesito!

Confirmado. Convirtiendo el alma en energía mágica... Exitosa. Desmontaje y reconstrucción del cuerpo receptáculo...

Clayman no esperaba que el deseo internamente gritado se hiciera realidad. Pero el Lenguaje del Mundo tenía otros planes para él. Justo aquí, en el último momento, su deseo había sido concedido.

¡Así que el cielo aún no me ha abandonado!

En cuyo caso, la respuesta de Clayman era obvia.

Heh... heh-heh-heh... ¿Entonces me tratas como un tonto? Bueno, te pagaré por todo eso. Por ahora, sin embargo, tengo que salir de aquí...

Era débil, demasiado débil como para usar su voz, pero el alma de Clayman estaba ardiendo—su vida era una llama furiosa. Y ahora, con una frialdad que era todo lo contrario de lo que había en su corazón, Clayman decidió retirarse. Los reyes demonio mayores—Guy, Milim y Daggrull, en particular—eran demasiado para manejar. Simplemente despertar no le daría la ventaja ganadora contra ellos, y ahora no había tiempo para la imprudencia.

Primero, le informaría al chico. Eso tenía prioridad. El despreciable slime que él miraba todavía era un signo de interrogación, pero incluso la demonio que lo servía era más fuerte que Clayman—y estaba en buenos términos con un Veldora revivido, un punto que no podía permitirse ignorar. Cualquiera que haya sobrevivido a una confrontación con Hinata no podría haberlo hecho por pura suerte.

Necesitaba abandonar sus prejuicios y analizar las cosas por lo que eran. Y por eso, tenía que tomar la información que aprendió aquí y traerla de vuelta.

Rápidamente, armó un plan. Su idea: liberar una bola masiva de fuerza mágica, tanto como pudiera, y salir de esta habitación durante el caos.

Debo tener cuidado con Guy...

Guy no tenía tiempo de lidiar con los débiles. Probablemente ya ni siquiera estaba prestando atención a Clayman.

...Todo está bien. Saldré de aquí, lo prometo.

Y si podía eliminar a algunos reyes demonio en el camino, pensó mientras se ponía de pie, mucho mejor.



Entre los reyes demonio que observaban, probablemente fui el primero en notarlo. Estuve mirando a Clayman todo el tiempo.

“¡Shion, vuelve!”

Siguiendo rápidamente mi orden, Shion volvió a mi lado. Inmediatamente después de que lo hizo, el área alrededor de Clayman—incluido el lugar en el que se encontraba—fue barrida por una gran cantidad de magículas. La tormenta reunió aún más energía de la habitación, concentrándose directamente en Clayman. Si hubiera gritado un momento después, Shion habría quedado atrapada en él.

“Parece que realmente está sucediendo”.

“¿Rimuru-sama? ¿Qué es...?”

La visión de mí manteniendo la calma pareció aliviar a Shion. No había razón para entrar en pánico. Y no estaba en pánico, pero...

“Clayman ha despertado. Justo como se planeó”.

“¿Justo... como se planeó? ¡Pues, genial!”

Me alegré de ganarme la plena confianza de Shion, pero no estaba tan seguro de mí mismo. *Todo esto está de acuerdo con el plan de Raphael, pero ¿estamos realmente de acuerdo con esto? Porque si perdemos, dejará de ser divertido muy rápido...*

Cuando vi por primera vez a Clayman antes, pude ver una gran cantidad de grietas en el aire a su alrededor, como si estuvieran unidas a su alma. Era malicia personificada, los restos de las almas de las personas que había matado hasta ahora. Pero no podría simplemente quitárselos. No podían pasar a la otra vida, y no podían disolverse en el aire. Si matara a Clayman, irían con él.

Mientras pensaba en lo que podía hacer al respecto, Raphael sugirió un plan de acción: obligar a Clayman a arrinconarlo y hacerlo despertar como un “verdadero” rey demonio.

Sugerencia. Si usa Beelzebub para consumir la energía que Clayman libera al despertar, será posible restaurar sus magículas.

Era fácil para Raphael decirlo, pero había una tonelada de problemas con eso. No sabía si Clayman despertaría, y si lo hiciera, indudablemente estaría encendido. Pero oye, ¿no se quedaría dormido, como en mi Festival de la Cosecha?

Entendido. Dado que la evolución de Clayman no siguió el procedimiento estándar, el proceso no estará completo. Como resultado, se cree que no necesitará dormir.

Entonces, una especie de despertar limitado. *Supongo que tendré que derrotar a un Clayman despierto, entonces.*

Según los cálculos predictivos de Raphael, derrotarlo sería muy fácil, sin importar cuánto se haya mejorado. Eso se basaba en todo, desde su fuerza central hasta el poder que podía ganar y las habilidades que probablemente adquiriría. Incluso en el nivel máximo de amenaza, sus respuestas indicaban que todavía estaba por encima de él.

No tiene sentido preocuparse por eso, entonces. Solo tengo que hacerlo.

Además, era cierto que mi energía mágica estaba casi lista para tocar fondo. Podría reponerla muy rápido, por lo que se recuperaría inmediatamente después de implementar un hechizo a gran escala, pero restaurarla al completo en realidad tomaba un tiempo. Aunque tenía más energía de la que tomó mi despertar, también estuve usando a Veldora todo este tiempo como tanque de combustible para restaurarme. Como él ya no formaba parte de mí, era natural querer mantener mis propias magículas.

También me daría un poco de credibilidad con los otros reyes demonio. Como nuevo recluta, necesitaba tomar asiento en la mesa con mi propio poder. Mostrar mi habilidad en el campo de batalla era la mejor manera de ganar su aceptación sin generar problemas en el futuro. Si no quería que me molestaran más tarde, quería que pensarán que no debería molestarme.

Usemos a este Clayman despierto para mostrar mi poder. A medida que pase el tiempo, ahorrará muchos problemas a todos. ¿Y para poder presumir? La habilidad definitiva del Señor de la Gula, Beelzebub por supuesto.

“¡Oye! Rimuru! ¿Clayman ha despertado? No puedo creerlo, ¡pero mira toda esa fuerza! Déjame ayudarte con—”

“Está bien, Carrion. Lo enfrentaré. Me llamo a mí mismo un rey demonio, y quiero ganarme mi lugar en el club. ¡Lo derrotaré y haré que todos me acepten!”

Carrion se encogió de hombros y se hizo a un lado. “Bueno, no lo estropees”, dijo, y definitivamente no tenía intención de hacerlo. Este enemigo tenía que ser aplastado—esa era la única razón por la que lo necesitaba. Estaba más enojado con Clayman que nadie. Era hora de resolver esto.

Entonces caminé hacia Clayman, ahora completamente de pie. Los otros reyes demonio estaban contentos con mirar, parecían conformes conmigo peleando solo. Estaba seguro de que querían evaluar lo que tenía, así que supuse que no se quejarían. Milim me sonreía alegremente y Ramiris tarareaba alegremente para sí misma. Nadie dudaba de mis posibilidades—supuse que creían en mí.

“Shion, Ranga, un paso atrás”.

“¡Pero...!”

“Me encargaré de esto”.

“¡S-sí señor!”

“Buena suerte, Rimuru-sama”.

Los otros reyes les dieron suficiente distancia para retirarse y que no lastimara a nadie sin saberlo.

Ahora estaba solo, y Clayman me gritó su risa enfermiza. “¡Je, je, je, ja, ja, ja, jaaaah! ¡Mírame! ¡He obtenido el poder! ¡Pensaste que había terminado, gusano! ¡Ahora prepárate para ser aplastado!”

La risa se hizo más fuerte mientras me miraba. Pero todo era un acto. Era triste lo bien que Raphael había predicho todos sus movimientos.

Como describió las cosas, había dos estrategias potenciales que Clayman podría tomar. Uno era un impulso desesperado por matarme; el otro era burlarse de mí, hacerme perder la calma y buscar un camino de escape. Evidentemente, eligió lo último, y eso significaba que sabía lo que haría a continuación.

Le hice una mueca, manteniendo mis ojos firmes en cada movimiento que hacía. Clayman estaba buscando una oportunidad. Así que jugué junto con su actuación.

“Te lo dije, estás acorralado. Soy más fuerte que tú. Ríndete y dime qué crees que estás haciendo”.

Por supuesto, en mi caso, no era una actuación—era lo que realmente quería de él. Quizás por eso Clayman mordió tan fácilmente el anzuelo.

“Je, je, je... Impertinente hasta el final, ya veo. Una vez que libere mi—”

Mantuvo el acto mientras de repente tomaba medidas. Debe haber imaginado que estaba con la guardia baja, porque disparó una bola masiva de energía mágica de la nada. Debe haber estado construyéndola mientras hablamos. Fue una explosión enorme y super poderosa, que contenía toda la energía con la que acababa de despertarse, y se precipitaba directamente hacia mí.

Clayman supuso que lo esquivaría. Eso, o tal vez disparar una explosión propia para neutralizarlo, aunque un hechizo improvisado como ese no sería suficiente. Si saltaba, explotaría en el aire; si intentara volarlo, él podría escapar en la gigantesca explosión resultante. Eso, me imaginé, eran sus pensamientos.

Lástima, sin embargo.

“¿No te acabo de decir? Estás acorralado. Ese ataque no hará nada. Los proyectiles no funcionan en mí”.

Beelzebub engulló esa explosión de energía masiva, dejando nuestro entorno completamente afectado. El plan de Clayman se arruinó con solo un movimiento.

“... ¡¿Qué?!”



Sorprendió a Clayman lo suficiente como para dejarlo expuesto—el tiempo suficiente para que yo chasqueara los dedos. En ese instante, una barrera se erigió sobre nosotros dos, una especie de imitación de la que Guy construyó.

“¿Entonces está robando mis habilidades?” preguntó un desconcertado chico pelirrojo. “Hablando de descarar”.

Ahora, pensé con calma, puedo consumir a Clayman con confianza. Hombre, mis procesos de pensamiento se vuelven cada vez más malvados día a día, ¿no? ¿Es porque soy un monstruo, tal vez? No estaba eludiendo la idea de comerlo en absoluto. ¿O fue porque ahora soy un rey demonio? Ah, no importa.

“¿Q-qué? ¿Qué pasó...?”

Clayman ya no pudo ocultar su confusión. El ataque más grande y poderoso que tenía fue borrado en un instante, y su cerebro aún no lo había procesado. *¿Cuántas veces tengo que decirlo? Ya estás acorralado. En el momento en que alguien con tu nivel de talento me enfrentó, tu futuro quedó grabado en piedra. Es muy importante, ¿no es así? Evaluar completamente tus habilidades contra las de tu oponente.*

“Mira, si vas a tomar esto en serio, hazlo rápido. Te esperaré. ¿O estabas pensando en salir de esta cámara mientras el ataque explotaba sobre nosotros?”

Era una pregunta totalmente retórica con la que lo acorralaba. Hablado sobre faltarle el respeto a tu prójimo. Bueno, ahora soy un slime, así que está bien.

Quiero decir, Clayman todavía estaba jugando conmigo. Estaba en alerta máxima, atento a lo que haría a continuación, pero seguía siendo un cobarde al respecto.

Justo como Raphael esperaba, despertarse no hizo mucho para cambiarlo. Tenía mucha más energía mágica, pero eso era todo. Al parecer, no había obtenido ninguna habilidad de control o nuevas habilidades para aprovecharlo. Su “despertar” fue algo muy diferente al mío. Yo, podría usar Acelerador Mental para acelerar mi cerebro un millón de veces hasta que pareciera que el tiempo se detuvo. Incluso podría lanzar hechizos en ese estado, haciendo que parezca que simplemente podría pensar en un hechizo mágico para activarlo.

Amasar una gran bola de magia era un uso terriblemente ineficiente de mi tiempo, así que no opté por eso aquí. A diferencia de un hechizo completo, que podría concebirse y lanzarse a través de la voluntad de uno (o el conocimiento, en otras palabras), controlar el aura de uno siempre conduce a un retraso de tiempo. Por supuesto, podría manejar eso porque tenía Cancelar Conjuro y Toda la Creación. No importa cuán largo e intrincado sea un hechizo, vivir la vida un millón de veces más lento de lo normal lo hacía simple. Un segundo, después de todo, ahora se sentía como 277 horas. Incluso el más elegante de los hechizos podría llevarse a cabo en menos de un día, por lo que podría desencadenarlos en menos de una décima de segundo. Con la magia regular, era sencillo para mí activar múltiples hechizos al mismo tiempo.

Por lo tanto, si estuviera en los zapatos de Clayman, usaría múltiples capas de magia para confundir la habitación, y luego trataría de correr lo más rápido que pudiera. Él no eligió eso, lo que significaba que no tenía la fuerza para hacerlo. Ni siquiera se había dado cuenta de que construí una barrera a nuestro alrededor—una que cortaba cualquier ruta de escape. Si quisiera salir, tendría que hacerlo sobre mi cadáver.

Estuviera consciente de esto o no, la atmósfera alrededor de Clayman comenzó a cambiar.

“Heh... heh-heh-heh... Un mero slime con una gran boca, por lo que veo. Eres fuerte, lo admitiré. ¡Pero soy capaz de mucho más que esto!”

Había cambiado de táctica al primer escenario—un ataque desesperado por matarme. Renunciar a la fuga, revelar toda su fuerza a los reyes demonio... Una apuesta arriesgada, sin duda, pero le daba una oportunidad de ganar. Rodeado por un grupo de reyes que creían que la fuerza lo era todo, incluso sería una oportunidad para cancelar todos sus crímenes anteriores.

Asumiendo, por supuesto, que él podría vencerme.

“Pareces confiado en tus habilidades de control de aura, pero ¿crees que podrías lidiar con esto? ¡Aquí vamos—mi habilidad oculta más poderosa! ¡Desintegrador Demoníaco!”

Después de ese largo discurso, puso sus tentáculos en el suelo, extendiéndolos a mi alrededor y luego los soltó.

El ataque aprovechaba las líneas ley debajo del suelo, las apilaba y mezclaba sus propias magículas para amplificarlas, luego los liberaba como un rayo de luz. Eso era todo, y cualquier persona atrapada en él tendría sus propias magículas arrojadas al caos, destruyéndolos desde adentro. La resistencia física sería inútil, e incluso una barrera mágica se rompería instantáneamente.

Este era el enemigo natural de cualquier monstruo, y tuve que reconocérselo—esto era un verdadero rey demonio. Pero no funcionaba en mí.

“Devóralo todo, Beelzebub...”

El rayo de luz, Desintegrador Demoníaco, parecía una manada de dragones que se elevaban del suelo—pero ahora estaban atrapados en una grieta antes de que pudieran alcanzarme, gritando por última vez mientras eran absorbidos por el interior. No había escapatoria, casi como un agujero negro que consumía toda la luz a su alrededor.

“Olvídalo, Clayman. Eres más débil que yo”.

Tuve que aplastarlo. Aplastarlo y hacer que revelara algo sobre su patrón. La mejor manera de hacerlo era a través del terror.

“No... ¡¡Eso, eso no es posible!! ¡Esa—esa era mi arma secreta!”

Secreto o no, los proyectiles simplemente no funcionaban en mí. Tal vez si usara su cabeza e hiciera algo para golpearme directamente, las cosas serían diferentes.

“¿Ahora entiendes que no puedes ganar? Así que deja que te pregunte. Dime qué sabes y con quién estás cooperando. Sé honesto conmigo y te daré una muerte sin dolor”.

“¡Ja-ja-ja-ja-jaa! ¡Soy un muerto viviente! Mátame todo lo que quieras; ¡Solo resucitaré y volveré más tarde para matar—¡¿Ounngh?!”

Lo golpeé. Luego otra vez, y una y otra vez, sin una palabra. También apliqué Acelerador Mental, acelerándolo un millón de veces para él. Raphael podría influir no solo en mi perspectiva sino en la de las personas que me rodean.

En el mundo real, duró varios segundos. Pero en la mente de Clayman, lo golpeé continuamente, atormentándolo con dolor y terror, durante varias docenas de días. Para poder grabar ese dolor y terror en

su alma. Y en esos pocos segundos, el terror hizo que el cabello de Clayman se cayera, transformando su rostro en la horrible y huesuda mirada de los muertos.

“Clayman”, dije en voz baja.

Su cuerpo se convulsionó, luego se congeló por el terror.

“Te voy a preguntar una vez más. ¿De quién obtienes tu información y cómo se relaciona esta persona contigo? Dímelo y te lo pondré fácil”.

Pero Clayman tenía más carácter de lo que pensaba.

“No... no me trates como a un niño. Nunca traicionaría a mis amigos—y especialmente a mis clientes. ¡Esa, y solo esa, es la regla absoluta de los arlequines moderados!”

Huh. Entonces, incluso los villanos tenían ciertas reglas inquebrantables.

“Bueno, que así sea”. Casualmente cambié mi tono. “Oh, claro, probablemente debería decírtelo—te das cuenta de que no vas a resucitar, ¿verdad?”

Había hablado de hacer eso hace unos segundos—¿o días?—Pero no iba a suceder. Ser consumido por Beelzebub era un destino aún más trágico que quedar atrapado en la inevitable Prisión Infinita en la que Veldora estaba encerrado.

“¿Q-Qué? ¿De qué estás hablando?”

¿Estaba manteniendo ese acto rudo porque contaba con una nueva vida más adelante, entonces? En el momento en que me escuchó, Clayman comenzó a temblar.

“Mira, ¿qué me dijiste antes? ¿Sobre cómo los muertos vivientes pueden cobrar vida nuevamente después de su muerte? Y es por eso que querías que me concentrara en matarte, para que pudieras arrancar tu cuerpo astral e intentar escapar. ¿No es así?”

Era un chivo expiatorio, pero tuve que aplaudirlo por su devoción a su causa. Pero mi observación hizo que su rostro palidiera.

“¿Q-Qué hiciste...?”

Trató de cubrirlo, pero me di cuenta de que tenía razón. Ni siquiera necesitaba que Raphael lo descubriera—pero Raphael tenía cosas aún más increíbles para mí.

“Ummm, entonces puedes conectar tu cuerpo astral a las líneas ley aquí para mantener tu conciencia y recuerdos protegidos, ¿no es así? Entonces, incluso si pierdes tu cuerpo físico, nunca morirás realmente. ¿Por eso pretendías morir?”

Ahhh. Ahora veo. Y simplemente al decir lo que Raphael me dijo, Clayman se convulsionó ante mí. Estaba absolutamente en lo correcto.

“E-Espera, espera...”

Conocía su juego. Y ahora era el momento de terminarlo. Me giré hacia los reyes demonio que nos rodeaban, ignorando el murmullo de Clayman.

“¡Bien! Supongo que no extraeré nada más de Clayman, así que lo ejecutaré en breve. ¿Alguien tiene alguna objeción? Porque si la tienen, también estaré encantado de aceptarla”.

Sería una mierda si alguien lo hiciera, pero lo dudaba.

“Haz lo que quieras”, respondió Guy, hablando por el Consejo como pensé que haría. Nadie más expresó ninguna queja.

“¡Detente! ¡Espera, para!”

Ahora, Clayman suplicaba en voz alta por su vida, y finalmente se dio cuenta de que no había escapatoria.

“Después de todo el dolor que me causaste, estoy absolutamente harto de ti. No esperes que tu muerte sea tranquila, ¿de acuerdo?”

Con eso, puse mi mano sobre su cabeza. Pensé que lo haría rápido y fácil para él si tenía algo de información sobre su maestro, pero Clayman nunca habló. Realmente quería que lo hiciera, considerando lo que tendría que enfrentar en el futuro, pero bueno, probablemente lo lograría sin eso. Podría haber algunas pistas más en su castillo para explorar, y dado el testimonio que tuve de que los Arlequines Moderados no eran una tribu de monstruos, era obvio que Clayman había trabajado con humanos. No sabía si eso significaba el Imperio del Este o las Naciones Occidentales, pero, de cualquier manera, si él conocía mis propios movimientos, tenía que tener conexiones en el oeste. Podría rastrearlos, y debería encontrar un rastro a seguir en poco tiempo. En cierto modo, confiar en el testimonio no tan creíble de Clayman, podría generar más confusión.

Entonces. Clayman.

“... Espero que pases los últimos momentos antes de que tu alma desaparezca lamentando lo que has hecho”.

“¡No! ¡Espera, espera! ¡¡Detente!! ¡¡Detenteeeeee!! ¡Ayuda, ayúdame Footman! ¡Tear, ayúdenme! No puedo morir todavía. ¡No puedo morir aquííí!”

Fue patético verlo tratar de huir. Pero no iba a permitirlo. No importa cuánto hubiera continuado, nada de eso tocará mi corazón. Dejar a alguien así con vida sería plantar la semilla del desastre.

Además, gracias a ti, la ingenuidad en mí acaba de morir. No había forma de que permitiera que mataran a uno de mis compañeros de nuevo.

“P-Por favor, Kazaream-sama, ayúdame—”

Extendió la mano hacia su máscara rota, agarrándola como si rezara—

Crunch.

En un instante, el lamento, aullido y resistencia de Clayman desaparecieron de la vista. Cuerpo, alma y todo fueron codiciosamente consumidos por Beelzebub. Y ahora se convertía en magia pura dentro de mí, donde él experimentaría los tormentos del infierno.

Ya fuera un alma sucia como la suya—un alma contaminada y malvada—o un alma sensata y buena, la muerte los trataba a todos igual.

Y por un momento, creí escuchar su voz:

—Ah, Laplace. Tenías toda la razón. Creo que fui un poco demasiado lejos. Debería haber esperado y tomado mi tiempo, como me advertiste... Siempre tuviste razón...

¿Eso era arrepentimiento? Supongo que incluso un villano como él se arrepiente. Esperemos que la “muerte” que le di le ayude a familiarizarse con esa emoción.

Hoja de Bocetos

GUY
CRIMSON



DAGGRULL



LEON





CAPÍTULO

6

EL OCTAGRAMA

Y entonces, me reencarné en un Slime



Capítulo 6 – El Octagrama⁵.

En el momento en que consumí a Clayman, el rey demonio pelirrojo Guy se puso de pie.

“Una hazaña impresionante”, entonó solemnemente. Por la presente, reconozco tu derecho, a partir de hoy, de llamarte a ti mismo un rey demonio. ¿Alguien no está de acuerdo?”

Nadie habló. Había pasado el examen. Eso es un alivio, porque—para ser franco—incitar a los otros reyes demonio a combatir conmigo se sintió como un suicidio. Supongo que nunca tuve mucho de qué preocuparme.

Deshice la barrera, permitiendo que Ramiris volara hasta mi cara, como siempre hacía. “¡Jaja! ¡Siempre supe eras capaz cuando llega el momento, Rimuru! ¡De hecho, me encantaría contratarte como mi aprendiz!”

“Uh, estoy bien, gracias. Búscate otro”.

“¿¿Por qué?!” ella gruñó. “¿Cuál es el problema? ¿Por qué no dices que sí como un buen niño?”

“¡Hmph!” Milim olfateó con orgullo. “Rimuru es mi mejor amigo. ¡Escuché que ni siquiera quiere llevarse bien contigo!”

“¿Qué? ¡De ninguna manera! ¡Oye! Eso es mentira, ¿verdad, Rimuru?”

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! Lo siento, Ramiris, ¡no eres parte de nuestro equipo!”

“¿Qué? ¡Hyah!”

Mordiendo el anzuelo, Ramiris lanzó una patada voladora a la cara de Milim. Se inclinó hacia un lado para esquivarlo y se rio aún más fuerte de ella. Huh. Estos tipos se llevan mejor de lo que pensaba.

Mientras tanto, noté que Veldora estaba absorto en una conversación amigable con el rey demonio Daggrull, alardeando de cómo se estaba entrenando para mantener oculta su aura. “¿Lo ves, Daggrull?” dijo, señalándome. “Así es como lo haces”.

“De hecho”, respondió el gigante, asintiendo. “Fue solo por un momento, pero sentí una cantidad explosiva de magículas de él. Es sorprendente que pueda ocultarlas tan bien”.

Veldora aparentemente había estado proporcionando comentarios para mi batalla contra Clayman. Realmente deseo que él deje de hacer esas cosas. Por eso exactamente, le dije que vigilara la ciudad.

Mientras tanto, Dino bostezó, su capacidad de atención ya disminuía ahora que la acción había terminado. “Bueno”, gimió, “está bien para mí”. *Un bicho raro. Y uno difícil de leer, también. Nunca estoy seguro de lo que está pensando.*

Para Leon, sin embargo, nada de esto importaba. “Je. No me importa quién se convierta en un rey demonio. Haz lo que quieras”. Hablando de ser frío.

Frey y Carrion no tenían objeciones a mi nuevo título. Lo que dejaba a una persona.

⁵ En geometría, un Octagrama es un polígono estrellado de ocho ángulos. Dicho símbolo también se ha usado para representar deidades en múltiples religiones. Rub el Hizb en el islamismo, Estrella de Ishtar para los sumerios, Estrella e Lakshmi para el hinduismo. Surya Majapahit en Indonesia, Guñelve para los mapuches, etc. E incluso en la rosa de los vientos para representar los puntos cardinales.

Valentine, que había permanecido en silencio hasta ahora, se puso de pie.

“Mmmm. Personalmente, no quisiera permitir que un slime de bajo rango se convierta en un rey demonio, pero...”

Vestido tan alegremente como un poderoso emperador, Valentine se burló de mí. Supongo que era un no, incluso si me garantizaran que ganaría por mayoría de votos. No me preocupé, entonces, pensé que estaba a punto de dirigir mi atención a otra parte, cuando:

“¡Kwaaaaah-ja-ja-ja! ¿Estás insultando a mi amigo, lacayo?”

Veldora dirigió su atención casual a la criada junto a Valentine.

“Vamos, Milus, realmente necesitas entrenar mejor a tus sirvientes. ¿Quieres que le proporcione un poco de educación?”

¡Whoa! ¡Oye! ¡¿Qué rayos?!

“¿De qué estás hablando?” Milus le devolvió la mirada a Veldora, con su voz fría y su expresión helada. “Simplemente soy una fiel asistente de Valentine-sama”.

“¡Heyyyy, no hagas eso! Valentine se oculta tras su sirviente, Veldora. ¡No puedes decir eso!”

¿Um, Milim? ¿Acabas decirlo todo?

Tenía la duda de que algo sospechoso estaba pasando con él, pero supongo que tenía razón. Esta joven y atractiva criada, Milus, era el verdadero rey demonio, y ahora miraba a Milim, intentando apuñalarla en el pecho con los ojos.

“¡Ah!”

Finalmente dándose cuenta de su error, Milim comenzó a silbar una melodía para desviar la atención de todos.

Tal vez hubiera funcionado mejor si pudiera silbar, pero no salía ningún sonido y dudaba que hiciera mucha diferencia. Milus no parecía del tipo que tomaba una broma, y estas payasadas no estaban logrando calmarla.



Miró alrededor de la cámara, completamente molesta, sus ojos hacían que pareciera que planeaba matarnos a todos y ocultar la evidencia. Parecía hostil y peligrosa, pero por suerte, decidió no enfrentarse al resto de la habitación.

“Tch. Qué dragón tan desagradable y molesto. ¿Hasta cuándo insistirá en entrometerse conmigo...? Y has olvidado mi nombre, nada menos. ¿Cómo puede alguien tener tal don para insultarme?”

Ahora la atmósfera era muy diferente ya que Milus—bueno, la reina demonio Valentine—habló. Parece que Veldora estaba lo suficientemente confundido como para recordar por completo su nombre, lo que hizo mucho para activar su enojo.

“Suficiente de esto”, resopló. “Puedes llamarme Valentine⁶”. Luego, con un estallido masivo de fuerza mágica, su apariencia se transformó, su atuendo de sirvienta se convirtió en un elegante vestido de estilo gótico. Era Change Dress en acción, un buen truco en el que Milim también era experta.

Sí. Esto era lo real. El suplente Valentine era un espécimen notable, pero su “criada” estaba en otra dimensión. Ahora fuimos recibidos por una reina demonio entre reyes demoníacos, la personificación definitiva de la fuerza y la belleza.

“Puedes retirarte, Roy”, le ordenó al exrey Valentine.

“Pero Valentine-sama—”

“Si me han desenmascarado frente a tanta gente, no tiene sentido mantener la farsa”.

Miró a Veldora una vez más. “Eso... no es mi culpa—no lo sabía”, tartamudeó, sintiéndose mal e intentando evitar su mirada. Para Milim, mientras tanto, ya era problema de otra persona. El tema había terminado en su mente. Egoísta como siempre, pude ver.

Tal vez entendiendo que Valentine parecía lista para abandonar el tema, tan molesta como estaba por todo esto. Sacudiéndose la ira, se paró frente a Roy, ahora cómodamente de vuelta en el papel de sirvienta.

“De todos modos”, entonó, “hay algo que me preocupa. Cuando Clayman te miró, sus ojos se detuvieron por un momento, ¿no? Él podría estar involucrado con esas cucarachas que invadieron mi dominio antes. Quiero que regreses a casa e informes a mi gente para intensificar nuestra seguridad”.

Supongo que Carrion y yo no éramos los únicos con los que Clayman se peleaba. No es de extrañar que todos lo odiaran. Tal vez solo estaba tratando de descubrir dónde estaba el dominio de Valentine—todavía era un secreto—pero incluso para un demonio de recolección de información como él, a veces era demasiado fácil pasar por alto la línea.

“... Sí, mi lady”.

Roy dejó la habitación solo, sin cuestionar la orden de Valentine ni por un momento. No, no tenía por qué estar en el trono. Realmente era solo un sustituto político. Era, supongo, una señal del poder e influencia de Valentine.

⁶ El Valentine (バレンタイン) de la chica, y el Valentine (ヴァレンタイン) de Roy, se escriben diferente, dando a entender que no son familia.



Hora de cambiar de marcha. Saqué la mesa redonda de mi estómago y la volví a colocar en su lugar. Qué bueno que pensé en guardarla antes de romperla. Si la batalla hubiera estallado antes de que la barrera estuviera en su lugar, estoy seguro de que habría sido un desastre. La cosa parecía demasiado elegante para que la restitución fuera barata.

Todos los reyes demonio volvieron a sentarse a la mesa, mientras las dos criadas de Guy nos prepararon un té.

“Ah”, dijo Leon de repente a mi lado, “acabo de recordar. Pensé que había escuchado el nombre de Kazaream en algún lugar antes, pero ese es el rey demonio que maté, ¿no?”

Pensé que iba a escupir el té allí mismo. ¿Cómo podía ser tan indiferente con eso?

“¿Lo conoces, Leon?”

¿Y cómo podría Milim no saber eso? Los otros reyes demonio parecían igualmente imperturbables, muchos aparentemente sin idea sobre el tipo. Incluso Ramiris lo había olvidado por completo. ¿Pensé que ella guardaba sus recuerdos cada vez que renacía? Quería burlarme de ella al respecto, pero eso sería malo.

... Entonces, ¿qué tiene que ver ese Kazaream con esto?

... Recibido. Clayman pronunció el nombre 'Kazaream' cuando pidió ayuda.

¡Oh, cierto, cierto! Ahora recuerdo. Él gritó algo así. Lo recuerdo totalmente, así que espero que nadie me ponga en el mismo bote con Milim y Ramiris.

“Entonces, ¿cómo se relaciona este Kazaream con Clayman?” Yo pregunté.

“Kazaream era el Rey Maldito”, explicó Carrion. “Él y tú me recomendaron para este puesto, ¿no es cierto, Milim?”

“¡Ohhhh, él! El rey Maldito, lo recuerdo. Huh. ¿Entonces ese es el rey demonio que Leon mató?”

¿Entonces ella lo conocía por su apodo? Eso tenía un poco más de sentido. Pero en realidad, no es como si Leon hubiera matado a otros reyes demonio. Si tuviera que adivinar, probablemente ella casi lo olvidaba ya que era demasiado aburrido para ella.

“Correcto. Kazaream era un no-muerto como Clayman”, dijo Carrion, con su voz un poco nostálgica. “Un monstruo único”, dijo, “evolucionó de un elfo. Fui un poco amigable con él, así que eso es lo que me dijo. Los dos deben haber estado conectados detrás de escena. Clayman se hizo cargo del antiguo asiento de Kazaream después de todo”.

A diferencia de Clayman, Carrion no parecía tener rencor por ese tipo. *Pero espera un minuto. Casi lo dejo pasar, pero si Kazaream también es un no-muerto...*

“¿Kazaream sigue vivo? ¿Tal vez solo fingió que Leon lo mató y se está escondiendo en alguna parte?”

“Sí”, coincidió Carrion, “ese podría ser el caso. Era un tipo muy listo, ¿sabes? Tenías que ser aún más cuidadoso con él que con Clayman”.

Entonces quizás tenía razón.

“Bueno”, objetó Leon naturalmente, “no me gusta que lo digas como si lo dejara escapar. Me invitó a unirme a su fuerza, alegando que me ayudaría a convertirme en un rey demonio. Rechazarlo habría provocado una variedad de molestias, así que decidí derrotarlo y tomar su posición. Ya sea que esté vivo o muerto, no me importa”.

Ciertamente, podría verlo si Leon solo quisiera hacer una demostración de poder sin querer matarlo.

“Vaya, Leon. Eso es exactamente por qué Clayman te odiaba, sabes”.

“Hmph. ¿Crees que me importa?”

Sí, para Leon, todo el tema era solo una molestia, sin duda. Sin embargo, no me di cuenta de que Clayman también estaba tratando de ponerle los colmillos a Leon. Él solo estaba tratando de golpear a todos, ¿no? Estaba empezando a preguntarme qué tan inteligente era realmente.

Aun así, estaba empezando a tener una idea de lo que Kazaream y Clayman estaban haciendo. Leon se había sentado aquí hace dos siglos, así que tal vez Kazaream llevó a Carrion y Clayman al club, y luego trató de ganar algunos amigos más para él. El plan anterior de Clayman para convertir a un Orc Lord en un rey demonio parecía una especie de repetición de eso—quería más gente amigable con él, para poder ejercer más poder en Walpurgis. Intentar construir bloques de votantes, como en un gobierno de la Tierra, era un movimiento sorprendentemente astuto y nada parecido a un rey demonio, pensé. Uno muy poderoso también.

“Entre los aliados de Clayman había un grupo llamado los arlequines moderados”, dije. “Esos payasos insinuaron que tenían conexiones entre el mundo humano, así que tal vez el Kazaream resucitado ha tomado forma humana, ¿sabes?”

Según Leon, el cuerpo de Kazaream desapareció después de ser derrotado. Si estaba vivo nuevamente, sería en su forma de cuerpo espiritual. Tenía sentido que luego se instalara en el cuerpo físico de otra cosa. Revivir dentro del reino de un rey demonio conduciría a ser descubierto instantáneamente, y considerando que nadie lo había encontrado aún, esa teoría podría descartarse con seguridad.

“Puede que tengas razón”, dijo Guy inesperadamente. “Los ataques de Leon tienen el poder de destruir tu espíritu. En todo caso, alabaría poderosamente a Kazaream por sobrevivir. Además, incluso para demonios como nosotros, una resurrección completa de nuestras almas solo lleva algunos cientos de años. Dudo que un no-muerto pueda realizarlo solo. No sin ayuda”.

Los muertos vivientes, a diferencia de los demonios, dependían de sus cuerpos físicos. La resurrección completa del cuerpo astral tomaba tiempo, y en todo caso, que Kazaream estuviera vivo sería un pequeño milagro. Entonces, ¿quiso decir Guy con que Kazaream tenía ayuda? Todo parecía conectado, pero por ahora, no teníamos más evidencia para continuar.

“Bueno, de cualquier manera, supondré que está vivo y estaré en guardia con él. Ya que acabo de matar a Clayman, podría estar en busca de venganza”.

“¡Wah-ha-ha-ha-ha! ¿Por qué preocuparse, Rimuru? ¡Eres mucho más fuerte que él!”

“Milim”, grité, “¡ese es exactamente el tipo de arrogancia que lleva a que te maten!”

Gracias a mi victoria de hoy, las fuerzas de Clayman estaban fuera de escena. No pensé que nuestros enemigos pudieran hacer ningún movimiento por un tiempo, pero aun así, teníamos que estar atentos. Yo solo era una cosa, pero ahora tenía legiones de amigos que mantener a salvo. Tendríamos que dedicar más recursos a nuestra defensa y pensar en formas de manejar las amenazas que tenemos por delante.



Después de conversar un poco más, el Consejo continuó. Con el convocante fuera de la reunión, Guy se hizo cargo en su lugar.

“El tema principal de este Consejo era la traición de Carrion y el surgimiento de Rimuru allí, pero esos problemas se han resuelto. Carrion no ha traicionado a nadie, y Rimuru ha demostrado un amplio poder para unirse a nuestras filas. Personalmente, me gustaría aplazar esta sesión aquí, pero una oportunidad como esta no se presenta todos los días. ¿Alguien tiene algo que les gustaría decir a los otros reyes demonio?”

“¿Podría, tal vez? Como estamos en medio de este Consejo, tengo una sugerencia para hacer, o realmente, es más una solicitud”, dijo Frey.

“Ciertamente. Adelante”.

Frey asintió a Guy. “A partir de hoy, he decidido servir a Milim. Como resultado, quiero abdicar de mi asiento como reina demonio”.

Bien. Eso fue una bomba.

“Whoa, eso es algo repentino, ¿no?”

“¡Espera, Frey! ¡No escuché nada sobre eso!”

“No, porque no dije nada al respecto. Pero lo he estado pensando por un tiempo, ¿sabes?”

Ella entrecerró los ojos, como si mirara algún punto lejano. Luego se echó a reír, como si estuviera recordando algo divertido.



Frey recordó una conversación que tuvo con Milim, lo que la hizo decidir confiar en la niña.

“Oye, Frey, ¿quieres ser mi amiga?”

“... ¿Por qué me preguntas eso?”

“Bueno, ¡Rimuru y yo acabamos de hacernos mejores amigos! Los amigos son realmente geniales. ¡Si alguna vez tienes algún problema, los dos se ayudan mutuamente!”

“¿Oh enserio? Bueno, Milim... si estás dispuesta a ayudarme, está bien, puedo ser tu amiga”.

“¡¿De verdad?! ¡Oh, lo prometo totalmente, por supuesto!”

“¿Es así? Me alegra escucharlo. Pero soy una mujer muy cautelosa, así que confiaré en ti solo si cumples esa promesa”.

“¡Excelente! ¡Hurra, somos amigas ahora!”

Frey no confiaba en Clayman. Por eso creía en Milim, poniendo en juego su propia seguridad mientras pretendía aceptar sus términos.

¿Y si Milim rompiera esa promesa? ¿Qué pasa si la mente de Milim realmente estaba bajo su control? Las preguntas la preocuparon, pero Frey todavía puso sus fichas en Milim—y dieron sus frutos, a lo grande.

Esa fue la razón. La razón por la que Frey depositó toda su confianza en Milim y se ofreció como voluntaria para convertirse en su subordinada. En ese momento, una noble reina que nunca antes había confiado en nadie en su vida, finalmente encontró en qué creer.



“Bueno”, dijo resueltamente, “tengo mis razones. Pero lo más importante es que creo que soy demasiado débil para ser una reina demonio. Me di cuenta de eso seguro viendo esa batalla en este momento; si peleara contra Clayman, sería afortunada de igualarlo. En cuanto a un Clayman despierto, no veo cómo podría ganar...”

“Pero, Frey”, interrumpió Daggrull, “te especializas en combate aéreo de alta velocidad, ¿no? No veo ninguna razón para despreciarte así”.

“Tienes razón. Si estuviera en el aire, tendría la ventaja. Pero los reyes demonio no tienen derecho a poner excusas. Además, sé muy bien cómo tener una ventaja no significa nada, a veces”.

Se detuvo para mirarme, con su voz resuelta.

“Así que he decidido convertirme en una de los seguidores de Milim. Además, Milim no puede permitirse el lujo de ser tan egoísta por siempre, ¿verdad? Necesita pensar en administrar su dominio, tarde o temprano”.

En otras palabras, Frey no solo estaba pensando en sí misma. Milim era una niña salvaje, y no podías dejarla suelta. Definitivamente, se necesitaba a alguien que la apoyara y la vigilara.

A pesar de las palabras de Frey, realmente no podía verla tan débil. En todo caso, ella era una estrategia diferente a Clayman, una extraña líder que nunca te dejaba ver lo que pensaba de ti. Del tipo que te recordaba cuán formidable podría ser su sexo⁷.

Sin embargo, ¿qué pasaría si esto realmente sucediera? Pensando en Frey en términos de un sirviente, no como una reina demonio, definitivamente tenía suficiente poder para ayudar a Milim. Ella realmente no tenía una nación propia, pero si Frey se unía a ella, sin duda tendrían un territorio formal en poco tiempo. Tendríamos que pensar en construir relaciones políticas poco después, y con Frey manejándolas, apuesto a que las negociaciones se volverían bastante espinosas. Espinosas, pero divertidas.

⁷ Habla sobre lo calculadoras que pueden llegar a ser las mujeres. No lo confundan con rikura. (◡◡)

Frey se giró hacia Milim. “¿Qué piensas? ¿Aceptarás mi sugerencia?”

“Ooh, realmente no me gusta mantener personas para gobernar—”

“Espera un segundo”, dijo Carrion. “También tengo algo que decir al respecto. Ya sabes, ya he perdido contra Milim en un duelo uno a uno. Sinceramente, empiezo a pensar que ahora es un buen momento para colgar mi capa como líder militar. En el papel, todos los reyes demonio somos iguales. Si todos estamos enfrentando a un Héroe, eso es una cosa, pero si pierdo ante otro rey demonio, realmente debería perder el título, ¿sabes? Entonces, no sé, me pareció absurdo seguir llamándome rey demonio. Así que creo que me uniré a la facción de Milim a partir de hoy. ¡Espero estar en el equipo, jefe!”

No estaba pidiendo comentarios.

Podía entender la lógica. Con estos muchachos, el poder significa todo. Sin embargo... quiero decir, Milim no tenía a nadie debajo de ella, ni asesores u oficiales, pero ¿estaba realmente bien que dos reyes demonio se retiraran y se unieran a su lado?

“¡Espera un momento, Carrion! ¡Ese uno contra uno fue culpa de Clayman! Estaba bajo control mental. ¡No sé nada al respecto!”

Sheesh. Realmente no creo que esa excusa vaya a funcionar, Milim. Pude ver a los otros reyes demonio poner los ojos en blanco.

“No te hagas la tonta conmigo, tú. Acabas de declarar hace un minuto que “¡Oooh, nadie puede hacerse cargo de mi mente, hohohoho!”

Fue una imitación notablemente buena por parte de Carrion. Tenía un gran talento para la actuación.

“¡¿Mgh?! Yo, um, eso...”

“Bueno, ese idiota musculoso puede esperar. ¿Qué hay de mí, Milim?”

“Tú—no estás diciendo todo esto para engañarme, ¿verdad? Si comienzas a ‘servirme’, eso significa que ya no podemos hablar casualmente, ¿no es así? No jugarás conmigo y no se nos ocurrirán más planes divertidos, ¿no es así?”

Frey sacudió la cabeza. “No. Voy a estar contigo todo el tiempo. Nos divertiremos más que nunca”.

Pude ver el lavado de cerebro—Er, la tentación. ¿Ves? Es por eso que debes cuidarla.

Carrion, mientras tanto, estaba adoptando el enfoque rápido en el medio. “Además”, se quejó, “¡fuiste tú quien arrasó todo mi maldito país! ¡Rimuru dijo que me ayudará con eso, pero también tienes el deber de apoyarnos!”

Realmente no pensé que lo hiciera, pero Milim siempre fue débil con conceptos complicados como este. Hombre, él era más inteligente de lo que pensaba. Los ojos de Milim se movían de un lado a otro; él casi la tenía—y luego, cansada de pensar en absoluto, ella explotó.

“¡Daaahhhh! ¡Está bien! ¡Solo hagan lo que quieran, chicos!”

El humo voló de su cabeza como un volcán en erupción mientras abandonaba todo pensamiento. Esa es Milim para ti. Ella actuó de manera inteligente, pero realmente apestaba para el pensamiento crítico.

“¿Estás realmente seguro de esto, Carrion?” preguntó Guy.

“Lo estoy. También he estado pensando. No se trata de abdicar del trono del Reino de las Bestias, sino de tal vez construir algún tipo de nueva estructura con Milim en la cima”.

Guy se burló de esto, luciendo decepcionado. “Aunque me gustabas. En otros cien años, esperaba que despertaras también”. Luego le sonrió. “¡Pero muy bien! A partir de este momento, Frey y Carrion ya no son reyes demonio. Son libres de servir a Milim de cualquier manera que deseen”.

Ahora, la abdicación era oficial, y nadie expresó ninguna otra queja. Yo incluido, por supuesto.

Así que ahora se me consideraba oficialmente un rey demonio, uno se había retirado debido a una muerte brutal, y dos habían renunciado para convertirse en vasallos respondiendo directamente a Milim. Los Diez Grandes Reyes Demonio ahora eran ocho.



Pensé que esto marcaría el final del Consejo, pero quedaba un problema.

“¿Eh, así que ya no somos los Diez Grandes Reyes Demonio?”

Fue solo una observación de mi parte, pero generó una reacción mucho mayor de lo esperado.

“Eso es una preocupación”, retumbó Daggrull. “En términos de nuestra dignidad, tendremos que considerar un nuevo nombre”.

¿Eh? ¿Es realmente tan importante?

“Afortunadamente, Walpurgis todavía está en marcha. Tenemos a todos nuestros reyes demonio aquí. Ahora sería un momento maravilloso para hacer una lluvia de ideas”.

Incluso Valentine, la reina demonio que definitivamente no podía tomar una broma, estaba irónicamente dispuesta a ello. *¿Esto realmente importa, chicos? Creo que a los humanos se les ocurrirá uno de cualquier manera, ¿verdad?*

“Oooh sí, fue un verdadero desastre la última vez. ¡Nuestros números seguían subiendo y bajando, y tuvimos que celebrar tantos malditos Consejos para establecer un nuevo nombre cada vez!”

¡¿Qué?! ¿Activan Walpurgis por algo tan trivial? Ramiris los describió como este gran y majestuoso evento, una reunión especial... Oh, pero ¿al principio no lo llamó “charla con té”? Realmente estaba empezando a no importarme.

“Tienes razón”, dijo Daggrull. “La cosa de los Diez Grandes Reyes demonio se atascó después de que a los humanos se les ocurrió eso, ¿no? Después de que perdimos todo ese tiempo pensando en algo. Bueno, ya terminé con eso. No tengo los medios para pensarlo”.

Solo querías dejar de usar tu cerebro por un tiempo, ¿no? No actúes como si fueras un participante tan útil hasta ahora.

“¡Silencio, tú! Todo lo que hiciste fue quejarte. ¡No recuerdo una sola sugerencia constructiva de tu parte!” Valentine sabía exactamente lo que estaba pensando.

“¿De qué estás hablando, Valentine? Dejaste todo el proceso a Roy, ¿no?” Dino la refutó.

A diferencia de Milim y Ramiris, su sabiduría se utilizaba principalmente para evitar el trabajo tanto como fuera posible. ¿Por qué estaban pasando todo este tiempo pensando nombres? Al igual, parecían muy serios sobre esto. ¿Todos los reyes demonio tenían tanto tiempo libre?

Tras una nueva consulta, supe que el nombre Diez Grandes Reyes Demonio de los reinos humanos se quedó porque habían pasado años tratando de idear algo ellos mismos. Eso se debió a las fluctuaciones en el número de reyes demonio—justo cuando pensaban que tenían algo clavado, subían o bajaban. Así que terminaron yendo con los Diez Grandes Reyes Demonio, a pesar de que algunos estaban menos que contentos con eso. Fueron algunas de las curiosidades más inútiles que he escuchado.

“Está bien. Cálmese chicos. Necesitamos mostrar cierta cooperación para un cambio. ¡Podemos superar esto!” Guy acababa de admitir que sus compañeros reyes demonio solían ser bastante poco cooperativos.

“Um, pero... ¿Deberíamos, um...? Los Ocho Grandes—”

La sugerencia de Ramiris fue recibida con un silencio tan ensordecedor que ni siquiera pudo decirlo completo.

“C-Cierto”, tartamudeó, tratando de desviarlo. “¡Guy tiene un buen punto! ¡Trabajemos juntos en esto!”

El entusiasmo por los Ocho Grandes Reyes Demonio estaba en su punto más bajo. Todos estaban de acuerdo con eso, pero eso no significaba que estuviéramos cooperando más entre nosotros.

“¡Wah-ja-ja-ja-ja-ja! ¡Les dejaré que se encarguen de eso!”

“Estoy cansado. Me voy a dormir”.

Nos llevó menos de un minuto desmoronarnos a todos. Lo esperaba de estos tipos, y seguro que así fue. No esperaba una gran familia feliz, pero fue exactamente como lo predije.

Pero uno de nosotros pudo atravesar la incómoda atmósfera—alguien detrás de mí que no estaba captando nuestro impasse⁸ en absoluto.

“¿Oh? Si ese es el problema, ¡mi amigo Rimuru es un verdadero profesional!”

Era Veldora, sin duda, aburrido y ansioso por irse a casa. Ugh. Ahora todos sus ojos estaban en mí. Realmente desearía que tuviera algo de manga para leer. Espera. ¿Ya terminó de leer el último volumen?

Y ahora podía ver los ojos de Milim fijos en él—o, de hecho, en ese volumen de manga en su mano, como un halcón que mide su presa. Tenía un mal presentimiento sobre eso, pero había problemas más apremiantes.

“Sabes”, dijo Ramiris con un movimiento de cabeza, “cuando nombró a Beretta, ¡también se le ocurrió ese nombre en muy poco tiempo!”

Excelente. Me estaban delegando todo. *Ese maldito vago... Me trata con menos respeto con el tiempo, lo juro.* Me di cuenta de que gradualmente iban a presionar más y más. Mirando a mi alrededor, pude ver expresiones expectantes por toda la mesa. *Mierda. ¿Ya me han rodeado por completo?*

⁸ Situación en la que se encuentra un asunto o problema que no progresa o al que no se le encuentra solución.

Los reyes demonio se miraron, luego Guy se levantó. “Rimuru-kun, desde hoy eres un nuevo rey demonio. Así que deseo otorgarte un nuevo y maravilloso privilegio—”

“Oh, um, no lo necesito, gracias”.

Traté de cortarlo antes de que pudiera terminar. No iba a dejar que sucediera. Con un fuerte golpe, la mesa brillante, parecida a la obsidiana y horriblemente valiosa se partió por la mitad.

“Sí”, dijo mientras caminaba con gracia hacia mí, pasando una mano por mi mejilla, “te otorgaré el derecho de proporcionarnos un nuevo nombre. Una posición muy honorable, debería decir. Lo aceptarás, ¿no es así?”

Me estaba molestando totalmente. El gesto podría haber hecho que pareciera amabilidad al principio, pero su voz dejó en claro que no se permitiría la insubordinación. Lo miré, sin asentir ni sacudir la cabeza, intentando suplicar.

“Y ya sabes”, susurró, mordiendo a medias mis oídos. Sus uñas estaban prácticamente chirriando mientras se clavaban en mi mejilla. “Todo esto sucedió porque redujiste nuestros números, ¿no? Serás lo suficientemente amable como para asumir la responsabilidad y encontrar un nombre, ¿no es así?”

Un observador imparcial podría preguntarse si éramos amantes compartiendo un momento especial. Pero no. Me estaba amenazando—pero si las cosas habían ido tan lejos, no tenía nada con qué refutarlo. ¿Es realmente tan difícil...?

Bueno lo que sea.

“¡Está bien! *Sheesh*. No tienen derecho a quejarse si no les gusta”.

Resignándome a mi destino, y de mala gana, tomé el puesto. La expresión de alivio en los rostros de mis colegas decía mucho. Algunos incluso se relajaban y aceptaban recargas de té, como si esto ya hubiera terminado. Bueno, que se jodan.

Realmente, no me importaron mucho los Ocho Grandes Reyes Demonio... pero sí, tal vez es un poco demasiado obvio. Supuse que eso era lo que Ramiris estaba a punto de sugerir, así que vamos a terminar con esto de inmediato. La presión de abandonar la idea de inmediato era palpable en el aire. De ninguna manera quería tener esas caras fruncidas sobre mí.

Lo que dejó... Hmm. Ahora que lo pienso, es una luna nueva esta noche, ¿no? Un cielo nocturno, lleno de hermosas estrellas centelleantes...

“Oye, ¿qué tal el Octagrama? ¿Saben, como una estrella de ocho puntas?”

Fue recibido por el silencio, los reyes demonio cerraron los ojos y escrutaron la palabra. Luego todos los reabrieron al unísono.

“Establecido. Bastante encantador”.

“¿Ven? ¡Se los dije! ¡Sabía que Rimuru lo lograría por nosotros!”

“Impresionante. Puedo ver que la recomendación de Veldora fue correcta”.

“Hmph. Bueno, que así sea. Quizás tienes un poco de talento”.

“¡Dang! ¡Así! Wow. ¿Qué pasó con todos los problemas que tuvimos la última vez?”

“... Mm”.

No hay comentarios negativos. Pues, genial. Si alguien expresaba una queja, estaba pensando que les entregaría el trabajo. *Sin embargo, no sé por qué Milim está actuando como si hubiera preparado todo esto—y esa es la pregunta que me gustaría hacerte, Dino. ¿De qué estabas hablando antes?*

Tenía muchas preguntas, pero como adulto maduro, tenía la compostura de fingir que mis problemas no existían. A partir de este momento, seremos temidos y venerados con un nuevo nombre.



Nos llamaron el Octagrama:

“Señor de la Oscuridad” Guy Crimson (Demonio)

“Destroyer” Milim Nava (Dragonoid)

“Maestra del Laberinto” Ramiris (Hada)

“Terremoto” Daggrull (Gigante)

“Reina de las Pesadillas” Valentine (Vampiro)

“Gobernante Durmiente” Dino (Ángel Caído)

“Sable Platino” Leon Cromwell (Ex Humano)

... y yo:

“Novato” Rimuru Tempest (Slime)

Contamos con ocho en total, y con esos ocho, acabábamos de abrir el telón sobre una nueva era de reyes demonio.

La primera orden del día era cómo distribuiríamos nuestros dominios.

Me concedieron la totalidad del Gran Bosque de Jura, lo que era una ganga, pero Milim consiguió un trato aún mejor—los dominios unificados de Frey, Carrion y Clayman bajo su gobierno. “Gobierno”, por supuesto, solo de nombre. Carrion y Frey se encargarían de la gestión del día a día, junto con los Fieles del Dragón que servían directamente a Milim.

El antiguo dominio de Clayman también era una especie de zona de amortiguamiento que limitaba con el Imperio del Este. Tendríamos que investigar cómo lo administraba y construir líneas de defensa según sea necesario. Una especie de dolor en el trasero; alguien necesitaría dedicar mucho trabajo orientado a los detalles. Pero eso era algo en lo que Milim y su nuevo gobierno debían pensar. Tenía mis propias prioridades para administrar.

El resto de los reyes demonio no vieron cambios en sus territorios. Algunos simplemente deambulaban sin hogar para llamarlos propios; algunos mantenían su ubicación exacta oculta; algunos establecieron

fortalezas en continentes lejanos. Era raro que alguno de ellos tuviera fronteras definidas con precisión, por lo que incluso si hubiera algún cambio, sería difícil descifrarlo.

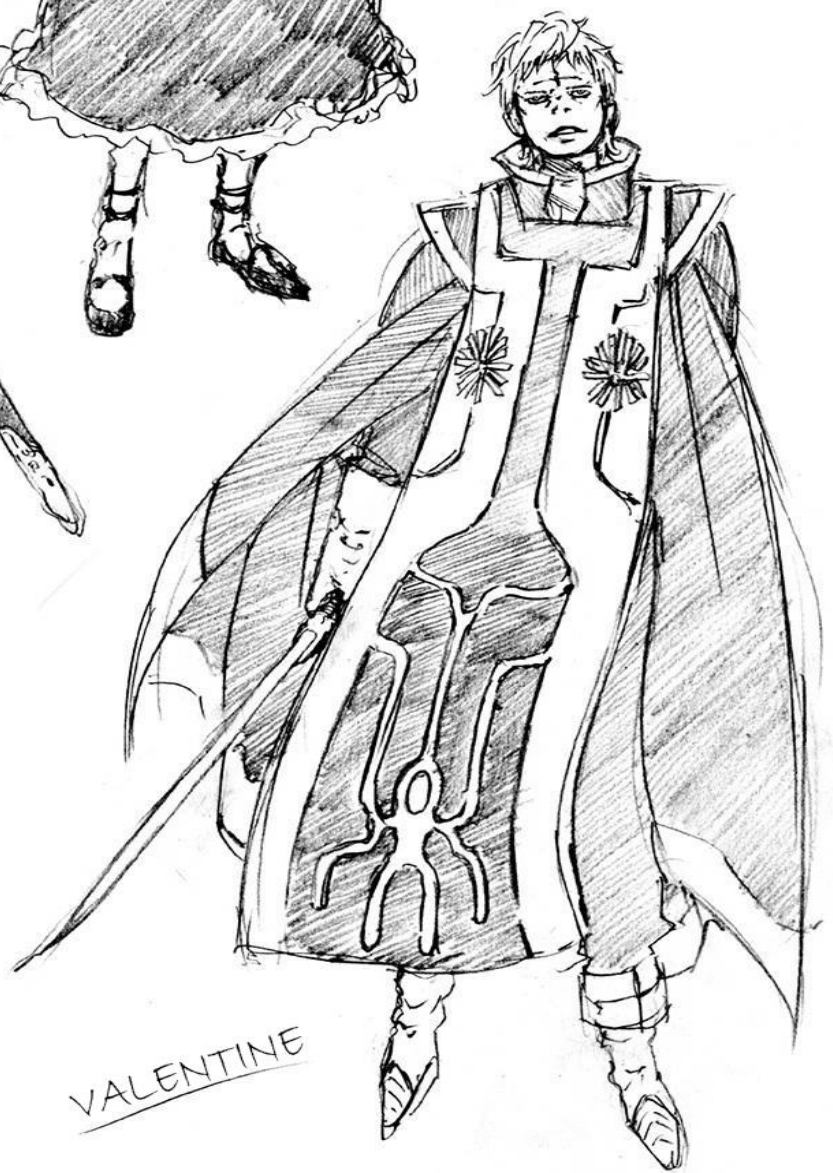
Estos reyes demonio tendían a no preocuparse por los detalles, no, pero tenían formas de mantenerse en contacto. Esa era la función del anillo otorgado a cada uno, como símbolo de su rango. No solo identificaban al usuario; también proporcionaban llamadas Interdimensionales entre reyes demonio, ya sean secretos entre dos personas o líneas con múltiples participantes.

Una joya mágica bastante útil, este llamado Anillo del Demonio. Con él, podría entrar en contacto con ellos incluso si estuviera atrapado dentro de una Prisión Infinita. Tendría que considerar ejecutar Analizar y Evaluar en él para fines de fabricación en masa, no es que fuera a decirles a estos chicos sobre eso.

Los esquemas de Clayman y el caos que extendió por el bosque eran cosa del pasado. Había sido aceptado como un nuevo rey demonio. Kazaream, el aparente maestro de Clayman, era una preocupación para mí, pero el drama del rey demonio con el que traté ahora estaba todo resuelto.

Ahora, yo era un vértice completo en el Octagrama.

Hoja de Bocetos





EPÍLOGO

EN TIERRA SANTA



Y entonces, me reencarné en un Slime

Epílogo – En Tierra Santa.

Mierda, pensó Laplace mientras corría tan rápido como sus piernas podían soportarlo, *¡pensé que iba a morir!*

Tal como habían discutido, había intentado entrar en el dominio sagrado una vez más, en el momento en que comenzó el Consejo Walpurgis. Se dirigía a la catedral dentro del Templo Sagrado, se dirigió al Claustro Interior donde se topó con un rey demonio la última vez... solo para encontrarse con la peor persona posible...

Ella no era otra que el epítome de la fuerza y la belleza—Sakaguchi Hinata, capitana de los Caballeros, Jefa de la Guardia Imperial Sagrada y líder de las fuerzas paladines de la Iglesia.

¡Whoaaa! ¿Qué demonios? ¡Esto no fue lo que me prometieron!

Laplace maldijo a su cliente ausente. La “promesa” era que dicho cliente atraería a Hinata fuera de allí por él. Ya podía escuchar al chico riendo y diciendo: “¡Vaya! Lo siento, lo siento”. Para él. El simple hecho de pensarlo lo irritaba gravemente.

Pero ahora no había tiempo para quejarse.

“Detesto a los insectos como tú. Dejando su suciedad en un lugar sagrado como éste...”

El sonido de la voz fría de Hinata lo hizo sentir como si la vida se le estuviera desvaneciendo. Sin dudarlo un momento más, Laplace decidió correr—y lo logró, vivo y bien.

Su misión fue un fracaso. El Claustro Interior bien podría haber estado en otro planeta. Pero nada de eso era culpa de Laplace.

Ya sea que el rey demonio Valentine esté ausente o no, si ella está cerca, no importa.

“¿Esperan que le gane a ese monstruo?” se susurró a sí mismo mientras dejaba el trabajo. *Aun así*, pensó, *no he estado haciendo nada más que correr últimamente, ¿eh?*

Quería darse una merecida palmada en la espalda por lograr alejarse de Hinata, pero eso no significaba que le gustara mucho. Dado el terrible destino que había estado enfrentando últimamente, no parecía inteligente suponer que lo lograría todo el tiempo—

Entonces sintió aparecer una grieta, en las afueras de la Tierra Santa, que estalló en una ola masiva de energía mágica.

“Whoa... ¿en serio...?”

Laplace apenas podía soportar esto por más tiempo. Eso no era solo un demonio de alto nivel—era algo aún más fuerte que eso. Además, Laplace estaba familiarizado con su longitud de onda mágica.

“¡Pequeño gusano! ¡Muéstrate ante mí, ahora!”

La voz del rey demonio Valentine tronó furiosamente, como una vorágine de fuego infernal.

“¡Maldita sea! ¡¿Ahora es un rey demonio?!”

Laplace quería gemir en voz alta ante su mala suerte. Pero ahora no era el momento para eso. Intentó escapar una vez más—

“¡Hmph! Eres tan humilde como él, ya veo. ¿Simplemente disfrutas ir poco a poco?”

—Entonces se detuvo, sintiendo algo en la elección de palabras de Valentine.

“¿Qué quieres decir?”

“¡No! No te involucra a ti”. Valentine se rio desdeñosamente. “Pero muy bien. Hace solo un momento, el rey demonio Clayman perdió la vida. Ese pequeño gusano tonto y llorón también huyó por su vida, como tú, maullando patéticamente todo el tiempo”.

“¿Qué?”

“¡Jajaja! ¿Estás enojado? ¿Por qué debería importarte?”

“¡Cállate! ¿Hablas en serio? ¿Clayman está muerto?”

“¡Jaaaaah-ja-ja-ja! Entonces el gato salió de la bolsa, ¿verdad? Pensé que ustedes dos podrían estar conectados. ¡Por voluntad de la diosa Luminous!”

Laplace se quedó allí, aturdido, ante la carcajada de Valentine. La muerte de Clayman era demasiado para creerlo. No es que no pudiera creerlo, simplemente no quería hacerlo. Para él, Clayman era un buen amigo y compañero, aunque algo inquieto y nervioso.

“¡¿De qué te estás riendo, montón de basura?!”

“¡¿Con quién crees que estás hablando, tú—gnnngh?!”

“¡Cabrón! ¡Te dije que no te rieras de mi amigo!”

Los puños de Laplace nunca dejaron de balancearse. Eran literalmente máquinas asesinas, los dos.

“¡Gnhh, no—no te metas conmigo, gusano!”

Con el rostro enrojecido por la ira y la humillación, Valentine miró a Laplace. No importa cuánto lo golpeó este insecto, la Regeneración Ultra-Rápida lo hacía todo inútil. La muerte era la única forma de darles a tontos como estos una lección, tal y como él pensaba. Ni siquiera se detuvo para limpiar los manchones de sangre—manchones que incluso ahora se convertían en una fina niebla carmesí que descendió a su alrededor:

“¡Muere! ¡Rayo Sangriento!” bramó Valentine.

En medio de esta barrera absoluta de sangre, un torrente de partículas de sangre visceral se lanzó a la velocidad de una bala hacia—ninguna parte.

“Uh-uh. Eres hombre muerto”.

“¡¿Qué...?!” Valentine no tenía idea de lo que había pasado. Él tenía un poder abrumador, y este pequeño gusano estaba jugando con él. Había tratado de matarlo con su habilidad más poderosa, pero por alguna razón, nunca se disparó. Esta noche era luna nueva, el período en que sus poderes estaban en su punto más bajo, pero para un rey demonio, la diferencia era trivial.

Solo podía haber una explicación: Laplace era fuerte. Y esto resultó ser correcto. En la mano de Laplace, había algo palpitante.

“¡¡...!!”

“Sí. Este es tu núcleo, allí, tu corazón. No puedes moverte, ni hablar, ¿estoy en lo cierto? Eso es lo que creo”.

Cuando Laplace le dio la cruel noticia, el cuerpo de Valentine comenzó a temblar inconscientemente, poco a poco. Casi se sintió como...

... *¿Miedo? ¿Estoy sintiendo miedo?*

“Te tardaste un poco en aceptarlo. Pero lo entiendes ahora, ¿no? Soy fuerte”.

La cara de Valentine se puso pálida, haciendo una mueca de desesperación. Se dio cuenta de que Laplace realmente tenía su núcleo en la mano. Todo estaba perdido.

La expresión hizo que Laplace gritara de risa enloquecida mientras lo aplastaba con los dedos. La batalla se decidió en un solo momento.

Laplace no dejó de sonreír por un rato.

... *Oooh, a Footman no le va a gustar esto...*

Había masacrado a todos los guardias que lo vieron.

... *Ooh, y Tear probablemente también llorará...*

Había intentado huir directamente de allí.

... *Y eso es exactamente por qué me estoy riendo. Riéndome de ti, Clayman. Por ser un idiota tan perfecto.*

El Payaso Loco, en su opinión, había experimentado exactamente la muerte que merecía. Laplace no estaba enojado; no estaba llorando; solo se reía, en conmemoración de un amigo que ya no se reiría con él.

Hoja de Bocetos



Palabras del Autor.

¡Oye! ¡Ha sido un tiempo! Unos cinco meses desde el volumen anterior. Sí, es el Volumen 6 de Tensei Shitara Slime Datta Ken, y es hora del epílogo tradicional.

Este volumen es el resultado de otra batalla épica entre mi editor, I-san y yo sobre qué escribir y qué cortar.

I-san, fue mucho más amable conmigo en el Volumen 1, ya sabes. Recuerdo una conversación:

“Sabes, si realmente no te gusta escribir un epílogo, ¡está bien si no lo haces!”

“¿De verdad? ¡Muchas gracias! No sé qué debo escribir en él. Simplemente no soy muy bueno en ese tipo de cosas, ¡así que realmente aprecio que digas eso!”

¡SIN EMBARGO!

Avance rápido a este volumen:

“Estoy poniendo las páginas juntas, y parece que vamos a necesitar unas ocho páginas de epílogo”.

“¿Huh? ¿Ocho? ¿No es eso mucho?”

Quiero decir, en serio, ocho páginas es una cantidad loca de epílogo. Puedes ver por qué estaba horrorizado.

“Bueno, no hay forma de evitarlo, me temo. Con el enlace que estamos utilizando, si cortamos todas las páginas en blanco, no tendremos espacio para un epílogo en absoluto”.

“Oh, está bien, vamos con eso—”

“¡No! ¡¿De qué estás hablando?! ¡Realmente necesito un epílogo tuyo!”

Érase una vez, gentilmente me susurró que no necesitaba ningún epílogo para el Volumen 1. ¿A dónde fue el tan amable I-san? Claro, espero con ansias las secuelas de las series de novelas por las que siento algo, pero una vez que eres el que las escribe, rápidamente abandonas a la multitud de “no las necesito”. Esa es una de mis habilidades especiales (aunque terriblemente espantosas), la capacidad de cambiar libremente de opinión según mi perspectiva actual.

Traté de usar esa superhabilidad para tener a I-san. Veo las cosas a mi manera, pero:

“Ya sea que signifique más páginas o no, ¡tengo que hacer que lo escribas! ¡La opción ‘sin epílogo’ no está sobre la mesa!”

Con un solo rugido de la oficina editorial, la opción de omitir el epílogo quedó en el olvido. Así que me di por vencido, y después de varias rondas de negociaciones más, logramos cortar un par de páginas.

Sin embargo, te digo que está comenzando a convertirse en un intercambio regular entre nosotros.

“Creo que el recuento de páginas también subirá un poco esta vez...”

“¡Esta bien! ¡No te preocupes por eso! ¡Sigue escribiendo!”

Y luego está el epílogo además de eso. Y aquí me preocupaba que el manuscrito se disparara demasiado. Este volumen ya es más grueso de lo normal, y ahora tenía que escribir más páginas. I-san. Debo estar loco.

Por cierto, cuando presenté mi primer borrador, el primer comentario del I-san fue:

“La escena con [censurado] no está allí, pero ¿qué pasa con eso?”

“Ooh, bueno, el recuento de páginas estaba subiendo demasiado, así que de muy mala gana tuve que cortarlo”.

“No puedes hacer eso, ¿verdad? ¡Esa es una escena realmente vital!”

“Sí, pero no hay nada más que pueda cortar...”

“En serio, hombre, ¡no quiero que te preocupes por cortar tu propio contenido! ¡Solo escríbelo! Cuando se trata de Slime, ¡hemos decidido dejarte escribir tanto como puedas!”

Gracias a eso, a pesar de que el primer borrador ya era el manuscrito más largo en la historia de Slime, terminó expandiéndose unas miles de palabras más.

En Japón, GC Novels publica esta serie en el formato shinsho, que presenta dos columnas de texto separadas por página en lugar de una, por lo que se pueden incluir más. Gracias a eso, ya había publicado la novela con el mayor número de palabras en la historia de GC, pero con este volumen, ahora también soy el número uno en el recuento de páginas. “¡Es un nuevo récord!” cantó I-san. No tengo idea de a qué apunta con eso.

Pero de todos modos, el resultado de toda esa tonta ida y vuelta es el Volumen 6. Es más grueso que cualquier cosa anterior, y espero que lo hayas disfrutado por mucho más que su tamaño.

Ahora veamos un poco del contenido. Como mencioné en el Volumen 2, soy el tipo de persona que lee primero el epílogo, así que solo quiero advertirte que no voy a ser tímido con los spoilers por delante. ¡Procede bajo tu propio riesgo!



Mencioné este tema después del Volumen 5, pero el número seis está lleno de contenido original que no está en la versión web. Debería ser bastante obvio a partir de la tabla de contenido, pero este es el volumen donde Rimuru es reconocido como un rey demonio en nombre y hecho y el término Octagrama se acuña para toda la pandilla.

Los volúmenes 5 y 6 cubren todo en el Arco 4 de la serie web, el arco del Nacimiento de un Rey Demonio, y dado que los eventos del Nacimiento de un Rey Demonio ni siquiera llenarían todo el Volumen 5, puedes ver cómo casi todo en este libro es material nuevo. Los intercambios que I-san y yo tuvimos sobre esto se discutieron en el Volumen 5, e hice todo lo posible para que los resultados no se leyeran como una botella aguada de Calpis. [Bebida Japonesa]

Hablando de ese contenido... Bueno, como siempre, estoy usando un gran elenco de personajes. Quizás los lectores de la versión web tengan una ventaja inicial, pero si sigues solo las novelas impresas, podría ser bastante difícil. Sin embargo, si lo piensas bien, este libro tiene más del doble de palabras que tu típica novela ligera de bolsillo, así que tal vez no sea tan malo, proporcionalmente hablando.

Quería completarlo con algunas ilustraciones, por supuesto, ¡así que Mitz Vah también se ha esforzado muchísimo por mí esta vez! Los diez reyes demonio (¿Qué? ¿Hay once? Bueno, eso es raro) aparecen en

este volumen, y creo que todos se ven realmente geniales. También hubo una acalorada batalla entre Mitz Vah e I-san sobre qué tan grandes deberían hacer los senos de los personajes femeninos, pero eso no era nada en lo que yo me involucrara. Tendré que esperar a las ilustraciones finales para ver los resultados de ese debate.

Up.s Me salí de la pista aquí. Sin embargo, gracias a esas maravillosas ilustraciones, creo que hacen que sea mucho más fácil imaginar al elenco en tu mente.

Con respecto a los conflictos entre la web y las versiones impresas—creo que de alguna manera estamos logrando mantener la historia general idéntica, se podría decir. Por supuesto, tienes al menos un personaje con motivaciones completamente diferentes, otros cuya historia de fondo ha cambiado, y si examinas los detalles más pequeños, hay diferencias por todas partes. Tal vez sea más difícil encontrar pasajes sin editar a que sean exactamente como fueron escritos en la web, tal vez.

En el futuro, todos estos cambios podrían acumularse hasta el punto de que se convierta en una historia completamente diferente. Tengo la intención de mantener la misma trama general, pero realmente, no puedo saberlo hasta que empiece a escribir. Esa es la filosofía de Slime, supongo, y espero que sigas leyendo.



Me gustaría cerrar este epílogo con unas palabras de agradecimiento.

Primero, a Mitz Vah, quien ofrece unas excelentes obras de arte. Ver algunos de los borradores me ha hecho repensar por completo mi imagen de ciertos personajes. ¡Es genial recibir este tipo de estímulo! Todavía tenemos un montón de nuevos personajes para presentar, así que sigue con el buen trabajo.

A continuación, Kawakami Taiki, autor de la versión manga, junto con su editor, U-san. No puedo decir lo suficiente sobre cómo responden todas mis pequeñas solicitudes para cada capítulo. También le pedí un par de páginas adicionales para este volumen, y él aceptó muy amablemente. ¡Muchas gracias! (¿Eh? ¿Crees que solo quería reducir la cantidad de páginas que tenía que escribir? No tengo idea de qué estás hablando).

Mi editor, I-san, siempre ha estado allí para discutir cosas conmigo. Sus opiniones y comentarios son realmente un tesoro. Si un editor no comprende su trabajo, dudo que haya alguna forma de convencer a un público más amplio de que le guste. Mantén esa retroalimentación. ¡No te detengas!

Gracias también a todos los involucrados en la corrección de pruebas, diseño y producción. Estoy seguro de que los revisores en particular tuvieron dificultades para verificar una cantidad tan grande de palabras. ¡Muchas gracias por su duro trabajo!

Finalmente, solo quiero decirles a los lectores lo suficientemente amables como para comprar este libro que continuaré esforzándome por hacer de Tensei Shitara Slime Datta Ken, la lectura más agradable que pueda.

¡Nos vemos en el próximo volumen!

—Fuse.

Palabras de Canis.

Bueno chicos, justo cuando sentí que me estaba acercando a ponerme al día con la versión oficial en inglés, veo que el volumen 9 sale en un par de días. (≧◡≦)

Pero bueno, ¿qué les pareció?

En mi opinión, aunque difiere en muchas cosas de la Web Novel, siento que esta versión es mucho más disfrutable.

Sobre el volumen 7, lo estaré sacando en paralelo con el volumen 16 de Strike the Blood.

Y ahora solo me resta recordarles, que en las siguientes páginas hay un manga especial que traduje y edité para ustedes.

Como siempre, tengo que agradecer primero a Lizzinata, quien me ha ayudado con la edición de las ilustraciones a color desde que empecé el proyecto. Gracias por tomarte el tiempo de apoyarme.

Y como siempre, gracias a todos los que me apoyan en patreon...

- Roger Grasa Güells.
- ZombieX
- Yuusha Fuyuno.
- Axel José Williams
- Rodolfo Torres.
- Enrique Silva
- Ric Cuautle.
- Maheshvara.
- Pedro Cazar.
- Juan Saavedra.
- AlmaZero.
- Ascalesh.

... es gracias a su apoyo que puedo seguir adelante con estos proyectos.

Agradecimiento también a todos ustedes por leer y compartir mis trabajos. Espero seguir contando con su apoyo en adelante.

Espero que la lectura haya sido de su agrado, y nos vemos en el siguiente volumen.

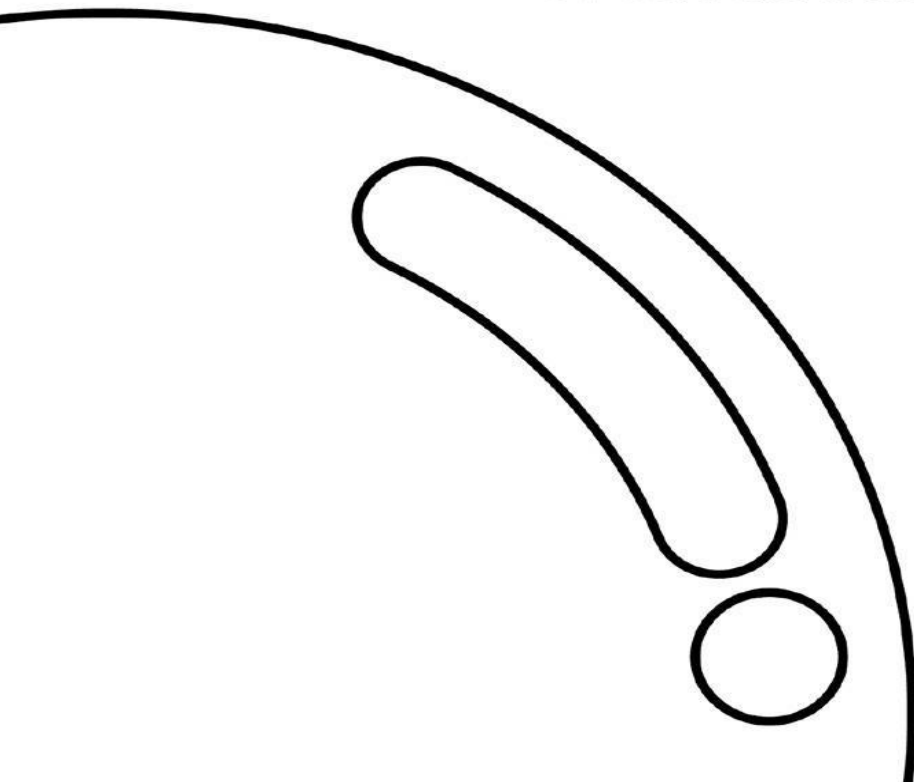
Un abrazo para todos.

—*CanisLycaon*



PSST.

**¡Las siguientes dos páginas
están escritas con
el formato Japonés,
así que se leen
de derecha a izquierda!**



Semi-Lanzamiento de Celebración MANGA ESPECIAL

Arte: Kawakami Taiki



ばっ
BA (FWIP)

